[960027]

VERDADES
ETERNAS,
CONFIRMADAS
CON LA SAGRADA ESCRITURA,
Y EXPUESTAS
EN DECIMAS CASTELLANAS
PARA CONSERVARLAS FACILMENTE EN LA MEMORIA,

POR EL PRESBYTERO
DON FRANCISCO XAVIER LOZANO,
NATURAL DE VALDEPEÑAS,

QUIEN LAS DEDICA
AL PATRIARCA
S. IGNACIO DE LOYOLA.

PRIMERA PARTE.

Memorare Novissima tua.
Eccl. 7. 40.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS
Impresas en México, en la Oficina de los Herederos del Lic. D. Joseph de Jauregui, Calle de Santo Domingo, y Esquina de la de Tacuba. Año de 1794.

Nunc igitur scribite vobis Canticum istud, & *docete Filios Israel, ut* memoriter teneant, & *ore decantent, & sit mihi* Carmen istud, *pro testimonio inter Filios Israel.*

Deut. Cap. 31. ℣. 19.

AL LECTOR.

Siendo tan necesaria y util la memoria de nuestras Católicas verdades, que la Iglesia Santa practicamente nos la recuerda: *Memento homo*, Los Sagrados Libros nos la aconsejan: *Memorare novissima tua*, y los Misioneros Apostólicos nos la cantan en verso por las Calles.

Ten Christiano en la memoria
Muerte, Juycio, Infierno, y Gloria.

Buscando Yo modo de imprimir en la memoria de los Fieles Recuerdos tan importantes, lo aprendí de un Rustico Labrador, de quien refiere Antonio Perez en su Ortografia, impresa en Sevilla año 1759. que preguntándole un Sacerdote la Doctrina Christiana, respondió que no habia podido aprenderla por ser muy flaco de memoria; mas reconviniéndole el Sacerdote ¿como tenia memoria para aprender las muchas coplas, xacaras, y romances que en los festines de su Aldea cantaba, y no la tenia para aprender la Doctrina Christiana? A esto respondió prontamente: *Padre, póngamela Vsted en verso, y verá que presto la aprendo.*

*

Mi intento de facilitar â la memoria por medio del verso mas familiar en España, las verdades eternas, es el mismo que tuvo San Francisco Xavier para enseñar en verso â sus Neophitos los rudimentos de nuestra Santa Fé, como lo expresa él mismo en la Epistola 6. del 2. Libro de sus Cartas: *Tantùm*, dice, *Neophitorum animis decantandi divinarum laudum Carmina, injectus est ardor, ut Molucenses Pueri in plateis, Puellæ, ac Mulieres in tectis, Agricolæ in Campis, Piscator in mari, pro obcœnis, & vecordibus cantilenis, Christianæ fidei canerent rudimenta.*

Este fué el fin, que se propusieron los Santos Padres de la Iglesia en componer varios Hymnos (que era el verso familiar que entonces corria): (*Il fine* dice el famoso moderno Poeta Italiano, Matthei) *Il fine delle fatiche d' SS. PP. della Chiesa era, il tirar il Populo colle dolcezze della Poesía* [*che allora correva*] *á la divozione, sostituendo le sacre in ve ce dellé profane canzonette.* (1)

Y siendo cierto que las verdades amargan, tambien lo es, que es muy amarga la memoria de muchas católicas verdades: *O Mors, quam amara est me-*

(1) *Dissertat. 15.*

moria tua (2) Por eso puede ser muy provechoso, y oportuno el suavisarlas con la dulzura de la Poesia, ofreciendo en verso comun y tribial â las almas los mas serios desengaños del Christianismo, para que, como remedios los mas eficaces para la salud eterna, mas facilmente se apliquen, y recuerde su memoria; y para que como amargas pildoras doradas, y almibaradas con el dulce disfraz de la poetica cadencia, puedan masticarse sin repugnancia, y ocasionar despues interiormente todo aquel provecho, que de suyo causa la inata virtud de su amargo desabrimiento; siendo como aquel Libro del Apocalypsi, que brindando dulzuras al paladar, insinuaba despues en lo interior mil amargos sinsabores. *Erat in ore meo tanquam mel dulce, & cum devorassem eum, amaricatus est venter meus.*

Por eso juzgaba San Agustin, que era muy útil, y oportuno para que un Libro se acomodase al vario, y diverso gusto de todos, el escribirlo en muchos y diferentes estilos, para que cada uno segun su genio, paladar, y complexîon encontrára el pasto proporcionado â su digestion y gusto: *Utile est, plures Libros*

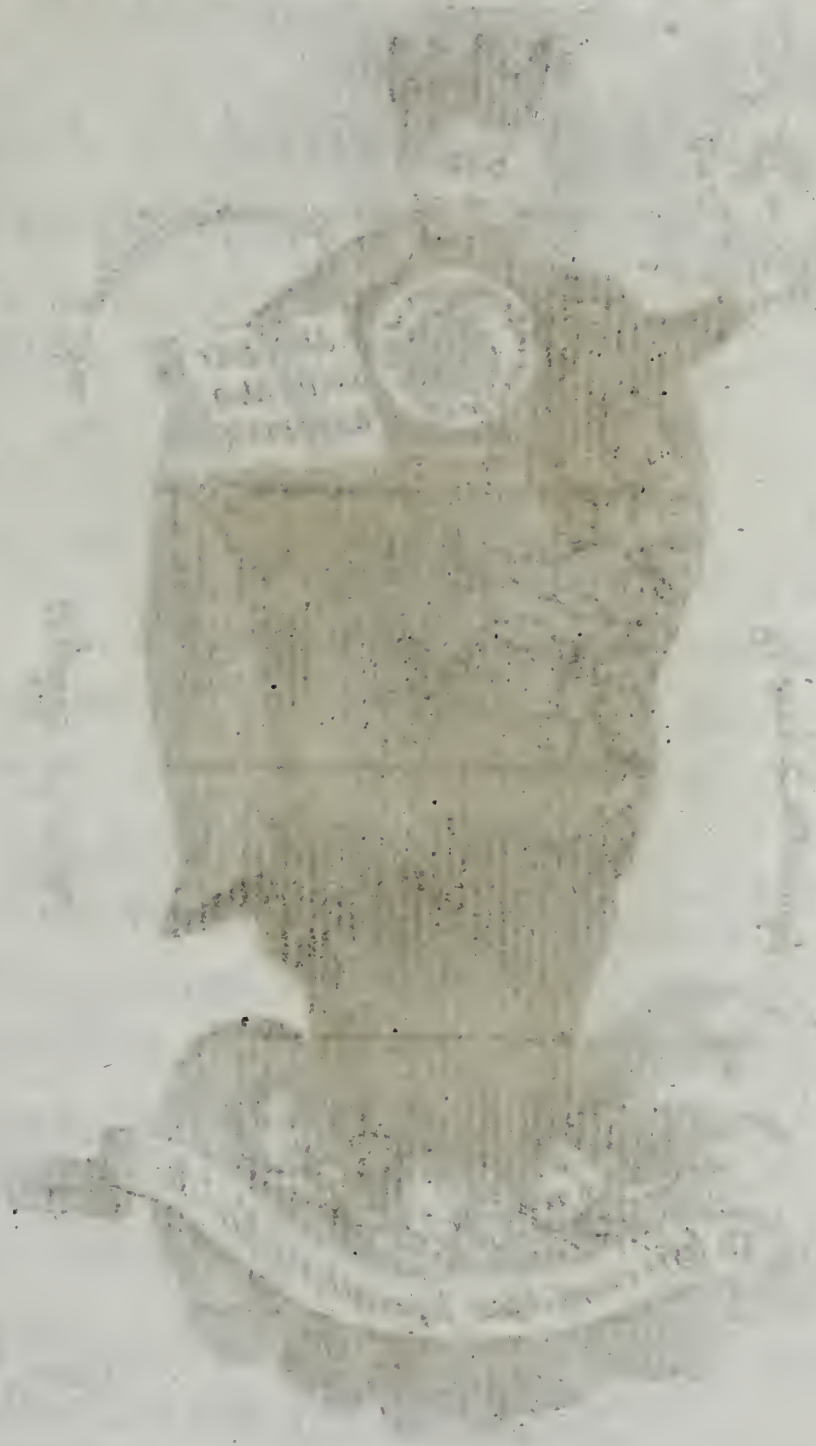
(2) *Eccls. 41. = 3.*

à pluribus fieri diverso stylo, etiam de quæstionibus eisdem, ut ad plurimos res ipsa perveniat, ad alios sic, ad alios autem sic.

Y aunque por ser tan vario el gusto de los Lectores, y los Libros, preveo, que este no le será â muchos agradable, espero que otros muchos se aprovecharán de su lectura, que es el fin que me he propuesto para escribirlo, aplicándome el expresado Texto de San Agustin en el siguiente Soneto:

Por mas que lo investigo, yo no sé,
si en todo el Mundo universal habrá
un Ingenio â manera del Maná,
que â todo paladar gusto le dé.
Quando se imprime un Libro, advierto, que
apenas â la luz expuesto está,
uno su aprobacion luego le dá,
y otro lo tilda, luego que lo vé.
O quantas veces preguntando Yo:
¿ si es útil un escrito? Oigo que sí
â tal Doctor; y â tal Doctor que no:
Este asi, y asi aquel; Y asi de mi
el uno hablará en contra, el otro en pro;
que asi vá el Mundo, y todos van asi.

Ad alios sic; ad alios autem sic. Alius sic, alius verò sic. 1. ad Cor. 7.



Fons sapientiæ Verbu Dei Eccl.
IHS
Sapientia clamitat Prov. 8.
Sapientia Deut 34.
Repletus est Spritu
AD DEI
MAIO GLO
REM RIAM
Ab Ipsis enim disces sapientiam Eccl. 8.
Agüera sc

)-§ ✠ §-(

DEDICATORIA
AL GLORIOSO PATRIARCA
SAN IGNACIO DE LOYOLA,
escribiendo en Manresa el Libro de los Egercicios.

SONETO.

TU Pluma, ¡ô Grande Ignacio! y tu Tintero,
gravando en cada letra una victoria,
dedican en Manresa â tu memoria
rasgos de luz en láminas de azero.

Tus Egercicios son, Noble Guerrero,
de tus Armas la ilustre Egecutoria;
pues aspirando siempre â Mayor Gloria,
con ellos conquistaste el Mundo entero.

Haciendo con tus Armas Egercicios
quisiera Yo, Loyola Soberano,
dar asalto â las culpas, y â los vicios;

Mas mi brazo es tan débil, que es en vano
asaltar tan soberbios edificios,
si no pongo mis armas en tu mano.

In manibus tuis sortes meæ.
Psalm. 30. 16.

INDICE
DE LOS CANTOS
DE ESTA PRIMERA PARTE.

Recuerdo I. De la Muerte. Pag. 1.
Recuerdo II. Del Juycio Particular. Pag. 23.
Recuerdo III. Del último fin del Hombre. Pag. 47.
Recuerdo IV. Del Infierno. Pag. 73.
Recuerdo V. Del Purgatorio. Pag. 97.
Recuerdo VI. Del Pecado. Pag. 119.
Recuerdo VII. De la Gloria. Pag. 141.

Indicabo te, ó homo, quid sit bonum, & quid Dominus requirat à te: Utique faceret judicium, & diligere misericordiam, & solicitum ambulare cum Deo.
Micheæ 6. 8.

APROBACION.

DEL DR. D. JOSEPH NICOLAS DE LARRAGOYTI, *Cura del Sagrario de esta Metropolitana Iglesia, Abogado de la Real Audiencia, &c.*

Exmô. Señor.

ESte Libro intitulado, *Verdades eternas*, que ha dispuesto en decimas castellanas el Presbytero D. Francisco Xavier Lozano, manifiesta bien su sólida piedad, igualmente que su profunda instruccion en las Santas Escrituras, pues en efecto comprueba todos sus argumentos con autoridades sacadas de estas purisimas fuentes. El pensamiento de haber dispuesto la Obra en verso, â mas de ser conforme á lo que han practicado S. Paulino, S. Dámaso, San Gregorio Nazianzeno, y otros muchos Santos, y Varones doctisimos, haciendo servir la Poësia â

las

las importantes verdades de nuestra Sagrada Religion, es muy oportuno para atraher la atencion, y excitar el ánimo à meditar las materias que propone, especialmente quando las trata con toda la seriedad y decoro que corresponde á tan alto objeto, sin mesclar especies profanas, ni otras cosas agenas de la dignidad del asunto. Por esto, y porque la Obra nada contiene contra las Regalias de Su Magd. y Leyes del Reyno, puede V. E. siendo de su superior agrado, conceder la licencia que se solicita para la impresion. México Agosto 6. de 1793.

Dr. Joseph Nicolas de Larragoyti.

PARECER

DEL Sr. Lic. Y Mtrô. D. JUAN Antonio Bruno, Cánonigo Doctoral de esta Santa Metropolitana Iglesia.

Señor Provisor.

HE leido atentamente el Libro titulado: *Verdades eternas* confirmadas con la Sagrada Escriptura, y expuestas en decimas castellanas por el Presbytero D. Francisco Xavier Lozano, que se pretende dar á la Imprenta: Las Materias de que trata son ciertamente de las mas importantes y útiles para excitar en las almas de los Fieles christianos (que leyendolas las mediten) sentimientos saludables de sus culpas, amor á la virtud, reconocimiento á nuestro Redentor Jesu-Christo por los beneficios de su Pasion y muerte, y deseos vivos de imitar su Santa Vida; la forma de

De-

Decimas en que se halla dispuesta, es sin duda, muy proporcionada para que se lea con aficion gustosa, porque sus palabras, diccion y estilo, tienen mucha propriedad, naturalidad, armonia y elegancia, y finalmente los versos de Sagrada Escritura, que tan abundantemente copia al margen de las Decimas, son oportunisimas, muy proprias, sabiamente aplicadas, y enteramente conformes al sentido literal, propio y figurado de la Divina Escritura, é interpretacion de los Santos Padres, por lo que me parece conveniente que V. S. se sirva conceder la licencia que se solicita para que se imprima. México y Marzo 12. de 1793.

Lic. y Mtrô. Juan Antonio Bruno.

Licencia del Superior Govierno.

EL Exmô. Señor D. Juan Vicente de Guemez, Pacheco de Padilla, Horcasitas y Aguayo, Conde de Revilla Gigedo, Cavallero Gran Cruz, de la distinguida Orden de Carlos Tercero, Baron y Señor Territorial de las Villas y Varonias de Benillova y Rivaroja, Cavallero Comendador de Peña de Martos en la Orden de Calatrava, Gentil Hombre de Cámara de Su Mag. con exercicio, Teniente General de sus Reales Exercitos, Virrey, Governador, y Capitan General de las Provincias de Nueva España, Presidente de su Real Audiencia, Superintendente General Subdelegado de la Real Hacienda, Minas, Azogue, y Ramo de Tabaco, Juez, Conservador de èste, Presidente de su Real Junta, y Subdelegado General de Correos en el mismo Reyno, &c: Concedió su licencia para la impresion de este Libro, Verdades eternas, vista la Aprobacion del Dr. D. Joseph Nicolas de Larragoyti, Cura del Sagrario de esta Santa Metropolitana Iglesia, como consta por su Decreto de 8. de Agosto de 1793.

Licencia del Ordinario.

México y Marzo 23 de 1793.

POR la presente, y por lo que á Nos toca, concedemos licencia para que se pueda dar á las Prensas el Libro que acompaña, atento á que reconocido de nuestra órden no contiene cosa contra nuestra Santa Fé, buenas costumbres, ni regalias de Su Magestad, [D. L. G.] con la precisa calidad y condicion, de que no se dé al público sin que primero por el Aprobante se coteje, y por el Oficio se tome razon. Lo decretó el Señor Lic. D. Juan Cienfuegos, Juez Provisor y Vicario Grâl. de este Arzobispado, &c; y lo firmó

M.

Lic. Cienfuegos.

Luis Antonio Alvares.
Notario Oficial Mayor.

RECUERDO PRIMERO.
DE LA MUERTE.

Memor esto quoniam mors non tardat.
Eccles. 14. 12.

Utinam saperent, & intelligerent, ac novissima providerent! Deut. 32. 29.

(1.)

ES forzosa condicion
de la humana fragil suerte,
que ha de acabar con la muerte
su inconstante duracion.
No alegan aqui excepcion
ni el Señor, ni la Señora;
Pues ha de llegar la hora
en que su vida se acabe:
¿Quando ha de ser? Quien lo sabe:
¿Que ha de llegar? Quien lo ignora.

Ecce mensurabiles posuisti dies meos. Psalm. 38. 6.

Et numerus annorum incertus est. Job. 15. 20.

(2.)

Cada qual sigue el camino
de su fin â toda priesa,
sin saber, si de la huesa
está distante, ô vecino.
Todos tienen por destino
la tierra de la verdad,
en donde con brevedad
finalmente han de tener
la que por siempre ha de ser
Casa de su eternidad.

De die autem illo, vel hora nemo scit. Marc. 13. 32.

Non est vestrum nosce tempora, vel momenta. Act. 7. 1.

Ibit homo in domum æternitatis suæ. Eccl. 12. 5.

(3.)

Quien de un lugar â otro pasa,
no está en este tan despacio,
que en èl fabrique un Palacio,
ô solicite una Casa.
Con dembra tan escasa
no hay hombre cauto y prudente,
que fabrique neciamente
lo que luego ha de dejar;
Pues su intento es, el llegar
â su Ciudad permanente.

Domum non ædificabitis, ut vivatis diebus multis super faciem terræ, in qua vos peregrinamini.
Jerem. 35. 7.

Non enim habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus.
Ad Hæb. 13. 14.

(4.)

Todos hacemos jornada
desde este Mundo inconstante
â una Region muy distante,
donde fijar la morada.
Este Mundo es la posada
donde apenas se detiene
de paso el Hombre; pues viene
la muerte, fiero asesino,
y le roba en el camino
con la vida, quanto tiene.

Tempus breve est, qui utuntur hoc mundo, tanquam non utantur; præterit enim figura hujus Mundi.
1. Cor. 7. 29.

Dies mei velociores fuerunt Cursore. Job. 25. 9.

(5.)

Quien de un lugar â otro sale
buscando habitacion nueva,
vémos, que consigo lleva
la moneda, que alli vale.
Vete al otro mundo, y dale
â Dios, por comprar la Gloria
el fausto, la vanagloria,
el honor, la fama, el oro;
y vérás que este tesoro
se tiene allí por escoria.

Non proderunt divitiæ in die ultionis. Prov. 11. 4.

Divitiæ vestræ putrefactæ sunt, aurum, & argentum vestrum æruginavit.
Jacob. 5. 2.

Sic est qui sibi thesaurizat, & non est in Deum dives.
Luc. 12. 21.

(6.)

De Dios en la gran Ciudad
solo vale la paciencia,
la humildad, la penitencia,
la limosna, y castidad.
Ten con todos caridad;
Y con estas, y otras tales
obras, y tesoros reales
(para Dios moneda grata)
comprarás sin oro, y plata
las riquezas celestiales.

Sic vidimus in civitate Domini virtutum. Ps. 47. 9.

Sine argento redimemini. Isaî. 52. 3.

Comparate vobis sine argento. Eccl. 51. 33.

(7.)

Por pocos dias no mas,
que aqui el hombre ha de vivir,
siempre anhela por subir,
y â ser mas que los demás.
Muere: y no puede jamás
gozar yá bienes, ni honores,
que adquirió con mil sudores,
y riesgos de la conciencia,
solo para que en su ausencia
los logren sus Succesores.

Superbia eorum ascendit semper. Ps. 73. 23.

Et nesciet quod tempus præteriet, & mors apropinquet, & relinquat omnia aliis, & morietur. Eccl. 11. 20.

Quæ autem parasti, cujus erunt? Luc. 12. 20.

(8.)

¡Oh infiel vida transitoria!
¡Oh Muerte, sueño profundo!
Quanto â los Ricos del Mundo
Es amarga tu memoria!
¡Quan presto pasa la gloria
de tu fausto, y tu hermosura!
Es una flor, que no dura,
es un viento vehemente,
que suele dar de repente
con todo en la sepultura.

O mors, quam amara est memoria tua Homini pacem habenti in substantiis suis! Eccl. 41. 1.

Omnis gloria ejus, quasi flos agri. Isaî. 40. 6.

(9.)

¿Quando será? No lo sé:
Puede suceder muy presto;
siendo fuerza, que por esto
siempre preparado esté.
Si alguno me avisa, que
un Ladron, ó foragido
quiere asaltarme atrevido
ántes que venga la aurora,
debo estár en qualquier hora
de la noche prevenido.

Nescitis qua hora Dominus vester venturus est. Mat. 24. 42.

Vigilate itaque omni tempore orantes. Luc. 21. 36.

Sicut fur in nocte, ita veniet. 1. Thes. 5. 2.

Si sciret qua hora fur venturus esset, vigilaret utique. Mat. 24. 43.

(10.)

Dios me dice, que la muerte,
â manera de un Ladron,
viene, y asalta â traycion
quando ninguno lo advierte.
Siempre azecha: y de esta suerte
con tan oportuno aviso,
es conveniente, y preciso,
que vele el Alma despierta,
porque estando siempre alerta
no la cojan de improviso.

Ecce venio sicut fur. Apoc. 16. 15.

Vigilate ergo, estote parati. Mat. 24. 42.

(11.)

Con empeño el mas tenaz
busca el Hombre acá en la tierra
los trofeos en la guerra,
los empleos en la paz:
Con un engaño falaz
piensa, que sin duda alguna
ha fijado su fortuna
por muchos siglos el clavo,
sin vér que se eclipsa al cabo,
ó mengua como la Luna.

Habes multa bona posita in annos plurimos, requiesce, comede, bibe, epulare. Luc. 12. 19.

Stulte, hac nocte animam tuam repetent à te. Ibid. ℣. 20.

Stultus sicut Luna mutatur. Eccl. 27. 12.

(12.)

¿No es un necio, no es un loco
quien busca con tanto anhelo
para su gloria, y consuelo
lo que ha de durar tan poco?
Si Yo mi dicha coloco
en algun bien pasagero,
es, porque no considero,
que la muerte está asechando
para quitármelo, quando
lo gozo mas placentero.

Gloria parva, & ad tempus, stultitia. Eccl. 10. 1.

Qui lætantur in nihilo. Amos. 6. 14.

(13.)

Lo pasado, yá pasó,
Lo futuro, yo no sé,
si acaso lo alcanzaré,
si lo lograré, ô si nó.
Solo aquel instante Yo
logro, que presente está:
Mas un instante se vá
en un instante: y así
si otro no alcanzo, ¡ay de mi!
¿Què es lo que me resta yá?

Tanquam momentum stateræ, sic est ante te orbis terrarum. Sap. 11. 23.

Qui ignoratis, quid erit in crastino. Jacob. 4. 14.

Uno tantum gradu ego mors que dividimur. 1. Reg. 20. 3.

(14.)

El tiempo tanto apresura
nuestra fragil vida escasa,
que desde la cuna pasa
veloz â la sepultura.
¡Oh, quan poco es lo que dura
el poder, la gala, el brio!
Un Alexandro, un Dario,
y otro qualquier Dominante,
hoy, es Monarca triunfante,
mañana, un Cadaver frio.

De utero translatus ad tumulum. Job. 10. 19.

Rex hodie est, & cras morietur. Eccl. 10. 12.

(15.)

Todo el tiempo lo baraja,
sin que la fortuna pueda
ser mas, que una instable rueda,
que yá sube, y que yá baja.
Hoy es ceniza, y mortaja
lo que ayer pompa, y salud;
Pues en la vicisitud
del caduco humano sèr,
la que carroza fue ayer,
mañana será ataud.

Numquam in eodem statu permanet. Job. 14. 2.

Cumque me Convertissem ad universa: Vidi nihil permanere sub sole. Eccl. 2. 11.

Si mane me quæsieris, non subsistam. Job. 7. 21.

(16.)

¿Que son la pompa, y la gala,
que ama el Mundo, y solicita,
sino flor que se marchita,
vapor, que luego se exhala?
Como el agua se resvala
de la vida el curso incierto;
y buscando fijo puerto
en una amena ensenada,
se arruyna precipitada
de improviso en un Mar muerto.

Quasi flos egreditur, & conteritur. Job 14. 2.

Quæ est vita vestra? Vapor est ad modicum parens. Job. 4. 15.

Quasi aquæ dilabimur. 2. Reg. 14. 14.

(17.)

Pasa el tiempo, qual la Nave
surca en borrasca deshecha,
qual corre veloz la flecha,
qual vuela rápida el Ave.
Vive hoy el Hombre, y no sabe
quanto ha de durar la suerte
de su vida; Pues advierte,
que con cautela, y con dolo
es la vida el blanco solo
â donde apunta la muerte.

Dies mei pertransierunt quasi Navis, sicut Aquila volans. Job. 9. 25.

Transierunt omnia ista tanquam sagitta emissa. Sap. 5. 12.

Posuit me quasi signum ad sagitta. Thren. 3. 12.

(18.)

Quantas veces de improviso
muere un Joven, que al reflexo
de un bien contemplado espejo
presumia ser un Narciso?
Tal vez suele dar aviso
la muerte mas detenida
de que yá está la partida
de este mundo tan cercana,
que hasta el dia de mañana
va entreteniendo la vida.

Et Juvenes in infirmitate cadent. Isaî. 40. 30.

Cras enim moriemur. Ad Cor. 15. 32.

(19.)

¿Quantas veces con traycion
Pone â un incauto Mancebo
el mas arriesgado cebo
en su mayor diversion?
En tal, y tal ocasion
en que su garvo, y su brio
cautivan el alvedrio
de quien lo vé tan gallardo,
le asesta la Muerte un dardo
disfrazado en un resfrio.

Gustavi paululum mellis, & ecce morior. 1. Reg. 14. 43.

Fiat mensa eorum in laqueum, & in captionem. Ad Rom. 11. 9.

(20.)

Siente un ardor de repente,
que las entrañas le inflama;
y yá lo postra en la cama
un impensado accidente.
Una calentura ardiente,
ethna interior de sí mismo,
un letargo, un paracismo
le traèn â la memoria,
que, ô está cerca de la Gloria,
ô no lejos del abysmo.

Et mittam eum in lectum, & qui mecantur cum ea, in tribulatione maxima erunt, nisi pœnitentiam egerint. Apoc. 2. 22.

De mane usque ad vesperum succidentur. Job. 4. 20.

(21.)

¡O terrible indiferencia
de congojas, y delicias,
que atormentas, y acaricias
una asustada conciencia!
Mientras la final sentencia
de su suerte no se dá,
suspensa, y pendiente está
de un solo momento: ¡Ay Dios!
¿Qual será? ¿Qual de las dos
la que â mí me tocará?

¿Si Justus vix salvabitur, Impius, & Peccator ubi parebunt? 1. Pet. 4. 18.

Nescit Homo utrum amore, an odio dignus sit? Eccl. 9. 1.

Omnia in futurum servantur incerta. Ib. ℣. 2.

(22.)

Vé el enfermo que â segar
van la raiz de su vida,
sin saber, si es la caída,
caêr para levantar.
Siempre el árbol ha de estár
hácia el lado que cayere:
Si al siniestro se torciere
será el golpe desgraciado;
Pero muy afortunado
será, si â la diestra fuere.

Jam enim securis ad radicem posita est. Mat. 3. 10.

Si ceciderit lignum ad austrum, aut aquilonem, in quocumque loco ceciderit, ibi erit. Eccl. 11. 3.

(23.)

¡Terrible perplexidad!
¡espantoso pensamiento!
Vér pendiente de un momento
â toda una eternidad!
Esta temible verdad
debe causar tanto espanto,
que anegado en ùtil llanto
el aliento, que le queda,
es suficiente â que pueda
el mas ímpio hacerse un santo.

Quis scit, si convertatur, & ignoscat Deus? Joel. 2. 14.

¿Quid igitur fiet in novissimo ejus? Ad Rom. 7. 24.

(24.)

Siguen del mal los aumentos,
y por si acaso se priva,
manda el Doctor, que reciba
su enfermo los Sacramentos.
Aqui empiezan sus lamentos,
y crecen sus aflicciones,
viendo que son prevenciones
de la Muerte que lo espanta,
los que yá la Iglesia Santa
le aplica baños, y unciones.

Dispone domui tuæ, quia morieris tu, & non vives.
Isaî. 18. 1.

¿Infirmatur quis in vobis? Inducat Presbiteros Ecclesiæ, & orent super eum, ungentes eum oleo.
Jacob. 5. 14.

Confitemini ergo alterutrum peccata vestra.
Ibid. ℣. 16.

(25.)

Al alma solo del Justo
no es la muerte horrible, y fiera,
como que con ella espera
gozar de un eterno gusto.
De aquel Trino Dios augusto,
imán de su corazon,
no puede con perfeccion
vér el rostro cara â cara,
mientras que no se separa
del cuerpo, que es su prision.

Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum ejus.
Ps. 57. 11.

Faciem tuam, Domine, requiram. Ps. 26. 8.

(26.)

Hasta que la Parca corte
aquel grillo, ô aquel lazo,
que le sirve de embarazo
para ir volando â su norte,
Es preciso, que soporte
de su cuerpo el triste encierro,
que es qual cadena de hierro,
que su libertad oprime,
y qual carcel, en que gime
su mas penoso destierro.

Corpus, quod corrumpitur aggravat animam.
Sap. 9. 15.

Quis liberabit me de corpore mortis hujus?
Ad Rom. 7. 24.

(27.)

Viene la muerte, y con ella
el Alma de un Hombre pio,
corre â su mar como rio,
busca como imán su estrella.
Siendo la faz de Dios bella
la que su afecto aprisiona,
luego que el Cuerpo abandona,
vuela â conseguir el Alma
de sus virtudes la palma,
de sus triunfos la corona.

Sperat autem Justus in morte sua. Prov. 14. 32.

Desiderium habens disolvi, & esse cum Christo. Ad Philip. 1. 23.

(28.)

Asi el Justo: De otra suerte
el mundano agonizante
mira asustado el semblante,
con que lo espanta la Muerte.
Vé, que presto se convierte
su vanidad en ceniza:
Vé quan veloz se desliza
su vida, hacienda, y honor,
y que todo su esplendor
es de vela, que agoniza.

Cor meum conturbatum est in me, & formido mortis cecidit super me. Ps. 54. 5.

Non sic Impii, non sic. Ps. 1. 5.

Dies mei breviabuntur, & solum mihi superest sepulchrum. Job. 17. 1.

(29.)

Resuelve, pues, que le llamen
un Confesor de prudencia;
Y mientras, de su conciencia
procura hacer el exâmen,
Conoce que es el gravamen
de sus culpas desmedido;
Y quando yá compungido
empieza â ajustar la cuenta,
mas la fiebre se le aumenta,
y se le turba el sentido.

Operamini opus vestrum ante tempus, & dabit vobis mercedem vestram in tempore suo. Eccl. 51. 38.

(30.)

¡Ha que tales prevenciones,
en tales tiempos, y dias
son estériles, tardías,
y llenas de imperfecciones!
Semejantes confesiones
languidas, y presurosas,
y hechas en las dolorosas
angustias de un accidente,
quasi necesariamente
han de ser defectuosas.

Qui timent Dominum præparabunt cor suum, & santificabunt animas suas. Eccl. 2. 20.

Ne tardes converti ad Dominum, & ne diferas de die in diem. Eccl. 5. 8.

(31.)

Si nunca su corazon
gustó de Dios las dulzuras,
poniendo en las Criaturas
siempre toda su aficion,
No es facil, que en la ocasion,
en que se vé tan doliente,
su inclinacion violente,
y â Dios se dé todo junto:
Esto es querer, que en un punto
tuerza un Rio su corriente.

Ubi enim thesaurus vester erit, ibi & cor vestrum erit. Luc. 12. 34.

Ne coneris contra ictum fluminis. Eccl. 4. 32.

(32.)

Siendo el vicio su deydad,
y su ídolo el deleyte,
le ha de faltar mucho azeyte
â su tibia caridad.
Su fè se vé â la verdad
bien dormida, ô mal despierta;
Y no estando muy alerta
y siempre en vela, es preciso,
que al buscar el Parayso
halle cerrada la puerta,

Non sumpserunt oleum secum. Mat. 25. 3.

Et clausa est janua. Ibid. ℣. 10.

(33.)

Mas yá pone algun esmero
en confesar sus pecados,
que tiene mal ajustados
un recuerdo pasajero.
Lo que confiesa primero
es, su soberbia notoria,
es la pompa, y vana gloria
de su trage, y compostura:::
Mas de nuevo el mal lo apura,
y se turba su memoria.

Maledictus qui facit opus Domini fraudulenter. Jerem. 48. 10.

Ante laborem adhibe medicinam. Eccl. 18. 20.

Nunc reminiscor malorum, quæ feci in Jerusalem, & ecce pereo tristitia magna. 1. Marc. 6.

(34.)

¡O infelice! Quan en vano
ajustar enfermo intentas
esas enredosas cuentas,
que apenas pudiste sano!
¿Fuera bien, que un Miliciano
Soldado, joven forzudo,
que incautamente desnudo
de sus arneses se halla,
fuera al darse la batalla,
â comprar lanza, y escudo?

Estote parati. Mat. 24. 44.

Forsitan inistì consilium, ut præpares te ad prælium? 4. Reg. 18. 20.

(35.)

Ten los cargos prevenidos,
y las cuentas ajustadas
quando estén bien despejadas
las potencias, y sentidos.
Hallándose yá impedidos
saldrá la cuenta fallida;
Y la prevencion debida
para conseguir la suerte
de una buena, y santa muerte
es el gastar bien la vida.

Præpara in occursum Dei tui Israel. Amos 4. 12.

Confiteberis vivens, vivus & sanus. Eccl. 17. 27.

Opera enim illorum sequuntur illos. Apocal. 14. 13.

(36.)

Logra este corto distrito
de tiempo, que Dios te ha dado,
para que en él confesado
puedas morir, y contrito.
Este favor exquisito
no logra el que de repente
lo sorprende un accidente,
un terremoto lo arruyna,
una bala lo asesina,
ô lo arrebata un torrente.

Ne moriaris in tempore non tuo. Eccl. 7. 18.

¿Si repenté interroget, quis respondebit ei? Job. 9. 12.

¿Sic repenté præcipitas me? Job. 10. 8.

(37.)

A tanta, y tan varia suerte
está la vida sujeta,
siendo cada accion cometa
que prognostica su muerte.
No hay salud, ahun la mas fuerte,
no hay Heroe, el mas esforzado,
ni hay Pobre, ni Potentado,
que no viva siempre expuesto
â un accidente funesto,
ô â un acaso desgraciado.

Vigilate ne cum venerit repenté, inveniat vos dormientes. Marc. 13. 36.

Ego ille, quondam opulentus, repenté contritus sum. Job. 16. 13.

Pereclitamur omni hora. 1. Cor. 15. 30.

(38.)

Siendo el propósito bueno,
y la confesion sincera
se ha de echar la ocasion fuera,
y restituir lo ageno.
¿Mas quien ha de dar el lleno
â tanta, y tan árdua empresa
en un tiempo, en que no cesa
la fiebre, el síncope dura,
el Doctor hace la cura,
y el Párroco lo confiesa?

Redde debitum tuum. Eccl. 4. 8.

Ejice Ancillam hanc, & filium ejus. Gen. 21. 10.

Ante obitum tuum operare justitiam. Eccl. 14.

(39.)

Falta hacer el testamento,
en que juridicamente
declare qual es su mente
un auténtico instrumento.
Este es un nuevo tormento
â su inquieta fantasía,
viendo que pierde en un dia
lo que adquirió en tantos años,
pasando â dueños extraños
quantos bienes poseía,

Reliqui domum meam, misi hæreditatem meam. Jerem. 12. 7.

Thesaurizat, & ignorat cui congregavit ea. Ps. 38. 7.

Qui acervat ex animo suo injusté, alii congregat, & in bonis illius alius luxuriabitur. Eccl. 14. 4.

(40.)

Mas yá el paracismo crece,
yá el respiro se aniquila,
yá la nariz se le afila,
y yá el pecho se entumece.
Todos claman que se reze
la yá sabida Oracion,
pia recomendacion,
que la Iglesia determina,
quando yá el Alma camina
â su eterna habitacion.

Infirmatur quis ex vobis, orent super eum. Jacob. 5. 14.

Proficiscere, anima Christiana de hoc mundo. Ex S. Eccl.

Si annis multis vixerit homo, & in his omnibus lætatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis, & diërum multorum, qui cum venerint vanitatis arguentur præterita. Eccl. 11. 8.

(41.)

Yá ponen una candela
en la mano al moribundo:
¡Oh, qué caso hará del Mundo
â la luz de aquella vela!
Vé, que es todo una novela,
una fantasma encantada,
una esfinge disfrazada,
una pasagera moda,
y una luz, que pára toda
en paveza, en humo, en nada.

Mundus transit, & concupiscentia ejus. Joan. 2. 17.

Comparatus sum luto, & assimilatus sum favillæ, & cineri. Job. 30. 19.

(42.)

En lance tan lastimero
en que yá â morir empieza,
¿qué apreciará la nobleza?
¿què caso hará del dinero?
Pisando yá forastero
la tierra de la verdad,
vé, que han sido en realidad
sus puestos, y dignidades
vanidad de vanidades,
y una pura vanidad.

Universa vanitas omnis homo vivens. Ps. 38. 7.

Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Eccl. 1. 1.

(43)

¿Tendrá entonces complacencia
de haber vengado una injuria?
ô de haber en cierta Curia
triunfado de la inocencia?
Se alegrará su conciencia
de aquel pleyto mal ganado?
ô de haber mortificado
cada dia mas, y mas
â un próximo, que jamas
justo motivo le ha dado?

Dolores mortis circundederunt me, & torrentes iniquitatis conturbaverunt me. Ps. 47. 5.

Qui ruina lætatur alterius, non erit impunitus. Prov. 17. 5.

(44)

Pero yá un frio sudor,
y un suspiro violento
hacen, que rinda el aliento
en manos del Criador.
Mostrando un grave dolor
toda la familia llora,
y con lùgubre, y sonora
voz, que qual clamor se explica,
ya la campana publica,
que se le llegó su hora.

Circumdederunt me dolores mortis, & pericula inferni invenerunt me. Ps. 114. 3.

Præcisa est velut á texente vita mea: Dum adhuc ordirer succidit me. Isaí. 38. 12.

Periit memoria ejus cum sonitu. Ps. 9. 7.

(45.)

Luego sus Gentes resuelven,
que se mande hacer la Caxa,
y en una triste mortaja
su fétido Cuerpo embuelven.
Los escritorios rebuelven,
buscando el oro, y la plata:
Este una Joya arrebata
aquel una rica prenda,
y cada qual de su hacienda
es un oculto pirata.

Comederunt alieni robur ejus. Oseæ. 7. 9.

(46.)

Con grande solemnidad
el entierro se previene;
que hasta en el féretro tiene
su trono la vanidad.
Nada sirve â la verdad
para el Alma del Difunto
aquel lucido conjunto
de un pomposo funeral;
Pero el punto principal
de los vivos, es el Punto.

Quid superbis, terra, & cinis. Eccl. 10. 9.

Fac luctum secundum meritum ejus uno die, vel duobus, propter detractionem. Eccl. 38. 18.

(47.)

Por su Alma haga qualquiera
quanto pueda en esta vida;
pues el Amigo se olvida,
qual si ella tambien muriera.
Con una faz lastimera
â su afecto satisface;
Y el Amigo que mas hace
en tan urgente ocasion
reza tal qual Oracion,
y al fin: *Requiescat in pace.*

Non est in morte, qui memor sit tui. Ps. 6. 6.

Ante obitum tuum operare justitiam, quoniam non est apud Inferos invenire cibum. Eccl. 14. 17.

(48.)

Tal vez lo llevan cubierto
de un riquísimo brocado
adorno improporcionado
â las miserias de un Muerto.
Al vérlo Cadaver yerto
yá ninguno lo venera;
Yá el esplendor, que antes era
de un Rey, un Gefe, una Dama,
es humo de aquella llama
ceniza de aquella hoguera.

Concidet cadaver tuum: subter te sternetur tinea, & operimentum tuum erunt vermes. Isaî. 14. 11.

Erunt carnes Jezabel sicut stercus super faciem terræ. 4. Reg. 9. 37.

(49.)

Abandonan su asistencia
prontamente sus Amigos,
no queriendo ser testigos
del horror de su presencia.
Hay en él tal diferencia
que apenas puede el cuydado
leer su nombre gravado
en un rostro tan distinto,
que es qual índice succinto
de un Libro desquadernado.

Necessarii quoque mei receserunt à me. Job. 6. 13.

Abominati sunt me quondam Concilarii mei, & quem maximé diligebam, aversatus est me. Job. 19. 19.

(50.)

Un mal formado borron
es su rostro de sí mismo,
fingiendo su mecanismo
una estatua de carton.
Aquel grande Mazedon
no es mas que un tronco abatido;
Aquel, ô Joven Cupido,
ô Jupiter adorado
tan temido, y tan amado
no es yá amado, ni temido.

¿Numquid iste est vir, qui conturbavit terram, qui concussit regna? Isaî. 14. 16.

Tu autem projectus es de sepulchro, quasi cadaver putridum. Ibi. v. 19.

(51.)

Quien saber quiera el iman
que tienen las hermosuras
ábra de las sepulturas
la boca, y se lo dirán.
No el azufre, y alquitran
exhalan tan mal olor:
No un Aspid tanto pavor
causa, como aquel lugar,
en donde viene â parar
ahun la hermosura mayor.

Ipse ad sepulchra ducetur, & in congerie mortuorum vigilabit. Job. 21. 32.

Gloria ejus stercus, & vermis est: Hodie extollitur, & cras non invenietur. 1. Mach. 2. ¥¥. 62. 63.

(52.)

Sus ojos, bellos anillos
de dos carbunclos fogosos,
yá son denegridos fosos
donde se entierran sus brillos.
O cárdenos, ô amarillos
yá están sus labios de grana:
sus dientes de feligrana
yá son marfil carcomido.
Esto será, y esto ha sido
toda la hermosura humana.

Oculos superborum humiliabis. Ps. 17. 28.

Deus conteret dentes eorum in ore ipsorum. Ps. 57. 7.

Nomen nostrum oblivionem accipiet per tempus, & nemo memoriam habebit operum nostrorum. Sap. 2. 4.

(53.)

Yá, quitado el oropel
de su exterior apariencia,
nadie le hace reverencia,
ninguno hace caso de él.
Este, [ô mudanza!] es aquel
tan preciado de Señor,
que con empeño el mayor
irritado, y furibundo
alborotó medio Mundo
por un puntillo de honor.

Hoc scio, quod laus impiorum brevis sit, & gaudium Hypochrite ad instar puncti. Job. 2. ¥¥. 4. 5.

Homo vero, cum mortuus fuerit, & nudatus, atque consumptus, ubi quæso est? Job. 14. 10.

(54.)

Este, aquel, que no sufria
tan soberbio, como necio,
el mas mínimo desprecio,
ô leve descortesia;
Ser adorado queria
ô qual Numen, ô qual Diosa;
y hoy [¡ô scena prodigiosa!]
hasta la Gente mas baja
lo desnuda, lo amortaja,
y oprime con una losa.

Ventum seminabunt, & turbinem metent. Oseæ. 8. 7.

Non est respectus morti eorum. Isaî. 72. 4.

(55.)

Si es, que esa losa se abriera
ántes, que pasára un año,
fuera grande el desengaño,
que â los Mortales les diera.
Allí está la Calavera
con polvos, pero sin rizos;
y yá en los bellos echizos
de sus ojos, y sus manos
son domésticos gusanos,
huéspedes advenedizos.

Mihi heri, & tibi hodie. Eccl. 38. 33.

Induta est caro mea putredine, & sordibus pulveris cutis mea aruit. Job. 7. 5.

In pulverem dormient, & vermes operient eos. Job. 21. 26.

(56.)

En una, y otra mexilla,
ántes rosas encarnadas,
yá mustias, y deshojadas
tiene cebo la polilla.
Su boca fué maravilla
persuadiendo, y enseñando:
Mas hoy es asombro, quando
con facundia mas felice
su mismo silencio dice
lo mucho, que está callando.

Mutatus est color optimus. Thren. 4. 1.

Verba sapientum audiuntur in silencio. Eccl. 9. 17.

(57.)

Aquella serenidad,
que su frente demostraba,
era trono, en que reynaba
el decóro, y magestad:
Yá es Cátedra de humildad
que es la mas dificil ciencia,
en donde con la eloqüencia
del asombro, y del horror,
muestra ser con su fetor
Cátedra de pestilencia.

Mortui sicut stercora prójicientur. 4. Esd. 16. 24.

(58.)

En uno, que de chrystal
parece azabache terso,
gravan en prosa, ô en verso
un elogio sepulcral.
Quando el marmol oriental
tanto encomia ese Sugeto,
me dice él mismo en secreto,
que aquella bruñida Losa
no deposita otra cosa,
que un hediondo esqueleto.

Similes sepulchris dealbatis, quæ àforis parent Hominibus preciosa; intus verò plena sunt ossibus Mortuorum, & omni spurcitia. Mat. 26. 27.

Nomen habes quod vivas, & es mortuus. Apoc. 3. 1.

Statuæ tuæ nobiles in terram corruent. Ezech. 26. 11.

(59.)

Por mas que en porfidos grava
la vanidad Inscripciones,
el tiempo y sus duraciones
porfido, y memoria acaba.
Por mas que en Jaspes escaba
la muerte su misma ruyna,
el tiempo siempre camina;
y aunque lentamente corra,
regios epitafios borra,
nobles lápidas arruyna.

Mors etiam saxis nominibus que venit.

Nomen eorum deletur in æternum. Ps. 9. 5.

Non est priorum memoria, sed nec eorum quidem, quæ postea futura sunt, erit recordatio. Eccl. 1. 11.

(60.)

Mucho pueden reformar
nuestros soberbios excesos
un saco inmundo de huesos,
y un fétido muladar.
Pues en esto ha de parar
de todos la infausta suerte,
es muy necio quien no advierte
[siendo cosa tan sabida]
que es remedio de la vida
la memoria de la Muerte.

¡O Mors! Bonum est judicium tuum. Eccl. 41. 2.

Non posuisti hæc super cor tuum, nec recordata es novissimi tui. Isaî. 47. 7.

PROPOSITOS.

El que es rico, lo es de suerte,
q̃ adquiriendo hacienda inmensa
aun quando menos lo piensa
se la arrebata la Muerte.
Esta experiencia me advierte
quan poco vale, el valer:
Y pues con solo tener
â Dios, tengo lo bastante,

Quanto en el Mundo embelesa
fenece y se acaba presto,
reduciéndose â un funesto
monton de yerta pabeza.
Y pues la mayor empresa
es buscar, y pretender
un bien, que no ha de tener
jamás eclypse, ô menguante,

Yá desde hoi en adelante
todo de Dios he de ser.

Una guerra contumaz
es en el Mundo la vida,
en cuya dicha fingida
nunca se encuentra la paz.
Y si un Mundo tan falaz
ningun bien puede ofrecer:
Si solo en Dios puede haber
dicha sólida, y constante,

La vida, el fausto, el contento,
y quanto el Mundo atesora,
desparece, y se evapora
qual humo que lleva el viento.
Apenas dura un momento
su pompa, gusto, y poder;
Y pues presto he de perder
bien tan fragil, ê inconstante,

Yá desde hoi en adelante
todo de Dios he de ser,

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.
Psalm. 94. 4.

SONETO I.

ES milicia la vida, es la Campaña
este Mundo, en que intrépida guerrea,
el arma, contra quien audaz pelea,
es de la Muerte la fatal guadaña.
Muestra la Muerte su implacable saña
quando â la vida sorprender desea,
y en cada golpe, que su dardo emplea,
logran sus triunfos una nueva hazaña.
No tenga vanidad, si en esta guerra
triunfa la Muerte de una fragil vida,
que un soplo la aniquila, y la destierra;
Quede, si, con razon, envanecida
entonces, quando en siete pies de tierra
la humana vanidad deja abatida.

SONETO II.

¿DE què le sirve â la soberbia humana
hacer ostentacion de su belleza
aumentar el caudal, y la riqueza,
y vestirse de pùrpura, y de grana?
¿De què sirve ese fausto, si mañana
su vida en una Lápida tropieza,
que qual piedra de toque, â su grandeza
la califique de caduca, y vana?
Su vanidad abatirá, si advierte,
que su siempre continua compañera
debe ser la memoria de la Muerte:
Y esto lo logrará, si considera,
que come, se paséa, se divierte,
y duerme, con su misma Calavera.

---

[1] *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Job. 38. 11.
[2] *Arguam te, & statuam contra faciem tuam.* Ps. 49. 21.

RECUERDO SEGUNDO. DEL JUYCIO PARTICULAR.

Memor esto judicii mei.
Eccls. 28. 23.

In libro tuo omnes scribentur.
Ps. 138. 16.

(1.)

MUchas veces suele ser
la muerte siempre temida
el remedio, que â la vida
liberta del padecer.

Petivit animæ suæ, ut moreretur. 3. Reg. 19. 4.

No sé quien pueda tener,
siendo la vida milicia,
de su duracion codicia,
quando en continuada guerra
del pecho humano destierra
con la paz toda delicia.

Quare vita data est eis, qui in amaritudine animæ sunt? Job. 3. 20.

(2.)

Quantos suelen elegir
darse con su propio acero
bárbara muerte, primero
que soportar el vivir?

Qui expectant mortem, & non venit, gaudent que vehementer cum inverint sepulchrum. Job. 3. 21.

Quien se libra con morir
de una congoja mas fuerte,
es sin duda, porque advierte
quando la busca y desea,
que no es tan terrible, y fea,
como se pinta la muerte.

Melior est mors, quam vita amara. Eccl. 30. 17.

Et eligent magis mortem, quam vitam. Jerem. 8. 3.

(3.)

¿Como hay viviente, que estár
pueda en un Mundo tan vil,
donde entre individuos mil
no hay uno de quien fiar?
Apenas se puede hallar
un Amigo, Hombre de bien:
vestidos los mas se vén
del disfraz y la mentira,
poniendo todos la mira
en vér quien engaña â quien.

Virum de mille unum reperi. Eccl. 7. 29.

Non est in ore eorum veritas cor eorum vanum est. Ps. 5. 10.

Donec accipiant, osculantur manus, & in promissionibus humiliant vocem suam: & pro beneficio reddet illi contumeliam. Eccls. 29. ¥¥. 5. & 9.

Debellabunt amici amicos, ut inimici. 4. Esd. 6. 24.

Omnis homo mendax. Ps. 115. 11.

Vana locuti sunt unusquisque ad proximum suum: In corde, & corde locuti sunt. Ps. 11. 2.

(4.)

Al mirar la falsedad
del mundo, y su proceder,
tal vez suspiro por vér
la tierra de la verdad!
O esperada soledad
de mi aliento moribundo,
donde el silencio profundo
que en un sepulcro se encierra
pone de por medio tierra
â las falacias del Mundo!

Virum autem fidelem quis inveniet. Prov. 20. 6.

Et nunc, Domine, tolle quæso animam meam à me quia melior est mihi mors, quam vita. Jon. 4. 3.

(5)

Es nuestra vida un penar,
â quien hacen cruda guerra
ô con su baiben la tierra,
ô con su inconstancia el mar.
Un peligro sin cesár
es de infortunios tyranos,
que hay en las cumbres, y llanos,
en las fieras, y elementos,
en las penas, y contentos,
y aun en los mismos Hermanos.

Periculis in civitate, periculis in solitudine, periculis in mari. 2. ad Cor. 11. 26.

Periculis in falsis fratribus. Ibidem.

(6.)

¿Quien quiere tener consigo
por compañera una vida
asediada, y combatida
de tanto infiel enemigo?
Por lo que â mí toca, digo:
que la aborresco de suerte,
que ántes con animo fuerte
eligiera ser troféo
de la Parca, quando véo
que esta vida es mucha muerte.

Quare non in vulva mortuus sum? Job 3. 11.

Nunc ergo dormiens, silerem cum Regibus, qui ædificant sibi solitudines. Job. 3. ℣. 13. 14.

(7.)

Si yo mi Cadaver yerto
vér desde lejos pudiera,
yo mismo embidia tuviera
de mí mismo, al verme muerto.
Conmigo nuevo concierto
hiciera de no vivir:
me echára en tierra; y al ir
uno, y otro pie estendiendo,
rindiera el alma diciendo:
¡Què consuelo es el morir!

Ante faciem hominis similitudo hominis. Eccls. 34. 3.

Ipsi comparantes nos metipsos nobis. 2. ad Cor. 10. 12.

Et laudavi magis mortuos, quam viventes. Eccls. 4. 2.

(8.)

De la muerte la presencia
â mi no fuera terrible,
si no viera que es horrible
su inmediata consequencia.
Morir es hacer ausencia
de este mundo el mas inmundo:
hasta aqui no me confundo;
mas reflexîono despues,
que irme de este mundo, es
para pasar â otro mundo.

Statutum est Hominibus semel mori. Post hoc autem, judicium. Ad Hæb. 9. 27.

Ibit Homo in domum æternitatis suæ. Eccls. 12. 5.

(9.)

Mundo, donde yo he de hallar,
sin encontrar otro medio,
ô padecer sin remedio,
ô eternamente gozar,
Es el morir, un pasar
de un extremo al otro extremo;
y aunque la muerte no temo,
me dá notable cuidado
el ser despues presentado
ante el tribunal supremo.

Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat unusquisque propria corporis, prout gesit, sive bonum, sive malum. 2. ad Cor. 5. 10.

(10.)

Muere el Hombre, y de repente
se halla en presencia de Dios,
quedando â solas los dos,
Juez èste, aquel delinquente.
No habrá propicio Pariente,
no favorable testigo,
no allí tendré mas amigo,
que me consuele en mis penas,
que solas las obras buenas,
que me lleváre conmigo.

Ego sum Judex, & testis, dicit Dominus. Jerem. 29. 23.

Non subtrahet personam cujusquam Deus, nec verebitur magnitudinem cujusquam. Sap. 6. 8.

Opera enim illorum sequuntur illos. Apoc. 14. 13.

(11.)

¡Que atónito, que asustado,
con que asombro, con que horror
verá un triste Pecador
el Rostro de Dios aírado!
El corazon desmayado,
la voz trémula, y tardía,
confusa la fantasía,
y el aspecto formidable,
padecerá el miserable
nueva, y mayor agonía.

Leo rugiet, quis non timebit? Amos. 3. 8.

Rugiens, rugiet super decorem suum. Jerem. 30. 25.

Terrebit eum tribulatio, & angustia vallabit eum. Job. 15. 24.

(12.)

Luego, que Muerte atrevida
fixe en mi pecho el puñal,
de Dios iré al Tribunal
â dár cuenta de mi vida.
Estará cada partida
en un Libro, en que se asienta
quanto dice, quanto intenta,
y hace el Hombre mientras vive;
Y como todo se escribe
es fácil sacar la cuenta,

Judicium sedit, & libri aperti sunt. Dan. 7. 10.

Et alius liber apertus est, qui est vitæ, & judicati sunt mortui ex his quæ scripta sunt secundum opera ipsorum. Apoc. 20. 12.

(13.)

Si Yo ajustar pretendiera
esta cuenta neta, y clara,
por mas que me desvelára,
en cien años no pudiera
Mucho mas fácil me fuera
contar las gotas del mar;
Pues quererme Yo engolfar
en mi vida, y sus abysmos,
eso fuera en mis guarismos
cuenta de nunca acabar,

Delicta quis intelligit? Ps. 18. 3.

Quoniam circundederunt me mala, quorum non est numerus. Ps. 39. 13.

(14.)

No hay memória, ni capricho,
por mas que ponga cuydado,
que ajuste quanto he pensado,
quanto he obrado, quanto he dicho.
Ir colocando en su nicho
obras, dichos, pensamientos:
Averiguar con que intentos
obré, parlé, y discurrí,
eso fuera un frenesí,
y fuera un cuento de cuentos.

Comprehenderunt iniquitates meæ, & non potui, ut viderem. Ps. 39. 13.

Multiplicatæ sunt super capillos capitis mei. Ibidem.

(15.)

Pero Dios en un instante,
viéndolo todo presente,
me lo ha de hacer tan patente
que me lo ponga delante.
Fuerza es se cubra el semblante
de verguenza, y de rubor
al vér lleno de pavor,
tanta culpa, y negligencia,
con que afea su conciencia
la vida de un Pecador.

Ipse revelat profunda, & abscondita, & novit in tenebris constituta.
Dan. 2. 22.

Et quid facient cum inspicere cœperit Deus?
Eccls. 2. 17.

Torrentes iniquitatis conturbaverunt me.
Ps. 17. 5.

(16.)

En conflicto tan amargo
no habrá discurso vicioso,
obra oculta, dicho ocioso,
de que Dios no me haga cargo.
Qual quien sale de un letargo
en que de noche yacía,
se alucina, al vér de dia
la luz del gran Luminar,
me alucinaré al mirar
lo mucho que no veía.

Quid faciam, cum surrexerit adjudicandum Deus, & cum quæsierit, quid respondebo illi? Job. 31. 14.

(17.)

Vá el Pecador siempre en pós
de su gusto, y su apetito;
Comete audaz el delito
como si no hubiera Dios.
Habrá tiempo en que los dos
riñan entre sí este duelo,
en que Dios con justo zelo
empieze â vengar su honor,
y en que sepa el Pecador,
que hay un Dios en tierra, y Cielo.

Illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium.
1. ad Cor. 4. 5.

Ubi est honor meus?
Malac. 1. 6.

(18.)

Allí no vale el respecto,
empeño, ni autoridad
para torcer la equidad
del Juez mas sabio, y mas recto.
Nada vale allí el proyecto
que usa la humana malicia,
de sobornar la codicia
de un iniquo Juez avaro;
Pues todo lo pondrá claro
la luz del Sol de Justicia.

Veré enim Deus non condemnabit frustrá, neque Omnipotens subvertet judicium. Job. 34. 12.

Reddere unicuique secundum opera sua. Apoc. 22. 12.

(19.)

Nada ocultársele puede
en Tribunal tan tremendo
â un Juez, que siempre está viendo
quanto en el Mundo sucede.
Por mas secreta que quede
en tí tu oculta osadía,
ha de llegar presto el dia
en que saque Dios â plaza
el embuste, y la trapaza
de tu infame hypocresía.

Non est ocultum, quod non reveletur. Luc. 8. 17.

Tu autem fecisti abscondité: Ego autem faciam verbum istud in conspectu omnis Israel, & in conspectu solis. 2. Reg. 12. 12.

(20.)

Qual Sol en su mente luce
de Dios el saber eterno,
y su luz hasta lo interno
del corazon se introduce.
Todo â Dios se le trasluce,
no hay para su luz clausuras;
Pues siendo sus luces puras
brillo, que alumbra en tinieblas,
advierte entre opacas nieblas
quanto se egecuta â obscuras.

Oculi Domini multó plus lucidiores sunt super solem circunspicientes omnes vias hominum. Eccls. 23. 28.

Et profundum abyssi, & hominum corda intuentes in absconditas partes. Ibidem.

(21.)

Dios sin algun movimiento
el mas leve de sus ojos
vé los ocultos arrojos,
la doblez, y fingimiento.
Vé el mas sutil pensamiento,
el mas astuto artificio:
Vé el disfraz, con que está el vicio
en abito penitente,
y todo lo hará patente
en su exâctísimo Juyzio.

Pravum est cor hominis, & inscrutabile, quis cognoscet illud? Jerem. 17. 9.

Scrutans corda, & renes Deus. Ps. 7. 10.

Tu solus nosti cor omnium filiorum hominum. 3. Reg. 8. 39.

(22.)

Ahora vé los que con pieles
de humildes mansos Corderos
hacen, Lobos carniceros,
los destrozos mas crueles.
Viendo está muchos infieles,
y doblados corazones,
que con afables ficciones
de un semblante contrahecho
encierran dentro del pecho
mil escondidas trayciones.

Venient ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces. Mat. 7. 15.

In corde, & corde locuti sunt. Ps. 11. 13.

Vé duplici corde! Eccls. 2. 4.

(23.)

Vé al otro que con pretexto
de una amistosa apariencia
mantiene correspondiencia
de un comercio nada honesto.
Y verá en aquel funesto
dia de horrores fecundo
â quantos con el profundo
silencio de sus disfraces,
Hypócritas, y falaces
están engañando al mundo.

Habentes quidem speciem pietatis, virtutem autem ejus abnegantes. 2. ad Tim. 3. 5.

Intellexisti cogitationes meas de longe, semitam meam, & omnes vias meas prævidisti. Ps. 138. ℣. 2. & 3.

(24.)

No ha de reynar la malicia
siempre â su gusto, y placer;
algun dia ha de caér
en manos de la Justicia.
Oculta está la noticia
de su engaño, y su perjuicio;
mas en el dia del juycio
hará de Dios el rigor,
que del iniquo Impostor
se descubra el artificio.

Tempus belli, & tempus pacis. Eccl. 3. 8.

Tempus tacendi, & tempus loquendi. Eccls. 3. 7.

Tacui semper, silui, patiens fui, sicut parturiens loquar, disipabo, & absorvebo simul. Isaî. 42. 14.

(25.)

¡Entonces, que complacido
respirará consolado
el inocente que ha estado
de una calumnia oprimido!
¡Como estará confundido
el contrario en su presencia,
al vérse con evidencia
â la luz de la verdad
del uno la iniquidad,
y del otro la inocencia.

Propter miseriam inopum, & gemitum Pauperum, nunc exurgam, dicit Dominus. Ps. 11. 6.

Mendaces ostendit qui maculaverunt illum. Sap. 10. 14.

Humiliabit Calumniatorem Ps. 71. 4.

(26.)

Tu, que â tu próximo engañas,
y le causas tantos males,
urdiendo en los tribunales
mil enredos, y marañas.
Si hoy â costa de patrañas
quedas alegre, y triunfante,
sabe que ha de haber instante,
en que de Dios la Justicia,
exâmine tu malicia,
y te la ponga delante.

Justum, & impium judicabit Deus, & tempus omnis rei tunc erit. Eccls. 13. 17.

Arguit te malicia tua. Jerem. 2. 19.

Statuam te contra faciem tuam. Ps. 49. 21.

(27.)

¿Es posible, que creyendo
que has de dar estrecha cuenta
no te asusta, ni amedrenta
el Juycio de Dios tremendo?
Si advierto, que estás viviendo
tan sin ley, como pudiera
vivir un Cafre en su fiera
barbarie; es preciso que
haga juycio, que tu fé
es una pura chimera.

Fides sine operibus mortua est. Jacob. 2. 26.

Vana est fides vestra. 1. Cor. 15. 14.

(28.)

Si vives como un Pagano
dado â la maldad, y al vicio,
¿como no temes el Juycio
preciándote de Christiano?
Tal vez un Mahometano
que observó mejor sus ritos,
dando quexumbrosos gritos
probará con sus clamores,
que fueron mucho mayores
tus culpas, que sus delitos.

Regina Austri surget in Judicio cum viris Generationis hujus, & condemnabit illos. Luc. 11. 31.

(29.)

Llegarán tus aflicciones
al mas lamentable exceso,
viendo patente el Proceso
de todas tus transgresiones.
¿Què escusas, ni què razones
darás al vérte juzgado?
¿què Patron, ni què Abogado
podrá defenderte allí,
quando dará contra tí
gritos tu mismo pecado?

Voca ergo si est, qui tibi respondeat, & ad aliquem Sanctorum convertere. Job. 5. 1.

Ubi sunt Dii eorum, in quibus habebant fiduciam? Surgant, & opitulentur vobis, &c. Deut. 32. 37.

Si quæritur æquitas judicii nemo audet pro me testimonium dare. Job. 9. 19.

(30.)

Pídele al Juez, que propicio
te vendió aquella sentencia,
que ahora te libre en la audiencia
de Dios, que te llama â Juycio.
El, y tù, con el perjuycio
mayor, y mayor despecho
veréis, que es solo el provecho
de vuestro engaño fingido,
saber yá, que era torcido
el que llamabais *Derecho.*

Ubi sunt Dii tui? surgant & liberent te.
Jerem. 2. 28.

Vidi in loco judicii impietatem, & in loco judicii iniquitatem. Eccls. 3. 16.

(31.)

Tal parecer, ô sentencia,
que con temores siguió
y con la qual consiguió
adormecer su conciencia,
Quando al dár la residencia
se haga de ella inquisicion,
â la luz de la razon
yá desengañado vé,
que aquella sentencia, fué
la de su condenacion.

Mentita est iniquitas sibi.
Ps. 26. 12.

Vide ergo, ne lumen, quod in te est, tenebræ sint.
Luc. 11. 35.

Dicentes enim, se esse sapientes, stulti facti sunt.
Ad Rom. 1. 22.

(32.)

Ligera, como una pluma,
pensaba ser tal mentira.
y yá en las balanzas mira,
que es tal su peso, que abruma,
Entonces vé, que es de suma
pesadez, y gravedad
la falta de caridad,
conque al Próximo burlaba,
y ántes ser solo pensaba
una chanza, y liviandad.

Os autem, quod mentitur, occidit animam.
Sap. 1. 11.

Parata sunt derisoribus judicia. Prov. 19. 29.

Quasi per risum stultus operatur scelus.
Prov. 10. 33.

(33.)

Ya que la Alma confundida
mira como en un espejo
retratado el fiel bosquejo
de su criminosa vida,
La Magestad ofendida
con tantas culpas y vicios,
dando de su enojo indicios
lo grave de su semblante,
le pondrá entonces delante
sus inmensos beneficios.

Hæc fecisti, & tacui. Ps. 49. 20.

(34.)

Le dirán con voz airada
sus expresiones severas:
¿Alma, dime, donde eras
ántes que fueras criada?
Yo te saqué de la nada
[sombra de un obscuro abysmo]
al sér que tienes: Yo mismo,
dando â tu sér hidalguia,
te adopté por Hija mia
en las aguas del Baptismo.

Ecce vos estis de nihilo. Isaî. 42. 24.

Ipse fecit nos, & non ipsi nos. Ps. 99. 3.

Sciebas tunc, quod nascituros esses? Job 38. 21.

Te elegit Dominus, ut sis ei Populus peculiaris de cunctis Populis, qui sunt super terram. Deut. 7. 6.

(35.)

Mi singular providencia
con beneficios extraños
es, quien dió por tantos años
duracion â tu exístencia.
A no ser por mi asistencia
sin duda hubiera â tu aliento
en cada instante, y momento
la respiracion faltado:
Pues Yo he sido quien te he dado
permanencia, y nutrimento.

Aut quomodo quod à te vocatum esset, conservaretur? Sap. 11. 26.

Obliti enim estis Deum, qui nutrivit vos. Baruc. 4. 8.

(36.)

Yo te dí potencias tres,
caudal el mas oportuno,
para que ciento por uno
negociára tu interes.
Mas tù abusando despues
de mis inmensas piedades
empleaste en vanidades,
en delirios, y quimeras
un caudal, con que pudieras
ganar mil felicidades.

Creavit Deus Hominem; ad similitudinem Dei fecit illum. Gen. 5. 1.

Numquid redditur pro bono malum? Jerem. 18. 20.

Obliti sunt Benefactorum ejus, & mirabilium ejus, quæ ostendit eis. Ps. 77. 11.

(37.)

Yo te dí cinco sentidos,
proporcionados talentos,
para comprar los contentos,
que gozan mis escogidos.
Pero siempre divertidos
en la pompa, y la mentira,
solo pusieron la mira
en complacer sus antojos
para atesorar enojos
en el dia de la ira.

Uni dedit quinque talenta, &c. Mat. 25. 15.

Thesaurizas tibi iram in die iræ. Ad Rom. 2. 5.

(38.)

Un Príncipe de mi Corte
destiné para que fuera
quien tus pasos dirigiera
qual guia, custodio, y norte.
Y siendo de tanto importe
de sus luces los reflexos,
Tù apartándote muy lejos
en pós de obscuros destinos,
ni seguiste sus caminos,
ni atendiste sus consejos.

Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te. Ps. 90. 11.

Si fuerit pro eo Angelus loquens, miserebitur ejus. Job. 33. 23.

Angelus enim meus vobiscum est. Baruc. 6. 6.

(39.)

En los siete Sacramentos
donde mi piedad se espacia,
ô te concedí mi gracia,
ô te acreci sus aumentos.
Auténticos Instrumentos
son del noble patrimonio
que te dí: son testimonio
de que con ellos podias
resistir las baterias
del Mundo, Carne, y Demonio.

Deus autem, qui dives est in misericordia vivificavit nos in Christo.
Ad Ephes. 2. 4.

(40.)

Mis Manos, Pies, y Costado
son cinco fuentes perennes,
donde inumerables bienes
pudiste haver agotado.
Con solo que â este Sagrado
se acogiera tu malicia,
encontrando en él propicia
la que es puerta del perdon,
pudiera en esta ocasion
librarse de la Justicia.

Haurietis aquas in gaudio de fontibus Salvatoris.
Isaî. 12. 3.

Hæc porta Domini, Justi intrabunt per eam.
Ps. 117. 20.

(41.)

Te dí mi Cuerpo en manjar,
te dí mi Sangre en bebida,
en la bien abastecida
Mesa del Sagrado Altar.
¿Que mas te pude Yo dár
para dejar satisfecho
el deseo que mi pecho
tuvo de darte placer?
¿Qué mas [dime] pude hacer
en tu favor, y provecho?

Panem cæli dedit eis.
Ps. 74. 24.

Quid ultra debui facere vineæ meæ, & non feci?
Isaî. 5. 4.

(42.)

En los acervos conflitos
de un mar amargo de penas
dí la Sangre de mis venas
en pago de tus delitos.
Estos, y otros infinitos
testimonios de mi amor
debieran del Pecador
las pasiones refrenar:
¿Què mas, dime, pude obrar
en tu provecho, y favor?

Dedit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret. Ad Titum. 2. 14.

Redemisti nos, Domine, in Sanguine Agni. Apoc. 5. 9.

(43.)

Amó al Pecador de suerte
mi fineza desmedida,
que porque él tuviera vida
padecí afrentosa muerte.
No hubo pena, ô dolor fuerte,
angustia, infamia, desden,
que no sufriera tambien
hasta llegar â morir:
¿Qué mas pude Yo sufrir
por su salud, y su bien?

Christus mortus est pro peccatis nostris. 1. Cor. 15. 3.

Vulneratus est propter iniquitates nostras. Isaî. 53. 5.

Morte turpissima condemnemus eum. Sap. 2. 20.

(44.)

¿Como me has pagado así,
Alma infeliz, Alma ingrata,
quando mi amor solo trata
de hacer finezas por tí?
Cada una de por sí
pide, que en cada momento
me dé tu agradecimiento
en compensacion debida
Alma, corazon, y vida,
voz, accion, y pensamiento.

Non juxta beneficia, quæ acceperat, retribuit. 2. Paral. 22. 29.

¿Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi? Ps. 115. 12.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua. Deut. 6. 5.

(45.)

¿Quales son las recompensas
que sumamente obligado
tu agradecimiento ha dado
â mis finezas inmensas?
Con mil groseras ofensas
mi amor has correspondido:
el pago, que he recibido
de obsequios tan superiores
es, que siempre â mis favores
los has echado en olvido.

Qui mercedes congregavit, misit eas in sacculum pertusum. Aggæi. 1. 6.

Audite cœli, & auribus percipe terra: Filios enutrivi, & exaltavi; ipsi autem spreverunt me. Isaî. 1. 2.
Expectavi, ut faceret ubas, fecit autem labruscas. Isaî. 5. 4.

(46.)

En esta cuenta advertidas
las sumas, salen millones
de culpas, de imperfecciones,
y de deudas contrahidas.
Ajustadas las partidas,
y cotejadas las citas,
se numeran infinitas
villanas ingratitudes,
sin que Yo encuentre virtudes
que satisfagan tus ditas.

Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum. Ps. 37. 5.
Propter multitudinem iniquitatis tuæ, dura facta sunt peccata tua. Jerem. 30. 14.
Retribuebant mihi mala pro bonis. Ps. 34. 12.

(47.)

Dame cuenta con usuras
del Capital, que te he dado;
mas todo lo has empleado
en amar â las criaturas.
A caducas hermosuras
les diste tu corazon:
La vanidad, y ambicion
llenaron tus pensamientos,
y con tus mismos talentos
compraste tu perdicion.

Me derelinquerunt fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas, cisternas dissipatas. Jerem. 2. 13.

Perditio tua, Israël. Oseæ 13. 9.

(48.)

Respóndeme, si el servil
temor, que muestras tener,
te permite responder
â un cargo de cada mil.
Tu infame proceder vil
con tu silencio protesta
que â la demanda y requesta,
de mi justicia y razon,
es sola tu confusion
la que puede dar respuesta.

Populo meus, quid feci tibi, aut in quo contristavi te? Responde mihi. Mich. 6. 3.

Non poterit ei respondere unum pro mille. Job. 9. 3.

Confusio faciei meæ cooperuit me. Ps. 43. 16.

(49.)

Yá me parece que veo
al Alma toda asustada,
temiendo ser arrojada
en el infernal Letheo,
Si al oír su causa un Reo,
ántes que el Juez la discierna,
en la palidez externa
muestra el temor mas horrendo,
Que hará el pecador, temiendo
Sentencia de muerte eterna?

Domine, ne infurore tuo arguas me, neque in ira tua corripias me. Ps. 37. 1.

Agnitio vultus eorum respondebit eis. Isaî. 3. 9.

(50.)

Mas si es Alma penitente,
que con corazon contrito
de su pasado delito
se arrepintió amargamente.
Aunque grande rubor siente
de su Dios en la presencia;
Y aunque su misma conciencia
la fiscaliza y reprende,
sale luego, y la defiende
su oportuna penitencia,

Qui seminat in lachrymis in exultatione metet. Ps. 125. 5.

Agite pœnitentiam ab omnibus iniquitatibus vestris, & non erit vobis in ruinam iniquitas. Ezech. 18. 30.

(51.)

Si de muerte aborreció
los injuriosos agravios
de quien con manos, ô labios
gravemente le ofendió;
Si despues lo perdonó
declarándose su Amigo;
Siendo tal accion testigo
de su virtud el mas fiel,
Dios le dá el perdon, como él
dió el perdon â su enemigo.

Conturbentur vehementer omnes inimici mei. Ps. 6. 11.

Si diligitis eos, qui vos diligunt, quæ vobis est gratia? Nam & Peccatores diligentes se diligunt. Luc. 6. 32.

Dimittite, & dimittemini. Luc. 6. 37.

(52.)

Por mas que vea patentes
escritos en los procesos
los criminosos excesos
de sus culpas insolentes,
Si con limosnas frequentes
tanta deuda ha satisfecho:
Si dió su piadoso pecho
remedio â necesitados,
redimirá sus pecados
con las limosnas que ha hecho.

Fœneratur Domino, qui miseretur Pauperis. Prov. 19. 17.

Beatus qui intellegit super egenum, & pauperem: In die mala liberabit eum Dominus. Ps. 40. 1.

Peccata tua æleemosinis redime. Deut. 4. 24.

(53.)

Si está tu conciencia llena
de meritorias virtudes,
no tendrá las inquietudes
que dán allí tanta pena.
Antes irá muy serena
pisando abrojos, y hortigas;
Y cantando de enemigas
Huestes completa victoria,
le pedirá â Dios la Gloria
por premio de sus fatigas.

Exultent, & lætentur super te omnes quærentes te. Ps. 39. 11.

Lætabitur Justus, cum viderit vindictam. Ps. 57. 11.

Euntes ibant, & flebant: venientes autem venient cum exultatione. Ps. 125. 6.

(54.)

Empleó bien el talento,
que el Señor le habia dado,
y con su industria ha ganado
un diez, y un ciento por ciento.
Su grande merecimiento
es justo se satisfaga;
Y Dios [que al iniquo amaga
con castigo, y premia al Justo]
le dá de gloria, y de gusto
un premio eterno por paga.

Ecce alia quinque superlucratus sum. Mat. 25. 20.

Merces vestra copiosa est in cœlis. Mat. 5. 12.

Lætitia sempiterna super capita eorum, gaudium, & justitiam tenebunt. Isaî. 51. 11.

(55.)

Si tuvo gran devocion
â la Reyna de los Cielos,
que esperanza, que consuelos
tendrá en aquella ocasion?
Alegre su corazon
con tan benigna Patrona,
todo el temor abandona,
y con gozo extraordinario,
espera, por un Rosario,
el premio de una Corona.

Qui me invenerit, inveniet vitam. Prov. 8. 35.

Audi, Fili mi, legem Matris tuæ, ut addatur gratia capiti tuo, & torques collo tuo. Prov. 1. ℣. 8. 9.

Reposita est mihi corona justitiæ quam reddet mihi Dominus in illa die Justus Judex. 2. ad Timot. 4. 8.

(56.)

Si en estado Religioso
vivió con grande observancia,
renunciando la abundancia
de un Patrimonio copioso;
Si despreció generoso
todos los bienes del suelo:
Si con fervoroso zelo
dentro de un Claustro se encierra,
pues abandonó la tierra
pide de Justicia el Cielo.

Elegi abjectus esse in domo Dei mei. Ps. 8.

Tunc lætabitur Virgo in choro. Jerem. 31. 13.

Reliquimus omnia, ¿quid ergo erit nobis? Centuplum accipiet, & vitam æternam possidebit. Mat. 19. 29.

(57.)

El que â costa de aflicciones,
y de christiana porfia
refrenó con valentía
sus indómitas pasiones:
Quando alegue por blasones,
que reprimió sus deseos,
huyendo de los recreos,
conque la carne acaricia,
pedirá â Dios de justicia
digno trono â sus trofeos.

Ego autem, cum mihi molesti essent, induebar cilicio. Ps. 34. 13.

Humiliabam in jejunio animam meam. Ibid.

Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo. Apoc. 3. 21.

(58.)

Christo entonces, buelto â él,
estas voces le dirá,
mas suaves que el Manná,
y mas dulces que la miel:
Alégrate Siervo fiel,
ven yá, Bienaventurado,
ven â lograr el colmado
gozo de perennes gustos,
que tengo para los Justos
en mi Reyno preparado.

Tunc dicet Rex his, qui à dexteris ejus sunt, &c. Mat. 25. 34.

Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo. Ps. 118.

Oculus non vidit, nec auris audivit quæ præparavit Deus iis, qui diligunt illum. 2. ad Cor. 1. 9.

(59.)

En tal, y tal ocasion
permitió la Providencia,
que probasen mi paciencia
la hambre, la sed, la prision.
Tù con tierna compasion
con el manjar me saciaste;
De mis labios apagaste
la sed, que abrasarlos pudo;
Tù me cubriste desnudo,
y preso me visitaste.

Esurivi enim, & dedisti mihi manducare. Mat. 25. 35.

Sitivi, & dedisti mihi bibere. Ibidem.

Nudus eram, & cooperuisti me. Ibidem.

In carcere eram, & venisti ad me. Ibidem.

(60.)

Esto lo hiciste conmigo,
porque lo hiciste en mi nombre,
quando amparaste â tal Hombre,
ô abrigaste â tal Mendigo;
Yo en recompensa te digo,
pues que con tanto fervor
correspondiste â mi amor
fiel Siervo caritativo,
que entres alegre y festivo
al gozo de tu Señor.

Quandiu fecisti uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Mat. 25. 40.

Euge, serve bone, & fidelis, Intra in gaudium Domini tui. Ibi. ℣. 21.

(61.)

¡O si con atento esmero
en quanto egecuto, y digo
tuviera siempre conmigo
al Juycio por Consejero!
Feliz Yo, si considero
con reflexîon siempre atenta,
que de quanto el Hombre intenta
decir, y hacer al presente
tiene de dár finalmente
una estrechísima cuenta.

Judicia tua adjuvabunt me. Ps. 18. 175.

Itaque unusquisque nostrũ pro se rationem reddet Deo. Ad Rom. 14. 12.

(62.)

Fueran con tan advertidas
reflexîones bien pensadas,
mis obras muy ajustadas,
mis palabras muy medidas.
Si no fueren dirigidas
con tan ùtil advertencia,
es fuerza, que mi conciencia
padesca el grave perjuicio
de estar temiendo en el Juycio
la mas funesta sentencia.

Terribilis autem quædam expectatio judicii. Ibidem.

(63.)

Quien siempre el Juycio tuviera
presente, y lo contemplára,
¿como al Próximo injuriára?
¿ni como â Dios ofendiera?
El que bien lo considera,
siempre obrará como debe:
Pues viendo al Juez, ¿quien se atreve
â aírarlo? Y de ningun modo
le hará por el mundo todo
el desacato mas leve.

Quoniam omnia judicia ejus in conspectu meo, & justitias ejus non repuli à me. Ps. 17. 23.

Et ero immaculatus cum eo, & observabo me ab iniquitate mea: Ibid.

Et dixerunt non videbit Dominus, ne intelliget Deus Jacob. Ps. 93. 7.

(64.)

Quien se acuerda de aquel dia
de íras, rabias, y despechos,
se herirá siempre los pechos,
como un Gerónymo hacia.
No buscará la alegria
del Mundo engañosa y vana:
Hará una vida christiana,
con que â morir se prepare;
Y de aquello que hoy sembrare
cogerá el fruto mañana.

Quæ seminaverit Homo, hæc metet. Ad Gal. 6. 8.

PROPÓSITOS.

Muere el Ímpio, y conturbado
viendo el Juycio que le espera,
suele dar ántes que muera
señas de desesperado.
Por no verme en tal estado
â riesgo de perecer:
Por no temblar, y temer
en aquel último instante,

Grande angustia, y pesadumbre
siento, quando considero
de mi destino postrero
la fatal incertidumbre.
Ni aun tengo el menor vislumbre
de lo que ha de suceder;
Y pues no debe temer
quien â Dios sigue constante,

Yá desde hoi en adelante
todo de Dios he de ser,

Muere el Justo con tan fuerte
valor, y rostro alhagueño,
que parecen dulce sueño
los deliquios de su muerte.
Siendo esta dichosa suerte
la que debo pretender,
para poder merecer
felicidad semejante,

¡Qué esperanza, que alegria
tendrá entonces quien ha sido,
todo el tiempo que ha vivido
fiel devoto de Maria!
Y pues en ella confia
mi esperanza el obtener
del infernal lucifer
la victoria mas triunfante,

Yâ desde hoi en adelante
todo de Dios he de ser.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.
Psalm. 94. 4.

SONETO I.

AL vér el Libro de mi vida escrito,
y que Dios, como Juez lo fiscaliza,
trèmulo el corazon se atemoriza,
viendo notado en èl tanto delito.
Solo puedo con lágrimas contrito,
cubierto de cilicio, y de ceniza,
borrar en Libro tal, que escandaliza
un nùmero de yerros infinito.
Veo, mi Dios, que de juzgarme tratas,
y que de un Impio, como Yo, protervo
serán las culpas â tu vista ingratas:
Mas pues mi llanto, y mi dolor acervo
corrigen de ese Libro las erratas,
no entres, Señor, en Juycio con tu Siervo.

SONETO II.

¡QUanto tiempo he perdido inùtilmente
en vanas alegrias, y contentos!
Quantas horas, instantes, y momentos
he gastado en un osio impertinente?
Olvidado de Dios enteramente
no he pensado en guardar sus Mandamientos,
sin seguir, ni tener mas pensamientos,
que los fatuos delyrios de mi mente.
¿Y quando Dios me tome la requesta
de tanto tiempo inutil mal vivido,
qual será mi disculpa, y mi respuesta?
Mas, pues, tiempo me dá, puedo advertido
redimir en el tiempo, que me resta,
con este, bien ganado, el mal perdido.

[1.] *Ne intres in judicium cum servo tuo, Domine.* Ps. 102. 2.
[2.] *In Sapientia ambulate, redimentes tempus.* Ad Col. 4. 5.

RECUERDO TERCERO.

DEL FIN ULTIMO DEL HOMBRE.

Memento finis.
Eccls. 36. 10.

Notum fac mihi Domine finem meum.
Ps. 38. ℣. 5.

(1.)

BRota el Arbol, nace el Bruto,
gyra el Pez, empluma el Ave,
para que el Hombre recave
de todos util tributo.
El Arbol le ofrece el fruto
mas sabroso al paladar,
le dan alivio, y manjar
el Bruto surcando el suelo,
el Ave, poblando el Cielo,
y el Pez, fecundando el Mar.

Deus creavit de terra Hominem, & dedit illi potestatem eorum, quæ sunt super terram.
Eccls. 27. ℣℣. 1. & 3.

Et presit Piscibus maris, & volatilibus cœli, & Bestiis, universæ que terræ.
Gen. 1. 26.

(2.)

Todos para beneficio
del Hombre fueron criados,
estando siempre empleados
en su obsequio, y su servicio.
Todos cumplen el oficio
para que su Autor los cria:
y â su ordinacion el Dia
persevera tan constante,
que la luz del Sol brillante
le sirve al Hombre de guia.

Constituisti eum super omnia opera manuum tuarum. Ps. 8. 7.

Omnia serviunt tibi.
Ps. 118.

Ordinatione tua perseverat Dies. Ps. 118. 91.

(3.)

¡Quan admirable es tu nombre,
ô Dios! dice el Real Profeta,
viendo como se sujeta
toda Criatura al Hombre.
Y es muy justo que se asombre
al mirar la maravilla
conque al Hombre la rodilla
le dobla un Monstruo Africano,
â un Osso enfrena su mano,
y un Camello se le humilla.

¡Quam admirabile est Nomen tuum in universa terra! Ps. 8. 1.

Omnia subjecisti sub pedibus ejus: oves, & Boves::: insuper & pecora Campi: volucres cœli, & Pisces Maris. Ibi. ¥¥. 8. 9.

(4.)

Todo le sirve, y complace
al Hombre; y no hay Serafin,
que tenga mas alto fin,
que aquel conque el Hombre nace.
Pero si no satisface
â su noble nacimiento,
tan falto de entendimiento
en sus obras se declara,
que el Rey David lo compara
â un estólido jumento.

Minuisti eum paulo minus ab Angelis: Gloria, & honore coronasti eum. Ps. 8. 9.

Comparatus est Jumentis, & similis factus est illis. Ps. 48. 13.

(5.)

Nace el Hombre destinado
para el fin mas eminente
de servir continuamente
al Señor que lo ha criado.
Yá sale al Mundo obligado
por su noble egecutoria,
â servir con la memoria,
mente, afecto, y quanto es,
â su Hacedor; y despues
gozarlo en su eterna Gloria.

In Gloriam meam creavi eum, formavi eum, & feci eum. Isaî. 34. 7.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & in tota anima tua, & in tota mente tua. Mat. 22. 37.

(6.)

No ha trahido otra demanda,
otro oficio, ni otro empleo,
que en palabra, obra, y deseo
hacer quanto Dios le manda.
Si vèmos, que un Noble anda
â servir con tanto anhelo
â un Rey, porque acá en el suelo
le dé un premio limitado,
¿quien por un Cielo estrellado
no servirá al Rey del Cielo?

Dominum Deum adorabis, & illi soli servies. Mat. 4. 10.

Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas in æternum propter retributionem. Ps. 108. 112.

(7.)

Aunque ningun galardon,
ni premio se le ofreciera,
servirle el Hombre debiera
con todo su corazon.
Es precisa obligacion
de qualesquiera Criatura
dar con la intencion mas pura
obediencia, y omenage
al Supremo Personage,
de quien sabe, que es hechura.

Et nunc Domine, Pater noster es tu: Nos vero lutum, & Fictor noster es tu: opera manuum tuarum omnes nos. Isaî. 64. 8.

(8.)

El vaso, que el Alfarero
formó de amasado lodo,
debe â su Artífice todo
su sér de taza, ô puchero.
Por esto puede el Ollero,
como â hechura de sus brazos,
sin rezelos, ni embarazos
dedicarlo â su servicio;
Y si acaso con su oficio
no cumple, hacerlo pedazos.

Numquid dicit figmentum ei, qui se finxit: Quid me fecisti sic? Ad Rom. 2. 20.

Comparatus sum luto. Job. 30. 19.

Horum autem Vasorum quis sit, usus, Judex es Figulus. Sap. 15. 7.

Tamquam vas figuli confringes eos. Ps. 2. 9.

(9.)

Quien â sus tierras aplíca
la raiz de un fértil leño
debe coger, como Dueño
quanto despues fructifica.
Siendo Dios el que fabríca
al hombre de tierra, y lodo,
él debe obrar de tal modo
que hasta la accion mas ligera
es fuerza que la refiera
â quien debe su sér todo.

Quis plantat vineam, & de fructu ejus non edit?
1. Cor. 9. 7.
Ego autem plantavi te vineam electam.
Jerem. 2. 21.
Sive ergo manducatis, sive bibitis, sive aliud quid facitis: omnia in Gloriam Dei facite.
1. ad Cor. 10 31.

(10.)

Solamente en Dios tenemos
apoyada la exîstencia,
y solo en su Providencia,
vivímos y nos movémos.
Sus influjos son los remos
conque este Mundo surcámos;
los auxilios que lográmos
de sus interiores voces,
son alas, conque veloces
hácia la Gloria volámos.

In ipso enim vivimus, movemur, & sumus.
Act. 17. 28.

(11.)

No â quien riega, ni â quien planta
el árbol debe su augmento,
sino â aquel, que el incremento
dá â la raíz, y â la planta.
Nace, crece, y se levanta
dando al Otoño tributo;
Mas Dios, Señor absoluto
de quanto exíste, y se mueve
es, â quien el árbol debe
la rama, la flor, y el fruto.

Neque qui plantat est aliquid, neque qui rigat: sed qui incrementum dat Deus
1. ad Cor. 3. 7.

(12.)

Dios, pues, como Criador,
que del polvo al hombre ha hecho,
tiene dominio, y derecho
al tronco, al fruto, â la flor.
A Dios le debe su amor
sacrificar todo afecto:
No ha de tener mas respecto
su pensar, decir, y obrar,
que el servir, y el agradar
â su Divino Arquitecto.

Video Homines, velut Arbores.

Domini est terra, & plenitudo ejus, orbis terrarum & universi, qui habitant in eo. Ps. 23. 1.

Diliges Dominum, Deum tuum ex toto corde tuo. Deut. 6. 5.

(13.)

Si uno paga de contado
por un Esclavo el dinero,
es su Señor verdadero,
y èl su siervo, y su criado.
Esclavo por el pecado
nace el Hombre entre cadenas;
Dios por aliviar sus penas
con su infinita piedad
le compra la libertad
con la Sangre de sus venas.

Empti estis pretio magno. 1. Cor. 6. 20.

Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis. Ps. 115. 17.

Qui liber vocatus est, Servus est Christi. 1. ad Cor. 7. 22.

(14.)

Es Siervo, el que es redimido
de aquel que lo ha rescatado;
es esclavo, el que comprado
legitimamente ha sido.
Es Vasallo el que ha nacido
en tierras de algun Señor,
de donde en todo rigor
por dichas razones hallo,
que es Siervo, Esclavo, y Vasallo
el Hombre de su Hacedor.

Christus nos redemit de maledicto legis. Ad Galat. 3. 13.

Ego Servus tuus, & filius Ancillæ tuæ. Ps. 115. 17.

Servus tuus sum ego. Ps. 118.

(15.)

Señor de mis pensamientos,
palabras, y obras es Dios,
y se reducen â dos
sus divinos Mandamientos.
Los Sagrados documentos
de su sabio Cathecismo
me enseñan desde el Bautismo
que ame â Dios, mi sumo Bien,
y que al Prógimo tambien
lo quiera como â mí mismo.

In his duobus mandatis universa lex pendet. Mat. 22. 40.

Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo. ℣. 37.

Secundum autem simile est huic: Diliges proximum sicut te ipsum. ℣. 39.

(16.)

¿Mas como su Ley observo?
¿Què cumplimiento le doy?
¡Ay infeliz! ¡Como soy
iniquo, y malvado Siervo!
Inobediente, y protervo
sus Preceptos abandono:
Lleno de altivez, y encono,
mas soberbio que una Fiera,
ni â Dios amo qual debiera,
ni â mi Prógimo perdono.

De ore tuo te judico, serve nequam. Luc. 19. 22.

Peccavimus, iniquitatem fecimus, impiè egimus, recessimus, & declinavimus à mandatis tuis. Dan. 9. 5.

(17.)

Señor tan Omnipotente
es, que aun Infante en mantillas,
le doblaron las rodillas
tres Monarcas del Oriente.
Tributándole un presente
de gran precio, ê interés
cada uno de los tres
con respeto el mas profundo
publican, que todo el mundo
debe postrarse â sus pies.

Procidentes adoraverunt eum. Mat. 2. 11.

Quoniam non est Deus præter te, Domine. Eccls. 36. 5.

Omnes Gentes servient ei. Ps. 7. 11.

(18.)

Este Señor es aquel
â quien deben los mortales
por causas tan esenciales
servir con afecto fiel.
En el Mundo solo â èl
deben todos adorarlo,
obedecerlo, y amarlo
con voluntad obsequiosa,
sin pensar en otra cosa,
que en servirlo, y agradarlo.

Quoniam quis Deus præter Dominum? aut quis Deus præter Deus noster?

Tu solus Dominus. Ex Eccl. in Gloria in Excelsis Deo.

Filius honorat Patrem, & servus Dominum suum. Malac. 1. 6.

(19.)

Si Dios sobre un Querubin
coloca su Trono y Silla,
hincándole la rodilla
el mas alto Serafin.
Si èl es el ùnico fin
del Hombre, y de su exîstencia,
¿conque amor, y reverencia
hoy le sirve el Christianismo?
Si soy Señor [dice el mismo]
¿què es de mi honor, y obediencia?

Qui sedet super Cherubim. Ps. 79. 2.

Dignus Domine, Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem. Apoc. 4. 11.

Si Dominus ego sum, ubi est timor meus? Malac. 1. 6.

(20.)

Es delyrio sin segundo
servir â Señores dos:
No puede servir â Dios
quien quiere agradar al Mundo.
Es pensamiento fecundo
de repugnantes errores,
servir â dos Superiores
que intiman diversas Leyes,
y Dios solo es Rey de Reyes,
y Señor de los Señores.

Nemo potest duobus Dominis servire. Mat. 6. 24.

Si adhuc Hominibus placerem, servus Dei non essem. Ad Galat. 1. 10.

Rex Regum, Dominus Dominantium. Apoc. 19. 6.

(21.)

Dios te intima un Mandamiento,
y otro el Mundo muy contrario,
¿â quien en caso tan vario
has de obedecer atento?
¿Tan falta de entendimiento
ha de estár tu voluntad,
que escuche la liviandad
de una engañosa Syrena,
sin oîr lo que te ordena
la Suprema Magestad?

Obedire oportet Deo, magis quam hominibus. Act. 5. 29.

Videte, quod ego sum solus, & non sit alius Deus præter me. Deut. 32. 39.

(22.)

Dirás que al Mundo prefieres,
porque en todo te dá gusto;
y que Dios como tan justo,
te veda muchos placeres.
Si desengañarte quieres,
es preciso que repares,
que esos gustos, que â millares
brinda el Mundo â sus sequaces,
son aparentes, falaces,
y embueltos en mil pesares.

Amicitia hujus Mundi inimica est Deo. Jacob 4. 4.

Et Mundus transit, & concupiscentia ejus. 1. Joan. 10. 17.

(23.)

El Mundo te dá por paga
de un momentaneo placer
el penar, y padecer
hecho tu Cuerpo una llaga.
Quando parece que alhaga
placentero, y liberal,
no te ofrece otro jornal
porque lo quieras servir,
que el darte para morir
la uncion en un Hospital.

Per quæ peccavit quis, per hæc & torquetur. Sap. 11. 17.

Quantum in deliciis fuit, tantum date illi tormentum. Apoc. 18. 7.

Ossa ejus implebuntur vitiis adolescentiæ suæ, & cum eo in pulvere dormient. Job 20. 11.

(24.)

Si â las riquezas te inclinas,
traydor el Mundo aparata
el cederte quanta plata
tienen las Indianas Minas.
A la América caminas
con el fin de atesorar,
y quando piensas pescar
en el Mar tu feliz suerte,
te vas tragando una muerte
en cada ola del Mar.

Divitiæ si affluant, nolite cor apponere. Ps. 61. 11.

Qui navigant Mare, enarrant pericula ejus, & audientes auribus nostris, admirabimur. Eccl. 43. 26.

(25.)

Si es que tienes el consuelo
de dar desfogo â un enojo,
castiga el Mundo tu arrojo
con los peligros de un duelo.
Quando vá con mas anhelo
tu venganza â dar castigo
al que audaz travó contigo
una contienda reñida,
arriesgas tu propria vida
por dár muerte â tu enemigo.

Et virga iræ suæ consumabitur. Prov. 22. 8.

Omnes enim qui acciperint gladium, gladio peribunt. Mat. 26. 52.

(26.)

Si los laureles, y honores
buscas de Minerva, y Palas,
debes en las Antesalas
regarlos con mil sudores.
Si â costa de sinsabores
logras el buscado honor,
lo que con tanto rubor
consiguen tus ansias, es
el que te llamen Marqués,
ô dén trato de Doctor.

Ut quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium? Ps. 4. 3.

Noli quærere â Domino Ducatum, neque â Rege Cathedram honoris. Eccls. 7. 4.

(27.)

El Mundo â sus candidatos
les ofrece por lo menos
almibarados venenos
en ricos dorados platos.
Aunque â la vista son gratos,
y encantan con su hermosura,
quando gustarlos procura
el hambre de una pasion,
siente luego el corazon
los dejos de su amargura.

Potest aliquis gustare, quod gustatum affert mortem? Job. 6. 6.

Extrema gaudij luctus occupat. Prov. 14. 13.

(28.)

¡Quantos gimen en prisiones
de sus mismos gustos reos,
verdugos de sus deseos,
y esclavos de sus pasiones!
Van arrastrando eslabones,
huyendo de la virtud,
y con gran solicitud
de su ciega voluntad,
buscando la libertad
encuentran la esclavitud.

Funes peccatorum circumplexi sunt me. Ps. 15. 16.

Qui facit peccatum, servus est peccati. Joan. 8. 34.

(29.)

Mas quien sirve al mas afable,
sabio, benigno, Señor,
logra siempre en su interior
una paz imperturbable.
¡Què libertad tan amable
goza un corazon christiano!
Pero el infeliz Mundano,
esclavo de sus delirios,
¡què ha de hallar sino martyrios
en un Mundo el mas tyrano!

Ipse enim est pax nostra. Ad Ephes. 2. 14.

Ubi autem Spiritus Domini, ibi libertas. 2. ad Cor. 3. 17.

Qui liber vocatus est, Servus est Christi. 1. ad Cor. 7. 22.

(30.)

El Mundo promete inmensas
dichas, que no dá jamás;
Dios te promete, y dá mas
gracias, que las que tu piensas.
Del Mundo las recompensas
son groseras, y mesquinas;
Mas las promesas divinas
ofrecen, siempre inmutables,
dichas las mas apreciables,
gracias las mas peregrinas.

Præterit enim figura hujus Mundi 1. Cor. 7. 31.

Venite ad me omnes qui laboratis, & ego reficiam vos. Math. 11. 28.

(31.)

Si el Mundo ofrece un contento
lo dá siempre acompañado
de susto, inquietud, cuydado,
afan, y remordimiento.
Mas si procuras atento
dar solo â Dios obediencia,
aun haciendo penitencia
lograrás la paz extraña,
y el gran gozo, que acompaña
siempre â la buena conciencia.

Risus dolore miscebitur. Prov. 14. 13.

Pax Dei, quæ exsuperat omnem sensum. Ad Philip. 4. 7.

(32.)

Aquel Dios, que siempre ha sido
Señor de la Tierra, y Cielo,
debe ser con todo anhelo
amado, y obedecido.
Puesto que el Hombre ha nacido
destinado â su servicio,
debe con el egercicio
de un fiel obsequio constante
ofrecerle en cada instante
un continuo sacrificio.

Ab ortu enim solis usque ad occasum magnum est nomen meum in Gentibus. Malac. 1. 11.

Et in omni loco sacrificatur nomini meo oblatio munda. Ibidem.

(33.)

Caminad de Casa en Casa,
discurrid de Calle en Calle,
y de Dios no habrá quien halle
sino una memoria escasa.
Todos cuentan lo que pasa
en tal, y tal Monarquia:
Hablan de su mercancìa,
y de su interés; ¡O Dios!
¿Y quien se acuerda de Vos
si quiera una vez al dia?

Circuite vias Hierusalem, & quærite in plateis èjus, an inveniatis virum facientem judicium, & quærentem fidem?
Jerem. 5. 1.

A minore quippe usque ad majorem omnes avaritiæ student, & à Propheta usque ad Sacerdotem, cuncti faciunt dolum.
Jerem. 6. 13.

(34.)

En la ganancia, en el trato,
y en el placer nada honesto,
es en lo que tiene puesto
cada uno su conato.
Mas su pecho tan ingrato,
quanto insensible, y aleve
ni una vez sola se atreve,
olvidado de su sér,
â pensar, y agradecer
lo mucho, que â Dios le debe.

Non est intelligens, non est requirens Deum, non est qui faciat bonum, non est usque ad unum.
Ad Rom. 3. ¥¥. 11. 12.

Quia stultus populus meus me non cognovit, filii insipientes sunt. Jerem. 4. 22.

(35.)

Oh! si el Mundo conociera
â Dios! [clamaba Loyola]:
No hubiera ni una Alma sola,
que no lo amara, y sirviera!
Pero viven de manera
muchos [por lo que se vé]
que se hace preciso, el que
confiesen una de dos:
ô que no creen, que hay Dios;
ô que está muerta su Fé,

¡Si cognovisses & tu!
Luc. 19. 42.

Utinam saperent, & intelligerent! Deut. 32. 29.

In hoc glorietur, qui gloriatur scire, & nosse me.
Jerem. 9.

Oblivioni datus sum tanquam mortuus à corde.
Ps. 30. 13.

(36.)

Con un suspiro profundo
tambien Yo en secreto clamo:
¿ô eres Siervo, ô eres Amo
en la farsa de este Mundo?
Sirve â Dios [digo al segundo]
qual quieres que tu Escudero
te sirva: y [digo al primero]
sirve â Dios con la atencion
con que sirves â un Patron
por un salario ratero.

Notum fac mihi, Domine, finem meum. Ps. 38. 5.

Servi obedite Dominis carnalibus cum timore, & tremore in simplicitate cordis vestri, sicut Christo. Ad Ephes. 6. 5.

(37.)

Viendo estamos â un Villano
con què cuydado, y esmero
sirve â un noble Caballero,
y este Noble â un Soberano.
Tan fragil, mortal, y humano
como el Siervo el Señor es,
y por un vil interés,
ô una vana recompensa,
como â un Idolo lo inciensa,
y se le postra â sus pies.

Convertimini, & videbitis quid sit inter Justum, & Impium: & inter servientem Deo, & non servientem ei. Malac. 3. 18.

(38.)

Dios te dá lo necesario
para pasar esta vida,
y si eres fiel te convida,
con el mas rico salario.
Te ofrece un feliz, diario,
estable, sumo consuelo:
Pues si con christiano zelo
hicieres lo que èl te mande,
te declarará por Grande
en la Corte de su Cielo.

Gaudete, & exultate, quoniam merces vestra copiosa est in cœlis. Mat. 6. 12.

Magnus vocabitur in regno cœlorum. Mat. 5. 13.

(39.)

Este es el fin excelente
para que el Hombre ha nacido:
Quien fiel â Dios ha servido
lo gozará eternamente.
Luego, que el Justo se ausente
de este vil mundo traydor,
oirá con quanto amor
le dice el Dios de Israél:
entra alegre, Siervo fiel,
al gozo de tu Señor.

Euge serve bone, & fidelis in gaudium Domini tui. Mat. 25. 22.

(40.)

¿Qué premio tan sublimado,
que galardon tan honroso
dió jamás un Poderoso
en este mundo â un criado?
Lo mas que ofrece â un Privado
(si hace de él digna memoria)
es la gloria transitoria
de honrados puestos, y oficios,
mas Dios paga los servicios
con premios de eterna Gloria.

Merces tua magna nimis. Gen. 15. 1.

Lætatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: In domum Domini ibimus.

Ecce enim merces vestra, magna est in cœlo. Luc. 6. 23.

(41.)

Esta es la Ciudad divina,
Patria bienaventurada,
â cuya estable morada
feliz el alma camina.
A esta region la destina
su incomparable fortuna,
donde, sin faltarle alguna
de las delicias mas bellas,
pisando alfombras de estrellas
tendrá por Sitial la Luna.

Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum, concupiscit, & deficit, anima mea in atria Domini. Ps. 83. 2.

In viis tuis splendebit lumen. Job. 22. 28.

(42.)

Patria la mas deliciosa
donde el gozo se respira,
y el alma extática mira
la faz de Dios venturosa.
Patria, donde en la dichosa
compañia de los Justos,
ya sin temores, ni sustos
logrará con sus caricias
un torrente de delicias,
una embriaguez de gustos.

Videbimus eum sicuti est. 1. Joan. 3. 2.
Et torrente voluptatis tuæ potabis eos. Ps. 35. 9.
Inebriabuntur ab ubertate domus tuæ. Ibid.

(43.)

Del Rey David no me espanto
que sola una cosa pida:
y es vivir toda su vida
de Dios en el Templo Santo.
El que consiga otro tanto,
¿que bien mayor solicita?
siendo una dicha infinita,
que todo el bien atesora,
el vivir donde Dios mora,
y estar donde Dios habita.

Unam petii à Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ. Ps. 26. 4.
Beati, qui habitant in domo tua, Domine, in sæcula sæculorum laudabunt te. Ps. 83. 3.

(44.)

Vive el hombre peregrino
en esta vida mortal,
y â la Patria Celestial
endereza su camino.
Siendo el Cielo su destino,
y este mundo su pasage,
no tanto en el hospedage,
divertido se extravie,
que del rumbo se desvie,
y se malogre su viage.

Dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino. 2. ad Cor. 5. 6.
Non declines ad dexteram, neque ad sinistram:: Averte pedem tuum à malo. Ipse itinera tua in pace producet. Prov. 4. 27.

(45.)

Quien busca su patrio nido
poco en el meson se para,
prosigue, y siempre repara
si vá derecho, ô torcido.
Desca vér concluido
el camino que le resta;
Y sin vér si es por floresta,
montaña, arenal, ô rio,
vence con valor, y brio
el risco, el monte, y la cuesta.

Iter adducet directum ad illum. Eccls. 4. 20.

Dirige semitam pedibus tuis. Prov. 4. 26.

Hæc est via; ambulate in ea, & non declinetis neque ad dexteram, neque ad sinistram. Isaî. 30. 21.

(46.)

Si Dios al Cielo te llama
mortificado, y paciente,
¿què importa que un accidente
te aprisione en una cama?
Si perdiendo honor, y fama
logras con tu sufrimiento
vencer el engreimiento
de tu altiva inclinacion,
será tu resignacion
escala del Firmamento.

Virtus in infirmitate perficitur. Gloriabor in infirmitatibus meis. 2. ad Cor. 12. 9.

Per infamiam, & bonam famam. 2. ad Cor. 6. 8.

Qui se humiliat, exaltabitur. Mat. 23. 12.

(47.)

Si â tu Patria te endereza
la miseria en que te vés,
para que allá vayas, es
el camino la pobreza.
En cosa alguna tropieza
el Pobre, que vá â su Aldéa:
audaz el rio vadea,
veloz trepa la colina,
si es rumbo, que lo encamina
al término que desea.

Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum cœlorum. Mat. 5. 3.

Elegi te in camino paupertatis. Isaî. 48. 10.

Paupertas, & honestas à Deo sunt. Eccls. 11. 14.

(48.)

Para lograr los deseos
de vér su Casa, y Parientes,
ni repara inconvenientes,
ni lo divierten paseos.
No lo alegran los burêos
que encuentra en algun village:
todo lo vé de pasage
sin que lo divierta nada,
pues por no perder jornada
atiende solo â su viage.

Non enim habemus hic manentem civitatem; sed futuram inquirimus. Ad Heb. 13. 14.

(49.)

Si impiden vér los antojos
de los ojos mi lugar,
mucho mejor es cegar,
que no gozar de los ojos.
Templar puedo los enojos
de una larga noche obscura,
con la esperanza segura
de que [si â la providencia
está ciega mi obediencia]
veré al fin la Luz mas pura.

Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & projice abs te. Mat. 5. 29.

Bonum est tibi luscum intrare in regnum Dei, quam duos oculos habentem, mitti in gehennam ignis. Marc. 9. 46.

(50.)

Si las penas son atajos
para los eternos gozos,
vengan lágrimas, sollozos,
ansias, penas, y trabajos.
Dé mil rebeses, y tajos
la fortuna sin rezelo,
como no detenga el vuelo,
que â la Patria me dirige;
pues las penas con que aflige
son alas para ir al Cielo.

In omnibus tribulationem patimur, sed non angustiamur. 2. ad Cor. 4. 8.

Multæ tribulationes Justorum. Ps. 7. 20.

Nonne hæc oportuit pati Christum, & ita intrare in Gloriam suam. Luc. 23. 26.

(51.)

Sea larga, ô sea corta
mi salud, vida, y entrada,
todo es poco, todo es nada,
el salvarmees lo que importa.
Si la fortuna se porta
conmigo como Madrastra;
Si alguna pasion me arrastra,
y es preciso violentarme,
no hay porque desanimarme,
valor: *Sic itur ad Astra.*

Quid prodest Homini, si mundum universum lucretur; animæ verò suæ, detrimentum patiatur? Mat. 16. 26.

Bona & mala.... Vita, & mors à Domino sunt. Eccls. 11. 14.

(52.)

Todo quanto â mi camino,
[poniendo â mis pies un lazo]
me sirviere de embarazo,
lo detesto, y abomino.
Si soy Señor, y domino;
Si Mercader, y contrato;
Si Rico, y gasto boato;
Y esto me impide el gozar
de Dios, debo abandonar
el Mundo, el caudal, el trato.

Porrò unum est necessarium. Luc. 10. 41.

Turbaris erga plurima. Ibidem.

Reliquimus omnia, & secuti sumus te. Mat. 19. 27.

(53.)

Mas que se pierda el caúdal,
la Corona, y la Tiara:
¿Que es esto, si se compara
con un Reyno Celestial?
Respecto de la inmortal
vida, que el Christiano espera,
es una pura quimera,
es un estiercol inmundo
todo quanto en este Mundo
mas se aprecia, y se venera.

Omne aurum in comparatione illius arena est exigua, & tanquam lutum æstimabitur argentum in conspectu illius. 2. ad Cor. 6. 4.

Omnia detrimentum feci, & arbitror ut stercora, ut Christum lucrifaciam. Ad Philip. 3. 8.

(54.)

Quanto ayudarme pudiere
â lograr mi fin postrero,
lo he de abrazar placentero,
y sea lo que se fuere.
Si el enemigo me hiere
si la enfermedad me mata,
si mi paciencia aquilata
un calumniador tirano,
tengo de besar la mano,
que me hiere, ô me maltrata.

In omnibus exhibeamus nosmetipsos sicut Dei Ministros in multa patientia, in tribulationibus, in necessitatibus, in angustiis.
2. ad Cor. 6. 4.

Obmutui, & non aperui os meum, quoniam tu fecisti.
Ps. 38. 10.

(55.)

San Francisco con amena
voz cantaba placentero:
Es tan grande el bien que espero,
que me es gusto toda pena.
Por mas que el Mar me condena
al temor de zozobrar,
si lexos de mi lugar
un acaso me destierra,
debo por ir â mi tierra
arrojar el pecho al mar.

Superabundo gaudio in omni tribulatione nostra.
2. ad Cor. 7. 4.

(56.)

Todo quanto tengo y soy
â solo Dios se lo debo
en él vivo, en él me muevo
y siempre con él estoy.
Ni un paso siquiera doy,
ni tengo sér, ni exîstencia,
sinque deba â su asistencia
un influxo el mas feliz,
siendo la causa motriz
de todo, su providencia.

Deus, in quo vivimus, movemur, & sumus.
Act. 17. 28.

(57.)

Para honor mas excelente,
que los que el Mundo nos muestra,
salió el Hombre de la diestra
del Señor Omnipotente.
Por mas que aqui represente
papel de Pobre, y Villano,
si sigue, [y está en su mano]
las sendas del sufrimiento,
logrará en el Firmamento
ser Príncipe Soberano.

Quicumque glorificaverit me, glorificabo eum, qui autem contemnunt me, erunt ignobiles.
1. 2. Reg. 2. 30.

Nimis honorati sunt Amici tui, Deus, nimis confortatus est Principatus eorum.
Ps. 138. 17.

(58.)

O quanto se engaña aquel,
que piensa, que del profundo
de la nada salió al mundo
para hacer un gran papel!
No vino por cierto â él
por nobleza, honor, ni renta;
Pues solo el Alma, que intenta
vivir desembarazada
es, quien en esta Jornada
mejor papel representa.

Deus creavit Hominem inexterminabilem ad Imaginem similitudinis suæ fecit illum. Sap. 2. 23.

Nemo militans Deo, implicat se negotiis sæcularibus.
2. Tim. 2. 4.

(59.)

El empleo mas glorioso
â que uno debe aspirar
es â vér siempre, y gozar
el Rostro de Dios hermoso.
Un esfuerzo generoso
vence con facilidad
qualquiera contrariedad
que dificulta un empeño;
y cada qual es el dueño
de su libre voluntad.

Sub te erit appetitus ejus, & tu dominaveris illius.
Gen. 4. 7.

Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilii sui.
Eccls. 15. 14.

(60.)

El Cielo â todos patente,
tiene en gyro doce puertas
â quatro vientos abiertas
Sur, Norte, Oriente, y Poniente.
A toda Nacion, y Gente
se le dá franca posada;
Y aunque buscan su morada
por rumbos muy peregrinos
todos por varios caminos
pueden conseguir la entrada.

Ab oriente portæ tres, & & ab Aquilone portæ tres.
Apoc. 21. 13.
Et ab Austro portæ tres, & ab occasu portæ tres.
Ibidem.

(61.)

Si allá pretendes entrar
no hay en el Mundo poder,
ni aun todo el de Lucifer,
que te lo pueda estorvar.
Solamente con guardar
de Dios los diez Mandamientos,
y huir los vanos contentos,
que su santa ley prohibe,
no habrá alguno, que te prive
de conseguir tus intentos.

Si vis ad vitam ingredi, serva Mandata.
Mat. 19. 17.

(62.)

A obtener este infinito
bien de tan grande excelencia,
te harán tal vez resistencia
la carne, y el apetito.
Para acallar el prurito
de una tentacion molesta,
con la intencion mas honesta
de un pecho lleno de fé,
reflexîona, que lo que
mucho vale, mucho cuesta.

Caro enim concupiscit adversus spiritum, spiritus autem adversus carnem.
Ad Galat. 5. 18.

Non sunt condignæ passiones hujus temporis ad futuram Gloriam.
Ad Rom. 8. 18.

(63.)

¿No fuera gran cobardia,
de un corazon muy cuitado
no querer por un ducado
comprar una Monarquia?
¿Quien con gusto, y alegria
no renuncia los consuelos,
que el Mundo entre ocultos velos
brinda en venenoso plato,
para comprar tan barato
todo el Reyno de los Cielos?

Vendidit universa quæ habuit, & emit eam. Mat. 13. 46.

(64.)

Si aqui yo me mortifico
quatro dias, poco mas,
quedo por siempre jamás
infinitamente rico.
Necio soy, si no me aplico
por un corto padecer,
(que muy presto ha de tener
preciso fin con la muerte]
â lograr la feliz suerte
de un sumo eterno placer.

Modicum passos, ipse perficiet, solidabit que. Pet. 5. 10.

Tristitia vestra vertetur in gaudium. Joan. 16.

(65.)

¿Qué Soldado en la pelea
hay que osado no resista
para obtener la conquista
de la plaza que bloquea?
Por mas que milicia sea
esta vida transitoria,
si el Alma alcanza victoria
luchando breves momentos,
lograrán sus vencimientos
el alcazar de la Gloria.

Momentaneum, & leve tribulationis nostræ æternum gloriæ pondus operatur in nobis. 2. ad Cor. 4. 17.

(66.)

Los sublímes beneficios
que se hacen â un Capitan
solamente se los dan
en premio de sus servicios.
Si con santos exercicios
de piedad, y devocion
un Christiano Campeon
no sirve â su Soberano,
haga lo que hiciere, en vano
se promete el galardon.

Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit.
2. ad Timot. 2. 5.

(67.)

¿Si de noche no alumbrara
la Luna, de què sirviera?
¿Si el Sol de dia no diera
claridad, quien lo apreciara?
El uno, y otro faltara
â su noble nacimiento:
Pues no cumpliendo el intento
para que los hizo Dios,
obscurecieran los dos
su nativo lucimiento.

Ut luceant in firmamentum, & illuminent terram.
Gen. 1. 15.

(68.)

Si el Hombre que fué nacido
para Dios, y para el Cielo,
no sirve â Dios con el zelo,
que merece ser servido;
Si es Arbol seco, y podrido,
siempre estéril, ê infecundo;
Si plantado en fértil fundo
solo está de espinas lleno,
¿para que ocupa el terreno?
¿De qué sirve en este Mundo?

Venit quærens fructum in ea & non invenit.
Luc. 13. 6.

¿Ut quid terram occupat?
Ibid. v. 7.

(69.)

Si no le aprovecha el riego
de las piedades divinas,
solo sirven sus espinas
de pábulo para el fuego.
¿No es un loco, no es un ciego
quien no advierte, que ha venido
al Mundo â servir rendido
â su Dios, y â su Señor?
¿Y que â no hacerlo, mejor
le fuera, el no haver nacido?

Omnis Arbor, quæ non facit fructum bonum, excidetur, & in ignem mittetur. Mat. 7. 19.

Bonum erat ei, si natus non fuisset homo ille. Mat. 26. 24.

(70.)

Con atencion advertida
piense siempre reflexîvo,
¿â què fin, por què motivo
Dios le ha prestado la vida?
¿No le ha sido concedida
para vivir libremente:
se la ha dado solamente
para el fin mejor; qual es
servir â Dios, y despues
gozar de èl eternamente?

Notum fac mihi, Domine, finem meum. Ps. 38. 5.

Peto, Nate, ut aspicias ad cœlum. 2. Mach. 7. 28.

(71.)

Estos son los fines solos
para que Dios te ha criado;
Estos del Cielo estrellado
son para tí los dos Polos.
Sin engaños, y sin dolos,
Dios te dá en sus Escrituras
pruebas ciertas, y seguras
de que tu dicha se encierra,
en servirlo acá en la tierra,
y en gozarlo en las alturas.

Quæcumque enim scriptæ sunt ad nostram doctrinam scripta sunt, ut per patientiam, & consolationem scripturarum spem habeamus. ad Rom. 14. 4.

PROPÓSITOS.

Para Dios solo nací,
de Dios soy Siervo, y esclavo,
¿y aun todavia no acabo
de servirle? ¡O frenesí!
Total entrega de mí
desde hoy le tengo de hacer;
Y si en esto anduve ayer
descaminado, y errante
De la llama el voraz fuego
por arribar â su esfera
muros de bronce supera
sin tener jamás sosiego.
El Cielo es mi esfera: Luego
si allá me pretendo vér,
todo estorvo he de vencer;
Y sin perder ni un instante,

Yá desde hoi en adelante
todo de Dios he de ser,

La piedra, que violenta
de un hilo en el aíre pende,
ácia la tierra propende
donde su quietud cimenta.
Siempre el Alma busca atenta
del Cielo el Summo placer;
Y porque llegue â obtener
bien, que mira tan distante,
El inquieto Pez, que dentro
del Mar bullicioso gira,
muere, desfallece, espira,
si lo sacan de su centro.
Dios es mi centro, y me encuentro
fuera de Dios: ¿qué he de hacer?
¿Morir? Nó? ¿Desfallecer?
Menos; pues firme, y constante,

Yá desde hoi en adelante
todo de Dios he de ser.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.
Psalm. 94. 4.

SONETO I.

¿YO para què nací? ¿Por què motivo
me sacó del No-ser la Providencia?
¿Qual será la razon de mi exîstencia?
¿Para què vine al Mundo? ¿Por què vivo?
¿A caso vine â èl â ser Cautivo
de una torpe brutal concupiscencia?
Y entre el fausto, el honor, y la opulencia
â ser un Epulon rico, y altivo?
¿Vine â ser gran Señor, ô ilustre Dama,
capaz por mi esplendor de eternizarme
en el Templo plausible de la Fama?
Si no quiero esta vez lisonjearme,
el Alma misma me responde, y clama:
Vine â servir â Dios, vine â salvarme.

SONETO II.

COrre, siempre veloz, buscando el Rio,
â el Mar, â quien le debe èl sér que tiene;
y nunca buelve atrás, ni se detiene,
procurando evitar todo extravio.
De dia, y noche; en el calor, y el frio
sigue su curso con desliz perenne;
Y ni el Prado con flores lo entretiene,
ni lo asusta con quiebras el vagio.
Es un destello el Alma, un arroyuelo
de un Mar de perfecciones derivada,
pues debe el sér â Dios, que es su modelo.
Y un Alma, que â su Imagen fué formada
debe siempre [qual Rio] con anhelo
buscar su Mar, sin detenerse en nada.

[1.] *Creatus est Homo ad hunc finem, ut Dominum Deum suum laudet, ac revereatur, eique serviens tandem salvus fiat.*
S. Ignat. in fundam. Exercic.

[2.] *Ad locum, unde exeunt flumina revertuntur.* Eccls. 1. 7.

RECUERDO QUARTO.

DEL INFIERNO.

Gens mala, memorare quid fecerim Sodomæ, & Gomorrhæ. 4. Esd. 2. 8.

Sicut Sodoma, & Gomorrha factæ sunt exemplum ignis æterni pœnam sustinentes. Judæ 1. 7.

(1.)

Dios, no en el penar externo
del Mundo, muestra su íra;
Donde entre sombras se mira,
es, â la luz del Infierno.
Es este un chaos eterno
abismado allá en la tierra,
donde Dios al Alma aterra
con tan horrible castigo,
que al pecador, su enemigo,
le hace siempre eterna guerra.

In locum tormentorum. Luc. 16. 28.

(2.)

El Estigio Lago inmundo,
el tartareo Flegetonte,
con su barca de Acheronte,
todo es fábula del Mundo.
Mas en el chaos profundo
de toda maldad Serrallo,
al qual Dios ha echado el fallo
de su indignacion, y olvido,
la Fábula no ha podido
echar bien el escandallo.

Ineptas autem, & aniles fabulas devita. 1. ad Tim. 4. 7.

(3.)

Aquella Luz matutina,
ô aquel soberbio Lucero
fué quien se arruynó primero
en esa infernal sentina.
Allí con pez, y resina,
azufre, alquitran, y brea,
solo en inventar emplea
tormentos tan inhumanos,
que de ellos, ni aun los Tyranos
supieron formar idéa.

Quomodo cecidisti de cælo Lucifer, qui mane oriebaris, Isaî. 14. 12.

(4.)

Siempre busca en el Cocyto
con sus Ministriles todos
artes, invenciones, modos,
conque afligir â un Precito.
Toma trage, y sobrescrito
de Monstruos, y Fieras brutas;
y con máscaras astutas
es, entre escamas, y pieles,
Dragon, que vomita hieles,
Aspid, que escupe Cicutas.

Fel Draconum vinum eorum. Deut. 32. 33.

Venenum Aspidum sub labiis eorum. Ps. 13. 4.

(5.)

Yá es un furioso Leon,
que espanta con su rugido;
yá un Buytre, que enfurecido
se ceba en el corazon.
Yá es ponzoñoso Escorpion,
que en el paladar se hospeda;
Yá Serpiente, que se enreda
por el cuello, y la cintura;
Y en fin, mudando figura,
furias, y esfinges remeda.

Bestiarum dentes, & Scorpii, & Serpentes, & romphæa vindicans in exterminium Impios. Eccl. 39. 36.

(6.)

Allí padece el oído,
la vista, el tacto, y el gusto:
todo es hiel, azibar, susto,
lo que percibe el sentido.
En aquel obscurecido
baratro de negro fuego,
donde entre tinieblas ciego
reyna infernal Radamanto,
todo es horror, todo espanto,
y todo desasosiego.

Ubi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat. Job. 10. 22.

(7.)

Solo aquel, que en el Averno,
falto de esperanza pene,
sabe bien quanto contiene
sola esta palabra: *INFIERNO.*
Por mas que ilustre el interno
discurso de un Hombre sabio
el perspicaz astrolabio
de un claro discernimiento,
ni cabe en el pensamiento,
ni puede explicarlo el labio.

Quis poterit habitare cum Igne devorante? Isai. 33. 14.

(8.)

Muere el Impio, y vá veloz
â ser de Christo juzgado,
quien pronunciará irritado
sentencia contra èl atroz.
Le dirá... Mas yá la voz
elada dentro del seno,
como si un mortal veneno
le causára un gran desmayo,
se turba â la luz de un rayo,
se asusta al eco de un trueno.

Statutum est Hominibus semel mori, & post hoc judicium. Ad. Hæb. 9. 27.
Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbabit eos. Ps. 2. 5.

A voce tonitrui tui formidabunt. Ps. 103. 7.

(9.)

Le dirá::: Mas con ligera
trémula palpitacion,
no permite el corazon
que las palabras profiera.
Le dirá::: Mas, ô severa
voz al Alma tan fatal,
que si no fuera inmortal
en trozos la desmembrara,
por mas que se fabricara
de bronce, ô de pedernal.

Tunc dicet his, qui à sinistris sunt. Math. 25. 41.

Intonuit de cœlo Deus, & Altissimus dedit vocem suam, grando, & carbones ignis. Ps. 17. 14.

(10.)

Le dirá en fin con despego
â aquel infeliz Precito:
Ve lejos de mí maldito,
â arder en eterno fuego.
Dada la sentencia, luego
como un rayo disparado
caêrá precipitado
en el volcan del Infierno,
â pagar con fuego eterno
la deuda de su pecado.

Discedite à me, maledicti, in ignem æternum. Mat. 25. 41.

Ibunt hi in supplicium æternum. Mat. 25. 46.

(11.)

En ese fuego infernal
es, donde se avienen bien
la falta de todo Bien,
el colmo de todo mal.
Tiene esta vida mortal
sus gustos, y sus recreos:
Tiene mùsicas, paseos,
amistades, y Jardines,
juegos, combites, festines,
con Teatros, y Coliceos,

Repulsa est à pace anima mea, oblitus sum bonorum. Thren. 3. 17.

Desiderium Peccatorum peribit. Ps. 111. 10.

(12.)

De estos, y de los demás
gustos, que causan placer,
no ha de llegar â tener
uno siquiera jamás.
Por mas que anhele, por mas,
que con clamor importuno
pretenda conseguir uno,
que agrade â su voluntad,
en toda la eternidad
no podrá obtener alguno.

Cesavit gaudium tympanorum, cesavit sonitus lætantium, conticuit dulcedo cytharæ, translatum est gaudium terræ.
Isaî. 24. ¥¥. 8. 11.

Recordare quod recepisti bona in vita tua; nunc autem cruciaris. Luc. 16. 25.

(13.)

Si acaso el Rico Epulon,
que en esplendidos banquetes
daba con mil saynetes
â los manjares sazon.
Si en su fogosa prision
una gota de agua quiere,
conque su sed refrigere
leprosa mano mendiga,
no es posible lo consiga
aunque mil siglos lo espere.

Ut intingat extremum digiti sui in aquam, ut refrigeret linguam meam.
Luc. 16. 24.

Inter nos, & vos chaos magnum firmatum est, ut hi qui volunt hinc transire ad vos non possint, neque inde huc trasmeare.
Ibid. ¥. 26.

(14.)

Fuego alientan sus sentidos,
fuego respira su boca,
fuego con las manos toca,
fuego escuchan sus oídos.
Todos juntos encendidos
arden siempre sin sosiego;
Y el infeliz, aunque ciego
su alivio busca en el agua,
vé que qual hierro en la fragua
se transforma todo en fuego.

De igne egredientur, & ignis consumet eos.
Ezech. 15.

In camino fornacis scoria argenti facti sunt.
Ezech. 22. 18.

Dabit ignem in carnes eorum, ut urantur, & sentiant in sempiternum.
Judic. 16. 25.

(15.)

¡A Dios gusto! ¡A Dios contento!
¡A Dios Bienaventuranza!
¡Yá se acabó la esperanza
de gozaros, ni un momento!
Yá todo será tormento,
pena, rabia, y amargura;
Y el que fué de llama impura
relámpago de un instante,
encenderá en adelante
un fuego que siempre dura.

Non est apud Inferos invenire cibum. Eccl. 14. 17.

Periit finis meus, & spes mea. Thren. 3. 18.

Ignis eorum non extinguetur. Isai. 66. 24.

(16.)

Si uno en su cama estuviera,
y su Casa se quemára,
al punto se levantára,
y de aquel incendio huyera.
Encendida está la hoguera,
yá llega el fuego â la Casa
del pecador, que traspasa
la ley de Dios descuydado,
y le grita su pecado:
Fuego, fuego, que te abrasa!

Et comburent domos tuas igni, & facient in te judicia in oculis Mulierum plurimarum, & desinet. Ezech. 16. 41.

Miserere mei, quia crucior in hac flamma. Luc. 16. 24.

(17.)

Oh! Si aquella joven Dama.
que â un mosquito tiene miedo,
tal vez aplicára un dedo
al ardor de alguna llama!
Oh! Si viera, que la cama,
que en la otra vida le espera,
es de la infernal hoguera
el siempre ardiente bochorno!
¡Como â vista de aquel horno,
dormir con quietud pudiera?

Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? Isai. 33. 14.

Ignis devorabit speciosa deserti. Joel. 1. 20.

(18.)

No habiendo valor humano,
ni teniendo aliento un bruto,
para aguantar ni un minuto
dentro del fuego una mano:
Yo no sé, que haya Christiano,
ô tan demente, ô tan ciego,
que por un gusto, que luego
pasa, y huye de repente,
se condene eternamente
â estar ardiendo en el fuego!

Quis habitabit de vobis cum ardoribus sempiternis? Isaî. Ibidem.

(19.)

Quanto yerra el Pecador,
que con un antojo injusto,
dándole â su cuerpo gusto
piensa que le tiene amor!
¿Ese es amor? Es error,
es fino aborrecimiento;
pues por un leve contento,
ô un instantaneo placer
se condena â padecer
por siempre un summo tormento.

Qui amat animam suam [in hac vita] perdet eam. Joan. 12. 25.

(20.)

¿Quien es tan necio, que quiera
por un deleyte ligero,
ser cien años prisionero
en la mazmorra mas fiera?
Mas loco, y mas necio fuera,
quien de la sed oprimido,
se arrojára enfurecido
por templar su ardor intenso,
â beber en un inmenso
mar de plomo derretido.

Propter modicum corruptibilis vitæ. 2. Mach. 6. 25.

Sicut somniat sitiens, & bibit, & postquam fuerit experrefactus, adhuc bibit. Isaî. 29. 8.

(21.)

Como allí ninguno acalla
los alaridos y quexas,
siempre aturden las orejas,
gritos dē infernal canalla.
Aun es mas fiera batalla
la que â los ojos irrita;
pues entre la inmensa grita
de clamores, y de estruendos,
vén los Monstruos mas horrendos
de aquella chusma maldita.

Ibi erit fletus, & stridor dentium. Mat. 8. 12.

Ubi sempiternus horror inhabitat. Job. 10 22.

Fecit illis monstra, & consumpsit illos in flamma ignis. Eccls. 45. 24.

(22.)

A sus narizes les dán
por alivio, y refrigerio
el fétido saumerio
del azufre, y alquitran.
Es el quotidiano pan
y la diaria bebida
conque â los labios combida
la sed, y el hambre extremada,
sal de ajenjos sublimada,
hiel de Sierpes corrompida.

De naribus ejus procedit fumus, sicut ollæ succensæ, atque ferventis. Job. 41. 11.

Famen patientur ut canes. Ps. 58. 15.

Nutrimenta ejus ignis. Isaî. 30. 33.

Faciem ejus præcedet egestas. Job. 41. 13.

Cibabo eos absinthio, & potabo eos felle. Jerem. 23. 15.

(23.)

El tacto [en que tienen parte
en comun los miembros todos]
participa de mil modos
penas, que el fuego reparte.
Distribuye con tal arte
aquel bolcan sus ardores,
que tanto en los exteriores,
quanto en los miembros internos
multiplica mil infiernos
para aumentar sus rigores.

Exiit ignis ab ira ejus, & devoravit Peccatores. 4. Esd. 15. 22.

(24.)

La memoria no se olvida
de aquel tiempo mal empleado,
ê inutilmente gastado
en delirios de su vida.
Se acuerda de la perdida
ocasion tan importante,
que le dió tiempo abundante
en que salvarse pudiera:
¡Oh, si ahora se le diera
de aquel tiempo un solo instante!

Vocavit adversum me tempus. Thren. 1. 15.

¡O, si daretur hora!

Tempus non erit amplius. Apoc. 10. 6.

(25.)

El entendimiento piensa
que fue su Alma criada
para ser aventurada,
gozando una Gloria inmensa.
Que esta es la gran recompensa
de quien se vence â sí mismo:
que con solo el heroysmo
de un christiano vencimiento,
fuera luz del Firmamento
el que es tizon del abysmo.

Regnum cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud. Mat. 11. 12.

(26.)

Piensa, que perdió la Gloria
[y esta es su rabia mas fiera]
por un punto, una quimera,
ô un humo de vana gloria.
¡Dar el oro por la escoria,
â Dios por la Criatura!
¡Dar un bien que siempre dura
por otro sin permanencia!
¿Puede darse igual demencia?
¿Puede haver mayor locura?

Si in via Dei ambulasses, habitasses undique in pace sempiterna. Baruc. 3. 13.

Amplexati sunt stercora. Thren. 4. 5.

(27.)

La voluntad fue quien quiso,
sin reflexion ni cautela,
dar por una vagatela
todo el bien de un Parayso.
Tuvo el repetido aviso
de su Confesor zeloso,
de un esqueleto asqueroso,
de una fiebre, y de un acaso;
Pero de nada hizo caso
su antojo voluntarioso.

Vocavi, & renuistis, extendi manum meam, & non fuit qui aspiceret. Prov. 1. 24.

Curavimus Babilonem, & non est sanata, derelinquamus eam. Jerem. 51. 9.

(28.)

Trocar por tanto tormento
las delicias de la Gloria!
¿Donde estuvo la memoria,
voluntad, y entendimiento?
Y esto no por un momento;
pues tanta infelicidad
no dura la brevedad
de un solo dia, ni dos,
sí, mientras Dios fuere Dios,
por toda una eternidad.

Quæ autem conventio Christi ad Belial? 2. ad Cor. 16. 8.

Dominus fortis immittit mala, & quis repellet ea? 4. Esd. 16. 8.

(29.)

Se acabará todo el Mundo
en cenizas transformado,
y aun estará el condenado
en aquel chaos profundo.
No yá de brillos fecundo
Se aparecerá el Luzero,
ni dará su reververo
la luz que de noche dá,
y aun el Precito arderá
como en el dia primero.

Ibunt in supplicium æternum. Mat. 25. 46.

Exiit ignis ex iracundiæ ejus, & quis est, qui extinguat eum, 4. Esd. 16. 9.

(30.)

Mientras pasen â porfia
unos tras otros los siglos,
un esquadron de vestiglos
le hará siempre compañia.
Nunca ha de llegar el dia,
que dé fin â sus enojos:
jamás han de vér sus ojos
ni por un instante abierta
aquella cerrada puerta
con diamantinos cerrojos.

Si destruxerit, non est qui ædificet. Si incluserit hominem non est, qui aperiat. Job. 12. 14.

Claudet, & non erit qui aperiat. Isaî. 22. 22.

(31.)

Jamás tendrá otra visita
en un penar tan prolijo,
que aquel infame amasijo
de gente toda maldita.
Solo esa chusma infinita
de forzados Galeotes
[en que hay tambien Sacerdotes]
Reyes, Damas, Cavalleros]
serán siempre compañeros
en sus Galeras, y azotes.

Potentes autem potentes tormenta patientur. Sap. 6. 7.

Audite hoc, Sacerdotes, quia vobis judicium erit. Oseæ. 5. 1.

Erit sicut Populus, sic sacerdos, & sicut servus, sic Dominus ejus. Isaî. 24. 2.

(32.)

Con canalla tan vulgar
tratará en aquel abysmo;
Gente vil, â quien Dios mismo
arrojó â ese muladar.
Tal vez en aquel lugar
preguntará con cuydado,
por aquel Siervo, y Criado
â quien despreció severo,
y sabrá, que, qual Lucero,
es yá al Cielo transplantado.

Qui contemnunt me erunt ignobiles. 1. Reg. 2. 30.

Qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur. Luc. 18. 14.

Et tu Capharnaum usque ad cœlum exaltata, usque ad Infernum demergeris. Luc. 10. 15.

(33.)

Aqui el dolor mas acervo,
aqui la pena mas fuerte,
al vér la mudada suerte,
que tiene el Amo, y el Siervo!
¿Qué no hará un Señor protervo
viendo en tan varia fortuna,
que èl mismo se mancomuna
con la canalla abatido,
y que aquel, que le ha servido
se encumbra sobre la luna?

Videntes turbabuntur timore horribili. Sap. 5. 2.

Et turbabuntur in subitatione insperatæ salutis. Ibidem.

(34.)

¿Que no hará, al vér las extrañas
burlas, que el tiempo ejecuta?
la embidia, mortal cicuta,
le roerá las entrañas.
Si hizo â un Pobre con marañas
una injusticia notoria,
ahora trahe â la memoria,
que èl llora yá condenado,
la injuria, y que el injuriado
canta en el Cielo victoria.

Dico vobis: Descendit hic justificatus in domum suam ab illo. Luc. 18. 14.

Salvos faciet filios Pauperum, & humiliabit calumniatorem. Ps. 71. 4.

Ecce, quomodo computati sunt inter filios Dei! Sap. 5. 4.

(35.)

Cómplice de sus acciones
fué tal Persona advertida,
que despues mudó de vida,
y reprimió sus pasiones.
El las mismas proporciones
tuvo de seguir sus huellas;
Mas no haciendo caso de ellas,
ahora advierte sorprehendido,
que èl pisa un horno encendido,
y el cómplice pisa estrellas.

Si in Tyro, & Sydone factæ essent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in silicio, & cinere pœnitentiam egissent. Mat. 11. 21.

Unus assumetur, alter relinquetur. Luc. 17. 34.

(36.)

Yo pude [dirá] ¡hay de mí!
ser Santo, aun sin el martyrio,
como tantos [Què delirio!]
lo fueron: [Què frenesí!]
Si ellos se vencieron; Si
frequentaron Sacramentos:
Si los mismos Mandamientos
que observaron, yo guardára,
al presente no me hallára
padeciendo estos tormentos!

Nos insensati vitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore. Sap. 5. 4.

Regina Austri surget in judicio cum viris Generationis hujus, & condemnavit illos. Luc. 11. 31.

(37.)

Yo tuve los mismos medios,
las mismas inspiraciones,
Libros, exemplos, Sermones,
remordimientos, y tedios.
Con estos mismos remedios,
que hubiera Yo aprovechado,
aborreciera el pecado,
mis apetitos venciera,
y al presente no me viera
para siempre condenado!

Et vos poteritis bené facere, cum didiceritis malum. Jerem. 13. 23.

(38.)

Por dar gusto al apetito
de un antojo violento;
Por dar placer, y contento
â este mi cuerpo maldito;
Ahora pago mi delito
en un fuego abrasador:
¿En esto paró el amor,
que Yo â mi cuerpo tenia?
¡O quanto mejor sería
el tratarlo con rigor!

Qui enim voluerit animam suam salvam facere, perdet eam. Mat. 16. 25.

Qui autem perdiderit animam suam propter me, inveniet eam. Ibidem.

Qui non odit animam suam non potest ésse meus discipulus. Luc. 14. 16.

(39.)

Aqui con rabia, con ira
el miserable infelice,
â sì mismo se maldice,
grita, blasfema, delyra.
Mientras que gime y suspira,
y con las llamas se abrasa,
siendo sus dientes tenaza
de tal fragua, y calabozo,
miembro â miembro, y trozo â trozo
furioso se despedaza.

Dentibus suis fremet, & tabescet. Ps. 111. 10.

Unusquisque carnem brachii sui vorabit. Isaî. 9. 20.

(40.)

Pero lo que aflige mas,
y despecha â un condenado
es, contemplarse privado
de Dios por siempre jamás.
Esta es pena: Las demás
son leves respecto de ella.
De Dios la hermosura bella
busca el Alma con afan,
y siempre vive el Iman
inquieto por vér su estrella.

Faciem tuam Domine requiram. Ps. 26. 8.

Abscondam faciem meam ab eis: Generatio enim perversa est. Deut. 32. 20.

(41.)

No vér la Beldad divina
de quien su dicha depende,
siendo el centro, â que propende,
y el norte â donde se inclina:
Vér que fabricó su ruyna
su voluntaria demencia:
Vér, que de Dios la presencia
jamás le ha de dar reposo:
¡O què despecho rabioso!
¡Què dolor! Y ¡Què violencia!

Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie: Ubi est Deus tuus? Ps. 41. 3.

(42.)

Clamará con rabia summa
porque su dolor termine,
que cayga un monte y lo arruyne,
que arda el fuego, y lo consuma.
Por mas que el Alma presuma
encontrar quien la liberte,
se finge sorda la muerte,
y es su penar siempre el mismo,
no teniendo en el abysmo
redencion su infeliz suerte.

Luet omnia, quæ fecit, nec tamen consumetur. Job. 20. 18.

Quærent mortem, & non invenient. Apoc. 9. 6.

In inferno nulla est redemptio.

(43.)

Asi pretende su enojo
que la muerte lo despene;
Mas la Muerte nunca viene,
y se burla de su arrojo.
Quiere romper el cerrojo
de aquella prision constante,
y lo encuentra semejante
su frustrada diligencia
al bronce en la resistencia,
y en la firmeza al diamante.

Desiderabunt mori, & mors fugiet ab eis. Apoc. 9. 6.

Vermis eorum non morietur, & ignis eorum non extinguetur: Isaî. 66. 24.

(44.)

¡Oh, con què facilidad
pudiera haverme salvado,
con omitir tal pecado,
con dejar tal amistad!
Con decir mi liviandad
â un Confesor en secreto,
que timorato, y discreto
â nadie la revelára,
al presente no me hallára
â tantas penas sujeto!

Ne demoreris in errore Impiorum; Ante mortem confitere. Eccls. 17. 26.

(45.)

Si en alguna Religion
la mas rígida, y austéra
Yo retirado me hubiera,
lejos de toda ocasion,
Tendria mayor proporcion
de ser Santo, y ser devoto;
pues con uno y otro voto
mis pasiones refrenara,
y de este lugar me hallára
al presente muy remoto.

Beati qui habitant in domo tua Domine. Ps. 83. 5.

Lassati sumus in via iniquitatis:: viam autem Domini ignoravimus. Sap. 5. 7.

(46.)

¿Què se hizo yá la riqueza
de mì tanto idolatrada?
¿Què la fama celebrada
de mi garvo, y gentileza?
¿En què paró la nobleza
de mis Solariegas Casas?
Ya son dichas muy escasas
de fantasías mentales,
y ántes fueron materiales
para encender estas brasas.

Quid nobis profuit superbia? aut divitiarum jactantia quid contulit nobis? Sap. 5. 8.

Transierunt omnia illa tanquam umbra::: tamquam Nuntius.. tamquam Avis.. Tamquam sagitta. Ibidem.

(47.)

Yo viví de suerte, què
mi dolor, y mi demencia
èsta triste consequencia
ahora infieren: *Luego erré.*
Veo, que infeliz echè
toda mi fortuna â rodo;
Pues quando contemplo el modo
de mi vida, ella me dice
con aquel Rey infelice:
Luego lo perdimos todo.

Ergo erravimus à via veritatis. Sap. 5. 6.

Prosperitas stultorum perdet illos. Prov. 1. 32.

Perdidimus omnia.

(48.)

Perdí â Dios, que el colmo era
de mi bienaventuranza,
el Imán de mi esperanza,
mi fin, mi centro y mi esfera.
Perdiendo de esta manera
mi bien, mi dicha y caudal,
este Barathro infernal
es yá solamente quien
me priva de todo bien,
me colma de todo mal.

Altissimus odio habet Peccatores: & impiis reddet vindictam. Eccls. 12. 3.

Qui uno peccavit, multa bona perdet. Eccls. 9. 18.

(49.)

¡Oh, maldito sea Yo,
la luz que me vió nacer,
la Madre, que me dió el sèr,
y el Padre que me engendró!
Maldito sea... Mas no
prosigas, Impio blasfemo;
Pues de tu despecho temo,
que escandalize, y asombre,
queriendo tambien el nombre
maldecir del Rey Supremo.

Maledicta dies, in qua natus sum: Dies qua peperit me Mater mea non sit benedicta. Jerem. 20. 14.

Et aperiunt os suum in blasphemias ad Deum, blasphemare nomen ejus. Apoc. 13. 6.

(50.)

Tù dices, que es un tyrano
un Dios injusto, y cruel,
sabiendo muy bien, que èl
fué para tì muy humano.
Tù mismo, tu misma mano
con la barbarie mas fiera
fué quien encendió la hoguera
de ese volcan inflamado,
siendo el soplo tu pecado
que sus llamas exâspera.

Perditio tua Israël; tantum modo in me auxilium tuum. Oseæ. 13. 9.

Factus sum mihi metipsi gravis. Job. 7. 20.

Peccatum meum contra me est semper. Ps. 50.

(51.)

Dios [fingidlo en este instante]
si â ese tal dixera asi:
Si Yo te saco de aqui,
¿qué harás por mí en adelante?
Yo, Señor, [dirá constante]
siempre estaré â tu obediencia,
haré siempre penitencia,
me retiraré â un desierto,
y de un cilicio cubierto
alabaré tu Clemencia.

Pete tibi signum à Domino Deo tuo, sive in profundum inferni. Isaî. 7. 11.

Vesperè, manè, & meridie narrabo & anuntiabo. Ps. 54. 18.

(52.)

Por no abrasarme yá mas
entre llamas encendidas,
ántes perderé mil vidas
que ofenderte yá jamás.
Yo te prometo además
de agradecer tal fineza,
el ir con toda presteza
peregrino y vagabundo
predicando por el Mundo
tu Poder, y tu grandeza.

Pollicetur (Antiochus) se omnem locum terræ perambulaturum, & prædicaturum Dei potestatem. 2. Mach. 9. 15.

(53.)

Ahora bien: Quando el pecado
comete un Christiano infiel,
se fulmina contra èl
sentencia de condenado.
Vea cada qual, si ha estado
Reo en el divino juycio;
y sepa que es beneficio
mayor, si no se condena,
preservarlo de la pena,
que sacarlo del suplicio.

Peccatum ita se habet ut mox atque patratum fuerit, sententiam ferat Judex. Chrisost. hom. 22. in 2. ad Cor.

Vita mea inferno appropinquavit. Ps. 87. 3.
Nisi quia Dominus adjuvit me, paulo minus habitasset in inferno anima mea. Ps. 93. 17.

(54.)

Mil veces el Pecador
â su buen Dios ha ofendido,
y el Señor ha suspendido
otras tantas su rigor.
¿A tan especial favor,
â obsequio tan extremado
¿como el Reo se ha mostrado
agradecido â su Juez?
¡Qué horror! Una, y otra vez
nuevamente lo ha injuriado.

Misereris omnium,& dissimulas peccata omnium propter pœnitentiam. Sap. 11. 24.

Parcis autem omnibus, quoniam tua sunt, Domine, qui amas animas. Ibid. ℣. 27.

Et apposuerunt adhuc peccare ei. Ps. 77. 17.

(55.)

No siempre pára en amago
espada â el aíre pendiente,
pues vibrada de repente
hace por fin el estrago,
El que diere infame pago
â los divinos favores
viva siempre con temores
de que sus nuevas maldades
harán, que al fin las piedades
se conviertan en rigores.

Inebriatus est in cœlo gladius meus, repletus est sanguine. Isaî. 34. 5.

De propitiato peccato noli esse sine metu, neque adjicias peccatum super peccatum; Eccl. 5. 5.

Subitó enim veniet ira illius. Ibid. ℣. 9.

(56.)

La mayor culpa, y reato,
que un Hombre puede tener
en este mundo, es el ser
â su Bienhechor ingrato.
¿A Dios este infame trato
causa tanta indignacion,
que, qual disparado arpon
de enemigo baluarte,
le pasa de parte â parte
su divino corazon.

Quid ultra debui facere tibi, & non feci? Et tu lancea perforasti latus salvatoris tui. Stâ. Eccl. fer. 6. in Parascev.

(57.)

¿Quien en el Infierno debe
padecer por sus maldades,
¿cómo en las adversidades
â impacientarse se atreve?
Qualquiera de aqui es muy leve
al par de las del Infierno;
Y asi en un dolor externo,
ô en una interior dolencia,
diga teniendo paciencia:
Será peor el fuego eterno.

Merito hæ patimur, quia peccavimus. Gen. 42. 1.

Ut intelligeres, quod muta minora exigaris ab eo, quam meretur iniquitas tua. Job. 11. 16.

(58.)

Es ciertamente un prodigio
vér, que uno se quexe, quando
debiera estarse abrasando
en las llamas del estigio!
¿Quien le pone â un Juez litigio,
que condenarlo debiera
de una perpetua galera
al insufrible grillete,
porque dos horas lo mete
en una prision ligera?

Nam digna factis recipimus. Luc. 23. 41.

(59.)

Quien del Infierno merece
la pena mas extremada,
tenga entendido, que es nada
quanto en el Mundo padece.
Si un infortunio le ofrece
ansias, deshonras, cuydados;
Si accidentes no pensados
afligen su corazon,
diga con resignacion:
Mas merecen mis pecados.

Major est iniquitas mea, quam ut veniam merear. Gen. 4. 13.

Et ut eram dignus non recepi. Job. 33. 27.

(60.)

Que vanidad altanera
tener puede un delinquente,
que ha estado, ô está al presente
condenado â una Galera?
¿No es una grande quimera,
que â vista de su maldad
tenga la temeridad
de vivir en este Mundo
sin abatir al profundo
su soberbia, y vanidad?

Vir vanus in superbiam erigitur. Job. 11. 12.

Lætantur cum male fecerint Prov. 2. 14.

In vanitate malitiæ placuerunt. Eccl. 17. 29.

(61.)

¿Què viviente está seguro
entre riesgos, y pasiones
de no vérse en las prisiones
de aquel calaboso obscuro?
¿Què corazon hay tan duro,
estùpido, ê insensible,
que con duda tan terrible
no tiemble sobresaltado?
¿Si Yo seré condenado?
Quien lo sabe: ello es posible.

Spatiosa porta est, quæ ducit ad perditionem. Mat. 7. 13.

Multi sunt vocati, pauci vero electi. Mat. 20. 16.

Quis scit, si convertatur, & ignoscat Deus? Jonæ. 3. 9.

(62.)

¿Posible? Y no me fatigo
en poner todos los medios
para vencer los asedios
de un infernal enemigo?
¿Posible? Y Yo no castigo
un apetito brutal?
¿Posible? Y sigo el fatal
dictamen de un Mundo necio?
¿Posible? y no menosprecio
la honra, el fausto, y el caudal?

Fratres magis satagite ut per bona opera certam vestram vocationem faciatis. 2. Pet. 1. 10.

Hæc enim scientes, non peccabitis aliquando. Ibid.

(63.)

Si â estos enemigos tres
los vence mi resistencia,
puedo tener evidencia
de que mio el Cielo es.
Fuera el miedo: ánimo pues:
Para no vérme precito,
ya de veras solicito
pelear hasta vencer
al Infierno, â Lucifer,
al Mundo, y â mi apetito.

Qui vicerit, dabo ei sedere mecum in throno meo. Apoc. 3. 21.

Sic enim abundanter ministrabitur vobis introitus in æternum regnum. 2. Pet. 1. 10.

Salvet unusquisque animam suam. Jerem. 51. 6.

(64.)

Tenga cada qual por cierto,
que si atento, y reflexîvo
bajare al infierno vivo,
no bajará quando muerto.
Vivirá con grande acierto,
sin tener pena ni susto:
Advertirá que Dios Justo
con todo un Infierno amaga,
y que en sus llamas se paga
qualquier ilicito gusto.

Descendant in infernum viventes. Ps. 54. 16.

PROPÓSITOS.

Tremenda cosa es penar
dia, y noche sin sosiego,
abrasándome en un fuego,
que nunca se ha de apagar!
Aunque alli debiera estár
por mi infame proceder,
para no volverme â vér
en peligro semejante,
Cosa será muy terrible
vér que las llamas me quemen;
mas oír, el que blasfemen
â Dios, será mas sensible.
Y es posible, y es posible
que esto puede suceder?
Antes quiero padecer
mil muertes en cada instante,

Yá desde hoi en adelante
todo de Dios he de ser,

De horror me llena aquel grito
conque todo un Dios aírado
dirá al pecador malvado:
vé lejos de mí, maldito.
Quando este trueno medito
me hace todo estremecer,
y queriendo precaver
su rayo el mas fulminante,
A quien comete un pecado
con malicia, y advertencia
le intima Dios la sentencia
al punto de condenado.
Si Yo estoy en tal estado
enmendarme es menester;
y para no merecer
pena tan exôrbitante,

Yá desde hoi en adelante
todo de Dios he de ser.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.
Psalm. 94. 4.

SONETO I.

EN la region del aíre, que es su esfera,
veréis, que el Ave intrépida camina,
siguiendo siempre el rumbo, â que la inclina
la libertad que goza placentera.
Sus gyros presurosos azelera
del monte ácia la cumbre, ô la colina,
despues que audaz, y rápida exâmina
quantas mide distancias la admósfera.
Mas si en carcel despues de subtil hierro
[por cebo de un placer] llora afligida
de su esfera el fatal triste destierro,
Siempre inquieta, rabiosa, enfurecida,
solicita salir de aquel encierro
sin vér jamás [¡ô Infierno!] la salida.

SONETO II.

UN fuego, cuya llama abrasa quanto
espíritu inmortal toca encendida,
sin que pueda apagarla la avenida
de un mar inmenso de continuo llanto:
Un fuego, que respira Radamanto
de negra pez en humo convertida,
dejando su vapor obscurecida
la region triste del horror y espanto:
Un fuego estable, cuya luz obscura
ha de causar â una Alma en el Averno
su siempre interminable desventura:
Un fuego ardiente, tenebroso, eterno,
que abrasa, que obscurece, y siempre dura,
mas es sombra, que fuego, del Infierno.

(1.) *Velut si Avis festinet ad laqueum, & nescit, quod de periculo animæ illius agitur.* Prov. 7. 23.

(2.) *Aperuit puteum Abyssi, & ascendit fumus, sicut fumus fornacis magnæ, & obscuratus est Sol.* Apoc. 9. 2.

RECUERDO QUINTO.

DEL PURGATORIO.

¿Quis eruet animam suam de medio inferi?
Psalm. 88. 49.
Dolores Inferni circumdederunt me.
Psalm. 17. 10.

(1.)

INfierno nada inferior,
al yá meditado Infierno,
si no en el penar eterno,
en el tormento exterior,
Es el insufrible ardor,
que en el Purgatorio inflama
â una Alma, que triste clama,
siendo su desasosiego,
efecto de un mismo fuego,
calor de una misma llama.

Conflans, & emundans argentum, & purgabit filios Leví. Malac. 3. 3.

(2.)

Aquel voraz fuego externo,
que abrasa en el Purgatorio,
es comun con San Gregorio,
que es el mismo del Infierno.
Solo, que en este es eterno,
y nunca se ha de acabar;
Y en aquel ha de durar
el tiempo proporcionado
â la pena del pecado,
que el Alma debe pagar.

Uniuscujusque opus, quale sit, ignis probabit.
1. ad Cor. 3. 13.

(3.)

Y si el fuego de ese abysmo
es fuego de aquel hogar,
si en uno, y otro lugar
atormenta un fuego mismo.
No reducir â guarismo
podrán lenguas eruditas
las penas quasi infinitas,
y quasi inmensos dolores,
que ocasionan sus ardores
â las Animas benditas.

In flamma ignis dantis vindictam. 2. ad Tesal. 1. 8.

(4.)

Contemplad tormentos, quantos
los Mártyres padecieron,
quanta penitencia hicieron
los Anacoretas Santos.
Tantas disciplinas, tantos
ayunos, cruces, silicios,
no igualan â los suplicios
conque aflige â un Alma sola
el fuego, que la acrysola
de la escoria de sus vicios.

Omne quod potest transire per flammas, igne purgatur. Num. 21. 23.

Igne nos examinasti, sicut examinatur argentum. Ps. 65. 10.

(5.)

Quanta desgracia temida,
quantas guerras, quantas huestes,
hambres, incendios, y pestes
combaten la humana vida;
Quantas penas sin medida
son, qual fieros Filisteos,
que ponen fuertes bloqueos
al corazon cada instante,
respecto de aquel Gigante
desaparecen Pigmeos.

Et pugnabit cum illo Orbis terrarum contra insensatos. Sap. 5. 21.

(6.)

Con tormentos tan fatales,
que ese fuego multiplica,
el Alma se purifica
de sus culpas veniales,
Y tambien de las mortales
de que hizo ya penitencia;
mas no con la suficiencia
bastante â borrar del todo
alguna mancha, que el lodo
dejó de su negligencia.

Si non lavabero te, non habebis partem mecum.
Joan. 13. 8.

Qui lotus est, non indiget, nisi ut pedes lavet.
Ibid. ℣. 10.

(7.)

Sin llevar egecutoria
de la mas pura limpieza,
no hay en el mundo nobleza,
que pueda entrar en la Gloria.
Con mancha, lunar, ni escoria
â ir allá nadie se atreve,
sin que la ropa que lleve,
sea con prolijo aliño
mas candida que el armiño,
y mas pura que la nieve.

Non intravit in ea aliquod coinquinatum.
Apoc. 21. 27.

Domum tuam decet Sanctitudo, Domine.
Ps. 92. 5.

Ex eo quam ad purum scoriam tuam, & auferam stannum tuum. Isaî. 1. 25.

Super nivem dealvabor.
Ps. 50. 9.

(8.)

Dos agravios le ocasiona
un Ladron â un Pasagero:
uno, el quitarle el dinero,
otro injuriar su Persona.
Aunque al Ladron le perdona
el agravio, que le ha hecho,
mientras demanda en Derecho
al Ladron lo que ha robado,
ni este queda perdonado
del todo, ni él satisfecho.

Missit eum in carcerem, donec redderet debitum.
Mat. 18. 30.

(9.)

A Dios roba el pecador
la honra; y si se arrepiente
le perdona Dios clemente
la injuria, al vér su dolor.
Mas para dar â su honor
la correspondiente paga,
fuerza, que el pecador haga
aqui muchas obras buenas,
ô que allá en fogosas penas
del todo le satisfaga.

Dominus transtulit peccatum tuum.
2. Reg. 12. 13.

¿Ubi est honor meus?
Malac. 1. 6.

(10.)

Qualquiera grave pecado
tiene consequencias dos:
Y son el dejar â Dios
ofendido, y enojado.
Quien lo llora confesado
con doloroso sonrojo
le quita â Dios el enojo;
Mas no cancela la ofensa
mientras no dá recompensa
correspondiente â su arrojo.

Quoniam sciunt, se offendisse Deum suum Filii Israël, tremor tuus super ipsos est. Judit. 11. 9.

(11.)

No queda correspondida
la grave injuria que ha hecho,
mientras que no ha satisfecho
â su Dios la honra ofendida.
A no hacerlo en esta vida
con virtudes meritorias,
haciendo â injurias notorias
obsequios correspondientes..
lo hará en las llamas ardientes
con penas satisfactorias.

Deum Israël contempsit.
Judit. 13. 28.

Tradidit eum Tortoribus, quoadusque redderet universum debitum.
Mat. 18. 34.

(12.)

Una culpa venial
no tiene malicia inmensa;
pero, aunque leve, es ofensa
de una Deidad celestial.
Lo que una chanza jovial,
dicha por burla â un villano,
fuera en un genio liviano
tenida por chiste y gracia,
fuera intolerable audacia
respecto de un Soberano.

¿Quis audivit talia horribilia? Quia oblitus est meî Populus meus. Jerem. 18. ℣. 13.

Servus meus contempsit me. 2. Reg. 19. 26.

(13.)

Siendo tan grande el delito,
[aun quando parece leve]
que â ofender audaz se atreve
â todo un Dios infinito.
Debe ser muy inaudito,
y muy atroz el tormento,
que dé con el sentimiento
de la mas horrible pena,
una satisfaccion plena
â su osado atrevimiento.

Carnem autem maculant, dominationem spernunt, Majestatem autem blasphemant. Judæ. 1. 8.

(14.)

Este tormento insufrible,
esta pena intolerable,
es el fuego inexplicable
de un Purgatorio terrible.
Este fuego incomprehensible
para el Alma tan fatal,
que le causa un summo mal
con su continuado incendio,
es [por decirlo en compendio]
un Infierno temporal.

Dolores inferni circumdederunt me. Ps. 17. 6.

(15.)

De tan horribles dolencias
se hubiera el Alma librado,
si en vida hubiera ganado
repetidas Indulgencias.
Con refrenar sus potencias,
mortificar sus sentidos,
socorrer â desvalidos,
y otras obras â este modo,
se viera libre del todo,
de tormentos tan crecidos.

Si in via Dei ambulasses, habitasses utique in pace sempiterna. Baruc. 3. 13.

(16.)

Ahora por mas que padece
solamente satisface,
pues con quanto dice y hace,
paga; pero no merece.
Si el alivio no le ofrece
con un afecto constante
la caridad abundante
de piadosas almas buenas,
pagará en aquellas penas
hasta el ùltimo quadrante.

Mortui non habent ultra mercedem. Eccls. 9. 5.

Non exies inde, donec reddas novissimum quadrantem. Mat. 5. 26.

(17.)

En el tormento exquisito
de angustias tan inclementes,
â sus Deudos, y Parientes
alzan las Almas el grito:
Acusan como delito
de sus duros corazones,
que con Misas, Oraciones,
limosnas, y penitencias,
no apaguen las vehemencias
de tan fogosos tizones.

Non liberabunt animam tuam de manu flammæ. Isaî. 47. 14.

(18.)

Mucho sienten, que â sus quexas,
peticiones, y alaridos,
aun sus mas favorecidos
cierren sordos las orejas.
Estas ingratas reflexas
les aumentan sus dolores;
Y haciendo instancias mayores,
que las piedras quebrantaran,
con mudas voces declaran
sentimientos interiores.

Miseremini mei, Miseremini mei. Job. 19. 21.

Audierunt, quia ingemisco ego & non est, qui consoletur me. Thren. 1. 21.

(19.)

Un descuydo el mas ligero
â Dios le dá tanta pena,
que al alma por èl condena
â un Purgatorio severo.
En tan negro, obscuro, fiero
chaos de pavor, y llama,
arde, pena, gime, clama,
tiembla, grita, se estremece,
y es lo que allí mas padece
no vér â un Dios, â quien ama.

Vapor ignis uret carnes ejus. Eccls. 38. 29.

Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus. Ps. 41. 1.

(20.)

Como un christal empolvado,
por cuya luna empañada
se vé poco, ô quasi nada
la luz que está al otro lado,
Asi el Cuerpo fabricado
de vil, y grosero lodo,
es del Alma de tal modo
espejo, que obscuramente
hace el objeto presente,
mas no lo muestra del todo.

Videmus nunc per speculum in ænigmate. 1. ad Cor. 13. 12.

Corpus, quod corrumpitur aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum. Sap. 9. 15.

(21.)

Mas quando â el Alma separa
de ese vil polvo la Muerte,
todo lo mira, y advierte
con una vista muy clara.
Conoce la siempre rara
De Dios inmensa hermosura,
y si ántes con vista obscura
la vió: yá la vé tan bella,
que arrebatado tras de ella
el deseo se la apresura.

Tunc autem facie ad faciem. 1. ad Cor. 13. 12.

Faciem tuam, Domine, requiram. Ps. 26. 8.

(22.)

Como yá conoce, ô mira
con mas luz y claridad
de Dios la inmensa Bondad,
que â los Angeles admira,
De tal manera le tira,
y arrebata la aficion,
que inquieto su corazon,
ni descanza, ni sosiega,
mientras que de Dios no llega
â la mas íntima union.

Adjuro vos, Filiæ Jerusalem, si inveneritis Dilectum meum, ut nuncietis, ei quia amore langueo. Cant. 5. 8.

Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei? Ps. 41. 3.

(23.)

A manera de un torrente,
que rápido, y violento,
rompe todo impedimento
que detiene su corriente:
Asi el Alma, yá impaciente
romper quiere en mil pedazos
las cadenas, y los lazos
que le detienen el vuelo,
y le son para ir al Cielo
congojosos embarazos.

Sicut torrens, qui raptim transit in convallibus. Job. 6. 15.

Quis me liberabit de corpore mortis hujus? Ad Rom. 7. 24.

(24.)

El Alcon â toda priesa
rompiendo las ligaduras
se remonta â las alturas
luego que avista la presa.
Un Dios, que al Alma embelesa
es objeto el mas sublime,
por quien exhalada gime,
por quien ansiosa suspira,
y mientras que no lo mira,
muerde el lazo que la oprime.

Quis dabit mihi pennas... & volabo, & requiescam! Ps. 54. 7.

Desiderium habens disolvi, & esse cum Christo. Ad Philip. 1. 23.

(25.)

Qual piedra, que vuela, y viene
impetuosa hasta su centro,
atropella todo encuentro
que en el aíre la detiene,
Asi el Alma, nunca tiene
ni otro anhelo, ni otro afan,
que salir de aquel volcan,
que le impide el vér â Dios,
inquieta por ir en pós
de su centro, y de su Iman.

Quæsivi quem diligit anima mea, quæsivi illum, & non inveni. Cant. 3. 1.

(26.)

Un fuego reconcentrado
en los cenos de una Mina,
Riscos, y Montes arruyna
por no vérse encarcelado.
Fuego en el Alma encerrado
es el amor que la inflama;
Y haciendo siempre su llama
de esparcirse mil amagos,
hace continuos estragos
en el pecho de quien ama.

Numquid potest Homo abscondere ignem in corde suo, ut vestimenta illius non ardeant? Prov. 6. 27.

In meditatione mea exardescet ignis. Ps. 38. 4.

(27.)

Este insaciable deseo
de estár con su Criador,
es el verdugo mayor
del Alma en aquel Letheo.
Carecer de aquel recreo
en que de dia, y noche piensa:
Querer ir con ansia intensa,
sin lograrlo, al firmamento,
es un dolor muy violento!
es una congoxa inmensa!

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est? Ps. 119. 5.

Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie: ubi est Deus tuus? Ps. 41. 4.

(28.)

Es tanto lo que disuena
destierro con alegria,
que huvo yá quien no podia
cantar en la tierra agena.
¡A qué dolor no condena
el destierro de la Gloria,
en quien hace su memoria
al deseo crudá guerra,
mientras que en agena tierra
no puede cantar victoria!

Quomodo cantabimus in terra aliena? Ps. 136. 4.

(29.)

Esta es la pena, que mas
atormenta al corazon,
y en cuya comparacion
son ligeras las demás.
Mas acaso me dirás
con muy sobrada confianza,
que allí alivia la esperanza
de conseguir algun dia
la summa eterna alegria
de la Bienaventuranza.

Expecto donec veniat immutatio mea. Job 14. 14.

(30.)

Quien su esperanza dirige
por un rumbo en parte incierto,
ántes de llegar al puerto
continuamente se aflige.
De donde bien se colige,
que ese alivio aun es mayor
tormento; pues el rigor
de esperar, sin saber quanto,
hace que cresca otro tanto
el término del dolor.

Quando veniam, & apparebo ante faciem Dei? Ps. 41. 3.

(31.)

La esperanza dilatada,
[dijo Salomon discreto]
al Alma causa en secreto
la afliccion mas prolongada.
Aunque sé, que mi jornada
tiene su término fijo,
Si se tarda, y no colijo,
si está vecino, ô distante,
me es un siglo cada instante,
y un Infierno el mas prolijo.

Spes quæ differtus affligit animam. Prov. 13. 12.

Si dormiero dicam: Quando consurgam? Job. 7. 4.

(32.)

Ama â Dios el Alma, que
en el Purgatorio pena;
y aquella que se condena
lo aborrece: esto es de fé.
El condenado no vé
â un Dios, que blasfemo infama;
el Alma â un Dios por quien clama
su anhelo; ¿Quien mas padece;
Quien no vé lo que aborrece,
ô quien no mira lo que ama?

In inferno autem quis confitebitur tibi. Ps. 6. 6.

(33.)

En tormento mas crecido,
en conflicto tan extraño,
en que la pena de daño
excede â la del sentido:
Alza el Alma el alarido.
que esparcido por los vientos
va expresando sentimientos
capaces de herir las peñas,
y con voces, ô con señas
profieren estos lamentos:

Laboravi clamans, raucæ facte sunt fauces meæ: Defecerunt oculi mei, dum spero in Deum meum. Ps. 18. 4.

(34.)

Dime, Padre: Madre, dí:
Si un Perro vuestro en el fuego
vierais que caía, luego
no lo sacarais de allí?
Yo estoy [ay pobre de mi!]
qual está en la fragua el hierro,
en este fogoso encierro,
donde entre llamas me abraso;
y haceis de mí menos caso,
que aquel que hicierais de un Perro.

Pater meus, & Mater mea derelinquerunt me. Ps. 26. 10.

Quæ communicatio Sancti homini ad canem? Eccl. 13. 22.

(35.)

Aunque ahuye aqui, y aunque ladre
[que es expresion de Augustino]
se hace sordo el amor fino
que antes me tuviste, ¡ó Padre!
¿Yá te has olvidado, Madre,
del ardor, conque solia
la natural simpatía,
de tu corazon amante
buscar alivio al instante
â qualquier congoja mia?

Ululant, & non est, qui consoletur eos. Serm. 44. de Fratr. Erem.

Derelinquerunt me Propinqui mei, & qui me noverant obliti sunt mei. Job. 19. 14.

(36.)

Me acuerdo, y no sin enojos,
Madre, quando me decias
ser Yo [¡tanto me querias!]
las dos niñas de tus ojos.
Mas esos fueron arrojos
de un amor del todo ciego;
pues advierto, quando llego
â vér que yá no me miras,
que si los ojos retiras
el amor se acaba luego.

Melior est vicinus juxta, quam Frater procul.
Prov. 27. 10.

(37.)

Si Yo en Marruecos me viera
al presente [estando vivo]
entre grilletes cautivo,
qual tu sentimiento fuera?
Juzgo, que tu amor vendiera
por librarme de eslabones
las mas ricas posesiones,
y alhajas mas exquisitas;
Y aora nada solicitas
librarme de estas prisiones.

Quare oblitus es mei: dum affligit me inimicus?
Ps. 41. 10.

Educes me de laqueo hoc, quem absconderunt mihi.
Ps. 30. 5.

(38.)

¡Oh, què sabio y advertido
el Rey David asegura,
que qualquiera sepultura
es la tierra del olvido!
Quien creyera que el Marido,
el Hijo, el Primo, el Hermano,
teniendo un pecho christiano,
y un corazon no de fiera,
no me dén en esta hoguera,
para que salga la mano.

In terra oblivionis.
Psalm. 87. 13.

Derelinquerunt me Propinqui mei, & qui me noverant obliti sunt mei.
Job 19. 14.

(39.)

Si se les quema la Casa
con grande desasosiego
gritan todos: *Fuego, fuego:*
Que se quema, que se abrasa.
Aqui su Deudo se asa
en parrillas, y asadores;
y aunque grita en los rigores
de esta abochornada fragua:
Fuego, fuego, y *Agua, agua,*
nadie apaga sus ardores.

Ecce clamabo vim patiens, & nemo audiet. Job 19. 7.

(40.)

Entre tan grande tormento
tanta fastasma, y vestiglo,
es un dilatado siglo
cada minuto que cuento.
Con solo hacer un memento,
con una oracion concisa,
con atender â una Misa,
ô aplicarme un Jubileo,
de este infierno en que me veo,
me librára mas aprisa.

Tantum memento mei... & facias mecum misericordiam, ut suggeras Pharaoni, ut educat me de isto carcere. Gen. 40. 41.

Inclina ad me aurem tuam, accelera, ut eruas me. Ps. 30. 2.

(41.)

Toda la solicitud
del corazon mas amante,
sin pasar mas adelante,
llega solo â el ataud.
¡O tyrana ingratitud
del Amigo, y del Pariente,
que suele inmediatamente
fulminar un entredicho
al Muerto, asi que le han dicho
Misa de Cuerpo presente!

Perijt memoria eorum cum sonitu. Ps. 9. 7.

(42.)

Si un Pobre todo leproso
toca mendigo â las puertas,
suele encontrar luego abiertas
las de un corazon piadoso.
Más llagado, y asqueroso
Yo, que todos los Mendigos,
â las puertas y postigos
llamo de mis Camaradas,
y siempre encuentro cerradas
las de mis Deudos, y Amigos.

Ego autem Mendicus sum, & Pauper. Ps. 39. 18.

(43.)

Amigo [que Amigo era
el que se portó conmigo
como verdadero Amigo
en la enfermedad postrera.]
Amigo, entender quisiera
como, quando estaba vivo,
obsequioso y compasivo
me fuiste buen compañero;
y ahora que entre penas muero
te me muestras tan esquivo?

Antemortem benefac Amico tuo. Eccl. 14. 13.

Miseremini mei, saltem vos Amici mei. Job.

Non obliviscaris Amici tui in animo tuo. Eccl. 37. 6.

(44.)

Si pretendes gratitud,
ahora es en mí mas segura,
pues sabes, que â una Alma pura
no le falta esta virtud.
Entonces mi ineptitud
poco bien te pudo hacer;
Mas si por tí llego â vér
presto la Divina Esencia,
[ô Dios!] quanto en su presencia
te podré favorecer!

Benefac Justo, & invenies retributionem magnam. Eccls. 12. 2.

Amicus fidelis medicamentum vitæ, & immortalitatis. Eccls. 6. 16.

(45.)

Por darte gusto algun dia
quizas aqui estoy ardiendo,
siendo de este fuego horrendo
la causa tu compañia.
Tu compasion pues debia
aligerar mi cadena,
viendo que siempre condena
un Sabio Jurisperito
al cómplice del delito
â pagar la misma pena.

Educes me de laqueo isto. Ps. 30. 5.

Qui adulterium perpetraverit cum conjuge Proximi sui, morte moriantur, & mœchus, & Adultera. Levit. 20. 10.

(46.)

Si antes vieras, que un traydor
me procuraba ofender,
te fueras luego â oponer
con el esfuerzo mayor.
Enemigo es Superior
el fuego, que me asesina;
pues entre pez, y resina
me arruina abraza, y sofoca,
y con solo abrir la boca
puedes reparar mi ruina.

Amicus fidelis, protectio fortis. Eccls. 6. 14.

(47.)

Ea, Amigo: Amigo mio
donde está tu amor sincéro,
en quien mi fortuna espero,
y en quien mi dicha confio.
Cese ya tanto desvio,
débate ya una memoria,
conque cantando victoria
por tus ruegos, y oraciones,
vencedor de estas prisiones
vaya â gozar de la gloria.

Qui tollit ab Amico suo misericordiam, timorem Domini dereliquit. Job. 6. 14

(48.)

Delante del Criador
como su Esposa querida,
le pediré agradecida
para tí todo favor.
Como â insigne Bien-hechor
te estarè siempre obligada;
Y en la Celestial morada
con el afecto mas fino
ante el Tribunal Divino
seré siempre tu Abogada.

Multum enim valet deprecatio Justi assidua. Jacob 5. 16.

(49.)

Quienes dilatan mis males,
no dando â mí testamento,
el debido cumplimiento,
son mis mas confidenciales.
Quien creyera, que estos tales
[¡ô codicia â lo que obligas!]
son las armas enemigas,
que abaten mis esperanzas,
pagando las confianzas
con prolongar las fatigas.

Negotiatores tui... Unusquisque in via sua erraverunt. Non est qui salvet te. Isaî. 47. 5.

Et impij in testamentum simulabunt fraudulenter. Dan. 11. 32.

(50.)

Si de este abysmo profundo
volver al Mundo pudiera,
diera un grito, que se oyera
por la redondez del Mundo:
O tù, enfermo, ô moribundo,
[clamára qual pregonero]:
No encargues â tu Heredero
pagar, ni restituir:
Tù mismo, antes de morir,
dá, ô restituye el dinero.

Ante obitum tuum operare justitiam. Eccls. 14. 17.

Quodcumque potest facere manus tua, instantèr operare. Eccls. 9. 10.

(51.)

Tambien te advierto, que sea
un varon mui timorato,
â Dios, y â los hombres grato,
tu executor y Albacea.
En obras pias emplea
el caudal, que Dios te ha dado,
teniendo especial cuydado
[que asi el Purgatorio evitas]
de dejar â las Benditas
Animas algun legado.

Consiliarius sit tibi unus de mille. Eccls. 6. 6.

Omnis misericordia faciet locum unicuique secundum meritum operum suorum. Eccls. 16. 15.

(52.)

Yá Dios te tiene advertido.
el que [y es bien no lo olvides]
con la medida que mides,
serás tù tambien medido.
Si apagar has pretendído
el fuego del Purgatorio
con hecho tan meritorio
dispondrá Dios, que tambien
otros hagan mucho bien
para tí satisfatorio.

Eadem mensura, qua mensi fueritis, remetietur vobis. Luc. 6. 38.

(53.)

Si no te mueve â piedad
la voz de mis tristes threnos,
muévate si quiera al menos
tu interés y utilidad.
Para tí tal caridad
ha de ser muy ventajosa,
por ser grata, y obsequiosa
â Dios, que por medio de ella,
de tizon, muda en estrella
â una su querida Esposa.

Sicut fecisti, fiet tibi: retributionem tuam convertet in caput tuum.
Abdíæ 1. 5.

(54.)

Si Dios piadoso contigo
quieres, que te dé el perdon,
perdona de corazon
al que fuere tu enemigo.
Esta accion será testigo
de tus amantes finezas,
conque â conseguir empiezas
lo que Dios te ha prometido,
y aquello que le has pedido
quando el Padre nuestro rezas.

Si enim dimisseritis Hominibus peccata eorum, dimittet & vobis Pater vester cœlestis delicta vestra. Matth. 6. 14.

(55.)

Sed tambien muy limosnero,
pues si sabes obligar
â Dios, le puedes comprar
la Gloria con tu dinero.
A un infeliz pordiosero,
â un mísero encarcelado
procura con gran cuydado
darles socorro y consuelo,
y encontrarás en el Cielo
quanto les hubieres dado.

Peccata tua eleemosinis redime. Dan. 4. 24.

Eleemosina, ipsa est, quæ purgat peccata. Job 12. 19.

Ignem ardentem extinguit aqua, & eleemosina resistit peccatis. Eccls. 3. 33.

(56.)

Si el rico solo se apura
por aumentar la riqueza;
si se engrie la belleza
con su adorno y compostura
Si el Predicador procura
aplausos de su Auditorio;
Si buscando lo accesorio,
lo principal abandonan,
Todos estos amontonan
leña para el Purgatorio.

Non incendas carbones peccatorum. Eccls. 8. 13.

Ipsi erunt tibi ignis. 4. Esd. 15. 61.

(57.)

O Mortales engañados,
que vivís entretenidos,
en dar gusto â los sentidos
con placeres arriesgados:
Si seguís los atentados
de vuestra ciega locura,
mi experiencia os asegura
que comprais en peso infiel
por cada adarme de miel
mil quintales de amargura.

Gustavi paululum mellis, & ecce morior.
1. Reg. 14. 43.

(58.)

Qualquier pecador hiciera
la vida mas egemplar,
si bajara â este lugar
por un momento siquiera.
¡O Hermano, si Yo pudiera
ponerte, donde se mira
como castiga la ira
de Dios en su misma Esposa
solo una palabra ociosa,
solo una leve mentira!

Quia locuti estis verbum istud, ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, & Populum istum in ligna, & vorabit eos.
Jerem. 5. 14.

(59.)

Si de este mi monitorio
te aprovechas, está cierto,
que tendrás despues de muerto
poco, ô ningun Purgatorio.
No hay Misa, ni Responsorio
que tenga tanta excelencia
para evitar la inclemencia
de una ardiente llama obscura,
como la conducta pura
de una inocente conciencia.

Audi consilium, & accipe disciplinam, ut sis sapiens in novissimis tuis.
Prov. 19. 20.

PROPÓSITOS.

Si una culpa venial
es muy cierto que se quita
aquí, con agua bendita,
allá, con fuego infernal;
No debe ser leve mal
el que hace â un doliẽte arder:
Y no pudiendo tener
Yo para sufrirlo aguante,

No son ligeros los daños
de una culpa aunque ligera,
quando un castigo le espera
de tormentos muy extraños.
¿Quien sabe por quantos años
me obligará â padecer?
Por esto, y por no poder
sufrirlo ni un solo instante,

Yà desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Ciertamente no se atreve
en el Mundo un Cortesano
â hacerle â su Soberano
un desacato, aunque leve.
De ningun modo se debe
â un Dios Supremo ofender;
Y no queriendo Yo hacer
una accion tan disonante,

Mientras mas deudas tuviere
será mayor mi pesar,
si me obligan â pagar
todo aquello que debiere.
Y pues ha de dar quien muere
cuenta de su proceder,
debiendo satisfacer
Yo hasta el ùltimo quadrante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.
Psalm. 94. 4.

SONETO I.

ARde el Palacio Real: Yá el fuego llega
al Retrete interior, donde reposa
del Monarca mejor la amada Esposa,
que, al vér su riesgo, en lágrimas se anega.
Quando el fuego voraz yá el paso niega
de la Reyna â la Cámara ruynosa,
un hijo suyo entre la llama undosa
ólas de fuego intrépido navega.
Entra al Retrete, y de su misma cama
saca â su Madre; y sale de la hoguera,
bebiendo ardor, y respirando llama.
Y de un Padre, de un Rey, que considera
libre por èl la prenda, que mas ama,
¿qual será el galardon que el hijo espera?

SONETO II.

DI Padre, Madre, dí: Decid, Hermanos,
Decid tambien, Amigos, y Parientes,
como, sin ser Leones, ni Serpientes,
mostrais tener entrañas de tyranos?
Cómo, si todavia soys Christianos,
al vérme entre las llamas mas ardientes,
no derramais de lágrymas dos fuentes
que apaguen sus incendios inhumanos?
¿Cómo de esta mazmorra, que me aterra,
debiendo abrir la puerta vuestro anhelo,
es vuestra ingratitud quien me la cierra?
¿Cómo, si procuró vuestro desvelo
ántes darme los bienes de la tierra,
me negais al presente los del Cielo?

(1.) *Quam mercedem dabimus ei, aut quid dignum poterit esse beneficiis ejus? Uxorem ipse me habere fecit?* Tob. 12. ℣. ℣. 2. & 3.

(2.) *Quis autem Patri petit panem, numquid lapidem dabit illi?* Luc. 11. 11.

RECUERDO SEXTO.

DE LA GRAVEDAD DEL PECADO.

Recordamini viarum vestrarum.
Ezech. 36. 31.

Delicta quis intelligit? Psalm. 18. 13.

(1.)

¿Quien creyera, que hay Infierno
momentaneo, y transitorio
mas atroz, que el Purgatorio,
mas horrible, que el Averno?
Es verdad, que no es eterno,
ni formado en el profundo;
Mas de ardores tan fecundo
es su fuego, y tan voraz,
que en un momento es capaz
de abrasar â todo el Mundo.

Ne incendaris flamma ignis peccatorum.
Eccls. 8. 13.

(2.)

Visteis en una inhumana
de Soldados campal guerra,
como corren por la tierra
arroyos de sangre humana?
Visteis la saña tyrana
de tanto infortunio, y tanto
dolor, congoja, y espanto,
que afligen todas las gentes,
formando con mil corrientes
otro nuevo mar su llanto?

Vox belli in terra, & contritio magna. Jerem. 50. 22.
Jugum grave super Filios Adam à die exitus de ventre, usque in diem sepulturæ. Eccls. 4. 1.
Ab eo, qui utitur hyacintho, & portat coronam, usque ad eum, qui operitur lino crudo, furor, zelus, tumultus fluctuatio, & timor mortis. Eccls. 40. 4.

(3.)

¿Visteis en los hospitales
Tanta podre, y tanta llaga,
donde la vista naufraga
en un piélago de males?
¿Visteis [aunque sin chrystales
estén los humanos pechos]
las zozobras, y despechos
conque están los corazones
naufragando sus pasiones
entre *Placeres*, y *estrechos*?

Homo natus de Muliere..., Repletur multis miserijs. Job 14. 1.

Multiplicatæ sunt infirmitates eorum. Ps. 15. 4.

Caro concupiscit adversus spiritum, spiritus autem adversus carnem.

(4.)

¿Visteis, ô hubisteis noticia
de los crueles suplicios,
con que castiga los vicios
el rigor de la Justicia?
¿Visteis la infame malicia
de tanto Asesino fiero,
que â este y â aquel Pasagero
en medio de sus jornadas
con mil muertes desastradas
roban la vida, y dinero?

V. Deut. 13. 10.
Exod. 21. 12.
Genes. 40. 22. &c.

Homo quidam incidit in Latrones, & plagis impositis, abjerunt, semivivo relicto. Luc. 10. 30.

(5.)

¿Visteis los raros tormentos
que el hambre, y peste ocasionan,
pues hasta el aire inficionan
sus quexidos, y lamentos?
¿Visteis los quatro elementos
quantos rigores fulminan?
Pues cada vez que se obstinan
se alteran, y descompasan
Reynos anegan, y abrasan,
Ciudades talan, y arruinan.

Pugnabit orbis terrarum contra insensatos. Sap. 5. 21.

Ignis, grando, fames omnia hæc ad vindictam creata sunt. Eccls. 39. 35.

Dilubij aquæ inundaverunt terram. Genes. 7. 6.

(6.)

Visteis tantas desventuras,
que ofrecen â vuestros ojos,
los yá podridos despojos
del Hombre en las sepulturas?
Esas cavernas obscuras,
seno en la tierra profundo,
es el diluvio segundo,
ô el verdadero Mar-muerto,
en que no encontrando puerto,
se va â pique todo el Mundo.

Putredini dixi, Pater meus es, & Mater mea, & Soror mea vermibus. Job 17. 14.

Omnes morimur, & tamquam aquæ dilabimur. 2. Reg. 14. 14.

(7.)

Todo ese gran agregado
de males, en que perece
el Mundo, ¿quien os parece
que lo causa? Es el pecado.
Comió Adan aquel bocado,
[dando â una Serpiente asenso]
de un veneno tan inténso,
y de tal actividad,
que â su gran Posteridad
le ocasionó un daño inmenso.

Per peccatum mors = Stimulus mortis peccatum. Rom. 5. 12. = 2. Cor. 15. 16.

Quia comedisti de ligno, maledicta terra in opere tuo ... Spinas, & tribulos germinabit tibi, &c. Genes. 8. 17.

(8.)

Las que traba Eva infelice
con la Serpiente disputas
son ponzoñosas cicutas
que hacen que el Mundo agonize.
Por eso Salomon dice,
tan sabio, como prudente,
que huyan todos prontamente
del pecado, â la manera
qûe huyen siempre de la fiera
faz de una mortal Serpiente.

In sudore vesceris pane donec revertaris in terram, de qua sumptus es, &c. Ibi.

Peccatum generat mortem. Jacob. 1. 15.

Quasi â facie Colubri fuge peccatum. Eccls. 21. 2.

(9.)

Una Sierpe, un Basilisco,
un tósigo, una berbena
es la culpa, que envenena
mas que un Aspid berberisco.
Si una Xivia, vil marisco,
convirtiera en tinta el Mar,
fuera cosa de admirar
su eficacia: Y quien no advierte,
que â todo el Mundo da muerte
la ponzoña de un manjar?

Per unum Hominem in omnes Homines mors pertransijt, in quo omnes peccaverunt. Ad Rom. 5. 12.

In Adam Omnes moriuntur. 1. ad Cor. 15. 25.

(10.)

¿Que dixerais de un beleño,
que con un adarme solo,
causara de Polo â Polo
en todos un mortal sueño?
Este es un claro diseño
de aquella culpa de Adan,
que qual oppio, y solimán
de activisima intencion
â toda su succesion
le causó un mortal afan.

Unius delicto mors regnavit per unum.
Ad Rom. 5. 15.

(11.)

Si por su culpa un Precito
al infierno se condena,
no padece allí la pena
correspondiente al delito.
Siendo el Pecado infinito,
[pues â un Dios desobedece]
si en el Infierno padece
por él eterna fatiga,
sepa, que Dios lo castiga
menos de lo que merece.

Peccavi, & vé dereliqui, & ut eram dignus non recepi.
Job. 33. 27.

Non secundum peccata nostra fecit nobis.
Ps. 102. 10.

(12.)

El Infierno no se extiende
â ser tan crecido mal
como el pecado mortal,
conque al mismo Dios se ofende.
De suerte, que quien pretende
servir â Dios esforzado
si es, que se vé precisado,
â pecar, ô â ir al Infierno,
debe escoger el Averno,
antes, que hacer un pecado.

At ille respondit citò; Præmitti se velle in infernum, 2. Mach. 6. 23.

(13.)

Una Alma en gracia es tan bella,
que es de Dios un fiel bosquejo,
y sería en su cotejo
negro carbon una estrella.
Hace una culpa; y por ella
con fatal transmutacion
es ya un informe borron
de monstruocidad tan rara,
que si â un astro se compara
es â su vista un carbon.

Est enim hæc speciosior Sole, super dispositionem Stellarum, luci comparata, invenitur prior. Sap. 7. ℣. ℣. 28. 29.

Denigrata est super carbones facies eorum. Tren. 4. 8.

(14.)

Si el que está en pecado, fuera
â nuestros ojos visible
al mirarse tan horrible
él, de sí mismo se huyera,
Es qual el Bruto, ô la Fiera
â quien es correlativo
aquel vicio en que cautivo
lo aprisiona su pasion:
Si es soberbio, es un Leon,
y un Aspid, si es vengativo.

Facti sunt abominabiles sicut ea, quæ dilexerunt. Osee 9. 10.

Cor ejus ab humano commutetur, & cor Feræ detur ei. Dan. 4. 13.

Noli esse sicut Leo in domo tua. Eccls. 4. 35.
Venenum Aspidis sub labijs eorum. Ps. 139. 4.

(15.)

Siendo el pecado mortal
â la razon disonante,
és un Bruto con semblante
de máscara racional.
Si vieras un animal
con la cabeza â los pies
dixeras luego: este es
de los Monstruos el mayor;
pues asi es el pecador
con la razon al revés.

Ira obcæcat vultum suum tanquam Ursum.
Eccls. 25. 24.

Væ qui dicitis malum, bonum; & bonum, malum.
Isaî. 5. 20.

Nolite fieri sicut Equus, & Mulus, quibus non est intellectus. Ps. 31. 8.

(16.)

Sin razon, ni entendimiento
el Pecador infelice
(como el Real Profeta dice)
se transforma en un Jumento.
Que sirve el engreimiento
que no sin grande molestia
suele tener la inmodestia
de la que piensa ser Diosa,
si ante Dios no es otra cosa
que una grandisima bestia?

Comparatus est Jumentis insipientibus, & similis factus est illis.
Ps. 48. 13.

Numquid dicens loqueris? Deus ego sum, cum sit homo, & non Deus?
Ezech. 28. 9.

Dixi in corde meo de filijs hominum, ut probaret eos Deus, & ostenderet similes esse Bestijs.
Eccls. 3. 18.

(17.)

Perdiendo el Alma la gracia
de Dios, que es quien la hermosea,
la hace abominable y fea
su pecaminosa audacia.
Esta es la mayor desgracia,
la pérdida mas crecida,
que â un Alma infiel, y atrevida
en el Mundo le succede:
Pues sin la gracia, que puede
tener bueno en esta vida?

¿Quomodo cecidisti de Cælo, Lucifer? Tu autem quasi Cadaver putridum.
Isaî. 14. ℣. ℣. 12. 19.

(18.)

Preguntale â un Cortesano,
¿â donde llega el pesar,
que le aflige, por no estár
en gracia del Soberano?
¿Vérse un infeliz Christiano
sumamente aborrecido
de aquel Dios, que siempre ha sido
su Rey, su Padre, y Señor?
¡Què infelicidad mayor!
Què infortunio mas crecido!

In hilaritate vultus Regis vita, & clementia: Indignatio Regis nuntij mortis. Prov. 16. ℣. ℣. 14. 15.

Illico Aman obstupuit, vultum Regis, ac Reginæ ferre non sustinens. Esth. 7. 6.

Multi requirunt faciem Principis. Prov. 29. 26.

(19.)

En desgracia está de aquel
Soberano Dios eterno,
que puede echarlo al infierno,
y entregárselo â Luzbel.
Presidiendo en su docel
el Dios poderoso y fuerte,
tiene en su mano la suerte
del hombre, mudado en bruto;
siendo Señor absoluto
del infierno, y de la muerte.

Tu es enim, Domine, qui vitæ, & mortis habes potestatem, & deducis ad portas mortis. Sap. 16. 3.

Ego sum vivens in sæcula, & habeo claves mortis, & inferni. Apoc. 1. 18.

(20.)

¿Si por desgracia te vieras
de un sutil hilo pendiente
sobre un pozo, sorprehendente
cueva de mortales fieras,
¿Cómo en tal casa pudieras
vivir contento, y tranquilo?
Pudiendo, si de aquel hilo
se corta la débil hebra,
ser pasto de una Culebra,
ô cebo de un Cocodrilo?

Et erit vita tua quasi pendens ante te: Timebis nocte, & die, & non credes vitæ tuæ. Deut. 28. 66.

(21.)

Al Hombre, que â Dios ofende,
lo detiene su delito
sobre el infernal Cocyto,
â donde siempre propende.
De la mano de Dios pende
su desgraciada caída:
Pues irritando atrevidà
la culpa al Dios Soberano,
cortar, ô soltar su mano
puede el hilo de la vida.

Tu verò, Deus, deduces eos in puteum interitus.
Ps. 54. 24.

Deum, qui habet statum tuum in manu sua, non honorificasti.
Dan. 5. 23.

In manibus tuis sortes meæ.
Ps. 30. 16.

(22.)

Quien quiere ser enemigo
de un Señor, cuya Justicia
puede luego â su malicia
dar un eterno castigo?
Quien lleva siempre consigo
al festin, mesa, y almohada
la enemistad irritada
de la mano poderosa,
con què sosiego reposa?
Cómo tiene gusto en nada?

In eadem hora apparuerunt digiti quasi manus: Tunc facies Regis commutata est, & genua, ejus ad se invicem collidebantur.
Dan. 5. ℣. ℣. 5. 6.

(23.)

Dios Justo, y Omnipotente
puede en este instante mismo
â las llamas del abysmo
arrojarlo de repente.
Rezelando justamente
tan merecido suplicio,
aun permanece en el vicio
sin temor ni sobresalto:
sin duda alguna está falto
de fé, de razon, y juycio.

Et dicam animæ meæ: requiesce, comede, bibe, epulare.
Stulte hac nocte animam tuam reppetent à te.
Luc. 12. ℣. ℣. 19. 20.

(24.)

Quien no tiembla, y se estremece
al vér que aquel Dios Supremo,
que lo amó con tanto extremo
lo abomina, y aborrece.
A tal grado el odio crece,
que Dios le tiene al pecado,
que está viendo â un condenado
abrasarse en fuego vivo,
sin que jamás compasivo
lo mire, ni lastimado.

Altissimus odio habet Peccatores, & Impijs reddet vindictam. Eccls. 12. 7.

(25.)

Lo aborrece de manera
que vé al infeliz ardiendo,
como si estuviera viendo
una ponzoñosa Fiera.
Qual vemos en una hoguera
abrasarse un escorpion,
que [por mas que â el corazon
lo lastime el mal ageno]
al vér su mortal veneno,
no nos causa compasion.

Sicut locutus est Dominus super vos benè vobis faciens; Sic lætabitur disperdens vos, atque subvertens. Deut. 28. 63.

(26.)

Es ponzoña tan intensa
la que contiene el pecado,
que vér quisiera ultrajado
â Dios en su Gloria inmensa.
El Pecador con la ofensa
que hace â Dios [oh que maldad!]
le quita â Su Magestad
el honor que se le debe;
y audaz, y osado se atreve
â negarle la Deydad.

Male senserunt de Deo. Sap. 14. 30.

Ubi est honor meus? Malac. 1. 6.
Non est Deus. Ps. 52. 1.

(27.)

Es tan crecido el arrojo
de un Pecador infelice,
que siempre que peca, dice:
ántes que Dios, es mi arrojo.
Nada me importa el enojo
de un Supremo Dios Augusto;
pues por mas, que, como Justo
aborresca mi delito,
no â Dios, sino â mi apetito
es, â quien quiero dar gusto.

Filios enutrivi, & exaltavi, ipsi autem spreverunt me. Isaî. 1. 2.

Erunt Homines voluptatum amatores, magis quam Dei. 2. ad Tim. 3. 4.

(28.)

A Dios debo mil favores,
y mil amantes proezas;
Mas ni estimo sus finezas,
ni me obligan sus amores.
No me espantan sus rigores,
ni su indignacion me apura,
Pues solamente procura
mi obstinada inclinacion
poner toda mi aficion
en una vil Criatura.

Quis audivit talia horribilia! Quia oblitus est mei Populus meus. Jerem. 38. ℣. ℣. 13. 15.

Obstupescite Cœli: Derelinquerunt me fontem aquæ vivæ, & foderunt sibi cisternas disipatas! Jerem. 2. ℣. ℣. 12. 13.

(29.)

Teniendo, como usurero,
por ídolo el interés,
en mi aprecio siempre es,
ántes que Dios el dinero.
En mi codicia, primero
es el caudal y la hacienda,
Y con tal que Yo la extienda,
dando â su valor aumento,
consiguiendo Yo ese intento,
què importa, que â Dios ofenda?

Non potestis servire Deo, & Mammonæ. Matth. 6. 24.

Contempserunt timorem Dei. Eccls. 49. 6.

(30.)

Dios manda, y su Ley me inspira,
que perdone al Enemigo;
Mas Yo, que otras leyes sigo,
le doy desfogo â la íra.
Solo mi encono conspira
al odio, al furor, al duelo:
Y por tener el consuelo
de satisfacer mi furia,
con tal que vengue la injuria,
le renuncio â Dios su Cielo.

Diligite inimicos vestros, & benefacite his, qui oderunt vos. Mat. 5. 44.

Contempsit judicia mea. Ezech. 5. 6.

(31.)

Ofrezca un premio oportuno,
dicte un suplicio severo,
premie, ô castigue; No quiero
hacer de Dios caso alguno.
Yo no obedezco â ninguno
mas que â mi pasion y antojo:
Nada detiene â mi arrojo
por conseguir un placer:
¿Quien es Dios? para temer
la indignacion de su enojo.

Quis est Omnipotens, ut serviamus ei? Job. 21. 15.

(32.)

Así allá en su corazon
â Dios el Impio provoca,
por mas, que nunca su boca
profiera tal expresion.
Las culpas, las culpas son
las que con voz tan salvaje
articulan el lenguaje
de un sacrilego blasfemo,
quando â todo un Dios Supremo
lo tratan con tal ultraje.

Dixit insipiens in corde suo: Non est Deus. Ps. 52. 1.

Rarò jam inveniuntur qui lingua blasphemant, sed multi, qui vita. S. Aug. in Joan. Tract. 22.

Quid tumet contra Deum spiritus tuus, ut proferas de ore tuo hujuscemodi sermones? Job 15. 13.

(33.)

¿Quien dentro del pecho encierra
tanta maldad, y es tan necio,
que trata con tal desprecio
al Señor de Cielo, y tierra?
¿Quien es tal, que no lo aterra
todo el horror del Averno?
¿Quien desprecia un premio eterno,
que en la Gloria Dios le ofrece?
¿No es un ímpio? No merece
muy justamente el infierno?

Despicitis Nomen meum. Malac. 1. 6.

Impius, & Peccator ubi parebunt? 1. Pet. 4. 18.

Condemnavit te os tuum, & labia tua respondebunt tibi. Job 15. 6.

(34.)

Si de lesa Magestad
es un Reo delinquente,
no hay castigo suficiente
â su exêcrable maldad.
Reo de lesa Deydad
es el que peca en rigor;
Y asi no basta el ardor
de un infierno el mas intenso
para abrasar el inmenso
delito de un Pecador.

Tibi soli peccavi. Ps. 50. 6.
Peccavi Domino. 2. Reg. 12. 13.

(35.)

A la luz de este infernal
fuego de alquitran ardiente,
se vé la maldad patente
de qualquier culpa mortal.
Un delito, para el qual
es necesario encender
fuego, que siempre ha de arder
â soplos de la Justicia,
sin duda, que su malicia
muy grande debe de ser.

Dabis ignem in carnes eorum, ut urantur, & sentiant in sempiternum. Judit. 16. 21.

Flatus Domine sicut torrens sulphuris succendens illam Isaî. 30. 33.

(36.)

No es solamente castigo
de la culpa el fuego horrendo,
pues el que peca, aùn viviendo
lleva un infierno consigo.

Peccatum meum contra me est semper. Ps. 50. 5.

Irrefragable testigo
es del ímpio la conciencia,
que le avisa con frequencia,
le recuerda, y le propone
el peligro en que lo pone
su temeraria demencia.

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Isaî. 38. 17.

(37.)

Si duerme, le avisa luego
que el infierno tiene abierta
yá su boca; y lo despierta
el susto, y desasosiego.

Terrebis me per somnia, & per visiones horrore conc uties. Job. 7. 14.

Si se entretiene en el juego,
mira que desembaynada
tiene yá el Señor la espada,
para cortar con su filo
el endeble, sutil hilo
de su vida desastrada.

Gladium suum vibrabit, arcum suum tetendit, & paravit illum. Ps. 7. 13.

(38.)

Si en festines se divierte
muy galan, y rozagante,
viene, y se pone delante,
asustándolo la muerte.

Potest aliquis gustare quod gustatum affert mortem? Job. 6. 6.

En todas partes de suerte
le causa tanto perjuycio,
que en el concurso, y bullicio
del mayor divertimiento
le enfunesta el pensamiento
con los temores del Juycio.

Ante faciem ejus ibit mors. Habac. 3. 5.

Ecce Judex ante januam assistit. Jacob. 5. 9.

(39.)

La muerte de un su Vecino
que murió sin confesion
le pone en consternacion,
y le hace perder el tino.
Cierto libro que le vino,
como el presente, â la mano,
fue un auxilio soberano,
que ilustrando su conciencia,
mostró quan gran diferencia
hay de lo eterno â lo humano.

Mortuus est Dives, & sepultus est in inferno. Luc. 16. 22.

Audient in die illa surdi verba libri, & de tenebris oculi cæcorum videbunt. Isaî. 29. 18.

(40.)

Esta fantasma este duende
â todas partes lo sigue;
en la mesa lo persigue,
en la cama lo sorprende.
Dar siempre, es, lo que pretende
â su corazon tortura;
Y en todos tiempos procura,
benignamente cruel,
mezclar con bastante hiel
de sus gustos la dulzura.

Risus dolore miscebitur, & extrema gaudij luctus occupat. Prov. 14. 13.

Contra me est semper. Ps. 50. 5.

In dulcibus aquis salsæ inveniuntur. 4. Esd. 5. 9.

(41.)

El que con tanta frequencia
lo tiraniza inhumano,
es aquel cruel guzano
que le roê la conciencia.
Esta es como consequencia
del veneno del pecado,
siendo, qual enponzoñado
vivorezno de vil raza,
que destroza y despedaza
â quien la vida le ha dado.

Vermis eorum, non morietur. Isaî. 66. 24.

Non est pax Impijs, dicit Dominus Isaî. 57. 21.

Progenies Viperarum, quis demonstrabit vobis fugere à ventura ira? Mat. 3. 7.

(42.)

¿Quien puede estár satisfecho,
ni tener paz, ni alegria,
manteniendo noche, y dia
un Aspid dentro del pecho?
¿Quien festivo, en un estrecho
calabozo, en que oprimido
arrastra, siempre afligido,
aquella dura cadena,
que es inseparable pena
del crimen que ha cometido?

Quis resistet ei, & pacem habebit? Job 9. 4.

Panis ejus vertetur in fel Aspidum intrinsecùs. Job. 20. 14.

Iniquitates suæ capiunt Impium, & funibus peccatorum suorum. Prov. 5. 22.

(43.)

Este es el grande contento,
que brinda engañoso el Mundo
de un gusto tal vez inmundo,
que se pasa en un momento.
Un ligero pensamiento,
una voz, que el aíre lleva,
son muchas veces la prueba
del continuo afan y susto
que deja en el alma un gusto,
si es, de los que Dios reprueba.

Lætantur, cum male fecerint, & exultant in rebus pessimis. Prov. 2. 14.

Quorum viæ perversæ sunt, & infames gressus ejus. Ibi. ℣. 15.

Est via, quæ videtur Homini recta, & novissima ejus ducunt ad mortem. Prov. 16. 25.

(44.)

No contra el humano seno
solo el pecado se irrita,
es un Aspid que vomita
contra el Cielo su veneno.
Dígalo de rabia lleno
Lucifer soberbio y vano,
que ántes noble Cortesano,
y Astro del globo celeste,
fué despues la podre, y peste
del Reyno mas inhumano.

Et in Angelis suis reperit pravitatem. Job. 4. 18.

Quomodo cæcidisti de cælo Lucifer? Quasi Cadaver putridum. Isaî. 14. ℣℣. 12. 19.

(45.)

De esto dan con evidencia
auténticos testimonios
el Infierno, y los Demonios
que tienen su presidencia.
Por sola una inobediencia
y un soberbio engreimiento,
siendo sobre el Firmamento
Astros de luz encendidos,
lloraron obscurecidos
el mas profundo escarmiento.

Qui dicebas in corde tuo: Ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo. Isaî. 14. 13.

Veruntamèn ad Infernum detraheris, in profundum laci. Ibi. ℣. 15.

(46.)

¡Quien habrá que no se asombre
de la maldad del pecado,
y de la bondad que ha usado,
y Dios usa con el Hombre!
Nace apenas, y yá el nombre
de Pecador le conviene:
crece, y aun apenas tiene
la razon bien advertida,
quando empieza â ser su vida
raudal de culpas perenne.

Misericordiæ tuæ multæ, Domine. Ps. 118. ℣. 156.

Miseratio Domine magna est. Eccls. 5. 6.

In iniquitatibus conceptus sum & in peccatis concepit me Mater mea. Ps. 50. 6.

(47.)

Comete un pecado, y buelve
â pecar segunda vez,
y Dios su benigno Juez
una, y otra vez lo absuelve.
Tercera vez se resuelve
â reyterar el delito;
Y echando Dios al cozitho
diez mil Astros eclypsados,
sufre al Hombre de pecados
quasi un nùmero infinito.

Egrediar, sicut ante feci. Judic. 16. 20.

Iniquitates meæ multiplicatæ sunt super capillos capitis mei. Ps. 31. 13.

Peccator adjiciet ad peccandum. Eccls. 3. 29.

(48.)

Mas quien pecados aumenta
cuydado con el primero:
Dios le sufre muchos; pero
todos los pone â la cuenta.
El sabe quantos intenta
solamente perdonar:
Y supuesto que el pecar
nùmero prefixo tiene,
el primero que lo llene
su paciencia ha de agotar.

Neque adjicias peccatum ad peccatum. Eccls. 5. 5.

Super tribus sceleribus Damasci, & super quatuor non convetam eum. Amos 1. 3.

Antequam dies ejus impleantur peribit. Job 15. 32.

(49.)

El primero que cometa
quien yá en la ocasion se vé,
ese puede ser el que
haga la suma completa.
No le engañe una indiscreta
temeraria confianza:
Pues si la tarda venganza
â su esperanza no asusta,
si es que el nùmero se ajusta,
yá no le queda esperanza.

Ne, Impie, agas multum, ne fortè moriaris in tempore non tuo. Eccls. 7. 18.

Neque alliges duplicia peccata, nec enim in uno eris immunis. Ibi ℣. 8.

Et perijt expectatio ejus. Ezech. 19.

Jam noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat. Joan. 5. 14.

(50.)

A quantos ha sorprendido
la muerte, estando pecando,
sin saber nadie, hasta quando
Dios sufre ser ofendido.
Quien no vive prevenido
con una limpia conciencia,
se expone â la contingencia
de que un mortal accidente
â oír lo lleve de repente
su inexôrable sentencia.

Subitò enim veniet ira illius, & disperdet te. Eccls. 5. 9.

Estote parati, quia qua hora non putatis Filius Hominis veniet. Luc. 12. 40.

Ne cum venerit repentè, inveniat vos dormientes. Marc. 13. 36.

(51.)

Yá que en su muerte no mira
su riesgo; con mejor luz
vèa el árbol de la Cruz,
donde el Salvador espira,
¡Quien no se asombra, y admira
al vèr un Dios humanado
sangriento, crucificado,
destrozado, y moribundo
para pagar por el Mundo
la malicia de un pecado?

Eece, Homo! Ecce qui tollit peccatum Mundi. Joan. 19. 15. Idem 1. 29.

Pacificans per Sanguinem Crucis ejus. Ad Col. 1. 20.

Proprio Filio suo non pepercit. Ad Rom. 8. 32.

(52.)

¿A quien? ¿A quien no horroriza
vér entre Ladrones dos
al Hijo mismo de Dios,
que en un cadhalso agoniza?
¿Quien es quien lo tiraniza
y maltrata de esa suerte?
Mas quien no vé, quien no advierte,
que mi culpa es la atrevida,
que al mismo Autor de la vida
lo condena â infame muerte?

Et cum eo crucifixerunt duo Latrones. Marc. 15. 27.

Christus mortuus est pro peccatis nostris. Ad Corint. 15. 13.

(53.)

Que Verdugo puede haber,
que â un Dios cause tanto mal?
solo el pecado mortal
lo puede tanto ofender.
El hombre satisfacer
no puede â tanto delito,
por tanto amor inaudito
de un hombre Dios satisface
deuda que no se deshace
sino con precio infinito.

Rursus crucifigentes Filium Hominis. Ad Heb. 6. 6.

Christus semel pro peccatis nostris mortuus est. Justus pro injustis. 1. Petr. 3. 18.

Sanguis Christi semetipsum obtulit immaculatum Deo. Ad Heb. 9. 14.

(54.)

Puso en sus ombros cargada
la grave culpa su amor,
y vió, [no sin gran dolor]
que era una Cruz muy pesada.
Aunque poco pesa, ô nada
â quien de pecar no cesa,
si tal vez la contrapesa
con su castigo, y venganza,
sea la Cruz la balanza,
y alli verá quanto pesa.

Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis. Ad Phil. 2. 8.

Peccata nostra ipse pertulit in corpore suo super lignum. 1. Pet. 2. 24.

(55.)

A esta clarisima luz
el Pecador podrá vér,
si es culpa grave un placer,
que â Dios pone en una Cruz.
Se viste negro capuz
el Sol, y tiembla la tierra,
viendo quanto el hombre yerra
con rendirse â una pasion,
que â èl le hiere el corazon,
y al mismo Dios hace guerra.

Et obscuratus est Sol. Luc. 23. 45.

Et terra mota est, & petræ scissæ sunt. Math. 27. 51.

(56.)

A Dios le cuesta la vida
una culpa, O Pecador,
¿como tienes [di] valor
para abrirle tanta herida?
En su pecho está esculpida,
y en su corazon abierta
aquella dichosa puerta,
que abrió el hierro del pecado,
y en ella hallará sagrado
quien la busque, y se convierta.

Unus Militum lancea latus ejus apperuit. Joan. 19. 34.

Hæc porta Domini, Justi intrabunt per eam. Ps. 117. 20.

Pulsate, & apperietur vobis. Math. 7. 7.

(57.)

Este para tu delito
es el ùnico remedio:
Para borrarlo, no hay medio
mejor, que un pecho contrito.
Clame el dolor, y alze el grito
tu corazon penitente;
pues quien contrito, y doliente
pide â Dios absolucion
encuentra luego el perdon,
si de veras se arrepiente.

Cor contritum, & humiliatum, Deus, non despicies. Ps. 50. 19.

Quis invocavit eum, & despexit illum? Eccls. 2. 12.

Peccata eorum non memorabor amplius. Jerem. 31. 34.

(58.)

Con el pensamiento fixo
en la Pasion del Señor,
ponte lleno de dolor
delante de un Crucifixo.
Aunque Pródigo, eres hijo
de un Dios, que sin embarazo,
echándote al cuello el brazo
quando te vé arrepentido,
piadoso, y compadecido
te admitirá en su regazo.

In fletu venient, & in misericordia reducam eos, quia factus sum Israeli Pater. Jerem. 31. 9.

Vidit illum Pater ipsius, & misericordia motus est, & acurrens, cecidit super collum ejus, & osculatus est eum. Luc. 15. 20.

(59.)

Con la confusion, y espanto
del mas sincéro pensar
vé tus manchas â labar
en su Sangre, y en tu llanto.
Este es el remedio santo
conque su rigor se aplaca:
Aplícalo pues, y saca
de un ántidoto tan bueno;
que si el pecado es veneno,
la Contricion es Triaca.

Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Ps. 50. 4.

Laverunt stolas suas in sanguine Agni. Apoc. 7. 14.

Sed misereris omnium, quia omnia potes, & disimulas peccata Hominum propter pœnitentiam. Sap. 11. 24.

¿Yo he ofendido â un Dios eterno,
Justo, amable, Omnipotente?
¿Y la tierra me consiente?
¿Y no me traga el infierno?
¿Pequé, y mi dolor interno
no articula ni un gemído?
¿Y el corazon oprimido
no se asoma por los ojos
â vér sus mismos arrojos
asombrado, y sorprendido?

Pater, peccavi in cœlum, & coram te. Luc. 15. 21.
Domine, miserere mei: sana animam meam, quia peccavi tibi. Ps. 40. 5.
Væ nobis, quia peccavimus, propterea moestum factum est cor nostrum, ideo contenebrati sunt oculi nostri. Thren. 5. ℣. 16. 16.

PROPOSITOS.

¿Que importa goze contento
Yo de un Mundo la opulencia,
si padece mi conciencia
algun grave detrimento?
Y pues siempre debo atento
aspirar â poseer
el bien, que puede ofrecer
un gozo el mas importante,

Número tiene, y medida
el pecado, y me amedrenta
no saber, si ya la cuenta
está para mi cumplida.
Si antes de acabar la vida
cumplimiento ha de tener,
Yo, queriendo precaver
riesgo tan interesante,

Ya desde hoi en adelante
Todo de Dios he de ser.

A un perro la vida fia
de un ciego el justo temor,
y Yo (ô ceguedad mayor!)
â Dios no entrego la mia?
Pues mi esperanza confia
en su piedad y poder,
que mi enmienda ha de obtener
el perdon mas abundante,

Un momentaneo consuelo
que mi corazon reciba
es, quien â veces me priva
de las delicias del Cielo.
Si hasta ahora con desvelo
lo he procurado tener,
renunciando su placer,
que dura solo un instante,

Ya desde hoi en adelante
Todo de Dios he de ser,

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.
Psalm. 94. 4.

SONETO I.

ES verdad, que el pecado te enriqueze,
pues te aumenta la hacienda, y el dinero;
Mas te quita tambien ser heredero
de un Reyno Celestial, que Dios te ofrece.
El te complace en todo, y favorece
con uno, y otro gusto pasagero;
Mas te impide el placer puro, y sincéro,
que inmortal en la Gloria permanece.
El te dá una amistad, que es de tu aprecio,
mas de aquella Beldad, que es infinita,
pierdes la gracia de un inmenso precio.
Es la culpa falaz; Y si te incita
con un traydor placer, no seas necio:
coteja el bien que dá, y el Bien que quita.

SONETO II.

AQuel amable Dios, cuyo atractivo
arrebata con dulcisimas violencias
de las Sacras del Cielo Inteligencias
el amor mas intenso, y mas activo:
Aquel Dios, aquel Dios, de quien recibo
la vida, el sér, sentidos, y potencias,
debiendo â sus benignas influencias
quanto soy, quanto tengo, y quanto vivo:
A ese Dios, â quien debo, ¡ô quanto! ¡ô quanto!
Y â quien debiera amar mas que â mì mismo,
es aquel Dios, â quien ofendo tanto.
¡Oh ingratitud de mi maldad! ¡Oh abysmo
de la Bondad de Dios! ¿Còmo en el llanto
no busca mi dolor nuevo bautismo?

(1.) *Quid prodest Homini, si mundum universum lucretur; Animæ verò suæ detrimentum patiatur?* Luc. 9. 25.

(2.) *Amplius lava me, & à peccato meo munda me.* Ps. 50. 4.

RECUERDO SEPTIMO.
DE LA GLORIA.

Memoriam abundantiæ tuæ eructabunt. Gloriam Regni tui dicent. Ps. 144. ℣℣. 7. 11.

Satiabor cum apparuerit Gloria tua. Ps. 16. 15.

[1.]

NAce el Ave, y con anhelo
hácia su esfera camina,
pues luego veloz inclina
sus rapideces al Cielo.
Tal vez retarda su vuelo
algun cebo que la engaña,
quando el Cazador con maña
mientras gorgeos entona
su libertad aprisiona
en leve carcel de caña.

Numquid cadet Avis in laqueum terræ absque Aucupe? Amos. 3. 5.

(2.)

Asi el Alma: Luego aspira
â su Celestial morada;
Mas del cuerpo aprisionada
por ir â vérla, suspira.
Tal vez de ella la retira,
ô sorda, ô tarda la muerte:
Y tal vez, porque no advierte
un falaz cebo ilusorio,
la Carcel del Purgatorio
retarda su feliz suerte.

Ad te, Domine, levavi animam meam. Ps. 24. 21.

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est! Ps. 119. 5.

(3.)

Rompe por fin la prision,
lima los grillos de fuego,
y sin detenerse, luego
vuela â su eterna mansion.
Qual seguir suele el Alcon
â la Garza mas ligera;
Qual busca siempre velera
su puesto intrépida Nave,
Nave veloz, veloz Ave,
el Alma busca su esfera.

Laqueus contritus est, & nos liberati sumus. Ps. 123. 7.

(4.)

Mientras que no se destraba
el Alma, que es inmortal,
de este cuerpo material
que la entorpece y agrava,
Perfectamente no acaba
con sus discursos mentales
de entender los Celestiales
gozos bienaventurados,
por ser puros, defecados,
y del todo espirituales.

Corpus, quod corrumpitur, aggravat animam. Sap. 9. 15.

Et difficile æstimamus, quæ in terra sunt, & quæ in conspectu sunt invenimus cum labore. Ibi. ℣. 16.

Quæ autem in cœlo sunt, quis investigabit? Ibidem.

(5.)

Luego que â gozar empieza
el Alma su libertad,
vé con toda claridad
de Dios la inmensa grandeza.
Echa de vér la vileza
de este Mundo engañador;
y con asombro el mayor
y humildad la mas sincera
profundamente venera
â su Dios, y Criador.

Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini. Ps. 83. 2.

Cor meum, & caro mea exultaverunt in Deum vivum. Ibi. ℣. 3.

(6.)

Como siempre Dios ha sido
su fin, su centro, y su Imán,
â èl corre con mas afan
que el Ave busca su nido:
Con mas, que un rayo impelido
en una Torre se estrella:
con mas que del Sol la huella
sigue el gyrasol amante:
Con mas que el imán constante
busca impaciente su estrella.

Quis liberabit me de corpore mortis hujus?
Ad Rom. 7. 24.

Etenim Paser invenit sibi domum, & turtur nidum suum. Ps. 83. 4.

(7.)

Si humano rostro perfecto
de una beldad nada ingrata,
embelesa, y arrebata
el corazon, y el afecto;
Vér un rostro sin defecto
de infinita perfeccion;
será tan grata vision
que dejará en dulce calma
como embelesada el Alma,
como absorto el corazon.

Pulchra est, Amica mea... Averte oculos tuos, quia ipsi me avolare fecerunt.

Cumque vidissent eam stupentes mirati sunt nimis pulchritudinem ejus.
Judith 10. 7.

(8.)

Si â un Ciego, que el arrebol
del Sol jamás visto hubiera,
las dos pupílas le hiriera
de repente todo el Sol.
Al vér de ese gran farol
reberberar la luz clara,
sin duda alguna quedara
tan atónito, y suspenso,
que aquel resplandor inmenso
segunda vez lo cegára.

Per diem icurrent tenebras, & quasi in nocte, sic palpabunt in meridie.

Et lux in tenebris lucet.
Job 1. 5.

In Lumine tuo videbimus lucem. Ps. 35. 10.

(9.)

El vér en la Celestial
gloriosa Jerusalen
el colmo de todo bien,
la exclusion de todo mal,
Causará tal gozo, tal
gusto, alegria, y consuelo,
que sin susto, y sin recelo
como extática la mente
se anegará en el torrente
de las delicias del Cielo.

Sicut audivimus, sic vidimus in Civitate Domini virtutum, in Civitate Dei nostri. Ps. 47. 9.

Torrente voluptatis tuæ potabis eos. Ps. 35. 9.

(10.)

En el pensamiento cabe
este Mundo, y otros mil,
pues discurre muy sutil,
y es mas ligero que un Ave.
Penetra el abysmo: Sabe
quanto dista el Firmamento;
Gira el salado Elemento
mas que la Nave victoria,
y aunque es tan basto, la Gloria
no cabe en el pensamiento.

Gyrum Cœli circuivi sola, profundum Abyssi penetravi, fluctus maris ambulavi. Eccls. 24. 8.

Oculus non vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit quæ præparavit Deus, iis qui diligunt illum. 1. ad Corint. 2. 9.

[11.)

Todos los gustos del Mundo,
comparados con la Gloria,
son vasura, son escoria
de un albañal muy inmundo.
el ingenio mas profundo,
la lengua mas eloquente,
nunca hablarán dignamente
de aquel gozo, y alegria,
por mas que la fantasía
nuevos frasismos invente

Pretiosior est cunctis, opibus & omnia quæ desiderantur, huic non valent comparari. Prov. 3. 15.

(12.)

Vivir siempre, y siempre en gracia
de aquel Dios, cuya hermosura
con su atractivo y dulzura
todos los afectos sacia:
Vér su bella faz, que espacia
quanto placer, y recreo
puede ser feliz empleo
de un corazon venturoso
deja en tan suave reposo
embriagado el deseo.

Saciavit animam inanem, & animam esurientem saciavit bonis. Ps. 106. 9.

Inebriabuntur ab ubertate Domus tuæ. Ps. 35. 9.

(13.)

Entre gozos placenteros
logra el Alma glorias tantas,
que son sitial de sus plantas
el Sol, la Luna, y Luceros.
De estos bienes pasageros
todo el brillante conjunto
no es si quiera digno asunto
de su afecto, y su memoria,
que es, visto desde la Gloria,
todo el Orbe un leve punto.

Omnes gentes quasi non sint sic sunt coram eo, & quasi nihilum & inane reputatæ sunt. Isaî 40. 17.

Hoc scio: Quod laus impiorum brevis sit, & gaudium hypocritæ instar puncti. Job. 20. 5.

(14.)

De esa Patria venturosa
todo infortunio se aleja;
sin llanto, dolor, ni queja
siempre el Alma en paz reposa.
Una concordia amorosa
reyna en todos tan constante,
que â su pecho, y su semblante
nunca jamás los altera,
ni falsa traycion que hiera,
ni negra embidia, que espante.

Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum. Apoc. 7. 17.

Qui posuit fines tuos pacem. Ps. 137. 14.

Concordia fratrum, & amor Proximorum . . bene sibi consentientes. Eccls. 25. 2.

(15.)

En su hermosura notoria
logran el mutuo consuelo
de una vista, que es un Cielo,
de una paz, que es una Gloria.
Este de aquel la victoria
celebra con alegria;
Y en la acorde melodía
de los Celestiales Coros
suena entre acentos sonoros
la mas concorde armonia.

Sive gloriatur unum membrum, congaudent omnia membra. 1. ad Cor. 12. 26.

Vos autem estis corpus Christi & membrum de membro. Ibi. ℣. 27.

(16.)

Dentro del pecho no lidia
allí el tormento inhumano,
que ningun cruel tyrano
lo inventó mayor: La embidia.
A ninguno allí fastidia
que tenga el lugar primero
un Oficial Carpintero,
ô un humilde Pescador,
dándole gloria mayor
la Gloria del Compañero.

Putredo ossium, invidia. Prov. 14. 30.

Quam bonum, & quam jucundum habitare fratres in unum! Ps. 132. 11.

Quam sine invidia communico. Sap. 7. 13.

(17.)

No las nieves â tropel
allí espantan con el frio,
no evaporiza el estio
rayos de un horno cruel.
Solo dá en aquel vergel
gozo el Laurel, paz la Oliba,
donde con aura festiva
agradable, y placentera
todo el tiempo es Primavera,
y toda flor, siempreviva.

Non esurient, neque sitient amplius, neque cadet super illos sol, neque ullus æstus. Apoc. 7. 16.

Post te curremus in odorem unguentorum tuorum. Cant. 1. 3.

(18.)

De oro puro los tapices
son, las alfombras de estrellas,
en donde imprimen sus huellas
aquellas Almas felices.
Mil ámbares sus matices
exhalando siempre están,
pues parece que le dán
al olfato por tributos
quantos evaporan frutos
las fragancias de Ceylan.

Ipsa verò civitas aurum mundum, simile vitro mundo. Apoc. 21. 18.

Habentes singuli citharas, & phialas plenas odoramentorum. Apoc. 5. 8.

(19.)

No reyna alli la avaricia,
ni domina el interes;
pues aquel, que dueño es
de todo, nada codicia.
Allí â todos beneficia
Dios con riquezas copiosas
Y con muestras obsequiosas
de agradecer el favor
claman â su Bienhechor:
Dios mio, y todas mis cosas.

Provide viros . . timentes Deum, & qui oderint avaritiam. Exod. 18. 21.

Quid mihi est in cœlo, & à te quid volui super terram? Deus cordis mei? Ps. 72. 24.

Per ipsum, & cum ipso sunt omnia. Ad Rom. 11. 36.

(20.)

De aquel lugar se retira
el engaño, y falsedad;
Pues Dios, que es summa verdad,
no puede vér la mentira.
En todos allí se mira
un fiel corazon leal,
donde, como en su sitial,
la ingenuidad verdadera
se vé reynar, qual si fuera
el pecho un terso chrystal.

Veritatem diligit Deus. Ps. 83. 12.

Nam gloria nostra hæc est, quod in simplicitate cordis, & sinceritate Dei conversati sumus. 2. ad Cor. 6. 12.

Cor nostrum patet ad vos. Ibi. ℣. 11.

(21.)

Alli no hay calamidad
fiebre, accidente, ô dolor,
ni botica, que es peor
tal vez que la enfermedad.
Todos gozan sanidad
la mas perfecta, y cumplida;
pues la bien abastecida
provision de aquel lugar
no ministra otro manjar,
que el del Arbol de la vida.

Gaudium, & lætitiam tenebunt: fugiet dolor, & gemitus. Isaï. 51. 11.

Et fuerat multa perpessa à Medicis, & erogaverat omnia sua, nec quidquam profecerat, sed magis deterius habebat. Marc. 5. 26.

In medio plateæ ejus... lignum vitæ afferens fructus duodecim. Apoc. 22. 2.

(22.)

Allí no se vé jamás
la discordia, y disension,
pues las voluntades son
en todos, una no mas.
No se apartan los demás
de aquello â que uno se inclina:
Ninguno quiere, ni opina
allí de diversos modos,
pues la voluntad de todos
es la voluntad divina.

Multitudinis credentium erat cor unum, & animam unam. Act. 4. 3.

Idem sapiamus. Ad Philip. 3. 16.

Domini voluntas fiat. Act. 21. 14.

(23.)

No se siente allí el tormento
conque aflige â la conciencia
la dudosa contingencia
de llegar â salvamento.
Si ántes en cada momento
rezelaba un extravio,
yá no téme, que â un vagío
lo conduzga rumbo incierto,
pues yá está viendo en el puerto
ancorado su navio.

Quis scit, si convertatur, & ignoscat Deus? Jonæ 3. 9.

Inveni quem diligit anima mea, tenuieum, nec dimittam. Cant. 3. 4.

Quam sicut anchoram habemus tutam, ac firmam. Ad Heb. 6. 19.

(24.)

No allí del rayo, y el trueno
asusta la tempestad,
pues logra aquella Ciudad
un Cielo siempre sereno.
No allí el inquieto terreno
debe al bayben un suspiro,
pues zanja en todo su gyro
su permanencia constante
sobre basas de diamante,
bastiones de zafiro.

Et structura muri ejus ex lapide Jaspide. Apoc. 21. 18.

Deus fundavit eam in æternum. Ps. 47. 7.

(25.)

No allí pasiones furiosas
combaten el corazon,
pues cada qual sin pasion
sabe allí apreciar las cosas.
Las culpables y viciosas
las detesta, y las abjura,
y solamente procura
amar â su Criador
con el conato mayor,
y la voluntad mas pura.

Secura mens quasi juge convivium. Prov. 15. 25.

(26.)

Allí sabe luego mas
una pobre vegezuela,
que quanto enseñó â su Escuela,
y supo Santo Tomás.
Aunque no estudió jamás
luego sabe Astrologia,
Cánones, Filosofia,
Medicina, Algebra, Historia,
y puede luego en la Gloria
graduarse en Teologia.

Erunt omnes docibiles Dei. Joan. 6. 45.

Deus Scientiarum Dominus est. 1. Reg. 2. 3.

In lumine tuo videbimus lumen. Ps. 75. 10.

(27.)

Sabe quanto en prosa, y verso
en todo el Mundo se ha escrito,
y mas que quanto erudito
hay en todo el Universo.
Quanto próspero y adverso
en tal Ciudad y en tal Casa
en este momento pasa,
ô ha pasado antiguamente
en el libro de su mente
sin estudio lo repasa.

Spiritu intelligentiæ replebit illum. Eccls. 15. 8.

Vide Divum Thomam opuscul. 63. cap. 1.

(28.)

Logra la vista el placer
de vér Mysterios, que admira,
y con mirar â Dios, mira
tanto, que no hay mas que vér.
Retratado â Dios tener
quiere en sus pupílas dos;
y aunque siempre gira en pós
de él, sin dejarlo jamás,
siempre anhela mas, y mas
por estár viendo â su Dios.

Et Deus in cœlo revelans mysteria. Dan. 2. 28.

Qui edunt me, adhuc esurient, & qui bibunt me, adhuc sitient. Eccls. 24. 29.

In quem desiderant Angeli prospicere. 1. Pet. 1. 12.

(29.)

A los oídos encantan
aquellos acordes Coros,
en que Espíritus sonoros
como unos Angeles cantan.
El contrapunto levantan
en sus dulces lyras, tanto,
que alabando al Sacrosanto
Señor, que adora su anhelo,
repite el eco en el Cielo
la voz *Santo, Santo, Santo.*

Facta est cum Angelo multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum. Luc. 2. 13

Laudate eum omnes Angeli ejus. Ps. 148. 2.

Clamabant alter ad alterum, & dicebant: Sanctus, Sanctus, Sanctus. Isaî. 6. 3. = Apoc. 4. 8.

(30.)

Allí un manjar exquisito
tiene siempre tanta gracia,
que abundantemente sacia
el gusto, y el apetito.
Mas no sacía el infinito
afan de la hydropesia,
conque está su fantasía
bebiendo siempre en la fuente,
que inunda como torrente
todo el Cielo de alegria.

Satiabor, cum apparuerit Gloria tua. Ps. 16. 15.

Scitivit anima mea ad Deum fontem vivum. Ps. 41. 2.

Quis satiabitur videns Gloriam ejus? Eccls. 42. 26.

(31.)

El tacto, aunque licencioso
por todo el Cuerpo se extiende,
ninguna cosa le ofende
â un Cuerpo que está glorioso.
Todo es grato, y delicioso
quanto alli al tacto provoca:
suavidad la mano toca,
el pie pisa resplandores,
el olfato encuentra flores,
y nectar gusta la boca.

Introduxit me Rex in cellaria sua: exultabimus, & lætabimur in te. Cant. 1. 3.

Ut sugatis, & repleamini ab ubere consolationis ejus.

Ut mulgeatis, & delitij affluatis ab omnimoda gloria ejus. Isaî. 66. 11.

(32.)

Allí están las tres Potencias
de gozos embriagadas,
y, qual esponja, empapadas
en un mar de complacencias.
Aun sus mismas penitencias
darán gusto â su memoria,
viendo, que fué transitoria
la pena yá padecida,
y que angustias en la vida
son delicias en la Gloria.

Comedite, Amici, & bibite, & inebriamini charissimi. Cant. 5. 1.

Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua; venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos. Ps. 125. 6.

(33.)

Como allí de distracciones
libre está el entendimiento,
no tiene otro pensamiento,
que Dios, y sus Perfecciones.
No en ingeniosas questiones,
que uno impugna, y otro lleva,
inutilmente se enreda
su especulacion, porque
de quanto creyó su Fé
le dán los ojos la prueba.

In sensu sit tibi cogitatus Dei. Eccls. 9. 23.

Hæc est vita æterna, ut cognoscant te solum Deum verum, & quem misisti Jesum Christum. Joan. 17.

Videmus nunc per speculum in ænigmate; tunc autem facie ad faciem. 1. ad Cor. 13. 12.

(34.)

Su voluntad, y aficion
aman solo, y sumamente
â Dios con toda su mente,
alma, vida, y corazon.
Al vér tanta perfeccion,
tanta hermosura, y bondad,
no teniendo libertad
yá para amar otra cosa,
en solo su Dios reposa
con toda su voluntad.

Dilectus meus mihi, & ego illi, tenui eum, nec dimittam. Cant. 3. 4.

Ego, Ego ipse consolabor vos. Isaî. 51. 12.

In pace, in Idipsum dormiam, & requiescam. Ps. 4. 9.

(35.)

El Cuerpo que separado
con el Alma hizo divorcio,
volverá â estár en consorcio
con ella, resucitado.
Al vérse glorificado
yá libre de toda pena,
Y â su Alma tan serena
unida toda con Dios,
se dan felices los dos
la mas dulce enhorabuena.

Jam hiems transit, imber abit, & recesit: surge Amica mea, & veni. Cant. 2. 11.

Ego Dilecto meo, & ad me conversio ejus. Cant. 7. 10.

(36.)

¡*Oh feliz* [dirá algun dia
de Alcántara el Serafin]
Penitencia! que por fin
me has colmado de alegria.
Si Yo, Cuerpo te afligia,
y te tiraba del freno
quando â vedado terreno
te inclinabas licencioso,
ya tu corazon glorioso
está de delicias lleno.

¡O fœlix pœnitentia, quæ tantam mihi promeruit Gloriam!
Ex Lect. Brev. 19. Oct.

Veniat dilectus meus in hortum suum, & comedat fructum pomorum suorum.
Cant. 5. 1.

Non sunt condignæ passiones hujus temporis ad futuram gloriam, quæ revelabitur in nobis. Ad Rom. 8. 18.

(37.)

Te privé por quatro dias
de tal qual grosero gusto,
para que logres sin susto
aora eternas alegrias.
Las penitencias que hacias
pasaron qual veloz viento:
La fortuna en un momento
volteó su instable rueda,
y yá por premio te queda
un sumo eterno contento.

Id enim, quod in præsenti est momentaneum, & leve tribulationis nostræ æternum Gloriæ pondus operatur in nobis. 2. ad Cor. 4. 17.

Modicum laboravi, & inveni mihi multam requiem.
Eccls. 51. 35.

Super stellas fulgebunt facies eorum, qui abstinentiam habuerunt. 4. Esd. 7. 55.

(38.)

Si cotejas los consuelos
del mundo viles, ê instables,
con los sólidos, durables,
que aora te ofrecen los Cielos,
No formarás de mì duelos
juzgándome tu enemigo,
pues te pongo por testigo
al Cielo, y â su belleza,
que fué amor, que fué fineza
el rigor que usé contigo.

Qui diligit filium suum, assiduat illi flagella, ut lætetur in novissimo die.
Eccl. 30. 1.

Castigo corpus meum, ne ipse reprobus efficiar.
1. Cor. 9. 27.

Quos amo, arguo, & castigo.
Apoc. 3. 19.

(39.)

Tormentos mas inhumanos,
y cilicios mas austéros
por quatro bienes rateros
suelen sufrir los Mundanos.
Al vér en los Cortesanos
la sujecion y afan sumo
de sus cortejos, presumo
que es su vida mas penosa;
sin que los premie otra cosa
que la vanidad, y el humo.

Lassati sumus in via iniquitatis, & perditionis, & ambulavimus vias difficiles; viam autem Domine ignoravimus. Sap. 5. 7.

Illi quidem ut corruptibilem coronam accipiant, Nos autem incorruptam. 1. ad Cor. 9. 25.

Ventum seminabunt, & turbinem mettent. Oseæ. 8. 7.

(40.)

Procuré, buen consejero
ser en quanto te decia,
aunque â tí te parecia
que era en extremo severo.
No es Amigo verdadero,
Cuerpo, aquel que lisonjea:
Quien al amigo franquea
el gusto y placer de un vicio,
no su bien, su precipicio
Amigo infiel le acarrea.

Meliora sunt vulnera diligentis quam fraudulenta oscula odientis. Prov. 27. 6.

Est amicus solo nomine amicus: sodalis amico jucundatur in oblectationibus, & in tempore tribulationis adversarius est. Eccls. 37. ℣. 1. 4.

(41.)

En este Mundo enemigo,
que solo intenta engañar,
es dificil encontrar
un fiel verdadero Amigo.
Mas quien lo tenga consigo
para su bien y decoro,
mírelo como un tesoro
de un valor exôrbitante,
mas precioso que el diamante,
mas estimable que el oro.

Virum autem fidelem quis invenict. Prov. 20. 6.

Amicus fidelis, protectio fortis: Qui autem invenit illum, invenit thesaurum. Eccls. 6. 14.

Non es digna ponderatio auri & argenti contra bonitatem fidei illius. Ibidem.

(42.)

Uno es de los especiales
del Cielo gozos sincèros,
tener tantos compañeros,
Amigos fieles, y leales.
No es de corazones tales
el hacer â nadie daño;
Antes miran del extraño
la fortuna como suya,
sin que en este amor influya,
ni el interés ni el engaño.

Est amicus secundum tempus suum, & non permanebit in tempore tribulationis. Eccls. 6. 8.

Qui timet Dominum habebit amicitiam bonam, quoniam secundum illum erit amicus illius. Eccls. 6. 17.

(43.)

¡Quantos Amigos [O quantos!]
halla el Alma en las alturas,
todos de intenciones puras,
todos perfectos, y Santos!
Entre Compañeros tantos
llenos todos de bondades
tendrán con ella amistades,
tratos, y conversaciones,
Gentes de todas naciones,
lenguas, fortunas, y edades.

Dinumerabo eos, & super arenam multiplicabuntur. Ps. 138. 18.

Numquid est numerus Militum ejus? Job. cap. 25.

Omnes gentes, quascumque fecisti, venient, & adorabunt coram te Domine, & glorificabunt nomen tuum. Ps. 85. 9.

(44)

Entre tantos confidentes
habrá Reyes, y Señores,
afamados Escritores,
Oradores eloquentes.
Habrá allí entre tantas Gentes
de todos Reynos y estados,
Pobres, Ricos, Potentados,
Medos, Asirios, y Godos,
mas yá son Principes todos
del Rey de Reyes, Privados.

Vidi turbam magnam ex omnibus Gentibus, & Tribubus, & Populis, & linguis stantes ante thronum. Apoc. 7. 9.

Gloriosa dicta sunt de te civitas Dei ecce Alieniginæ, & Tyrus, & Populus Æthiopum, hi fuerunt illic. Ps. 66. 3.

[45]

Entre estos, [pues tantas huestes
venciste, Cuerpo, en la tierra]
goza el triunfo de la guerra
en las moradas Celestes.
Yá es tiempo que manifiestes
tus laureles victoriosos,
gravando en los valerosos
escudos de tu batalla,
en lugar de cota, y malla
los quatro dotes gloriosos.

Qui vicerit, dabo ei sedere in throno meo.
Apoc. 3. 21.

Seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.
1. ad Cor. 15. 44.

(46.)

Será de un Predestinado
el Cuerpo, yá celestial,
como quando está un chrystal
todo de luz penetrado.
Todo estará iluminado
diáfano, y transparente,
y su esplendor sorprehendente
mas que el diurno farol,
siete veces mas que el Sol
alumbrará refulgente.

Reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori clariitatis suæ.

Tunc Justi fulgebunt sicut sol in regno Patris eorum.
Mat. 13. 43.

(47.)

¿Vé â el Sol quando reverbera,
y con su reflejo abrasa,
como se penetra, y pasa
su luz por una vidriera?
De esta suerte considera
del Cuerpo la luz brillante,
que aunque se ponga delante,
jamás le impide la entrada
puerta de bronce, cerrada
con visagras de diamante.

Muros ferreos parati penetrare. 2. Mach. 11. 9.

[48]

Con velocidad extraña
en un momento camina
desde México â la China,
y desde la china â España.
Jamás le impide montaña
alto mar, valle profundo,
que en un minuto segundo,
qual exhalacion del Cielo,
gyre su rápido vuelo
las quatro partes del Mundo.

Fulgebunt Justi, & tanquam scintillæ in arundineto, discurrent. Sap. 3. 7.
Assument pennas, ut Aquilæ, volabunt, & non deficient. Isaî. 4.
In similitudinem fulguris coruscantis. Ezec. 1. 14.

(49.)

Será tambien impasible
sin que ningun elemento
le ocasione detrimento
que le pueda ser sensible.
No hay fuerza, aunque irresistible,
que contraste su valor:
No hay quien le cause el menor
sobresalto, ni pesar;
pues nadie le puede dar
pena, susto, ni dolor.

Mors ultra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit ultra. Apoc. 21. 4.
Qui redempti sunt . . . gaudium, & lætitiam tenebunt, fugiet dolor & gemitus. Isaî. 51. 11.

(50.)

Ese de dichas torrente,
en que el Cuerpo se complace,
de la vista de Dios nace
como de principio y fuente.
Allí extática la mente
se remonta â las alturas,
y en delicias las mas puras,
y afectuosos ardores
la vista bebe explendores,
el gusto agota dulzuras.

Fluminis impetus lætificat civitatem Dei: sanctificavit tabernaculum suum Altissimus. Ps. 45. 5.
O Israel, quam magna est Domus Dei! Baruc. 3. 24.

[51]

Allí las Almas admiran,
al vér â Dios yá sin velos,
la hermosura, en quien los Cielos
llenos de gloria se miran.
En un mar de gozos gyran,
en golfos de luz navegan:
Y â contemplar â Dios llegan
con conato tan intenso,
que en un Occeano inmenso
de perfecciones se anegan.

Splendor Domini Dei nostri super nos. Ps. 89. 17.

(52.)

¿Oh, que grande complacencia
vér sin sombras, ni cortinas
las tres Personas Divinas,
que son un Dios en la Esencia!
Por via de Inteligencia
vér [¡ô mysterioso encanto!]
Que el Hijo, Dios Sacrosanto,
procede del Padre Dios,
y que el Amor de los dos
es el Espiritu Santo.

Cum apparuerit videbimus eum sicuti est. 1. Joan. 3. 2.

Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus. Ps. 66. 6.

Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus & hi tres, unum sunt. Joan. 5. 8.

(53.)

Vér el claro resplandor,
y la Magestad amable
del Rostro siempre adorable
de mi dulce Redemptor!
Este si, que del amor
es el philtro mas perfecto,
pues la bondad de su aspecto
tiene tan fuerte atractivo,
que embarga, y deja cautivo
el corazon, y el afecto.

Totus desiderabilis: talis est Dilectus meus. Cant. 5. 6.

Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, anathema sit. 1. ad Cor. 16. 22.

(54.)

Al mirar la humanidad
del Sagrado Redemptor,
â quien debe el pecador
su rescate, y libertad:
Al vér de su caridad
los cinco efluvios divinos,
querrán mis afectos finos
ser, para internarse mas,
ô la mano de Tomás,
ô la lanza de Longinos.

Affer manum tuam, & mitte in latus tuum. Joan. 20. 27.

Lancea Latus ejus apperuit. Joan. 19. 34.

(55.)

Allí le haré compañia
[ô que indecible consuelo!]
â la gran Reyna del Cielo,
la siempre Virgen, MARIA.
Aqui es, donde la alegria
no cabe dentro del pecho,
pues siendo su cauze estrecho
para tan grande ventura,
el corazon de ternura
no cabe dentro del pecho.

Virgo concipiet, & pariet Filium. Isaî. 7. 14.

(56.)

Del Cielo entre los placeres
será muy grande el de vér
â la mas fuerte Muger
entre todas las Mugeres.
Embidia de las Estheres,
asombro de las Judithas,
que son sus plantas benditas,
en su pura Concepcion,
avasalló de un Dragon
altivezes infinitas.

Mulierem fortem quis inveniet? Tu supergressa es universas. Prov. 31. ℣. 10. 29.

Non est talis Mulier super terram in aspectu in pulchritudine, & in sensu verborum. Judic. 11. 19.

Soror mea, Immaculata mea. Cant. 5. 2.

Ipsa conteret caput tuum. Gen. 3. 15.

(57.)

Aquella, que fué ensalzada
sobre toda Criatura
â ser la Casa mas pura
de la Sapiencia increada:
Gozando, por ser morada,
Casa, y Templo del Mesias,
las mayores regalías
de Santidad, y virtud
en toda la longitud
de instantes, horas, y dias.

Sapientia ædificavit sibi domum. Prov. 9. 1.

Ipsam, scilicet Matrem suam, Virginem Mariam. S. Bern. 52. de Diversis.

Domum tuam decet Sanctitudo, Domine in longitudinem dierum. Ps. 92. 7.

(58.)

¿Yo he de vér aquella, que
sin vislumbre de pecado,
de todo un Dios humanado
verdadera Madre fué?
La que vestida se vè
de los Astros Superiores,
siendo por los explendores
de su Dignidad Materna,
Madre de la Luz eterna,
y Madre de pecadores.

Ex te enim ortus est Sol Justitiæ. Eccl. in offic.

Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus ejus. Apoc. 12. 1.

Ego feci in cœlis, ut oriretur lumen indeficiens. Eccls. 24. 6.

(59.)

Tal qual en su Soberano
rapto San Juan la admiró,
y tal qual se apareció
en el Cielo Mexicano.
Su Rostro, aunque muy humano,
es por raro, y peregrino
un espejo chystalino,
que muestra en su clara Luna
sin lunar, ni mancha alguna,
mucho resplandor divino.

Signum magnum apparuit in cœlo. Et in capite ejus corona stellarum duodecim. Apoc. 12. 1.

Tota pulchra es, Amica mea, & macula non est in te. Cant. 4. 7.

(60.)

Es tan agraciada, que
â quien una vez la vió,
lo encanta: pudiendo Yo
de esta experiencia dar fé:
Como tan bella se vé,
y tan agraciada está,
â quien la mira, le dá
tal gozo, que exclama así:
¿Si tan hermosa es aqui,
en el Cielo, que será?

Flores apparuerunt in terra nostra :: Surge Amica mea, Speciosa mea, & veni. Cant. 2. ℣℣. 13. 14.

Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. Cant. 6. 4.

(61.)

¿Yo he de vér â quien piadosa
del Dragon me ha defendido,
y siempre me ha protegido
con su diestra prodigiosa?
Mis ojos la luz hermosa
beberán con regocijo
de quien con amor prolijo
en ampararme se esmera
aun mucho mas, que pudiera
hacer una Madre â un hijo.

In umbra manus tuæ protexit me. Isaî. 41. 2.

Refulgens radijs suis obcæcat oculos. Eccl. 43. 4.

Ecce Filius tuus: Ecce Mater tua. Joan. 19. 27.

(62.)

Solo por vér la hermosura
de su Rostro Celestial,
que jamás la tuvo igual
otra pura Criatura;
Solo por esta ventura
tan grande, como ella es:
Solo por este interés
[caso que otro no esperase]
debiera una Alma salvarse,
ê ir â besarle los pies.

Ecce tu pulchra es Amica mea, ecce tu pulchra es. Cant. 1. 14.

Nec similis visa est, nec habere sequentem.

(63.)

Qualquiera con distincion
allí verá complacido
â los Santos, que ha tenido
particular devocion.
¡O què gran consolacion
tendrá aquel devoto, que
no por enigmas de fé,
sino con su vista clara
verá entonces cara â cara
â su amado San Joseph!

Exquisivit te facies mea, faciem tuam, Domine, requiram. Ps. 26. 8.

Quærite faciem ejus semper. Ps. 104. 4.

(64.)

Aquel su gran Protector,
que â la hora de la muerte
lo libró su brazo fuerte
del precipicio mayor.
Padre, Nutricio, y Tutor
de aquel Hijo Omnipotente,
que â sus voces obediente
quando le ruega le impera,
y no negará qualquiera
memorial, que le presente.

Dixit ad Joseph: Jam lætus moriar, quia vidi faciem tuam. Genes. 46. 30.

Domini, Domini exitus mortis. Ps. 67. 21.

Et erat Subditus illis. Luc. 2. 51.

(65.)

Esta es Compañia, que
quien la tuviere â su lado,
puede exclamar consolado:
Jesus, *Maria*, y *Joseph.*
En el Mundo no se vè
[cosa que me causa espanto]
la Compañia de un Santo,
que con amistad sincéra
â un triste afligido quiera
enjugar su amargo llanto.

Virum autem fidelem quis inveniet. Prov. 20. 6.

(66.)

¡Què gozo tan singular,
què regocijo, y placer
tendrán mis ojos al vér
al Angel, mi Tutelar.
Por mí quema en el Altar
del divino Santuario
el holocausto diario
de su Oracion, y su ruego;
donde su amor es el fuego,
y su pecho el incensario.

Accepit Angelus thuribulum, & implevit illud de igne Altaris. Apoc. 8. 5.

Ascendit fumus incensorum de orationibus Sanctorum de manu Angeli coram Deo. Ibi. ℣. 4.

(67.)

Entonces sabrè de cierto
las veces que en tierra, y mar,
vecino yá â naufragar
me libró, y puso en el puerto.
Quantas me puso â cubierto
de una traydora ocasion,
en que el infernal Dragon
con el mas astuto engaño,
procuraba el summo daño
de mi eterna perdicion.

Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus meus. Judit. 13. 20.

Angelis suis mandavit de te, ut custodiant te in omnibus vijs tuis. Ps. 90. 11.

(68.)

Con què amor, con què ternura,
y con què agradecimiento
estaré mirando atento
su Angelical hermosura!
Al vér una Criatura
de Dios tan noble, y tan bella,
se irán mis ojos tras de ella
con tan abrasado anhelo,
que parecerá en el Cielo
cada pupila una estrella.

Pulchritudinem candoris ejus admirabitur oculus. Eccls. 43. 20.

(69.)

El Angel, y el Serafin
â millares, y â millones
pondrán â mis aflicciones
allí venturoso fin.
Allí, como en un festin,
[si el simil no es importuno]
el placer que muestra alguno
al otro lo comunica,
y en todos se multiplica
el gozo de cada uno.

Et audivi vocem Angelorum multorum... Et erat numerus eorum millia millium.
Apoc. 5. 11.

(Grandia si parvis asimilare licet.)

Sicut lætantium omnium habitatio est in te.
Ps. 86. 7.

(70.)

Si en alguna Ciudad tanta
caridad, y union hubiera,
esta sin duda debiera
llamarse la Ciudad Santa.
Mas de tí sola se canta,
Gloriosa Jerusalen,
que logrando tan gran bien
en tí tanto Forastero,
adora al Dios verdadero
por siempre jamás amén.

Vidi Sanctam Civitatem Jerusalem. Apoc. 21. 2.

Gloriosa dicta sunt de te, Civitas Dei: Ecce Alienigenæ, & Tyrus, & Populus Ethiopum, hi fuerunt illic.
Ps. 86. 3.

Beati qui habitant in domo tua, Domine, in sæcula sæculorum laudabunt te.
Ps. 83. 5.

(71.)

Y Vos Bienaventuradas
Almas, que gozais del Puerto,
dirigid mi rumbo incierto
â esas Celestes, moradas.
Pues llegasteis esforzadas
de ese Puesto â la Bahia,
gozad de eterna alegria,
en tan dichoso Emisferio,
mientras, que Dios el Imperio
tenga de esa Monarquía.

Semper gaudete, sine intermissione orate.
1. Thes. 5. 17.

(72.)

Yá que victorioso muestra
vuestro valor tantas palmas,
dadle socorro â las Almas,
que aun luchan en la Palestra.
Dadme, extended vuestra Diestra
para que â vencer me ayude;
pues con tal, que ella me escude
tendré en la muerte consuelo,
de que al ir con Vos al Cielo
de esta suerte lo salude:

Et palmæ in manibus eorum. Apoc. 7. 9.

Emitte manum tuam de alto, eripe me, & libera me. Ps. 143. 7.

(73.)

¡O mansion! ¡O Patria mia!
Què ansioso, què desvelado
te buscó fiel mi cuydado
quando tu luz pretendia!
Yá raya el dichoso dia,
yá logro la feliz suerte,
en que llego â poseerte,
en que principio â gozarte,
sin las ansias de esperarte,
sin los sustos de perderte.

Hæc requies mea in sæculum sæculi: Hic habitabo, quoniam elegi eam. Ps. 131. 14.

Ut inhabitem in domo Domini in longitudinem dierum. Ps. 22. 7.

PROPÒSITOS.

Ello es cosa bien notoria,
que si Yo quiero salvarme,
ninguno puede estorvarme
el que Yo vaya â la Gloria.
Yo he de conseguir victoria
de quien se quiera oponer;
Y pues pretendo vencer
aun la pasion dominante,

Puede ser para un Christiano
muy útil este recuerdo:
Si pierdo el Mũdo, ¿qué pierdo?
Si gano el Cielo, ¡què gano!
¡O quanto respecto humano
despreciar es menester!
Mas pues quiero complacer
â Dios, por vér su semblante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Los gustos, y los consuelos,
que ofrece el Mundo traídor,
los mezcla con el dolor
de muchos amargos duelos.
Solamente allá en los Cielos
se goza sin padecer;
Y queriendo Yo obtener
un gozo siempre constante,

¡Què grande felicidad
â un Justo se le prepara
con vér â Dios cara â cara
por toda la eternidad!
Dicen, y dicen verdad,
que dos glorias no ha de haber;
Y pues quiero merecer
de dos la mas importante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra.
Ps. 94. 4.

SONETO I.

UN eterno placer, que siempre dura,
sin que el tiempo, la muerte, ni el olvido
ni puedan, ni podrán, ni hayan podido
alterar ni un instante su dulzura:
Un Júbilo el mayor, que me asegura
el gusto mas intenso, y mas crecido,
que puede deleytar cada sentido,
y colmar de placer un Alma pura:
Un Gozo universal, en que la mente
está agotando con gustoso anhelo
delicias del Maná mas excelente:
Un Gozo, en fin, un júbilo, un consuelo
intenso, universal, y permanente
¿donde se puede hallar, sino en el Cielo?

SONETO II.

QUien llora de su Tierra el gran desvio,
y busca por el Mar su Patria bella,
le dá en cada suspiro una querella
al tardo movimiento del Navio.
Temiendo â cada paso un extravio,
nunca aparta los ojos de su estrella,
rezelando asustado, que sin ella,
puede el vaso estrellarse en un vagio.
Entre tanto peligro, que lo aterra,
un terco vendabál con fuerte anhelo
mas lejos de su Patria lo destierra;
Mas con qué gozo, en fin, con qué consuelo
escucha, que ya gritan: *Tierra*! *Tierra*!
Que será quando escuche: *Cielo*! *Cielo*!

---

(1) *Intra in gaudium Domini tui.* Mat 25. 21.
(2) *Vidi Gloriam Dei, & ait: Ecce video cœlos appertos*! Act. 7. 55.

Quis non peregré constitutus, properaret in Patriam regredi? Quis non ad suos navigare festinans, ventum prosperum cupidius optaret, ut videlicet charos liceret amplecti? Patriam nostram Paradisum computamus. *S. Cyprian. de Mortalitate. Lect. 4. oct. omn. Sanct.*

INDICE
DE LOS CANTOS
DE LA SEGUNDA PARTE.

Recuerdo VIII. De la Pasion de JESUS. Pag. 1.
Recuerdo IX. De la Conquista del Cielo. Pag. 30.
Recuerdo X. Del Juycio Universal. Pag. 53.
Recuerdo XI. De la Misericordia de Dios. Pag. 77.
Recuerdo XII. De la Imitacion de Christo. Pag. 102.
Recuerdo XIII. Del Amor â Dios. Pag. 125.
Recuerdo XIV. Del Amor â MARIA. Pag. 152.

SEGUNDA PARTE.

RECUERDO OCTAVO.

DE LA PASION DE JESU-CHRISTO.

Memento Creatoris tui. Eccls. 12. 1.
Miserationum Domini recordabor.
Isaî. 63. 7.

[1.]

ES de la fama aplaudida
la accion de un Soldado fuerte,
que audaz se expuso â la muerte
por dar â su Rey la vida.
Fiera enemiga surtida
del Campo al Monarca enviste;
Mas él su clamyde viste,
y con la espada en la mano,
mientras huye el Soberano,
hasta morir, se resiste.

Qui custos est Domini sui glorificabitur. Prov. 27. 18.

Vide Senecam. Lib. 3. de Beneficiis cap. 25.

(2.)

La Púrpura Soberana,
conque encubre su valor,
quedó teñida mejor
en su sangre, que en su grana.
Mas no debe tan ufana
la Fama aplaudir tal hecho;
Pues por todo buen derecho,
y por toda buena Ley
debe exponer por su Rey
qualquiera Vasallo el pecho.

Dedit aliquis Domino suo vitam, servavit periturum: & si hoc parum est, pereundo servavit. Idem. Sen. Ibid. cap. 22.

Filii mortis estis vos, quia non custodistis Dominum vestrum. 1. Reg. 26. 16.

Regem honorificate. 1. Pet. 2. 17.

(3.)

Accion mas esclarecida
sería, segun observo,
si ese Rey por ese Siervo
hubiera dado la vida.
Excede toda medida
esta de amor gentileza:
Y por eso tal proeza
tan rara, y tan exquisita
la admiracion la acredita
de la mas noble fineza.

Quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te!
2. Reg. 18. 33.

Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro Amicis suis.
Joan. 15. 13.

(4.)

Aun mayor fineza fuera
Si el Rey se viera ofendido
del Siervo, y compadecido
por èl la vida expusiera.
Entonces la fama diera
mayores premios â aquel,
que ceñido con laurel
â un Siervo ingrato defiende,
y que al tiempo que le ofende
su vida expone por èl.

Commendat autem charitatem suam, quoniam cum adhuc peccatores essemus, Christus pro nobis mortuus est. Ad Rom. 5. 8.

Vix enim pro Justo quis moritur, nam pro Bono forsitan quis audeat mori?
Ibi. ℣. 7.

Christus semel pro peccatis nostris mortuus est, Justus pro injustis.

(5.)

Esta fineza de amor,
de nadie bien ponderada,
solo se vió en la Sagrada
Pasion del gran Redemptor:
Era el Supremo Señor,
era el Poderoso, y Fuerte;
Y se anonadó de suerte,
que en una Cruz, y tres clavos
por sus ingratos esclavos
padeció afrentosa muerte.

Dedit redemptionem semetipsum pro omnibus.
1. ad Timo. 2. 6.

Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem crucis.
Ad Philip. 2. 7.

(6.)

Padeció tanto tormento,
que no mas que imaginado,
lo dejó todo anegado
en un síncope sangriento.
Como estaba tan sediento
de aquel Caliz de amargura,
â beberlo se apresura
de una, y no de muchas veces,
y de un sorbo hasta las hezes
qual hydrópico lo apura.

Et factus est sudor ejus sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram. Luc. 22. 44.

Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum. Luc. 22. 15.

(7.)

Como estaba tan violento
por vér su Pasion cruel,
toda junta de tropel
se le vino al pensamiento.
Allí tormento â tormento,
punta â punta, espada â espada,
ceñida y epilogada,
en compendio su Pasion
se le entró en el corazon
toda de golpe atropada.

Quomodo coartor, usque dum perficiatur! Luc. 12. 50.

(8.)

Mientras que un pequeño Rio
de que una fuente es apoyo,
bebe de un escaso arroyo,
se halla su cauze vacio:
Mas luego cobrando brio
crece tanto su corriente,
al entrarle de repente
mil copiosas avenidas
que lo hacen todas unidas
un formidable torrente.

Fons parvus crevit in fluvium maximum, & in aquas plurimas redundavit. Esth. 11. 10.

(9.)

Aun siendo pequeño un mal
que apenas causa dolor,
lo hace parecer mayor
qualquier aprehension mental.
Ella es siempre tan fatal,
y de un grado tan subido,
que hace que un mal reducido
muy desmedido parezca,
y que asi el Alma padezca
mas que padece el sentido.

Terrebis me per somnia. Job. 7. 14.

Terrebis nocte, & die propter cordis tui formidinem, qua tertereberis. Deut. 28. 66.

(10.)

Microscopio graduado
es la aprehension de una pena,
pues â un granillo de arena
lo finge un monte elevado.
El temor de algun cuydado
es telescopio en la mente,
pues que su engañoso lente
al mas distante Apenino
lo propone muy vecino,
por mas que esté muy ausente.

Conturbatus est in visu cordis sui, tanquam qui evaserit in die belli. Eccl. 40. 7.

Apparebat autem illis subitaneus ignis timore pleni . . æstimabant deteriora esse quæ videbant. Sap. 17. 6.

[11.)

Allá en su imaginacion
repasaba Christo atento
toda la pena y tormento
de su Sagrada Pasion.
Afligian su aprehension
con las especies mas vivas
los Sayones, los Escribas,
azotes, y bofetadas,
clavos, espinas, puñadas,
Cruz, Lanza, sed, y salivas.

Ecce appropinquavit hora, & filius hominis tradetur in manus peccatorum. Mat. 26. 45.

(12.)

La sangre con tanta pena,
de tal suerte se entumece,
que cada poro parece
rasgada sangrienta vena:
A este extremo lo condena
de un pecador el arrojo,
procurando sin sonrojo
su atrevida iniquidad
vér de un Dios la Humanidad
anegada en Mar-Rojo.

Magna est velut Mare contritio tua. Thren. 2. 13.

Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me. Ps. 63. 3.

(13.)

Con esta angustia, que intenta
su Corazon anegar,
vino Christo en alta mar,
y naufragó en la tormenta.
Cruel impiedad sangrienta
de un pecador, que le ofende;
pues porque sin fruto expende
por èl sus ricos tesoros,
el corazon por los poros
echarlos de sí pretende.

Et factus in agonia prolixius orabat, & factus est sudor ejus, sicut guttæ sanguinis decurrentis in terram. Luc. 22. 43.

Quæ utilitas in sanguine meo? Ps. 29. 10.

(14.)

¿Mas, como quien considera
quanto un Dios padece, y ama,
por los ojos no derrama
un mar de dolor siquiera?
El Corazon de manera
oprimido del quebranto
al vér que padece tanto
por èl un Dios afligido
debiera compadecido
anegarse todo en llanto.

Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie: Ubi est Deus tuus? Ps. 41. 13.

(15.)

Mis culpas son el motivo
del tédio, â que se abandona!
¡mi ingratitud le ocasiona
un vapor tan excesivo!
¿Pues como Yo compasivo
de su tédio, y su pavor,
no alivio tanto dolor,
procurando penitente
el lavarle prontamente
con mi llanto su sudor?

Cœpit pavere, & tædere.
Marc. 14. 33.

Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo.
Ps. 6. 7.

(16.)

Despues yá que en la Oracion,
en que de sudor cubierto,
contempló Christo en el Huerto
los puntos de su Pasion,
Siendo la resignacion
su escudo, y su amor la malla,
tan animoso se halla,
lleno de virtud divina,
que deja el Huerto, y camina
â afrontarse â la batalla.

Surgite, eamus: ecce appropinquavit, qui me tradet.
Marc. 26. 46.

(17.)

¡Yendo â cumplir sus deseos,
un Discípulo falaz
fué, quien con beso de paz
lo vendió â los Fariseos.
¡Quantos Christianos [ô Hebreos,
diré mejor, que Christianos]
queriendo haber â las manos
una injusta grangería,
venden â Dios cada dia
por intereses mundanos!

Quemcumque osculatus fuero, ipse est, tenete eum.
Marc. 26. 48.

(18.)

En astucias siempre diestro
el Discípulo traídor,
vende con señas de amor
â su Divino Maestro.
Mira, Jesus, que el siniestro
falso disfraz, que contigo
usa ese oculto enemigo
es para venderte infiel:
No ímporta [dice] si es él
un traídor, Yo soy su Amigo.

Est autem Amicus socius mensæ, & non permanebit in die necessitatis. Eccls. 6. 10.

Amice, ad quid venisti? Matth. 26. 50.

(19.)

¿Tu Amigo Judas? Repara,
Señor, que èl es quien te vende,
el que pérfido te ofende,
y la muerte te prepara.
¡O què doctrina tan rara
nos dà el Maestro Divino,
quando saluda tan fino
y con tan afable trato
â su sacrílego ingrato
enmascarado Asesino!

Diligite inimicos vestros. Luc. 6. 27.

(20.)

¡Un Dios, un Dios ofendido
es quien muestra tanto amor
â un Discípulo traídor
que lo ha entregado, y vendido!
¡Y el Hombre, que concebido
fué en la infamia del pecado,
el Hõbre, â quien le ha mandado
Dios, que perdone la injuria,
trata con rabia, y con furia
â un igual, que lo ha injuriado!

Et Benefacite his, qui oderunt vos. Ibi.

In peccatis concepit me Mater mea. Ps. 50. 7.

Eramus natura filii iræ. Ad Ephes. 2. 3.

(21.)

El escuerzo que está lleno
de veneno hasta la boca,
muestra luego â quien lo toca
su hinchazon, y su veneno.
Asi el Hombre: tiene el seno
lleno de cólera tal,
que contra quien le hace mal
enfurecido se irrita,
hasta que hinchado vomita
mucha ponzoña mortal.

Venit crudelis Belluæ iram gerens. 2. Marc. 4. 25.

(22.)

A vista de un Dios paciente
humillese la protervia,
conque tu altiva soberbia
ningun desayre consiente.
Si no es razon suficiente
el exemplo prodigioso
de un Dios, que tan generoso
perdona â un traidor infiel,
sigue el exemplo cruel
de un animal ponzoñoso.

Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia ejus. 1. Pet. 2. 21.

(23.)

Christo es la suma inocencia,
y tolera resignado;
yo reo por el pecado
no sufro una impertinencia!
Christo lleva con paciencia
la infamia mas inaudita;
yo por una palabrita
de impaciencia me revisto:
quien sigue la ley de Christo
como su exemplo no imita?

Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde. Mat. 11. 29.

(24.)

Al fin con lanzas, y espadas
llegan sayones crueles,
y lo llevan con cordeles
las dos manos amarradas.
Manos mil veces besadas
de espíritus Soberanos,
que han dado â enfermos, y sanos
tantos favores, y vidas,
ahora se vén oprimidas
de las mas infames manos.

Tanquam ad latronem existis cum gladiis, & fustibus comprehendere me. Matth. 26. 55.

Comprehenderunt Jesum, & ligaverunt eum. Joan. 18. 12.

(25.)

A ir â una prision se obliga
Dios con lazos amarrado,
por librarte del pecado,
que es el hierro, que te liga.
Quien le causa mas fatiga
es tu obstinacion ingrata:
pues ella le liga, y ata
sus manos de piedad llenas,
conque rompe las cadenas,
que su absolucion desata.

Funes peccatorum circumplexi sunt me. Ps. 118. 61.

Solve vincula colli tui, captiva Filia Sion. Isaî. 52. 2.

(26.)

Por librarte de los lazos,
en que tus culpas te enredan,
con lazos ligados quedan
de Dios las manos, y brazos.
Por romper, y hacer pedazos
esa pesada cadena,
que â padecer te condena
entre eslabones tiranos,
quiere Christo con sus manos
aligerarte la pena.

Dominus solvit compenditos. Ps. 145. 8.

(27.)

Si un Cautivo en Berberia
supiera, que un Caballero
â costa de su dinero
piadoso lo redimia,
Que obligado quedaria
â tal generosidad!
sin duda su voluntad
diera â tan gran Bienhechor
en fuertes grillos de amor
cautiva su libertad.

Dirupisti vincula mea; tibi sacrificabo hostiam laudis, & nomen Domini invocabo. Ps. 115. 17.

(28.)

Siendo un Rey quien lo exîmiera
de tan dura esclavitud,
sin duda su gratitud
mucho mas crecida fuera.
Tan obligado estuviera
â favor tan excesivo,
que si â ese Rey compasivo
lo prendieran en Argel,
poco hiciera, si por él
se hiciera otra vez cautivo.

Redemptor tuus Sanctus Israël, Deus omnis terræ vocabitur. Isaî. 54. 5.

In misericordia sempiterna misertus sum tui, dixit Redemptor tuus, Dominus. Ibi. ℣. 8.

(29.)

Que fuera, si en las cadenas
cautivo el Rey se quedara,
porque el Siervo se librara
de tolerar tantas penas!
Esta fineza, que â penas
cabe allá en el pensamiento,
pide un agradecimiento
el mayor que darse puede;
pues â la verdad excede
â todo encarecimiento.

Dedit Redemptionem semetipsum pro omnibus. 1. ad Tim. 2. 6.

Redemisti nos, Deus, in sanguine tuo. Apoc. 5. 9.

(30.)

No â un Caballero, no â un Rey,
Monarca, ô Emperador,
sino al excelso Señor,
que dá â los Reyes la ley.
El Pueblo, y la infame Grey
lo llevan preso y atado:
Mas sufre tal atentado
no por otro algun motivo,
que por librarte cautivo
de los grillos del pecado.

Deus excelsus Redemptor eorum est. Ps. 77. 5.

Dominus Rex Israel, & Redemptor ejus, Dominus exercituum. Isaî. 44. 6.

Redemptionem misit Populo suo. Ps. 110. 9.

(31.)

Despues que yá sus mortales
enemigos lo llevaron
â la Ciudad, lo entregaron
â diversos tribunales,
En todos padeció tales
agravios de la justicia,
que si â veces la codicia
autentíca sus excesos
solo firmó los Procesos
contra Christo la malicia.

Adduxerunt Jesum ad summum Sacerdotem. Marc. 14. 53.

Vé, qui justificastis Impium pro muneribus, & justitiam Justi aufertis ab eo. Isaî. 5. 23.

(32.)

De Herodes es preguntado,
mas Christo no le contexta,
y porque no dá respuesta
es como loco tratado.
Porque â Cayfás le ha dado
respuésta pronta, y veloz
un su Siervo, tan feroz,
como atrevido, y villano,
alza su exêcrable mano,
y le dá.... Falta la voz!

Interrogabat eum multis sermonibus, at ipse nihil respondebat. Luc. 23. 9.

Hæc autem cum dixisset, unus assistens Ministrorum dedit alapam Jesu. Joan. 18. 22.

Quis enim extendens manum suam in Christum Domini, & innocens erit? 1. Reg. 26. 9.

(33.)

Mil calumnias le levanta
â Christo aquella vil gente,
y atónito el Presidente
de su silencio se espanta:
Pues vé admirado, que â tanta
falsedad de un Pueblo fiero,
y â tanto ultrage grosero
de la mas soez canalla,
disimula, sufre, y calla
como el mas manso Cordero.

Jesus autem amplius nihil respondit, ita ut miraretur Pilatus. Marc. 15. 5.

Quasi Agnus coram tondente se obmustescet, & non aperiet os suum. Isaî. 53. 7.

(34.)

O quanto me enseña, quando
no hablando como en el Templo,
sino con su mudo exemplo
me persuade callando.
Me dice: que refrenando
mis pasiones desregladas,
sufra palabras aíradas,
el que me tengan en poco,
que me traten como loco,
y me den de bofetadas.

Tentaverunt me, subsannaverunt me, fremuerunt super me dentibus suis. Ps. 34. 16.

Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci, ita & vos faciatis. Joan. 13. 15.

(35.)

Y oh! Quanto oprobio padece
Dios humilde, y humillado,
quando al vérse despreciado
oye, sufre, y enmudece!
Mas luego se ensoberbece
el hombre, y se encoleriza,
si otro lo ridiculiza
ô festivo, ô descortés,
sin acordarse que es
no mas, que polvo, y ceniza!

Factus sum sicut Homo non audiens, & non habens in ore suo redargutiones. Ps. 37. 15.

Quid superbit terra, & Cinis? Eccls. 10. 9.

(36.)

Humille su vanidad,
su hinchazon, y su insolencia
â vista de la paciencia
del Dios de la Magestad.
Yo me lleno â la verdad
de verguenza, y confusion
siempre que con atencion
allá â mis solas contemplo,
q̃ un Dios Hombre me dá egemplo
de profunda humillacion.

Ego autem sum vermis, & non Homo, opprobrium Hominum, & abjectio Plebis. Ps. 21. 7.

Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum. 1. Pet. 2. 21.

(37.)

Averguénzese esta vez
el engreímiento humano,
viendo que un Dios Soberano
confunde su abilantez.
Abata ya su altivez
â la vista de un Dios-Hombre,
siendo fuerza que lo asombre
vér, que él sufre, y no se irrita,
y que si â Christo no imita
solo es christiano de nombre.

Si Filii Abrahæ estis, opera Abrahæ facite. Joan. 8. 39.

Confitentur, se nosce Deum; factis autem negant. Ad Tit. 1. 16.

(38.)

Desde el polvo de la tierra
qual pelota llena de aíre,
se alza el hombre, si un desaire
lo abate, humilla, y aterra.
Tanta vanidad encierra
en su hueca fantasia,
que con soberbia osadía
enfurecido se inquieta
por una vil etiqueta,
ô leve descortesía.

Tanquam pulvis, quem projicit ventus á facie terræ. Ps. 1. 5.

Ventus est vita mea. Job. 7. 7.

Superbia eorum ascendit semper. Ps. 73. 23.

(39.)

¿Quien es, quien así se enfada,
y se altera de este modo?
¿Es mas que un poco de lodo,
que se formó de la nada?
Es una tierra animada,
que ha de parar en muriendo
en un cieno mas horrendo,
que el que infesta un muladar,
y que ya debiera estár
en los infiernos ardiendo.

Pulvis es, & in pulverem reverteris. Gen. 3. 19.

Omnes Homines ex solo, & ex terra, unde creatus est Adam. Eccl. 33. 10.

Nisi quia Dominus adjuvit me, paulo minus habitasset in inferno anima mea. Ps. 93. 17.

(40.)

Este, que de la polilla
será presto pasto inmundo,
se ensoberbece iracundo,
viendo quanto un Dios se humilla.
¿No fuera gran maravilla
el vér, que altivo, y ufano
pretendiera un vil Gusano
obsequios y reverencias?
Pues tales son las demencias
de un hombre soberbio y vano.

Homo, putredo: Et Filius hominis vermis. Job. 25. 6.

(41.)

Despues de mil desacatos,
que â Jesu-Christo le hicieron,
y despues que lo trajeron
desde Herodes â Pilatos,
A este pidieron ingratos
que la vida le quitara;
Mas viendo patente, y clara
su inocencia singular,
buscó modo de aquietar
el tumulto, y algazara.

At illi magis clamabant, dicentes: Crucifigatur. Mat. 27. 23.

(42.)

Buscando, pues el remedio
que fuese mas conveniente,
azotar â un inocente
le pareció el mejor medio.
De horror, de espanto, y de tedio
el Alma toda se llena,
falta el habla, se enagena
el entendimiento, al vér
que un Dios llegue â padecer
tan ignominiosa pena.

Pilatus autem volens Populo satisfacere, tradidit Jesum flagellis cæsum.
Marc. 15. 15.

(43)

¡Cielos! Que ván â azotar
â vuestro Dios, y Señor!
¡Tierra! ¿Donde está un temblor?
¡Diluvios! ¿Donde está el Mar?
Nubes, que sabeis forjar
los rayos mas inhumanos,
¿como â esos brutos tiranos
consentís tanta impiedad?
Romped, consumid, quemad
ántes sus pérfidas manos.

Aperiens terram os suum deglutiat eos. Num. 16. 30.

Domine, ignis descendat de cælo, & consumat illos.
Luc. 9. 54.
Exurge, Deus, judica causam tuam, memor esto Improperiorum tuorum.
Ps. 73. 22.

(44)

Mas él mismo [¡què portento!]
El mismo Señor es quien
sin venganza, ni desden
dá â esas manos movimiento.
Si èl quisiera en un momento
las Nubes llovieran flechas,
la Tierra abriera mil brechas,
que vivos lo sepultaran,
y que en cenizas dejaran
sus ímpias manos desechas.

In ipso enim movemur.
Act. 17. 28.

Mittet contra eum fulmina.
Job. 41. 14.
Confestim dirupta est terra sub pedibus eorum, & apperiens os suum devoravit illos.
Nahum 16. 31.

(45.)

¿Y â este Dios, Yo no le doy,
quando su amor considero,
mi corazon todo entero?
¡De piedra sin duda soy!
¿Estoy en mí? ¿Donde estoy,
al pensar, que un Dios inmenso
con el amor mas intenso
sufre por mí tanta herida?
¿Si Yo mil veces la vida
por èl no pierdo, en què pienso?

Confitebor tibi, Domine, in toto corde meo: Narrabo omnia mirabilia tua. Ps. 9. 1.

(46.)

¿Y â este Dios, que me ama tanto
es posible que le ofenda
la ingratitud mas horrenda
que vió admirado el espanto?
¡A este Dios, tres veces Santo
Yo vil gusano, Yo mismo
por mano del Judaismo
le he rasgado tanta llaga!
¿Y la tierra no me traga,
ni me sepulta el abysmo?

Iniquitatem meam cognosco: Tibi soli peccavi. Ps. 50. 5.

(47.)

¿Si Yo por èl padeciera
tantos azotes, y heridas?
¿Si Yo perdiera mil vidas
por èl, en esto que hiciera?
¡Mas, ay de mí! ¡Que si quiera
quiero por èl padecer
un ligero displacer,
una injuria la mas leve!
¿Si su Pasion no me mueve,
què cosa me ha de mover?

Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi. Ps. 115. 12.

Qui retribuunt mala pro bonis detrahebant mihi. Ps. 37. 21.

(48.)

Qual si fuera Soberano
de burlas, y de patraña,
ponen â Christo una Caña
como por Cetro en su mano.
Como â Rey fingido, y vano
con mil mofas lisongeras
le visten aquellas fieras
un vil andrajo de grana;
Mas si hoy lo burlan, mañana
lo temerán Rey de veras.

Clamydem coccineam circumdederunt ei. Mat. 27. 28.

Et plectentes coronam de spinis posuerunt super caput ejus,& arundinem in dextera ejus. Ibi. ℣. 29.

(49.)

Una corona de espinas
aplican â su cabeza,
taladrando con fiereza
aquellas sienes divinas.
Con mil burlas peregrinas
le fingen dar obediencia,
y (qual se vé con freqüencia
en las almas desalmadas)
dándole de bofetadas
le hacen mucha reverencia.

Et genuflexo ante eum, illudebant ei, dicentes: Ave, Rex Judæorum. Mat. 27. 29.

Populus hic labiis me, honorari cor autem eorum longe est à me. Mat. 15. 8.

Væ duplici corde! Eccls. 2. 14.

(50.)

Con espinas dolorosas
Christo corona sus sienes,
quando tú â delicia tienes
el coronarte de rosas.
Solo â ideas deliciosas
de tu amor propio te inclinas;
mas las ideas Divinas,
que el amor de Christo abonan,
solamente se coronan
de penetrantes espinas.

Coronemus nos rosis antequam marcescant: Nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra. Sap. 2. 8.

(51.)

Para Christo son tormentos,
que sus sienes despedazan,
esas ideas, que trazan
tus lascivos pensamientos.
Espinas son los contentos
en que necio te entretienes,
y espinas los falsos bienes,
que punzan con violencia
del pecador la conciencia,
y del Redentor las sienes.

Quod autem in Spinas cecidit, hi sunt qui à solicitudinibus, & divitiis, & voluptatibus euntes suffocantur. Luc. 8. 14.

(52.)

Christo escogió la aspereza,
tù el gusto, y consolacion:
O quan diferentes son
los miembros, y la cabeza!
Espinas son la riqueza,
fausto, pompa, y vanagloria;
y el que completa victoria
quiera alcanzar del abysmo,
si no se vence â sí mismo,
no se corona de Gloria.

Qui certat in agone, non coronabitur, nisi legitimè certaverit. 2. ad Tim. 2. 5.

(53.)

Quantas veces la malicia
del vil corazon humano
por un respeto mundano
atropella la Justicia!
Por esta causa se vicia
Pilatos; pues quando advierte,
que mudar pueden su suerte
quejas del furor dictadas,
dá con sus manos labadas
sentencia â Christo de muerte.

Bonum est sperare in Domino, quam sperare in Principibus. Ps. 117. Deut. 32.

Si hunc dimittis, non es amicus Cæsaris. Joan. 19. 12.

(54.)

A JESUS, Isaac segundo,
débil llagado sangriento,
le cargan el instrumento
de la redencion del mundo.
Entre el tropel furibundo
de armas, lanzas, y ballestas,
y entre voces descompuestas
de un Pueblo tumultuario
llegó el Señor al Calvario
llevando su Cruz â cuestas.

Et bajulans sibi crucem, exivit in eum, qui dicitur Calvariæ locum. Joan. 19. 17.

(55.)

Si tan trágico suceso
vieras, Piadoso Lector,
y te dixera el Señor:
Hijo, aliviame el peso:
Me oprime con tanto exceso
su gravedad desmedida,
que causando en cada herida
nuevo terrible fracaso,
voy temiendo â cada paso
una funesta caida.

Angariaverunt Simonem Cireneum, ut tolleret crucem ejus. Marc. 15. 11.

(56.)

No pienso, que tan tyrano
seriás ni tan grosero,
que con valor al madero
no echáras luego la mano.
Dios tiene â todo Christiano
una, ô muchas cruces puestas,
y mas, ô menos molestas,
ô mas, ô menos pesadas,
le ordena, que sus pisadas
siga con la Cruz acuestas.

Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me. Mat. 16. 24.

(57.)

Christo es, el que vá adelante
con su Cruz: y no querras
irlo siguiendo detrás,
llevando tu Cruz constante?
No es la tuya tan pesante
como la del Nazareo;
pues si acaso un fiel careo
hicieres entre las dos
verás que â la tuya Dios
le sirve de Cirineo.

Deus noster, refugium, & virtus in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis. Ps. 45. 1.

(58.)

Tu haces tu leño pesado
con tu culpa y tu delito,
dándole peso infinito
la gravedad del pecado.
Siempre â tu Cruz Dios le ha dado
los auxilios de la gracia;
Y siendo con su eficacia
suave yugo, y peso leve,
cargarlo tu valor debe
con intrepidez, y audacia.

Sufficit tibi gratia mea. 2. ad Cor. 12. 9.

Non ego, sed gratia Dei mecum. 1. ad Cor. 15. 10.

Jugum meum suave est, & onus meum leve. Mat. 11. 30.

Et mandata ejus gravia non sunt. 1. Joan. 5. 3.

(59.)

Pues que con tu Cruz podrás
mayor Gloria merecer,
clama â Dios con San Xavier,
y dí: *Señor, mas, y mas.*
Si las Cruces, el compaz
son de los merecimientos:
Si en la Gloria los contentos
por la Cruz se han de medir,
sea tu gloria el vivir
entre cruces, y tormentos.

Amplius, Domine, Amplius In ejus vita.

Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Jesu Christi. ad Galat. 6. 14.

(60.)

Quien no hará su Cruz ligera
solamente con pensar
lo poco que ha de durar,
y el gran premio que le espera.
Si es que paciente tolera
la pesada Cruz que carga,
no es tan dilatada, y larga
la calle de la amargura,
que al fin no dé sepultura
â la vida mas amarga.

Id enim, quod in præsenti est, momentaneum, & leve tribulationis nostræ.
2. ad Cor. 4. 17.

(61.)

Cada qual lleve la suya,
acordándose entre tanto,
que sigue al dia del llanto
la Pasqua de la Aleluya.
Acuerdate que la tuya,
si es pesada, es transitoria;
y que siendo meritoria,
debe poner tu esperanza
en contrapuesta balanza
un peso eterno de Gloria.

Æternum gloriæ pondus operatur in nobis. Ibidem.

(62.)

Tu Cruz â ti te parece,
que hace â las demás exceso,
siendo tu amor proprio el peso
en donde se abulta y crece.
Mas dirás, que â tí te ofrece
un martyrio nunca visto:
Yo con todo no desisto
de pretender, que me digas,
Si tu Cruz, y tus fatigas
igualan â las de Christo?

Nondum enim usque ad sanguinem resististis adversum peccatum repugnantes.
Ad Hæb. 12. 4.

Verè languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portavit. Isaî. 53. 4.

(63.)

¿Estás acaso enclavado
en una Cruz violento,
todo llagado, y sangriento
todo herido, y destrozado?
Tu corazon traspasado
lo tienes de parte â parte?
Aguda zarza reparte
mil espinas por tus sienes;
Si no es asi: ¿cómo tienes
aliento para quejarte?

Ego Christo confixus sum cruci. Ad Gal. 2. 19.

A planta pedis usque ad verticem non est in eo Sanitas: vulnus, & livor, & plaga non es circumligata. Isaî. 1. 6.

Vidimus eum: virum dolorum & scientem infirmitatem. Isaî. 53. 3.

(64.)

Christo es pues quien por tí lleva
la Cruz con tanto dolor;
y es posible que su amor
â seguirlo no te mueva?
No te aflijas: haz la prueba,
contempla en qualquier quebranto
que carga un Dios Justo, y Santo
la Cruz mas pesada y grave,
y se te hará muy suave
la que â tí te pesa tanto?

Videte si est dolor, sicut dolor meus? Thr. 1. 12.

Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini. 1. Pet. 4. 1.

(65.)

En un infáme madero
con tres clavos inhumanos
taladraron pies, y manos
al mansisimo Cordero.
Quando â JESUS considero
entre uno, y otro Ladron,
y que Dimas el perdon
de sus culpas alli alcanza,
me colma de confianza
su copiosa redencion.

Ibi crucifixerunt eum, & Latrones. Luc. 24. 33.

Hodie mecum eris in paradiso. Ibi. ℣. 43.

Copiosa apud eum Redemptio. Ps. 129. 7.

(66.)

Es prodigio, que tuviera,
despues de tanto penar,
aliento para expresar
una palabra siquiera.
Mas esforzó de manera
su aliento ya elado y frío,
que cobrando nuevo brio
rindió la vida, diciendo:
en tus manos encomiendo,
Padre, el Espíritu mio.

Et circa horam nonam clamavit dicens.
Mat. 27. 46.

Et clamans voce magna Jesus ait: Pater, in manus tuas commendo spiritum meum. Luc. 23. 46.

(67.)

Dixo: y luego de improviso
quien vida â los muertos dió,
murió, solo porque amó,
murió, solo porque quiso.
No el morir le era preciso
siendo un Dios Omnipotente;
mas era muy conveniente
al amor que nos tenia,
el mostrar, que se moria
por nosotros solamente.

Oblatus est, quia ipse voluit.
Isaî. 53. 7.
Salvum me fecit, quoniam voluit me. Ps. 17. 22.

Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me.
Ad Gal. 2. 4.
Propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos.
Ad Ephes. 2. 4.

(68.)

Vino â la Cruz â exprimir
toda la hiel al tormento,
estando en ella sediento
de mas penar, y sufrir.
Vino por fin â morir
en ella Crucificado,
despues de haber cancelado
con sangre de tanta herida
la obligacion contrahida
del hombre por el pecado.

Ut consumaretur Scriptura, dixit: Sitio. Joan. 19. 28.

Et inclinato capite tradidit spiritum. Ibi. ℣. 30.

Delens quod adversus nos erat chirographum, & affigens illud cruci.
Ad Colos. 2. 14.

[69]

Entre pena, y dolor tanto,
entre oprobrios, y sonrojos
muere JESUS, ¿Y mis ojos
no se liquidan en llanto?
¿Es posible, que el quebranto,
la congoja, y la afliccion,
no obliguen al corazon
â que oprimido en el pecho
salga en lágrimas deshecho
â mostrar su compasion?

Me ergo non timebitis? Ait Dominus, & à facie mea non dolebitis? Jerem. 5. 22.

Justus perit, & non est qui recogitet corde. Isaî. 57. 1.

Deduc quasi torrentem lachrymas, per diem, & noctem; neque taceat pupila oculi tui. Thren. 2. 18.

(70.)

¿Como al mirar, que entre penas
muere el Autor de la vida,
no se hiela sorprehendida
toda la sangre en las venas?
Espira JESUS; y apenas
muere al rigor de tormentos,
quando los quatro elementos
tristes, y compadecidos,
aun no teniendo sentidos,
muestran tener sentimientos.

Erat autem fere hora tertia & tenebræ factæ sunt in universam terram. Luc. 23. 44.

(71.)

¿Y Yo que la causa soy
de tan lamentable estrago,
ni un indicio, ni un amago
de pena siquiera doy?
¡Aun mas insensible estoy,
que la mas rebelde peña;
pues ella dar no desdeña
sena de pena, y quebranto,
¿y Yo de pena, y de llanto
no doy siquiera una seña?

Et petræ scissæ sunt. Mat. 27. 51.

Cor ejus indurabitur tamquam lapis. Job. 41. 15.

Induraverunt facies suas super petram. Thren. 5. 3.

(72)

Si son Cadáveres yertos
hoy mis afectos dormidos,
hoy de dolor oprimidos
saben despertar los Muertos.
En los Sepulchros abiertos
la misma Muerte afligida
muestra en su pecho la herida
del sentimiento mas vivo,
¿y mi pecho aun mas esquivo
muestra que no tiene vida?

Et monumenta aperta sunt, & multa corpora sanctorum surrexerunt. Mat. 27. 52.

Ero mors tua, O, Mors. Oseæ. 13. 14.

(73.)

Quando hoy al Mundo contemplo
tan colmado de amarguras,
me dan aún las Criaturas
insensibles mudo egemplo.
Rásgase el velo del Templo
mostrando su compasion:
Y habiendo en mi corazon
telas aun mas delicadas,
no se rompen destrozadas
en fuerza de su afliccion?

Nolite obdurare corda vestra. Ps. 94. 8.

Et velum templi scissum est. Luc. 23. 45.

Filii Hominum usque quo gravi corde? Ps. 4. 3.

(74.)

La tierra, el monte, la cumbre
sus fundamentos mecian,
para mostrar que tenian
otra mayor pesadumbre.
Y es que tuvieron vislumbre
para entender y juzgar,
que acababa de espirar
el Dios-Hombre entre tormentos;
¿Y Yo con mas fundamentos
no tengo mayor pesar?

Et terra mota est. Mat. 27. 51.

[75]

El Sol movido â piedad
muestra enlutados capuzes:
¿Y teniendo Yo mas luces,
tengo mayor ceguedad?
De padecer la Deydad
fué su Eclypse un vaticinio,
y haciendo con su exterminio
tan triste demostracion,
¿Yo, que tengo mas razon,
tengo menos raciocinio?

Et obscuratus est Sol.
Luc. 23. 45.

(76.)

Muchos que los dichos y hechos
del Dios paciente advirtieron,
del Calvario se volvieron
dándose golpes de pechos.
En llanto tambien desechos
mis ojos de compasion
giman, y la admiracion
de este catastrofe horrendo
dé golpe en mi pecho, haciendo
el eco en el corazon.

Et omnis turba eorum, qui simul aderant ad spectaculum istud, & videbant, quæ fiebant, percutientes pectora sua, revertebantur.
Luc. 23. 48.

PROPÒSITOS.

Fuerza es que mi Redemptor,
siendo boca cada herida,
en recompensa me pida
todo mi afecto interior.
Y pues amor con amor
debo Yo corresponder,
no presumiendo tener
un corazon de diamante,

Christo en el mayor afan
de su postrer agonia
me dió por Madre â María
en la Persona de Juan.
Pues sus piedades me dan
tal Madre; con su poder
yá no tengo que temer
riesgo alguno que me espante.

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Christo con la Cruz cargado
como Capitan Divino,
le vá enseñando el camino
al que fuere su Soldado.
Aunque de leño pesado
mi Cruz me haga padecer,
Pues yá la quiero tener
sobre mis ombros constante,

Christo trata como amigo
al vil traydor que lo vende,
quando de su mano pende
la venganza, y el castigo.
Si su Ley, y egemplo sigo,
lo mismo debo Yo hacer;
Y pues yá pretendo vér
â todos con buen semblante,

Yà desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Et dixi: Nunc cœpi. Psalm. 77. 11.

SONETO I.

MUerde â un Rey una Hormiga audaz y fiera,
siente el dolor; y levantando el grito,
manda arrojar el número infinito
que de Hormigas se encuentre, en una hoguera.
Mas el Hijo del Rey, que amante era
de aquel Gremio infeliz, en tal conflicto
pide al Padre el perdon de su delito,
y se ofrece â morir porque èl no muera.
Coviene el Rey; Mas Justiciero y fuerte
la Hormiga absuelve, y manda que en su nombre
padesca su Unigénito la muerte.
¿Quien hay que no se admire, y no se asombre?
Y mas viendo, que son, si bien lo advierte,
El Rey, Dios: Christo, el Hijo: Hormiga el Hóbre.

SONETO II.

QUando Yo considero al Pueblo Hebreo,
que ingrato, infiel, y bárbaro se atreve
â dar la muerte â un Dios, â quien le debe
mas que anhelar pudiera su deseo,
Las íras todas de mi furia empleo
contra un Pueblo tan pérfido, y aleve,
y el corazon me irrita, y me conmueve
siempre que â mi JESUS en la Cruz veo.
Mas luego al punto que el dolor advierte
quien lo puso en la Cruz, y abrió el Costado
todo su enojo contra mí convierte;
Viendo Yo mismo, contra mí irritado,
que el Sayon, que â JESUS le dió la muerte,
fué la ingrata maldad de mi pecado.

---

(1) *Proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Ad Rom 8. 32.

(2) *Cogita quantum adversus Proditorem indignaris, & contra eos, qui illum crucifixerunt: Itaque considera, ne tu quoque sis reus corporis, & Sanguinis Christi.* S. Joan. Chrisost. Hom. 6. ad Pop. Antioch.

SONETO III.

MUdarse en carne el Pan, y en Sangre el Vino
es un prodigio, que en las Aras creo;
Y no me maravillo, quando veo,
que es toda empresa de un poder Divino.
Mas viendo al Hombre-Dios, amante fino
de un hombre vil, abominable Reo,
que tiene su delicia, y su recreo
en habitar con èl, ¡Yo pierdo el tino!
Pues al vér â ese Dios agonizante,
y que en los brazos de una Cruz espira
por dar al pecador vida abundante,
Atónita mi Fe, que ciega mira
el amor, y el poder de un Dios amante,
no admira su Poder, su amor admira.

SONETO IV.

QUando Yo atentamente considero
que un Dios murió por mí, que dió la vida
qual si fuera un Ladron, un homicida
en el suplicio infáme de un madero,
Yo no sé: yo no sé como no muero,
ô como el alma en penas sumergida,
no sale por los ojos desleida
en dos rios de llanto lastimero!
Quando contemplo, como fiel christiano
este prodigio, que la Fé me enseña
en que se abysma el pensamiento humano,
Si no doy de dolor alguna seña,
ô tengo el corazon de un Tigre Hircano,
ô es mi pecho mas duro, que una peña!

---

(3) *Quid est Homo, quod memor es ejus? Aut quid apponis erga eum cor tuum?* Ps. 8. 5. = Job. 7. 17.

(4) *Cor ejus indurabitur tamquam lapis.* Job. 41. 15.

RECUERDO NOVENO.

DE LA CONQUISTA DEL CIELO.

Memento Belli.
Job. 40. 27.
Resistite Diabolo, & fugiet à vobis.
Jacobi 4. 8.

(1.)

AL Mundo le dá noticia
Job, porque tema, y se asombre,
que no es la vida del hombre
mas que una campal Milicia.
La audaz humana malicia
que reyna sobre la tierra
de todo el mundo destierra
de la paz la dulce calma,
haciéndole siempre â el alma
una continuada guerra.

Militia est vita hominis super terram. Job. 7. 1.

Non secundum carnem militamus. 2. ad Cor. 10. 3.

(2.)

Aunque en mundo tan falaz
todos la quietud desean,
como por la paz pelean
jamas consiguen la paz.
Viste lo amargo el disfraz
de una aparente dulzura;
y quando el impio procura
incauto agotar la hiel,
lo que en los labios es miel,
es en el pecho amargura.

Pax, pax, & non erat pax. Jerem. 6. 14.

Non est pax Impiis, dicit Dominus. Isaî. 48. 22.

Dulcedo illius, Vermes. Job. 24. 20.

[3.]

El espiritu es contrario
â la carne inobediente,
y el vicio es por consiguiente,
del espiritu adversario.
Los dos con succeso vario
vestidos de cota, y malla
por asaltar la muralla
de las mas nobles potencias,
haciendose resistencias,
se dan continua batalla.

Caro enim concupiscit adversus spiritum; Spiritus autem adversus carnem.
Ad Gal. 5. 7.

Unde bella, & lites in vobis? Nonne hinc ex concupiscentiis vestris, quæ militant in membris vestris.
Jacob. 4. 1.

[4.]

Tiene el hombre que vencer,
ayudado de la gracia,
todo el mundo, y la falacia
de su engañoso placer.
Ha de abatir el poder
irritado del abysmo;
pero el mayor heroysmo,
y la mas famosa hazaña
es, en la campal batalla
la de vencerse â sí mismo.

Gratia Dei mecum.
1. ad Cor. 15. 10.

Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias Diaboli.
Ad Ephes. 6. 11.

Abneget semetipsum.
Mat. 10. 34.

(5.)

Esta es la guerra afamada
â que Christo desde el Cielo,
vino, trayéndole al suelo,
no la paz, sino la espada.
Tan sutilmente afilada,
que causa la division
de aquella interna pasion,
que con dos varios respectos
tiraniza los afectos
del alma, y el corazon.

Non veni pacem mittere; sed gladium. Mat. 10. 34.

Pertingens usque ad divisionem animæ, & Spiritus.
Ad Hebr. 4. 12.

[6.]

Christo, pues, como Adalid
de la Iglesia Militante
es [yendo siempre adelante]
el Capitan de esta lid.
Contra el enemigo ardid
todo su esfuerzo fulmina,
y con virtud tan divina
lucha, que â cada momento
logra un nuevo vencimiento
su militar Disciplina.

Et sequatur me. Ibidem.

Vidimus Jesum propter Passionem mortis, gloria, & honore coronatum. Ad Hebr. 2. 9.

(7.)

No sigue el bárbaro arrojo
del valor, que inspira Marte,
aunque lleva en su estandarte
una Cruz en campo rojo.
No respiran mas enojo
sus leyes, que penitencia,
dando â nuestra insuficiencia
para su entera observancia,
por broquel, la tolerancia,
por escudo la paciencia.

Arma Militiæ nostræ. 2. ad Cor. 10. 4.

Sufficientia nostra à Deo est. 2. ad Cor. 3. 5.

Ideoque, & nos per patientiam curramus ad propositum nobis certamen. Ad Heb. 12. 1.

(8.)

Christo, como Capitan,
recluta por Milicianos
â quantos fieles Christianos
son descendientes de Adan.
El mismo con el afan
de las penas mas molestas,
venciendo escabrosas cuestas,
siempre con valor constante
nos convida, y va adelante
llevando su Cruz â cuestas.

Omnes Homines vult salvos fieri. 1. ad Tim. 2. 4.

Venite ad me omnes, qui laboratis. Mat. 11. 28.

Tollite jugum meum super vos. Mat. 12. 29.

(9.)

Para que mejor instruya
su egemplo â cada Soldado,
da el órden, de que esforzado
cargue cada qual la suya.
Bien que â todos distribuya
su Cruz mas, ô menos grave,
como exâctamente sabe
las fuerzas de cada uno,
mide con peso oportuno
la que â cada qual le cabe.

Tollat crucem suam, & sequatur me. Mat. 16. 24.

Qui autem sunt Christi carnem suam crucifixerunt. Ad Gal. 5. 24.

Unicuique secũdum propriam virtutem. Mat. 25. 14.

Fidelis Deus . . . non patitur tentari vos supra id quod potestis. 1. ad Cor. 10. 13.

(10.)

A la virtud y eficacia
de sus tropas auxiliares,
dan esfuerzos singulares
los auxilios de su gracia.
Con intrepidez y audacia
de un valor irresistible
se hace su esquadron temible
al contrario que le ofende,
pues para vencerlo emprende
aun el mayor imposible.

Sufficit tibi gratia mea. 2. ad Cor. 12. 9.

Bellabunt adversum te, & non prævalebunt, quia ego tecum sum. Jerem. 1. 19.

Omnia possum in eo, qui me confortat. Ad Philip. 4. 13.

(11.)

Ya que en sus reales numera
por su Soldado â un Christiano,
con semblante el mas humano
le dice de esta manera:
Pues bajo de mi Vandera
con mi uniforme te visto,
debes estar siempre listo
â mi voz, y â mi comando,
yá combatiendo y peleando
qual buen Soldado de Christo.

Labora sicut bonus Miles Christi Jesu. 2. ad Timot. 2. 3.

(12.)

El mayor de tus desvelos
ha de ser el procurar
combatir, y conquistar
todo el Reyno de los Cielos.
Si allá remontas los vuelos,
no retrocedas infiel;
pues te hago saber, que aquel
que de seguirme hace alarde,
si es que desierta cobarde,
no es apto para ir â èl.

Quærite primum regnum Dei Mat. 6. 33.

Unusquisque in qua vocatione vocatus est, permaneat. 1. Cor. 7. 20.

Conversi sunt in die belli. Ps. 77. 9.

Nemo mittens manum suam ad aratrum; & respiciens retro aptus est regno Dei. Luc. 9. 62.

(13.)

Renunciando en el Bautismo
â Satanás, y â sus pompas,
yá no es lícito que rompas
las leyes del Christianismo.
Yá no te es libre â tí mismo
buscar Gefe diferente,
siendo yá Alumno y Cliente
del Soberano Monarca,
señalado con su marca
en el pecho, y en la frente.

Abrenuntias Satanæ, & omnibus pompis ejus? Abrenuntio. Ex- Ritual Roman.

Estote fortes in bello, & pugnate cum antiquo Serpente. Eccl.

Accipe signum crucis tam in fronte, quam in corde. Rit. Rom.

(14.)

Si con brio, y con valor
emprendes esta Conquista,
no dudes, que Yo te asista
con mi ayuda, y mi favor.
No tengas jamás temor
de padecer indigencia;
pues teniendo providencia
aun de la flor, y del Ave,
en qualquíer urgencia grave
tendrás pronta mi asistencia.

Dominus autem mecum est quasi Bellator fortis. Jerem. 20. 11.

Præparate scutum, & clypeum, & præcedete ad bellum. Jerem. 46. 3.

Respicite volatilia cæli; considerate lilia agri... Pater vester pascit ea. Mat. 6. 26.

(15.)

Los ánimos militares,
que en mis Vanderas se aplazan,
no se implican, ni embarazan
con negocios seculares.
Teniendo tan familiares
contrarios que los incitan,
esforzados solicitan
lograr continuos trofeos
de mil carnales deseos,
que contra el Alma militan.

Nemo militans Deo, implicat se negotiis sæcularibus. 2. ad Timot. 2. 4.

Obsecro vos abstinere à carnalibus desideriis, quæ militant adversum animam. 1. Pet. 1. 11.

(16.)

Pelean contra Luzbel
aquel Caudillo infernal,
â quien en guerra campal
venció triunfante Miguel.
Aquella Serpiente, aquel
emponzoñado Dragon,
que busca la perdicion
de todo el genero humano,
persiguiendolo tyrano
como rugiente Leon.

Michael, & Angeli ejus præliabantur cum Dracone. Apoc. 12. 7.

Insidiatur in abscondito, quasi Leo in spelunca sua. Ps. 9. 31.

Tanquam Leo rugiens circuit quærens quem devoret. 1. Pet. 5. 8.

(17.)

Este aquel, cuya malicia
tan audaz como insolente
procura siempre hacer frente
â Christo, y â su Milicia.
Perdió la gracia, y Justicia
en que fuè de Dios criado;
y por haberse obstinado
en la mas impía proterbia,
fué, â impulsos de su soberbia,
del Cielo precipitado.

Super astra Dei exaltabo solium meum, similis ero Altissimo. Isaî. 14. 13.

Ostendit mihi Dominus Jesũ Sacerdotem magnum, & satans stabat à dextris ejus, ut adversaretur ei. Zach. 3. 1.

Detracta est ad inferos superbia tua. Isaî. 14. 11.

(18.)

Siendo de su engreimiento
muchos angeles sequazes,
llorarán tambien audaces
el mismo infausto escarmiento.
Quedando en el firmamento
todas sus sillas vacias,
despues de siglos, y dias
van estando remplazadas
por las almas rescatadas
con la sangre del Mesias.

Projectus est Draco ille: & Angeli ejus cum ipso missi sunt. Apoc. 12. 9.

O Israel: Ibi fuerunt Gigantes nominati, illi, qui ab initio fuerunt, scientes bellum!, &c.
Baruc. 3. ℣. 24. 26.

(19.)

Aqui la embidia, y corage
de Luzbel, y sus Sectarios,
se declaran adversarios
contra el humano linage.
Teniendo por grande ultrage
sus altivos pensamientos
el que ocupen sus asientos
los de inferior Gerarquia,
procuran de noche, y dia
frustrar sus ensalzamientos.

Ejeci te de monte Dei, & perdidi te, ô Cherub.
Ezech. 28. 16.

Projectus est accusator fratrum nostrorum, qui accusabat illos ante conspectum Dei die, ac nocte.
Apoc. 12. 10.

(20.)

Tocando al arma el Infierno
conmueve el chaos profundo
y con la carne, y el mundo
forma indisoluble Terno.
Sepultar en el Averno
en fuego, pez, y alquitran
procura, con el afan
de un despechado furor,
â toda la Posterior
Genealogia de Adan.

Et abiit facere prælium cum reliquis de semine suo.
Apoc. 12. 17.

De ore ejus procedit ignis, & fumus, & sulphur.
Apoc. 9. 17.
Venit Diabolus, & tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant.
Luc. 8. 12.

[21.]

No hay diabólico artificio,
no hay astucia de Serpiente
conque el Demonio no tiente
enredarlo en todo vicio:
Un peligro, un precipicio
â cada paso le traza;
y en qualquier parte embaraza
qualquier accion de piedad
en el campo, en la Ciudad,
en el Templo, y en la Plaza.

Serpens decepit me, & comedi. Genes. 3. 13.

Ipse enim Satanas transfigurat se in Angelum lucis. 2. ad Cor. 11. 14.

Timeo autem, ne sicut Serpens Hevam reduxit astucia sua, ita corrumpantur sensus vestri. 2. Cor. 11. 3.

(22.)

Todo el conato, y anhelo
de sus triunfos, y sus palmas
es impedir â las Almas
el camino para el Cielo.
Si alguna levanta el vuelo
al alcazar de Dios trino,
su rencor luciferino
con traidora hipocresia
le divierte, y extravia
su afortunado camino.

Voluimus venire ad vos semel, & iterum; sed impedivit nos Satanas. 1. ad Tesal. 2. 18.

(23.)

De suerte: Que la notoria
guerra de Christo, y Luzbel
le propone â una Alma fiel
la conquista de la Gloria.
Mientras no logre victoria
de su enemigo; es preciso
que llore siempre indeciso
su bien, ô su mal eterno:
ô ser carbon del infierno,
ô estrella del Parayso.

Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit. Mat. 10. 22.

(24.)

Para tan noble conquista,
Christo sus armas reparte,
y bajo de su estandarte
todas las Almas alista.
El dia que â la revista
las convoque â ser juzgadas,
solo serán aprobadas
las que humildes y modestas,
llevando la Cruz â cuestas,
han seguido sus pisadas.

Accipite armaturam Dei, induti loricam justitiæ, sumentes scutum fidei, galeam salutis, & gladium spiritus. Ad Ephes. 6. 13.

Quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri Imaginis Filij sui. Ad Rom. 8. 29.

Qui non accipit crucem suam, & sequitur me, non est me dignus. Math. 10. 38.

(25.)

Este es el camino real
de la Cruz, y la aspereza,
que â las Almas endereza
â la Patria Celestial.
Si un contrario, si un ribal,
irritado de un furor,
procura infamar su honor
con la pluma, ô con el labio
debe, olvidando el agravio,
hacerse su Bienhechor.

Qui mihi ministrat, me sequatur. Joan. 12. 26.

Benefacite his, qui oderunt vos, & orate pro persequentibus, & calumniantibus vos. Mat. 5. 44.

(26.)

Si un interior sentimiento
mortal cólera le inspira,
debe sofocar la íra
en su mismo nacimiento
Este noble vencimiento,
generoso, y esforsado
tan arduo, y tan poco usado
en los duelos de la tierra
es, el que dá en esta guerra
mucho credito â un soldado.

Aufer iram à corde tuo. Eccls. 11. 10.

Ira enim viri justitiam Dei non operatur. Jacob 1. 20.

(27.)

Por mas que tenga el prurito
de un antojo menos justo,
debe reprimir su gusto,
y vencer el apetito.
Aunque le cueste infinito
luchar con la adversidad,
debe estár su voluntad
tan resignada y constante,
que se lea en su semblante
la mayor conformidad.

Neque exhibeatis membra vestra arma iniquitatis peccato, sed arma justitiæ Deo. Ad Rom. 6. 13.

Fiat voluntas tua. . . Non sicut ego volo, sed sicut tu. Mat. 6. 10. & 26. 39.

(28.)

La riqueza, el honor summo,
que idolatra el Mundo necio,
deben ser para su aprecio
un soplo, un vapor, un humo.
Si Yo de Noble presumo
por mi ilustre nacimiento,
debe contemplar atento
mi soberbia altanería,
que no es mas esa hidalguia
que una vanidad, y un viento.

Divitiæ si affluant, nolite cor apponere. Ps. 61. 11.

Confidunt in nihilo, & loquuntur vanitates. Isaî. 51. 4.

Vanitas vanitatum, & omnia vanitas. Eccls. 1. 1.

[29.)

Si una belleza me agrada,
la debo mirar de suerte,
qual ha de ser en la muerte,
tierra, polvo, podre, y nada.
Si es que la vista me enfada
de un pobre enfermo asqueroso,
con el aspecto amoroso
del afecto mas humano
lo he de vér como â mi hermano,
compasivo, y generoso.

Omnis caro fœnum, & omnis gloria ejus quasi flos agri. Isaî. 40. 6.

Non te pigeat visitare infirmum. Ecci. 7. 39.

Carnem tuam ne despexeris. Isaî. 58. 7.

(30.)

Si â quien me causa perjuycio
le muestro aírada la faz,
debo, para hacer la paz,
suspender el Sacrificio.
Si el furor â un precipicio
me expone con sus ardores,
debo apagar los fervores
de la ira, en que me abraso,
ántes que el Sol en su Ocaso
apague sus resplandores.

Relinque munus tuum ante Altare, & vade priùs reconciliari fratri tuo, & tunc veniens offeres munus tuum.
Mat. 5. 24.

Sol non occidat super iracundiam vestram.
Ad Ephes. 4. 26.

(31.)

Si â Dios causáran enojos
mis vistas, luego debiera
cegarlas, aunque las quiera
como â niñas de mis ojos.
Cercar debo con abrojos
mis oídos â las quejas,
en que se vén, sin reflexas,
fama, y honor ofendidos;
No debiendo dar oídos
ni aun â mis proprias orejas.

Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum, & projice abs te.
Mat. 5. 29.

Sepi aures tuas spinis, linguam nequam noli audire.
Eccl. 28. 28.

(32.)

Los orgullos, y arrogancias
de un espíritu valiente
consisten unicamente
en vencer mil repugnancias.
Triunfos son las tolerancias
de una invencible paciencia:
No se escala la eminencia
de un alcazar sin desvelo;
y quien pretende ir al Cielo
debe hacerse violencia.

Regnum Cœlorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.
Mat. 11. 12.

(33.)

Para cada Mandamiento
del Divino Comandante
tener debo en cada instante
un continuo vencimiento.
Apaciguar un sangriento
soberbio Tigre irritado;
Sosegar un desbocado
Bruto, al freno inobediente;
es contener la corriente
â un Rio precipitado.

Certamen forte dedit illi, ut vinceret. Sap. 10. 12.

Contra stymulum calcitrare. Act. 9. 5.

Ne coneris contra ictum fluminis. Eccls. 4. 32.

(34.)

Los vicios, y las pasiones
al hombre tan congeniales,
Son Basiliscos mortales,
Son irritados Leones.
Vencer en mil ocasiones
la invasion de Fiera tanta;
Poner vencedor la planta
sobre su erguida cervis;
este es el triunfo feliz
de una valentia santa.

Super Aspidem, & Basiliscum ambulabis, conculcabis Leonem, & draconem. Ps. 9. 30.

In verbis suis Monstra placavit. Ecclci. 45. 2.

(35.)

Es tan estrecha la entrada
de la gran Jerusalen,
que no entra por ella, quien
qual Niño no se anonada.
No alli la soberbia hinchada
del noble ilustre Solar;
No el opulento axuar
de Poderoso Avariento;
No alli el lugar, y alto asiento
tendrán asiento, y lugar.

Quam angusta, & arcta via est quæ ducit ad vitam! Mat. 7. 14.

Justi autem ferent angusta, sperantes spaciosa. 4. Esd. 7. 18.

Nisi efficiamini sicut Parvuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum. Mat. 18. 3.

(36.)

Estas leyes algo austèras
pone Christo â los Soldados,
que militan alistados
debajo de sus vanderas.
Lo son: Mas no tan severas
como clama inadvertida
la carne; pues afligida
por privarse de un placer,
piensa que ha de padecer
congojas toda la vida.

Propter te mortificamur tot die. Ad Rom. 8. 36.

Video aliam legem in membri meis repugnantem legi mentis meæ. Ad Rom. 7. 23.

Semper mortificationem Jes Christi in corpore circumferentes. 2. ad Cor. 4. 11.

(37.)

Sea asi: Mas quanto dura
esa vida, y sus engaños?
es mas, que unos pocos años
todos llenos de amargura?
Nunca está la sepultura
de la Cuna retirada,
pues qual flecha disparada
de un arco, y un brazo fuerte
vá siempre en pos de la muerte
la vida mas dilatada.

Numquid paucitas dierum meorum finietur brevi? Job. 10. 20.

Transierunt omnia ista tanquam sagitta emisa in locum destinatum. Sap. 5. 12.

(38.)

De un relámpago parece
del tiempo la veloz prisa,
pues no bien Luz se divisa,
quando tiniebla fenece.
Es un Dia, que amanece
claro parto de la Aurora,
vá pasando de hora en hora
aquella su luz brillante,
y al fin de instante en instante
toda su luz se evapora.

Dies mei velociores fuerunt cursore. Job 25. 9.

Dies mei breviabuntur. Job 17. 1.

(39.)

Demos, que cuente tu edad
cien años [que es cosa rara],
¿Què es esto, si se compara
con toda la eternidad?
Qualquiera penalidad
de esta vida es transitoria,
y haciendola meritoria
una constancia paciente,
tendrá el premio permanente
de una eternidad de Gloria.

Numerus dierum Hominum, ut multum, centum anni. Eccl. 18. 8.

Etiam si duobus millibus annis vixerit, Nonne ad unum locum properant omnia? Eccl. 6. 6.

Non sunt condignæ passiones hujus temporis ad futuram Gloriam. Ad Rom. 8. 18.

(40.)

Por quatro dias no mas,
que en este Mundo guerrea,
es despues de la pelea
feliz por siempre jamás.
Esta es dicha: Las demás,
que da el Mundo lisongero,
son un gusto pasajero,
un aparente oropel,
una almivarada hiel,
y un engaño verdadero.

Et Mundus transit, & concupiscenti ejus. . . . Qui autem facit voluntatem Dei manet in æternum. 1. Joan. 2. 17.

Vé ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum! Isaî. 5. 20.

Ecce in pace amaritudo mea amarissima. Isaî. 38. 17.

(41.)

Estos los bienes, ô males
son, que ofrece Lucifer
â quantos pretenden ser
alistados en sus Reales.
Les promete bienes tales,
que engañando su esperanza,
conciben gran confianza
en su palabra fingida
de gozar en esta vida
una Bienaventuranza.

Venite ergo, & fruamur bonis, & non prætereat nos flos temporis. Sap. 2. 6.

(42.)

De las flores mas hermosas
entretexe un Ramillete,
ê infiel Aspid les promete
el coronarlos de rosas.
Quantas plantas deliciosas
brota pensil agraciado,
quantos enamora el Prado,
ô Narcisos, ô Azuzenas,
fragrantes, frezcas, y amenas
se las pone â su mandado.

Coronemus nos rosis, antequam marcescant. Sap. 2.

Nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra. Ibid.

(43.)

Ofrece â sus fantasias
regocijos singulares,
dejando en todos lugares
vestigios sus alegrias.
Las íras, y alevosías
de una mano prepotente,
[de que usa frequentemente
la venganza de un enojo]
son las leyes, que â su arrojo
lo acreditan de valiente.

Ubique relinquamus signa lætitiæ. Ibi. ℣. 9.

Sit autem fortitudo nostra lex nostra. Ibi. ℣. 11.

(44.)

Les concede ampla licencia
de que pueda su malicia
burlarse de la justicia,
y oprimir â la innocencia.
La libertad de conciencia,
que â tantos ímpios ofrece,
es la puerta que abastece,
guiado del apetito,
el egército infinito
que â su baston obedece.

Opprimamus Pauperem Justum. Ibi. ℣. 10.

Lata porta, & spatiosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt qui intrant per eam. Mat. 7. 13.

Stultorum infinitus est numerus. Eccl. 1. 15.

(45.)

A sus Gefes veteranos
manda en virtud de un decreto,
que no les tengan respeto
â los Mayores, y Ancianos.
De preceptos Soberanos,
y Divinos Mandamientos
los declara tan esentos,
que yá sus irreverencias
se aprueban como licencias
de militares alientos.

Nec, veterani, revereamur
Canos multi temporis.
Sap. 2. 10.

(46.)

Aquien le jure omenaje
con rendimiento profundo
le ofrece de todo el Mundo
el dominio, y vasallaje.
No hay en París rico traje,
perla en el Mar Eritheo,
dulzura en el Monte Hybleo,
en el México tesoro,
y en el Perú Mina de oro,
que no brínde â su deseo.

Ostendit ei omnia regna Mundi & gloriam ejus, & dixit ei: Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.
Mat. 4. 8.

Non credas inimico tuo in æternum, custodi te ab illo.
Eccl. 12. 10.

(47.)

Con bienes tan arriesgados,
que fantástico reparte,
se acójen â su estandarte
innumerables Soldados.
Juzgándose afortunados,
hacen gozosos extremos,
y atrevidos, y blasfemos
dicen: Pues vivos estamos,
comamos hoy, y bebamos,
que mañana morirémos.

Bona est substantia, cui non est peccatum in conscientia.
Eccl. 13. 30.

Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur.
Isaî. 22. 13.

(48.)

¡O Loços! O dicha vana,
esa que pensais gozar!
¿Quanto la habeis de lograr,
si habeis de morir mañana?
No es necedad muy ufana
de una visible locura
apreciar una ventura,
que el tiempo la menos caba,
vapor, que luego se acaba,
exhalacion que no dura?

Nisi salveris te nocte hac, cras morieris. 2. Reg. 19. 11.

Stulte hac nocte animam tuam repetent à te. Luc. 12. 20.

(59.)

Que vuestra vida fenece
confesais sin resistencia
qual nube sin permanencia,
que un viento la desvanece.
Y una vida que perece,
si un vendabal la atropella,
Nube, que no deja huella
hoy de aquello, que fue ayer,
¿quien la puede apetecer?
¿Quien debe hacer caso de ella?

Transibit vita nostra tanquam vestigium nubis. Sap. 2. 3.

Umbræ enim est transitus vitæ nostræ. Ibi. ℣. 5.

Sicut consumitur nubes & pertransit. Job. 7. 9.

(50.)

Demos que yá se acabó
como Nube, sombra, ô viento
la dicha, el gozo, el contento
que Luzbel os ofreció.
Pregunto: ¿Y en què paró
toda la felicidad
conque vuestra libertad
quiso triunfar, y lucir,
sino en penar, y gemir
por toda una eternidad?

Ventus est vita mea. Job. 7. 7.

Extrema gaudii luctus occupat. Prov. 14. 13.

Est via, quæ videtur homini justa; Novissima autem ejus deducunt ad mortem. Ibi. ℣. 12.

(51.)

¿Y hay loco atado en cadenas,
que quiera entre sus manías
por el gusto de dos dias
una eternidad de penas?
Ya las delicias obscenas
se acabaron derrepente;
y ya veis que solamente
fueron cebos, fueron tramas
para echaros â las llamas,
en que ardais eternamente.

Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ.
Ps. 118. ℣. 119.

Vidi amariorem morte Mulierem, quæ laqueus venatorum est: Qui autem peccator est, capietur ab illa.
Prov. 7. 23.

(52.)

Estas son trazas y ardides
conque Lucifer ensancha
la conciencia, y conque engancha
Soldados para sus lides.
Sabe rendir los Davides,
y engañar las Magdalenas;
pero estas almas, apenas
echan de vèr sus celedas,
desertan desengañadas
sus tropas, reales, y almenas.

Datum est illi bellum facere cum Sanctis, & vincere eos.
Apoc. 13. 7.

Et faciebat bellum adversus Sanctos, & prævalebat eis, donec venit Antiquus dierum & regnum obtinuerunt Sancti. Dan. 7. ℣℣. 21. 22.

(53.)

Mas ya es tiempo que se afronte
con JESUS en el Tabor,
Luzbel en la superior
cima de un Templo, ô de un Monte
En uno y otro Orizonte
vereis con gusto, y pesar,
que por un breve penar
da Christo eterno placer,
y un infierno Lucifer
dá por un breve gozar.

Convertimini, & videbitis quid sit inter Justum & impium; inter servientem Deo, & non servientem ei.
Malac. 3. 18.

Ecce enim, merces vestra multa est in cœlo.
Luc. 6. 23.

Recepisti bona in vita tua, nunc vero cruciaris. Sepultus est in inferno.
Luc. 16. ℣℣. 25. 22.

(54.)

¿A qual Gefe de estos dos
Seguis con afecto fiel?
Quereis seguir â Luzbel,
ô quereis seguir â Dios?
El que piensa andar en pos
de Christo y de su creencia,
debe con la penitencia,
abnegacion, y humildad
ganar una eternidad
de gloria con su paciencia.

Si Dominus est Deus sequimini eum: 3. Reg. 18. 21.

Ut quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium? Ps. 4. 3.

Opportuit pati Christum, & ita intrare in Gloriam suam. Luc. 24. 26.

(55.)

Quien de Luzbel la Vandera
seguir quiera sin sonrojo,
viva â su gusto y antojo,
y haga todo quanto quiera.
Bienes y honores adquiera
entregado al vicio y juego;
pero acuerdese que luego,
que su vida finalice,
será su cuerpo infelice
pasto de un eterno fuego.

Si autem Dominus est Baal, sequimini eum. 3. Reg. 18. 21.

Quicumque voluerit amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur. Jacob. 4. 5.

Ducunt in bonis dies suos, & in puncto ad inferna descendunt. Job. 21. 13.

(56.)

Como puede ser posible,
que â quien lo ilustra la fé
aspire Soldado al prè
de una llama inextinguible.
Condenarse â un insufrible
interminable tormento
por no vencer un momento
una infáme inclinacion!
A donde está la razon?
A donde el entendimiento?

Justitiæ lumen non illuxit nobis, & sol intelligentiæ non est ortus nobis. Sap. 5. 4.

(57.)

¿Què decís? Quereis la suerte
conque Luzbel os combida,
de pasar alegre vida,
y arder despues de la muerte?
¿O quereis con valor fuerte
renunciar acá en el suelo
el corto falso consuelo,
que falso el Mundo os propone,
para que JESUS corone
vuestros triunfos en el Cielo?

Non potestis mensæ Domini participes esse, & mensæ Dæmoniorum. 1. ad Cor. 10. 21.

Quæ autem conventio Christi ad Belial? 2. Cor. 6. 15.

Omnis autem, qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet: & illi quidem, ut corruptibilem coronam accipiant; Nos autem incorruptam. 1. Cor. 9. 25.

(58.)

Animo: Resolucion:
Una de dos ha de ser,
ô dar Culto â Lucifer,
ô â JESUS adoracion.
¿Y â qual será mas razon
que elijas por tu Mecenas,
â quien procura entre penas
eternamente afligirte,
ô al que quiso redimirte
con la Sangre de sus venas?

Qui non est mecum, contra me est. Mat. 12. 30.

Hoc præceptum commedo tibi secundum præcedentes in te prophetias, ut milites in eis bonam militiam. 2. ad Tim. 1. 18.

(59.)

Horror me causa no mas,
pensar, que Poncio Pilato
le proponga al Pueblo ingrato
â Christo, y â Barrabas!
Pero quando Satanás
hace â un Christiano la guerra,
mas me horroriza, y aterra
pedir, que dé testimonio
de â quien sigue? Si al Demonio;
ô al Señor de Cielo, y tierra?

Quem vultis vobis de duobus dimitti? Mat. 27. 21.

[60.]

¡Quien puede con igual zelo
mostrarse â dos dueños leal?
No se puede â Belial
adorar, y al Rey del Cielo.
Si con igual paralelo
entre los dos te repartes:
Si sigues los Estandartes
de Luzbel, y del Mesias,
esto es [segun dixo Elias]
claudicar por ambas partes.

Nemo potest duobus Dominis servire. Mat. 6. 24.

Divisum est cor eorum, nunc interibunt. Osex. 10. 2.

Usquequo claudicatis in duas partes? 3. Reg. 18. 21.

(61.)

¡Que â un Dios que murió por tí
con la muerte mas cruel,
lo pospongas â Luzbel!
¡O demencia! O frenesí!
¡Que â Luzbel, que contra mí
todas sus armas conjura,
quando mi ruyna procura,
lo he de anteponer â Christo!
Quien ha oído? Quien ha visto
tal delirio, tal locura?

Obstupescite cœli super hoc: Duo enim mala fecit Populus meus. Jerem. 2. 13.

Me dereliquerunt fontem aquæ vivæ,

Et foderunt sibi cysternas dissipatas. Ibi.

(62.)

¡Viva JESUS! Y en memoria
de que triunfa del Abysmo,
sea el primero Yo mismo,
que acredite su victoria.
Conquistar quiero en la Gloria
una Bienaventuranza;
Pues alienta mi esperanza
el logro de un Parayso,
aunque me sea preciso
ganarlo â punta de lanza.

Vivat Rex 3. Reg. 1. 39.

Deus solus manet invictus Rex in æternum. Eccl. 19. 1.

Et dixi: Nunc cœpi: Hæc mutatio dexteræ excelsi. Ps. 76. 11.

(63.)

A Dios Mundo, â Dios contento,
ya de todos me despido,
y ya está todo vencido
con mi propio vencimiento.
Hacer guerra al Mundo intento,
â Luzbel, y â mi Persona,
ya el espiritu abandona
quanto la carne desea,
pues solo aquel que pelea
venciendose se corona.

Bonum certamen certavi. 2. ad Timot. 4. 7.

Coronans, coronabit te tribulatione. Isaí. 22. 18.

Non coronabitur, nisi legitime certaverit. 1. ad Tim. 2. 5.

PROPOSITOS.

Quien mil traiciones recela
de un enemigo alevoso,
solícito y cuidadoso
debe estar en centinela.
Y pues la mayor cautela
se debe siempre poner
para escalar y vencer
la plaza mas importante,

JESUS procura llamarme,
Luzbel pretende atraherme,
el uno para perderme,
el otro para ganarme.
Y pues del uno alejarme
debo, y al otro escoger,
por servir y complacer
al mas digno Comandante,

Ya desde hoy en adelante,
Todo de Dios he de ser.

Quãdo inquiero el premio eterno
que el Diablo, y sus Aliados
dan â sus impios Soldados,
veo el fuego del infierno.
Y puesto que alli discierno
los castigos de un placer,
por quedar de Lucifer,
y del infierno triunfante,

Quando los premios diviso
tan grandes y Soberanos,
que Christo â sus Milicianos
les da, miro el Parayso.
Para adquirirlo, es preciso
pelear y padecer,
y pues pretendo obtener
premio tan exôrbitante,

Ya desde hoy en adelante,
Todo de Dios he de ser.

Dixi: Nunc cœpi. Hæc mutatio dexteræ excelsi. Ps. 76. 11.

SONETO I.

AL arma, Guerra, que el Divino Marte
Christo Jesus, convoca â sus Soldados
â fin de que valientes, y esforzados
conquisten de la Gloria el Baluarte.
No son otras las Armas que reparte
â los que vé en su Egército alistados,
que espinas, lanzas, clavos aguzados,
y una Cruz, que tremola en su Estandarte.
Quien procure traer â la memoria
del que ha sido su Gefe Soberano
la mas ilustre, y mas sangrienta historia,
Verá, que nunca un Militar Christiano
puede alcanzar ocioso una victoria,
si no la adquiere con la espada en mano.

SONETO II.

DIA, y noche un Soldado se desvela
por un puesto, ô de honor, por un puntillo;
De dia hace la guardia en un Castillo,
y de noche en el campo centinela.
Llueve Abril, quema Agosto, Enero hiela,
y siguiendo â su Gefe, y su Caudillo
la vida expone al golpe de un rastrillo,
y en vil alojamiento se aquartela.
Quantas veces intrépido un Soldado
la sangre vierte sin formar querellas
por un premio, ô incierto, ô limitado.
Mas el que sigue de JESUS las huellas
de cierto espera vérse coronado,
ciñendo brillos, y pisando estrellas.

---

1. *Non veni pacem mittere, sed gladium.* Mat. 10. 34.
Videmus Jesum propter Passionem mortis gloria, & honore coronatum. Ad Heb. 2. 9.
2. *Non secundum carnem militamus.* 2. ad Cor. 10. 3.

RECUERDO DECIMO.

DEL JUYCIO UNIVERSAL.

Advenit ira tua, & tempus mortuorum judicari, & reddere mercedem servis tuis Prophetis, & Sanctis, & timentibus Nomen tuum. Pusillis, & Magnis, & exteminandi eos, qui corruperunt terram.
Apoc. 11. 18.

(1.)

ESto es hecho: en un segundo
Diluvio de fuego acaba
este Mundo, que pensaba
no caber en este Mundo.
Yá entre llamas moribundo
negro carbon agoniza:
Todo quanto lo autoriza
de honor, de pompa, y grandeza
ya se consume: yá empieza
â convertirse en ceniza.

Argentum eorum, & aurum eorum non poterit liberare eos in die iræ Domini. In igne zeli ejus devorabitur omnis terra. Sophon. 1. 18.

Fumigabunda constat deserta terra. Sap. 10. 7.

(2.)

Las mas soberbias empresas
que el poder, y arte atesoran,
yá son humo que evaporan
mal apagadas pavezas.
El Sol dá señas expresas
de que caduca, y fenece;
Pues de suerte el humo crece
que yá condensado en nube
hasta las Esferas sube,
y al mismo Sol obscurece.

Ascendit fumus in ira ejus. Ps. 17. 9.

Sol convertetur in tenebras. Joel. 2. 31.

Subibit pulvis, & fumus usque ad cœlum. 4. Esd. 15. 44.

(3.)

Abrasa, y quema de suerte
el fuego de aquella hoguera,
que la Luna allá en su Esfera
lágrimas de sangre vierte.
La llama, el humo, la muerte,
no hay cosa que no consuman;
Y aunque estár libres presuman
las mas distantes estrellas
de los incendios: aun ellas
con los vapores se ahuman.

Luna convertetur in Sanguinem. Joel. 2. 31.

Stellæ retraxerunt splendorem suum. Joel. 3. 15.

Cœli, sicut fumus, liquescent. Isaî. 51. 6.--Apoc. 9. 2.

(4.)

En el espantoso abysmo
de aquel dia de la cuenta
será el Mundo cenicienta
Sepultura de sì mismo.
El valor, el Heroysmo,
el Poder, la Magestad,
la hermosura, y la beldad,
todo en fin yá se acabó:
Como era un humo, paró
en humo su vanidad.

Succensa est enim quasi ignis impietas, & convolvetur superbia fumi. Isaî. 9. 18.

Ecce enim dies veniet succensa quasi caminus, & erunt omnes superbi, & omnes facientes impietatem, Stipula. Malachiæ 4. 1.

Quemadmodum fumus deficient. Ps. 36. 20.

(5.)

Aquel de espanto, de íra,
Dia lleno de furor,
vendrá â juzgar el Señor
las cenizas de esa Pira.
Dios, qual Rey que se retira,
dejando, quando se ausenta,
quien de su erario, y su renta
fielmente deba cuydar,
le viene en fin â tomar
despues rigurosa cuenta.

Magnus enim dies Domini, & terribilis valde. Joel. 2. 11.

Sicut Homo, qui peregrè profectus, reliquit domum suam & dedit Servis suis potestatem cujusque Operis. Marc. 13. 34.

(6.)

Dios, que en todos los momentos
con favores repetidos
nos dió en los cinco sentidos
ricos preciosos talentos,
De sus atrasos, ô aumentos
viene â tomar residencia
para vér la diligencia
conque el hombre ha manejado
sus bienes, mientras ha estado
ausente de su presencia.

Et uni dedit quinque talenta, &c. Mat. 25. 15.

Post multum vero temporis venit Dominus servorum illorum, & posuit rationem cum eis. Mat. 25. 19.

(7.)

Qual ominoso cometa
que amaga mil escarmientos,
estremecerá los vientos
la voz de ronca trompeta.
Voz es de Dios, que decreta
que en sus antiguas figuras
salgan de las sepulturas
los esqueletos podridos
con los miembros reunidos
â sus proprias coyunturas.

Consurgant, & ascendant Gentes in vallem Josaphat, quia illic sedebo, ut judicem omnes Gentes. Joel. 3. 12.

Mittet Angelos suos cum tuba, & voce magna. Mat. 24. 31.

In voce Archangeli, & in tuba Dei. 1. ad Thesal. 4. 15.

(8.)

Asistirán al proceso,
que se hará de sus pecados
unidos, y enquadernados
nervio â nervio, y hueso â hueso.
Para poder al congreso
presentarlos San Miguel,
despues de la union mas fiel
de una trabazon constante,
los miembros en un instante
se cubrirán de su piel,

Ossa arida, audite verbum Domini: & accesserunt ossa ad ossa unumquodque ad juncturas suas. Ezec. 37. ℣. 4. 7.

Et ecce super ea nervi, & carnes ascenderunt, & extenta est in eis cutis desuper.

Rursus circumdabor pelle mea, & in carne mea videbo Deum meum. Job. 19. 26.

(9.)

Ya los sepulcros abiertos,
vá vomitando la tierra
quantos en su seno encierra
frios Cadaveres yertos.
Van recobrando los Muertos
su antigüa vida primera,
qual Jonás, que â la rivera
del mar, un pez lo vomita,
ô qual planta, que marchita,
retoña en la Primavera.

Accesserunt ossa ad ossa, & vixerunt, & statuerunt super pedes ejus. Ezech. 37. 7.

Et evomuit Jonam in aridam Jon. 2. 11.

Lignum, si præcisum fuerit, rursum revirescit, & rami ejus pullulant. Job. 14. 7 -- 1. Cor. 15. 36.

(10.)

Prosigue aquel vocinglero
clarin, que infunde terrores,
citando con sus clamores
al Tribunal mas severo.
En el Universo entero
se hace entender su fracismo;
y aun en el Infierno mismo,
creciendo el miedo, y el llanto,
retumban horror y espanto
las bobedas del abysmo.

Dies tubæ, & clamoris: Dies iræ, dies tribulationis, & angustiæ. Sophon. 1. 15.

Dies calamitatis, & miseriæ, Dies tenebrarum, & caliginis, Dies nebulæ, & turbinis. Ibi.

(11.)

La tyranía sangrienta,
la vanidad presumida,
y la soberbia engreida
â Juycio, â Juycio: â dar cuenta.
No hay Persona, que esté esenta
por sus timbres, ô blasones
de evadir las citaciones
públicamente intímadas,
estando todas llamadas
con edictos, y pregones.

Omnes enim stabimus ante tribunal Christi. Ad Rom. 14. 10.

Omnes, qui in monumentis sunt, audient vocem Filii Dei. Joan. 5. 28.

(12.)

A juycio, virtud, y vicio
de Iniquos, y de inocentes:
A Juycio todas las gentes:
Papas y Reyes, â Juycio.
Los del mas humilde oficio,
los Ricos, y Potentados,
Capitanes afamados,
Griegos, Romanos, y Godos,
Sabios, necios: Todos, todos
vengan luego â ser juzgados.

Oculi sublimes hominis humilliati sunt, & incurvabitur altitudo virorum in die illa. Isaî. 2. 11.

Non proderunt divitiæ in die ultionis. Prov. 11. 14.

In momento, in ictu oculi in novissima tuba: Canet enim tuba, & mortui resurgent. 1. ad Cor. 15. 52.

(13.)

Mas yá juntándose ván
en un Valle muy extenso,
como un Egèrcito inmenso
todos los hijos de Adan.
Los Justos se mostrarán
hermosos y placenteros;
los ímpios, tristes, y fieros:
pareciendo en sus facciones,
estos, obscuros carbones,
aquellos, claros Luceros.

Exultabunt, ossa humiliata. Ps. 50. 10.

Fulgebunt Justi, & tamquam scintillæ discurrent. Sap. 3. 7.

Denigrata est super carbones facies eorum. Dan. 12. 3.

(14.)

Mostrarán los escogidos
una hermosura muy rara
tanto en su Persona y cara,
como en su ropa y vestidos.
Serán luego conocidos
con asombro y estupor
pues el pobre Labrador,
y el vil Siervo despreciado
se vestirán de brocado
con esmaltes de esplendor.

Fulgebunt, quasi splendor firmamentis. Dan. 12. 3.

Tunc justi fulgebunt sicut Sol in regno Patris eorum. Mat. 13. 43.

[15.]

Con què diversas señales
parecerán los Precitos
con caras y sobrescritos
de vestigios infernales.
Serán sus aspectos tales
cubiertos de ollin inmundo,
que con su rostro iracundo,
y su tisnado semblante,
será uno solo bastante
para horrorizar al mundo.

Quam vilis facta es nimis iterans vias tuas!
Jerem. 2. 26.

Facies omnium eorum, quasi nigredo ollæ.
Nahum. 2. 10.

Nigræ fiunt facies eorum à fumo. Baruc. 6. 20.

(16.)

La que preciada de hermosa
con soberbio engreimiento
solo tubo el pensamiento
de parecer una Diosa,
Toda horrible y monstruosa,
mas fea que una Serpiente,
entonces hará patente
con su aspecto abominable,
que es hermosura estimable
la del alma solamente.

Decalvabit Dominus verticem filiarum Sion, & Dominus crinem earum nudabit. Isaî. 3. 17.

Facies combustæ, vultus eorum. Isaî. 13. 8.

Mulier timens Dominum, ipsa laudabitur: Fallax gratia, & vana est pulchritudo.
Prov. 31. 29.

(17.)

Si es que quiere parecer
alli tan amable y bella
como una luciente estrella,
como una graciosa Esther:
Si alli quiere mantener
una indeleble belleza,
haga la grande proeza,
quando el cabello se riza
de transformar en ceniza
los polvos de su cabeza.

Ecce enim (Esther) formosa valde, & incredibili pulchritudine, omnium que oculis gratiosa, & amabilis videbatur. Esth. 2. 15.

Cinere implevit caput. Omnia que loca, in quibus lætari consueverat, crinium laceratione complevit.
Esth. 14. 2.

(18.)

Si quiere que la celebre
aquel dia el Mundo entero
ha de abandonar primero
todo su mundo muliebre.
Es necesario que quiebre
con mas prudente consejo
el idolatrado espejo,
en que â todo tiempo y horas
qual Narciso la enamora
su contemplado bosquejo.

Non quæsivit muliebrem cultum. Esth. 2. 15.

Mulieres in habitu ornato cum verecundia, & sobrietate ornantes se, & non in tortis crinibus. 1. ad Timot. 2. 9.

Cum vestieris te coccino, cum ornata fueris monili aureo, & pinxeris stibio oculos tuos, frustra componeris: contempserunt te Amatores tui, animam tuam quærent. Jerem. 4. 30.

(19.)

Si en el qual la Magdalena
sus vanidades ha visto,
ofrezca â los pies de Christo
los lazos de su melena.
Rompa esa trenza, ô cadena,
que con tantos hilos bellos
liga y aprisiona â aquellos,
que incautos, como Absalon,
cogen por fin la ocasion,
que les dan, por los cabellos.

Lachrimis cœpit rigare pedes ejus, & capillis capitis sui tergebat. Luc. 7. 38.

Tonde capillum tuum, & projice: & sume in directum planctum. Jerem. 7. 29.

Vidi Absalon pendere de quercu. 2. Reg. 18. 10.

(20.)

La falaz vana hermosura,
que una Muger solicita,
es qual flor, que se marchita,
es qual heno, que no dura.
Solo aquella que procura,
siendo casta y recatada,
tener el Alma adornada
de virtudes y bondades,
será en todas las edades
inmortalmente alabada.

Gloria ejus quasi flos agri: exsicatum est fœnum, & cecidit flos. Isaî. 4. 6.

O quam pulchra est Casta Generatio cum claritate! Sap. 4. 1.

Immortalis est enim memoria illius, quoniam apud Deum nota est & apud homines. Ibidem.

[21.]

Mas yá un trueno precursor
abre un luciente nublado,
donde se mira sentado
en su Trono el Redentor.
Vése la Cruz: y el clamor
de toda la gente es tal,
que dando el Justo señal
del dolor mas penitente,
dará el ímpio juntamente
gritos de rabia infernal.

Parabit in judicio thronum suum. Ps. 9. 9.

Et tunc patebit signum Filii hominis, & tunc plangebunt omnes tribus terræ. Mat. 24. 30.

Deus cujus aspectus arefacit abyssos, & cujus indignatio tabescere facit montes. 4. Esd. 8. 23.

(22.)

Vér un triste Pecador,
que su mismo Dios lo mira
con indignacion, con íra,
¡ô que congoja! ¡Què horror!
Vér que el mismo Redentor,
aquel Dios, tres veces Santo,
â quien debe favor tanto,
muestra en sus aírados ojos,
odios, venganzas, y enojos,
¡ô què confusion! ¡Què espanto!

Quis non timebit te, ô Rex Gentium! Jerem. 10. 7.

A judiciis enim tuis timui. Ps. 118. 120.

(23.)

¡Con què inquietud tan molesta
estarán los Pecadores,
temiendo yá los rigores
de una sentencia funesta!
¡Con què confusion modesta
[y no sin temor, y sustos]
estarán allí los Justos,
esperando vér premiadas
sus yá congojas pasadas
con interminables gustos.

A voce tonitrui tui formidabunt. Ps. 103. 7.

Videbunt justi, & timebunt. Ps. 51. 8.

Spes illorum immortalitate plena est. Sap. 3. 4.

[24.]

Al desenfrenado vicio
de tanto loco demente,
le ha de llegar finalmente
tambien su dia de juycio.
Y el que siempre un precipicio
siguió por senda torcida,
con la expresion mas sentida
de una tarda penitencia,
sacará por conseqüencia
los errores de su vida.

Paravit in judicio thronum suum, & ipse judicabit Orbem terræ. Ps. 9. 8.

Venient in cogitatione peccatorum suorum timidi & traducent illos ex adverso iniquitates ipsorum. Sap. 4. 20.

Ergo erravimus à via veritatis. Sap. 5. 6.

(25.)

De un iniqüo la insolencia
atropella la justicia,
y triunfando su malicia
se burla de la inocencia.
Sin Dios, sin ley, ni conciencia,
no atiende mas que â su antojo;
Mas el Dia del enojo,
del furor, y del espanto,
verá con eterno llanto
su confusion, y sonrojo.

Impius prævalet adversus Justum. Habac. 1. 4.

In tempore visitationis tuæ peribunt. Jerem. 10. 15.

Inimicos ejus induam confusione. Ps. 131. ℣. ult.

Et confusio faciei meæ cooperuit me. Ps. 43. 15.

(26.)

No tendrán allí cabida
el poder, ni la riqueza,
sino solo la pureza,
y santidad de la vida.
Aquella armada temida
aquel ingenio aplaudido,
ni harán entonces mas ruido,
ni se apreciarán yá mas,
como si nunca jamás
en el mundo hubieran sido.

Non enim subtrahet Personam cujusque Deus, nec verebitur magnitudinem cujusquam. Sap. 6. 8.

Illos autem Dominus irridebit. Sap. 4. 18.

Sicut consumitur nubes, & pertransit, sic qui descendit ad inferos. Job. 7. 9.

(27.)

Como enxambres estarán
confundidos, y mezclados
en Josaphat congregados
todos los hijos de Adan
Allí atónitos verán
confundidos los precítos,
que aquel Dios â quien con gritos
pidieron para la muerte,
viene yá con brazo fuerte
â sindicar sus delitos.

Arguet te malitia tua, & adversio tua increpabit te. Jerem. 2. 19.

Crucifige, crucifige eum. Marc. 15. 13.

Adspicient ad me, quem crucifixerunt. Zach. 12. 10.

(28.)

Verá el Justo el pecho abierto
de Dios, centro de piedad,
donde en tan grán tempestad
solo espera encontrar puerto.
Vendrá de sangre cubierto
en Costado, Pies, y Manos,
ostentando en los arcanos,
conque obró la Redencion,
de su amante Corazon
los excesos soberanos.

Hæc porta Domini, Justi intrabunt per eam. Ps. 117. 20.

Vestitus erat veste aspersa sanguine. Apoc. 19. 13.

Cogitationes cordis ejus in Generationem, & Generationem. Ps. 32. 11.

(29.)

Vendrá Christo acompañado
de su Corte Celestial
con el Estandarte Real
del Leño en que fué enclavado.
En su vestido gravado
tendrá â punta de explendores
entre los timbres mayores
de su Soberano honor:
Rey de Reyes, y Señor
soy de todos los Señores.

Exercitus, qui sunt in cœlo, sequebantur eum. Apoc. 19. 14.

Millia millium ministrabant ei, & decies centena millia asistebant ei: Judicium sedit, & libri apperti sunt. Dan. 7. 10.

Et habebat in vestimento suo scriptum: Rex Regum, & Dominus Dominantium. Apoc. 19. 16.

(30.)

De furor llama inflamada
vibran sus airados ojos
ruynas blandiendo, y enojos
puesta en su boca una espada.
Luego que tan irritada
su faz, el iniquo advierte,
tiembla, y se asusta de suerte,
que huyendo su infamia eterna,
pide al Monte una Caberna,
y una Saëta â la muerte.

Oculi ejus sicut flamma ignis.... & de ore ejus procedit gladius.
Apoc. 19. ℣. ℣. 12. 15.
Tunc incipient dicere montibus: cadite super nos.
Luc. 23. 30.
Abscondite nos à facie sedentis super thronum.
Apoc. 9. 16.

(31.)

El Monte, qual peña dura
se hace insensible â su queja,
y la muerte mas se aleja
quanto mas èl la procura.
No encuentra yá sepultura
donde ocultarse escondido:
Pues Dios, que sufrió el olvido,
y audacia del Pecador,
viene â vindicar su honor
ultrajado, y ofendido.

Desiderabunt mori, & mors fugiet ab eis. Apoc. 9. 6.
Deus enim vindicans vindicabit. Eccl. 5. 3.
Honor Regis judicium diligit.
Ps. 98. 3.
Ubi est honor meus?
Malac. 1. 6.

(32.)

Angeles quasi infinitos,
que están de Dios al comando,
irán luego separando
los Justos de los precítos.
Apartarán los Cabritos
hácia la mano siniestra;
Y yá con tan clara muestra
de que son predestinadas,
se alegrarán separadas
las Ovejas â la diestra.

Eribunt Angeli, & separabunt malos de medio Justorum.
Mat. 13. 49.
Et statuet Oves quidem à dextris, Hœdos autem â sinistris. Mat. 25. 33.

(33.)

Aquí el dolor mas tirano
vèrá con llanto prolijo
apartar del Padre al Hijo,
y al Hermano del Hermano.
La siniestra un Soberano
tendrá, la diestra un Mendigo;
Y siendo en premio, y castigo
uno de otro diferente,
se apartará eternamente
el Amigo del Amigo.

Erunt duo in lecto uno: unus assumetur, alter relinquetur. Luc. 17. 34.

Nonne frater erat Esau Jacob? Et dilexi Jacob, Esau autem odio habuit. Malach. 1. 2.

Duæ erunt molentes in unum una assumetur, & altera relinquetur. Luc. 17. 34.

(34.)

Las conciencias escudriña
Christo, y mostrando su pecho,
dice: Que pude haber hecho
Yo mas por mi amada Viña.
Plantada en fertil campiña,
solo su apetito bruto
sació, sin dar aquel fruto
abundante, y sasonado,
que debiera haberme dado
su gratitud por tributo.

Judicate inter me, & vineam meam. Quid est quod debui ultra facere vinneæ meæ, & non feci. Isaî. 5. ℣. 3. 4.

Expectavi, ut faceret ubas, & fecit labruscas. Ibi.

(35.)

De nada le sirvió el riego
de mis Llagas tan copioso,
siendo un bosque infrutuoso
de sarmientos para el fuego.
A mis favores tan ciego,
como sordo â mis enojos,
sin oídos, y sin ojos
â mis finezas divinas
me dió por hubas espinas,
y por racimos abrojos.

Numquid colligunt de spinis ubas, aut de tribulis ficus? Mat. 7. 16.

Hæccine reddis Domino, Populе stulte, & insipiens? Deut. 32. 6.

Seminaverunt triticum, & spinas mesuerunt. Jerem. 12. 13.

(36.)

Tambien allí con constancia
será el Justo acusador
del falso calumniador,
que angustió su tolerancia.
Con la repetida instancia
de acusador y testigo,
pedirá al Cielo castigo
de sus falaces trayciones,
dejando en mil confusiones
sonrojado â su enemigo.

Tunc stabunt Justi in magna constantia adversus eos qui se angustiaverunt.
Sap. 5. 1.
Advenam opprimebant calumnia absque judicio.
Ezech. 22. 29.
Inimicos ejus induam confusione. Ps. 131. ℣. ult.
Qui oderunt te, induerunt confusione Job. 8. 22.

(57.)

Vèse en el Mundo exâltado
el ímpio, el Justo abatido,
el inocente oprimido,
y el delinqüente premiado.
Aquel Dia, ¡O què trocado
se verá todo al reves!
Tal vez temblará â los pies
de un Mendigo un Personage,
pues no engañando allí el traje,
cada qual será quien es.

VidiImpium superexaltatum, & elevatum sicut cedros Lybani. Ps. 36. 35.-Eccl. 8. 14.
Exaltare qui judicas terram redde retributionem superbis. Ps. 93. 2.
Usquequo Peccatores gloriabuntur? Ibi quare via Impiorum prosperatur?
Jerem. 12. 1.

(38.)

No siempre los que son buenos
han de gemir, y llorar,
algun dia ha de llegar,
en que se truequen los frenos.
Vendrán los dias serenos
de claridad, y bonanza;
Y premiando su esperanza,
sus angustias, y desvelos,
les dará Dios en los Cielos
una Bienaventuranza.

Injusti autem disperibunt simul, salus autem Justorum à Domino, & protector eorum in tempore tribulationis. Ps. 36. 38.
Et eruet eos à Peccatoribus, & salvabit eos, quia sperabunt in eo. Ibi. ℣. 40.
Beati, qui persecutionem patiuntur, quoniam ipsorum est regnum cœlorum.
Mat. 5. 10.

(39.)

Si solo esperara el Justo
una recompensa humana,
fuera su esperanza vana,
y fuera su premio injusto.
Deja que triunfe â su gusto
el malo, y el bueno sienta;
Mas el dia de la cuenta
la sentencia perentoria
dará al Justo eterna Gloria,
y al iniqüo eterna afrenta.

Si in hac vita tantum in Christo sperantes sumus, miserabiliores sumus omnibus hominibus. 1. Cor. 15. 19.

Novit Dominus Pios de tentatione eripere: Iniquos vero in die Judicii reservare cruciandos. 2. Pet. 2. 9.

Vidi mortuos magnos, & Pusillos, & judicatum est de singulis secundum opera ipsorum. Apoc. 20. 12.

(40.)

La causa del Justo es
causa igualmente de Dios,
y en defender â los dos,
tiene Dios grande interés.
Calla, y sufre: Mas despues,
Leon de Judá rugiente,
â todos se hará presente
para vengar con rigor
su proprio ultrajado honor,
y el honor del inocente.

Qui tetigerit vos, tangit pupilam oculi mei. Zach. 2. 8.

Dominus de cœlo rugiet: rugiens rugiet super decorem suum. Jerem. 25. 30.

Et exaltabitur Dominus Exercituum in judicio, & Deus Sanctus sanctificabitur in justitia. Isaî. 5. 16.

(41.)

Señor del Mundo Neron
era, y todos lo adoraban,
quando Pedro, y Pablo estaban
por èl en una prision.
Yá como negro carbon
para el fuego preparado,
rabioso, y desesperado
tiembla Neron: Yá se halla
confuso entre vil canalla,
viendo su orgullo humillado.

Plorabitis, & flebitis vos, Mundus autem gaudebit. Joan. 16. 20.

Faciens misericordiam Dominus omnibus injuriam patientibus. Ps 102. 6.

Jacebunt mali ante bonos, & impii ante portas Justorum. Prov. 14. 19.

(42.)

Pedro, y Pablo las mas bellas
Lumbreras del Firmamento
esperan sublime asiento
sobre Sitiales de Estrellas.
Siguiendo siempre las huellas
del Maestro Soberano
murieron al inhumano
rigor de tormentos fieros,
y ahora son Juezes severos
de Neron, su Juez tirano.

Fulgebunt justi quasi splendor firmamenti. Dan. 12. 3.

Omnes qui pie volunt vivere in Christo Jesu, persecutionem patientur. 2. ad Timot. 3. 12.

Cum sederit Filius Hominis in sede Majestatis suæ, sedebitis & vos judicantes Mat. 19. 28.

(43.)

La Pobre, que qual inmundo
trasto, el Mundo la abandona,
logrará Cetro, y Corona
como Señora del Mundo.
Nadie se abata al profundo
de la tristeza, y pesar,
debiendo considerar,
en su mayor displacer,
que â un extremo padecer
sigue un extremo gozar.

De stercore elevat Pauperem. 1. Reg. 2. 8.

Beati Pauperes, quoniam vestrum est regnum Dei. Luc. 6. 20.

Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo, consolationes tuæ lætificaverunt animam meam. Ps. 93. 19.

(44.)

Es el Mundo un Carnabal
donde entre inmensa algazara
se disfraza, y enmascara
â su antojo cada qual.
Quitará Dios el zendal
que â la virtud hurtò el vicio,
mostrando el dia del Juycio
en todos los corazones
las máscaras, y ficciones
del disfraz, y el artificio.

In Imagine pertransit homo. Ps. 38. 7.

Præterit enim figura hujus mundi. 1. ad Cor. 7. 31.

Illuminabit abscondita tenebrarum, & manifestabit consilia cordium. 1. ad Cor. 4. 5.

(45.)

En varios Libros abiertos
aparecerán escritos
los pecados y delitos
de cada qual descubiertos.
Se verán los desaciertos
del humano corazon,
siendo en público pregon
â todo el Mundo patente
lo que tramó ocultamente
tal dia, y tal ocasion.

Et libri apperti sunt, & judicati sunt Mortui ex his quæ scripta erant in libris secundum opera ipsorum.
Apoc. 20. 12.

Nihil est opertum, quod non revelabitur, & occultum, quod non scietur.
Mat. 10. 26.

(46.)

Entonces se ha de saber
de todos â punto fijo
quanto hizo la Madre, el Hijo,
el Marido, y la Muger.
Aquel dia se ha de vér
aun el pensamiento inmundo,
que allá solo en lo profundo
del corazon existió,
sin haber maldad, que no
se descubra â todo el Mundo.

Revelabo pudenda tua in facie tua. Nah. 3. 5.

Et ostendam Gentibus nuditatem tuam.
Nahum. 3. 5.

Videte ne quis vos decipiat per Philosophiam, & inanem fallaciam secundum traditionem hominum, & non secundum Jesum Christum.
ad Colos. 2. 8.

(47.)

El Filósofo Moderno,
que se burló de la Fé,
monstruo, que parece, que
lo ha vomitado el infierno.
Verá con rubor eterno,
que todas sus Escrituras
dieron â luz con obscuras
negras plumas de Avestruces
en el siglo de las luces
las tinieblas mas impuras.

Innumerabilis sunt qui se à Christo illuminatos *videri volunt, sunt autem hæretici.*
S. Aug. tract. 26. in Joan.

Positum est Sæculum in tenebris, *& qui habitabant in eo sine lumine.*
4. Esdr. 14. 20.

(48.)

Ojos débiles no atinan
â vér el Sol cara â cara,
y â vista de luz muy clara
ofuscados se alucinan.
Con tanta luz se imaginan
estár muy iluminados;
pero por rumbos errados
tan ciegas â obscuras van
que ni aun diciernen que están
con tanta luz *alumbrados*.

Solem ægri lumina formidant & aversantur diem splendidum nocturna animalia.
Seneca de Beata vita cap. 21.

Confidis te esse ducem cœcorum, lumen eorum, qui in tenebris sunt.
Ad Rom. 2. 19.

Vide ergo, ne lumen, quod in te est, tenebræ sint.
Luc. 11. 35.

(49.)

Quienes son estos en suma,
que intentan con tanto ardor
dar â la Iglesia esplendor,
qual Aguilas con su pluma?
Quien los discursos resuma
de sus infámes escritos,
verá que los eruditos
sofismas de su lenguaje
suenan al libertinaje
de brutales apetitos.

Nemo vos seducat in sublimitate sermonum.
Ad. Colos. 2. 4.

Subintroierunt enim quidam homines impii Dei nostri gratiam transferentes in luxuriam, & solum Dominatorem, & Dominum nostrum Jesum Christum negantes.
Judæ. 1. 3.

(50.)

Ya son â los reverberos
del claro sol de Justicia,
descubierta su malicia,
Lobos con piel de corderos.
Lobos son tan carnizeros
contra la Romana Grey,
que sin conciencia ni ley,
siervos del vicio y pecado,
son traydores al estado,
â Dios, â la Fé, y al Rey.

Attendite à falsis Prophetis, quæ veniunt ad vos in vestimentis ovium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.
Mat. 7. 15.

Dicentes, se esse sapientes, stulti facti sunt.
Ad. Rom. 1. 22.

Dixit incipiens in corde suo: Non est Deus corrupti sunt, & abominabiles facti sunt in studiis suis.
Ps. 10. ℣. ℣. 1. 2.

(51.)

Tal valído, ô Cortesano,
que afectaba candideces,
se sabrá alli quantas veces
engañó â su Soberano.
El que logró muy ufano
vér cumplido el gran diseño
de que el Juez por un empeño,
ô un vil coecho lo atienda,
alli verá, que su Hacienda
era propria de otro Dueño.

Multi bonitate Principum abusi sunt: dum aures Principis simplices, & ex sua natura alios æstimantes calida fraude decipiunt.
Esth. 16. ℣. ℣. 2. 6.

Quæ res & ex veteribus historiis probatur, & ex his, quæ geruntur quotidie.
Ibi. ℣. 7.

Facta est mihi hæreditas mea quasi Leo in silva: Dedit contra me vocem.
Jerem. 12. 8.

(52.)

Alli clamará el salario
mal pagado y bien servido
de aquel infeliz que ha sido
tu Oficial, ô tu Operario.
Y tú que Testamentario
fuiste, ô infiel Executor,
alli verás con rubor
que los bienes que ahora tienes
no son tuyos, sino bienes
del pupílo, y del menor.

Ecce merces Operariorum, quæ messuerunt merces vestras, quæ fraudata est à vobis, clamat, & clamor eorum in aure Domini introibit. Jacobi. 5. 4.

Hæreditas nostra versa est ad alienos: Pupilli facti sumus absque Patre.
Thren. 5. ℣. ℣. 2. 3.

(53.)

El Marido, y el Señor
alli vendran â saber
la traicion de la Muger
el robo del servidor.
Se sabrá quien fué el Autor
de tal muerte, y tal veneno,
de quien (sin saber Galeno
su enfermedad y accidente)
se halló muerto derrepente
quando estaba sano y bueno.

Adulteros judicavit Deus.
Ad Hæb. 13. 4.

Nunc circumdederunt eos adinventiones suæ: coram facie mea factæ sunt.
Oseæ. 7. 2.

Mors in olla,
4. Reg. 4. 40.

Ne intuearis vinum quando flavescit: cum splenduerit in vitro, sicut regulus, venena diffundet.
Prov. 23. 32.

(54.)

Vèrás con admiracion
sobre dorados metales
quantos jaspes orientales
ilustran un Pantheon.
Registra con atencion,
el tesoro allí encubierto,
y hallarás despues de abierto
tu nariz, ojos, y manos,
corrupcion, podre, y guzanos
de algun Personage muerto.

Aforis parent hominibus speciosa; intus vero plena sunt ossibus. Mat. 23. 27.

(55.)

¡Quantos pechos solapados,
que mil candores fingian,
en elMundo se veían
qual sepulcros blanqueados!
Quita Dios â los pecados
el velo, conque escondidos
estaban; y sorprendidos
se verá con evidencia
la aguzanada conciencia
de mil Juezes corrompidos.

Væ vobis Scribæ, & Pharisei hipocritæ, quia similes estis sepulchris dealbatis. Mat. 23. 27.

Vidi sub sole in loco judicii impietatem, & in loco justitiæ iniquitatem. Eccl. 3. 16.

Universi corrupti sunt. Joan. 6. 28.

(56.)

La culpa que â un Confesor,
que la tenia de callar,
no quisiste confesar
por vergonzoso rubor.
Entonces con estupor,
y congoja vehemente,
se hará pública y patente,
dando de ella testimonio
Dios, el Angel, el Demonio,
y un Mundo entero de gente.

Tota die verecundia mea contra me est. Ps. 43. 16.

Ve mihi! Quia tacui. Isaî. 6. 5.

Quomodo abscondetis peccata vestra coram Deo, & Angelis? 4. Esdr. 16. 67.

(57.)

Serán en fin pregonados
de los infames precitos
los feos negros delitos
de sus enormes pecados.
Serán tambien publicados
los que hizo el Justo, es verdad;
Mas toda su fealdad,
capaz de causar espanto,
despues que la laba el llanto,
la encubre la Caridad.

Si fuerint peccata vestra ut coccinum, quasi nix dealbabuntur. Isaî. 1. 18.

Lava á malitia cor tuum Jerusalem, ut salva fias. Jerem. 4. 14.

Charitas operit multitudinem peccatorum. 1. Pet. 4. 8.

(58.)

Procesada la conciencia
ante infinitos testigos,
dará premios y castigos
del Juez la final sentencia.
Queriendo yá su clemencia
dar los premios merecidos,
con los mas encarecidos
afectos de amor sincero,
de esta manera, primero
hablará â los escogidos:

Tunc dicet Rex his, qui á dextris ejus sunt. Mat. 25. 34.

(59.)

Premiar quiero la merced,
y caridad que me hicisteis
las veces que socorristeis
mi hambre, desnudez, y sed.
Si no lo entendeis, sabed,
[y advertid bien lo que os digo]
que lo que con un Mendigo
hicisteis tal, y tal dia,
esa accion, esa obra pia
la practicasteis conmigo.

Esurivi enim, & dedisti mihi manducare; sitivi, & dedisti mihi bibere. Mat. 25. 35.

Quandiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Ibi. ℣. 40.

(60.)

Lograd corona inmortal
quantos siglos infinitos
Yo viva: Venid benditos
de mi Padre Celestial.
Pues vuestro pecho leal
en la guerra mas cruel
ha sufrido siempre fiel
choques, asaltos, bloqueos,
premiará vuestros trofeos
inmarcesible laurel.

Venite Benedicti Patris mei Posidete paratum vobis regnum á constitutione mundi. Mat. 25. 34.

Qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet. 2. Cor. 9. 6.

Veni de Lybano, veni coronaberis. Cant. 4. 8.

(61.)

Al ir subiendo â la Gloria
de esplendores circundados,
los que en el Mundo humillados
eran del Mundo la escoria.
Y al hacerse tan notoria
â los ímpios la divisa
conque irán subiendo aprisa
lucientes sus Cuerpos bellos,
dirán: ¡Estos son aquellos
que improperó nuestra riza!

Simul rapiemur cum illis in nubibus obviam Christo in aere. Ad Thes. 4. 16.

Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione insperatæ salutis. Sap. 5. 2.

Dicentes intra se. Hi sunt quos habuimus aliquando in derisum. Ibi. ℣. 3.

(62.)

Buelto â los ímpios el Juez,
les gritará enfurecido:
Recibid el merecido
premio de vuestra altivez.
Juzgada yá de una vez
Jerusalen con linternas,
id, les dirá, â las Cavernas
del abysmo yá precitos:
Id, de mi Padre malditos,
â arder en llamas eternas.

Tacui semper, silui, patiens fui: sicut parturiens loquar. Isaî. 42. 14.

Scrutabor Jerusalem in lucernis. Sophon. 1. 12.

Discedite à me maledicti in ignem æternum, qui paratus est Diabolo, & Angelis ejus. Mat. 25. 41.

(63.)

Aunque me visteis sediento
no me disteis de beber,
ni tampoco de comer
las veces que estuve hambriento.

Esurivi enim, & non dedistis mihi manducare; sitivi, & non dedisti mihi potum. Mat. 25. 41.

A ningun rico Avariento
mi severidad perdona,
viendo como me abandona
quando limosna le pido;
Pues qualquier pobre abatido
representa mi Persona.

Quandiu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecisti. Ibi. ℣. 45.

(64.)

¿Quien está enfermo, que Yo
no compadezca su mal?
Y nunca en el Hospital
vuestro amor me visitó.

Quis infirmatur, & ego non infirmor? 2. ad Cor. 11. 29.

Quien está preso, que no
me hagan peso sus cadenas?
Y en tan funestas Scenas
de angustia, y calamidad,
nunca dió vuestra impiedad
algun alivio â mis penas.

Infirmus eram, & in carcere, & non visitastis me. Mat. 25. 43.

(65.)

Id, pues: Y las infernales
furias, cogiéndolos luego
los van arrojando al fuego
de unas llamas inmortales.

Mittete eum in tenebras exteriores, ibi erit fletus, & stridor dentium. Mat. 22. 13.
Et mors, & Infernus dederunt mortuos suos, & judicatum est de singulis secundum opera ipsorum. Apoc. 20. 13.

Con suertes tan desiguales
Dios al Mundo ha de juzgar;
Pues finalmente ha de dar
su justo sabio Poder
al bueno, eterno placer,
al malo, eterno penar.

Et ibunt hi in supplicium æternum; justi autem in vitam æternam. Mat. 25. 43.

PROPÒSITOS.

Un pensamiento tirano
me atormenta sin cesar,
y es, si en el Juycio he de estar
hácia esta, ô aquella mano.
Pues en esto pierdo, ô gano
gozar siempre, ô padecer,
por no llegar â perder
la mano mas importante,

Aunque ninguno me muestra,
ni me da el menor indicio
de si he de estar en el Juycio
â la diestra, ô la siniestra,
Mi conciencia es la maestra,
que solo me da â entender,
que si allí me quiero vér
hácia la diestra triunfante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Vér â todo un Dios aírado
lleno de enojo, y furor:
¿como estará el pecador
confundido y afrentado?
Por no vérme en este estado
el peor que puede haber,
y por no llegar â vér
de Dios aírado el semblante

Vér el pecado patente
que ocultó mi corazon,
¡què verguenza, y confusion
de un infeliz delinqüente!
Si ha de vér toda la gente
mi malvado proceder,
para que llegue â saber
tambien mi enmienda constante,

Yà desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Dixi: Nunc cœpi; Hæc mutatio dexteræ Altissimi.

SONETO I.

HOrrible fué de Judas la insolencia,
tremendo de San Pedro fué el pecado;
Mas Judas persistió siempre obstinado,
y San Pedro hizo siempre penitencia.
Uno, y otro delito â la presencia
será de todo el Mundo publicado,
y quedando alli Judas condenado,
logrará Pedro alli feliz sentencia.
Si el Pecador intenta ver propicio
sin confusion, sin susto, y sin espanto
el terrible de Dios último Juycio:
Procure ahora, transformado en santo,
para borrar la mancha de su vicio,
borrarla, como Pedro, con el llanto.

SONETO II.

¡QUE confusion de Mundo! en èl se mira
la virtud perseguida, y despreciada;
y en èl tambien se adora entronizada
la hyprocrita ficion de la mentira!
Un Hombre Justo, mísero suspira
sin tener gusto, ni fortuna en nada;
y la vida de un ímpio afortunada
todo es felicidad lo que respira!
Algun blasfemo (al ver la diferencia
del Justo, y pecador) de furor lleno
suele acaso acusar la providencia.
Mas en su Juycio, con la voz de un trueno,
dará de Dios la pública sentencia,
castigo al malo, y galardon al bueno.

(1.) *Et egressus foras Petrus, flevit amarè.* Luc. 22. 62.
Lava à malitia cor tuum Jerusalem, ut salva fias. Jerem. 4. 14.
(2.) *Dabo coram eis Judicium, & judicabunt te judiciis suis.* Ezech. 23. 24.

RECUERDO UNDECIMO.
DE LA MISERICORDIA DE DIOS.

Miserationum Domini Recordabor.
Isaî. 63. 7.
Misericordia tua, Domine, plena est terra.
Psalm. 118. 64.

(1.)

EL vagel que vagabundo
midió con velas, y remos
los dos opuestos extremos
del uno y del otro Mundo.
Despues, que tanto profundo
inmenso mar ha corrido,
de un uracan impelido,
y en un escollo estrellado,
teme yá, herido el costado,
vérse presto sumergido.

Deus autem misit ventum magnum in mare: & navi periclitabatur conteri. Joan. 1. 4.

(2.)

El viento crece mas fuerte,
el Mar se inquieta mas fiero,
y el infeliz Pasagero
llora proxîma su muerte:
En tan desgraciada suerte
yá no le queda â su anhelo
mas esperanza, y consuelo,
que alzar su congoja el grito,
pidiendo humilde, y contrito
piedad, y socorro al Cielo.

Et timuerunt Nautæ, & clamaverunt viri ad Deum suum. Joan. 1. 5.

Non me demergat tempestas aquæ, neque absorbeat me profundum. Ps. 56.

(3.)

¿Mas en què Playa, en què Puerto
pretende ser arrojado,
viendo el Cielo tan cerrado,
y el Navio tan abierto?
En un naufragio yá cierto,
quien habrá que lo conforte?
¿En què Santelmo, en què norte
puede buscar su esperanza,
para las olas, bonanza,
para el navio, resorte?

Circumdederunt me aquæ usque ad animam: abyssus vallavit me, pelagus operuit caput meum. Jon. 2. 6. Ps. 68. 1.

(4.)

Mas sin faltarle el aliento
en tan adversa fortuna,
busca una tabla oportuna,
que lo lleve â salvamento:
A salvarse siempre atento,
nunca su valor desmaya;
pues â no temer se ensaya
del mar el zeño severo,
abrazándose â un madero
que lo conduzca â la Playa.

Salvum me fac, Domine, quoniam intraverunt aquæ usque ad animam meam. Ps. 68. 1.

Domine salva nos, perimus. Mat. 8. 24.

Veni in altitudinem maris, & tempestas demersit me. Ibi. ℣. 3.

(5.)

Es el Cuerpo el fragil vaso
en donde el Alma navega,
y de lágrimas se anega
en un mar â cada paso:
No hay instante, en que un fracaso,
ni rumbo, en que un extravio
no tema un fragil Navio,
acostumbrado â encontrar
algun escollo en el Mar,
y en la tierra algun vagío.

Habemus thesaurum istum in vasis fictilibus. 2. ad Cor. 4. 7.

Periculis in solitudine, Periculis in Mare. 2. ad Cor. 11. 26.

(6.)

La vida en cada momento
en un escollo tropieza,
pues combaten su firmeza
fuego, tierra, mar, y viento:
Mas quando cada elemento
al Alma causa temores,
se vé con sustos mayores
entre dos playas vecinas,
una, sembrada de espinas,
otra, esmaltada de flores.

Et nos periclitamur omni hora 1. ad Cor. 11. 26.

Væ peccatori terram ingredienti duabus viis! Eccles. 2. 14.

(7.)

Por un lado la memoria
del infierno lo amedrenta;
Por otro lado lo alienta
la esperanza de la Gloria.
Bien que parece ilusoria
de un pecador la esperanza;
Pues solo la Gloria alcanza
una Alma que es inocente,
aunque se vé delinqüente
le da aliento su confianza.

Quid igitur fiet in novissimo ejus? Eccles. 2. 14.

Quis scit, si convertatur, & ignoscat Deus? Joel. 2. 14.

(8.)

Sabe con toda evidencia,
que Dios benigno le ha dado
al naufragio del pecado
por tabla la penitencia:
Sabe, que de la clemencia
es el Trono verdadero
aquel que Manso Cordero,
de un Madero está pendiente,
y asi busca penitente,
â sus pies tabla, y Madero.

Pœnitentia secunda tabula naufragii. Conc. Trident, Ses. 14.

Roboratur clementia thronus ejus. Prov. 20. 28.

(9.)

Quien atento considere
las Llagas del Redentor,
por mas que sea el mayor
pecador, no desespere:
Si èl es, quien piadoso quiere
que no muera, y se convierta,
sin duda tiene la puerta
de la piedad, y el agrado
en su Pecho, y su Costado
para el pecador abierta.

Nolo mortem Peccatoris; sed ut convertatur, & vivat. Ezech. 33. 11.

Hæc porta Domini, Justi intrabunt per eam. Ps. 117. 20.

(10.)

Si yá, qual Jonás, me veo
luchando con todo el Mar,
precisado â naufragar
en las ondas de un Letheo:
Si es que librarme deseo
de tan angustiada pena,
no faltará una Ballena
[si â Dios clamo confiado]
que me trague, y lleve â nado
â vomitarme en la arena.

Cum angustiaretur in me anima mea, Domini recordatus sum. Jon. 2. 8.

Et dixit Dominus pisci, & evomuit Jonam in aridam. Ibi. ℣. 11.

(11.)

Pequé, y verdaderamente
cometí el fatal delito
de ofender â un Infinito
Dios, Señor Omnipotente:
Pequè, y justisimamente
me ví condenado luego
â naufragar sin sosiego,
para siempre sumergido
en un mar de derretido
alquitran, y olas de fuego.

Peccavi, & verè dereliqui. Job. 33. 27.

(12.)

Otra vez, y aun otras ciento
digno del mayor reato,
volví â pecar insensato
sin juicio ni entendimiento:
Merecia que al momento,
en aquel instante mismo
me tragaran del abysmo
las negras concabidades,
para que asi mis maldades
no agotaran el guarismo.

Peccator, adjiciet ad peccandum. Eccleci. 3. 29.

Iniquitates meæ supergressæ sunt super capillos capitis mei. Ps. 39. 13.

[13.]

Pero Dios siempre paciente
tolera mi rebeldia,
esperando que algun dia
me convierta penitente.
Con su inspiracion la mente
tal vez piadoso me inflama;
Y quando en la Cruz me llama,
inclinando hácia el Costado
la Cerviz, que â este Sagrado
me acoja, mudo me clama.

Convertimini convertimini á viis vestris pessimis. Ezech. 33. 11.

(14.)

¡O como infunde consuelos
el vér, que Dios se compara
â una Gallina, que ampara
con las alas sus Polluelos!
Con tan amantes desvelos
pueden los Hijos de Adan
vivir sin susto, ni afan,
al mirar que Dios estiende
sus alas, y los defiende
del infernal Gavilan!

Quemadmodum Gallina congregat pullos suos sub alas. Mat. 23. 37.

Sub umbra alarum tuarum protege me. Ps. 15. 8.

(15.)

No hay Madre tan amorosa,
que trate con mas cariño
al infante tierno Niño,
que entre sus brazos reposa:
El llama al Alma su esposa,
su inmaculada, su amiga:
No hay instante, en que no siga,
como girasol su aspecto:
No hay ternura, no hay afecto,
que amoroso no le diga.

Sponsa mea, columba mea, Immaculata mea, Amica mea. Cant. 5.

Revertere, revertere, ut intueamur te. Cant. 6. 12.

(16.)

Con fineza desmedida
nuestro buen Pastor se llama,
y de retama en retama
busca la Oveja perdida:
A su aprisco la combida,
si es que va descarriada;
y si la vé fatigada
con universal asombro,
cargándola sobre el ombro
la conduce â la majada.

Ego sum Pastor Bonus. Joan. 10. 11.

Qui misericordiam habet docet, & erudit quasi Pastor gregem suum. Eccici. 18. 13.

Et cum invenerit eam, imponit in humeros suos gaudens. Luc. 15. 5.

(17.)

Yo soy, Señor, esa Obeja
que busca su perdicion,
quando falta de razon
de tu rebaño se aleja:
Yo soy el que sin refleja
perdido, ciego, y sin tino,
sigo el dificil camino
de la culpa, y del pecado;
Mas de tus sílvos llamado,
yá seguirte determino.

Erravi sicut Ovis, quæ periit. Ps. 118. 176.

Qui elongant se à te, peribunt. Ps. 71. 17.

Ambulavimus vias difficiles. Sap. 5. 7.

[18.]

Nadie extrañe, y con razon,
que Job, con David se asombre,
quando contempla, que al Hombre
le dá Dios su Corazon.
¿No es vaso de corrupcion?
¿No es un traydor, un infiel?
¿No es un lodo? No es aquel
que Dios formó de la nada?
¡Pues cómo Dios empleada
tiene su memoria en èl!

Quid est homo, quia magnificas eum? Aut quid apponis erga eum cor tuum? Job. 7. 17.

Quid est homo, quod memor es ejus? Ps. 8. 5.

(19.)

¡Qué admiraciones extrañas
no hiciera al vér, que â ese lodo
Dios Sacramentado todo
se le mete en las entrañas!
¿Que hiciera al vér las hazañas
de su amor tan excesivo,
si mirara compasivo,
que el Hombre Dios entre penas
da la sangre de sus venas
por redimirlo cautivo?

Domine quid est Homo, quia innotuisti ei? Aut filius hominis, quia reputas eum? Ps. 143. 4.

Accipite, & comedite: Hoc est corpus meum. Math. 26. 26.

Tradidit semetipsum pro me. Ad Gal. 2. 20.

(20.)

¿Cómo entonces procurara
con Dios la paz, y concordia,
y â su gran Misericordia,
con què confianza apelara?
No el pecado lo aterrara,
por mas que fuera infinito;
Pues viendo humilde, y contrito
â un Dios sangriento, y llagado,
le extrajera del Costado
la paga de su delito.

Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam. Ps. 50. 1.

Cor contritum, & humilliatum, Deus non despicies. Ibi.

(21.)

Si no son tiernas caricias,
Yo no sé como las nombre,
decir Dios, que con el Hombre
tiene todas sus delicias!
¿No tienes, Señor, Milicias
de Espiritus Soberanos,
que fieles, y Cortesanos
te alaban de noche, y dia?
¿Para què la compañia
quieres de Hombres tan villanos?

Deliciæ meæ esse cum filiis Hominum. Prov. 8. 31.

Vidi, & audivi vocem Angelorum in circuitu throni:: & erat numerus eorum millia millium. Apoc. 5. 11.

(22)

¿Què tiene el Hombre, que tanto
lo ama el Señor, que lo hizo?
¡Esto es para mí un hechizo,
si para Dios un encanto!
Pero â nadie cause espanto
el amor que Dios le muestra;
Pues una mano maestra
ama su estatua, ô pintura,
y el Hombre, imágen, y hechura
es de la Divina Diestra.

Quid est homo? Quid est homo? Quid est homo? Job. & David. Supra.

Opera manuum tuarum ne despicias. Ps. 138. 8.

(23.)

Es Dios Autor Soberano
del Hombre; y en su Pintura
se delicia al vér la hechura
tan perfecta de su mano:
Fuera de que el ser humano
es obra de su pincel,
tiró su Diestra el nivel
con tanto amor y conato,
que hizo en el hombre un retrato
todo semejante â él.

Diligis enim omnia, quæ sunt, & nihil odisti eorum, quæ fecisti. Sap. 11. 15.

Et creavit Deus hominem ad Imaginem suam. Gen. 1. 27.

(24.)

A toda Hermosura place
vér su rostro en un espejo;
asi Dios: vè su bosquejo;
en el hombre, y se complace:
No hay quien rompa, ô despedaze
su imagen mas verdadera:
Ninguno se vé, que quiera
al lienzo, én que está pintado,
vèrlo roto, ni abrasado
en las llamas de una hoguera.

Ad Imaginem Dei creavit illum. Ibi.

Ad Imaginem similitudinis suæ fecit illum. Sap. 2. 23.

(25.)

De Dios soy Imagen: Luego
si él su Copia me formó;
no permitirá, que yo
arda, ô me abrase en el fuego;
Antes bien, si acaso ciego
el apetito se atreve
aun con la mancha mas leve
ha de formar su pintura,
luego al instante procura
que se retoque, y renueve.

Manus tuæ fecerunt me, & plasmaverunt me, & sic repente precipitas me? Job. 10. 8.

Operi manuum tuarum porriges dexteram. Job. 14. 15.

(26.)

De aqui nacen sus enojos,
pues afirma por su boca,
que quien toca al Hombre, toca
â las niñas de sus ojos:
Quiso, que espinas y abrojos
dé la tierra por tributo
desde aquel dia, que el fruto
que produjo venenosa,
transformó su efigie hermosa
en un estólido bruto,

Qui enim tetigerit vos, tangit pupilam oculi mei. Zach. 2. 8.

Maledicta terra in opere tuo, spinas & tribulos germinabit tibi. Gen. 3. ℣. 17. 18.

(27.)

Dios, que imprime al Christianismo
el caracter de su idéa,
para que asì el Hombre sea
viva Imágen de sí mismo.
Quiere, que desde el Bautismo
esté sin mancha, ni escoria;
Y para eterna memoria
de una pintura tan bella,
pretende adornar con ella
el gran Templo de su Gloria.

Sancti eritis, quoniam ego Sanctus sum. 1. Pet. 1. 16.

Accipe vestem candidam, quam immaculatam perferas ante tribunal Domine nostri Jesu-Christi, ut habeas vitam æternam.
In administ. Baptism..Ritual Roman.

(28.)

La Gloria es solo el asiento,
que su amor me ha preparado,
para que brille exâltado
qual Astro del Firmamento:
No tiene otro pensamiento
su Corazon amoroso
que el hacerme venturoso,
dándome quanto es preciso
para que en su Parayso
consiga eterno reposo.

Hæreditabunt eam electi mei, & servi mei habitabunt ibi.
Isaî. 45. 9.

(29.)

El enojo, y reprehension,
û otros castigos funestos,
son designios muy opuestos
â su amante Corazon:
Toda aquella compasion,
de que es un Padre capaz,
es, en su amor eficaz,
quien infundirle procura
solo afectos de ternura,
y pensamientos de paz.

Quomodo miseretur Pater filiorum, misertus est Dominus timentibus se.
Ps. 102. 13.

Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.
Jerem. 29. 11.

(30.)

¡O qué claro nos lo dice
el Evangelio Sagrado,
en aquel tierno, apiadado
Padre de un hijo infelice!
Que aquel Padre simbolize
â nuestro Dios, y Señor;
Y que sea el Pecador
aquel Hijo arrepentido,
es obvio, comun sentido
de qualquier Expositor.

Homo quidam habuit duos filios, &c. Luc. 15. 11.

[31.]

De este mal Hijo la audacia,
engañada del Demonio,
perdió todo el patrimonio
de los bienes de la gracia:
Lejos de su Padre sacia
sus inmundos apetitos,
y cometiendo infinitos
desordenes su locura,
solo acumular procura
culpas, vicios, y delitos.

Peregré profectus est in regionem longiquam. ℣. 13.

Ibi dissipavit, substantiam suam, vivendo luxuriosé. Ibi.

(32.)

Conociendo su miseria,
y su loco frenesí,
tomó de volver en sí
la resolucion mas séria:
Hecho una pura lacéria,
y con la hacienda perdida
busca, mudando de vida,
en un Padre el mas benigno,
aunque de su vista indigno,
la mas piadosa acogida

In se autem reversus, dixit: Ibi. ℣. 17.

Surgam, & ibo ad Patrem meum. Ibi.

(33.)

¿Quien no pensára, y dijera,
que al vèrlo el Padre venir
lo habia de recibir
con la esquivez mas severa?
¡Mas qué diversa manera
tiene el Señor de pensar!
Es Padre, y se ha de alegrar
al vèr un hijo enmendado,
sin poder, lleno de agrado,
su gusto disimular.

Tu Deus clemens, & misericors, & patiens, & multæ miserationis, & ignoscens super malitia. Jon. 4. 2.

Delevi ut nubem iniquitates tuas, & quasi nebulam peccata tua: revertere ad me, quoniam redémi te. Isaî. 44. 22.

[34.]

Por eso de regocijo
todo lleno, y de alegria,
vió, que â su casa bolvia
aquel su perdido hijo:
Las ternuras que le dixo
de su voz el mudo llanto
pueden solo expresar quanto
eloquente y persuasivo
es siempre con su atractivo
del amor el dulce encanto.

Cum adhuc longe esset, vidit illum Pater ipsius, & misericordia motus est. ℣. 20.

(35.)

Todo en lágrimas desecho,
luego los brazos le estiende,
como que quiere y pretende
meterlo dentro del pecho.
Aun no su amor satisfecho
una y otra vez lo besa:
y para dar mas expresa
muestra de su gran placer,
manda luego disponer
la mas esplendida mesa.

Et accurrens cecidit super collum ejus, & osculatus est eum. ℣. 20.

Adducite vitulum saginatum, & manducemus, & epulemur. ℣. 23.

(36.)

¿Mas como lo abraza luego?
No vé, que el Pródigo es tal,
que ha discipado el caudal
en el vicio ô en el Juego?
O Amor ! y como el ser ciego
es preciso que te quadre;
pues amor de Padre, ô Madre
no mira otro punto fijo,
mas, que el hijo es siempre hijo,
y que el Padre siempre es Padre.

Devoravit substantiam suam cum meretricibus. ℣. 30.

Convertet cor Patrum ad filios, & cor filiorum ad Patres. Malach. 4. 6.

(37.)

Gefe en la guerrera lid
de una infame rebelion,
era el mal hijo Absalon
contra su Padre David:
Ese rebelde Adalid
muere desgraciadamente;
Y el buen Padre tanto siente
la desgracia del mal hijo,
que con un llanto prolijo
gime inconsolablemente.

Tulit ergo tres lanceas in manu sua & infixit eas in corde Absalon. 2. Reg. 18. 14.

Contristatus itaque Rex, ascendit cœnaculum portæ, & flevit. Ibi. ℣. 23.

(38.)

¿No vé David, no repara,
que tal hijo lo abandona,
y que â su vida, y Corona
mil asechanzas prepara?
No su venganza dispara
furias contra el hijo infiel:
Sabe, que es Padre, y que aquel
es hijo suyo: y por tanto
diera sumergido en llanto
su propria vida por èl.

Fili mi Absalon! Absalon fili mi! Ibi.

Quis mihi tribuat, ut ego moriar pro te! Fili mi Absalon! Absalon fili mi! Ibidem.

(39.)

¿Quien no vé, que un pecador,
que â saciar su antojo anhela,
audazmente se revela
contra su Dios y Señor?
Pues â ese infame traydor,
sacrílego parricida,
al vér Dios, que su atrevida
culpa lo condena á muerte,
lo ama, qual Padre, de suerte,
que ofrece por èl su vida.

Sicut & Christus dilexit nos, & tradidit semetipsum pro nobis. Ad Ephes. 5. 2.

(40.)

¡O quan poco es conocida
de Dios la Bondad inmensa!
¡O quan poco el Mundo piensa
en su piedad desmedida!
Alma triste, y afligida,
corazon de angustia lleno,
ensancha, ensancha tu seno,
trueca el llanto en alegria;
No te acobardes, confia,
pues tienes un Dios tan bueno.

Si cognovisses & Tu! Luc. 19. 42.

Quam bonus, Israel, Deus! Ps. 72. 1.

(41.)

Venid, pues, los que cargados
estais, de culpas cubiertos,
pues con los brazos abiertos
absuelve Dios los pecados:
Soys sus hijos muy amados,
y èl vuestro Padre amoroso:
No recibe riguroso
al que buelve arrepentido,
pues llorándolo perdido,
yá lo recobra gozoso.

Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiam vos. Mat. 11. 12.

Gaudere oportebat, quia hic perierat, & inventus est. Luc. 15. 32.

(42.)

¡O quan afable lo véo
con aquella Pecadora,
que yá sus delyrios llora
en Casa del Fariseo!
Era el público troteo
del galanteo profano:
era del ámor humano
aquel Templo de Cupido,
en que evapora encendido
incienso un pecho pagano.

Ecce Mulier, quæ erat in civitate peccatrix, ut cognovit quod accubuisset in domo Pharisæi, attulit alabastrum unguenti. Luc, 7. 37.

Lachrymis cœpit rigare pedes ejus. Ibi. ℣. 38.

[43.]

Quando sin rumbo, ni tino
estaba de amor perdida
le abrió en el pecho una herida
un dardo de amor divino:
Retrocediendo el camino
buscó â Christo penitente,
y lo halló, no con ardiente
rayo de furor armado,
si, mostrando amor, y agrado
en sus ojos, y su frente.

Quoniam dilexit multum. Luc. 7. 47.

(44.)

No le dá el Señor en cara
con su escandalosa vida,
pues viéndola arrepentida
por su amante se declara:
Luego la escusa, y ampara
si alguno de ella murmura;
y con afable dulzura
absuelve de culpa, y pena,
la que fué en la Magdalena
viciosa desemboltura.

Remittuntur tibi peccata tua. ℣. 48.

Fides tua te salvam fecit: vade in pace. ℣. 50.

(45.)

¿Qué Muger escandalosa
havrá, si este egemplo ha visto,
que luego â los pies de Christo
no se presente llorosa?
No tema la rigurosa
venganza de su Justicia;
pues tiene tanta delicia
al vér que rompe los lazos
de las culpas, que en sus brazos
la recibe, y acaricia.

Qui Mariam absolvisti, mihi quoque spem dedisti. Eccl[a].

Expandi manus meas tota die ad Populum incredulum, qui graditur in via non bona post cogitationes suas. Isaî. 65. 2.

(46.)

¿Quien no vé como se humana
el buen Jesus fatigado,
aliviando su cuydado
con una Samaritana?
¿Con esta Muger profana
qué placentero perora!
Pues el cansancio minora,
y la fatiga divierte
quando amoroso convierte
una grande Pecadora.

Jesus ergo fatigatus ex itinere, sedebat sic supra fontem. Joan. 4. 6.

Si scires donum Dei, & quis est qui dicit tibi: Da mihi vivere? Ibi ℣. 10.

Domine, da mihi bibere hanc aquam, ut non sitiam. ℣. 15.

[47.]

Despreciando los humanos
viles respetos rateros,
trata con los usureros,
come con los publicanos.
Sus projectos Soberanos
de misericordias llenos,
son de un Dios que abre sus senos,
y â todos piedad ofrece:
son luz de un Sol que amanece
para los malos y buenos.

Quare cum Publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester? Mat. 9. 11.

Qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos. Mat. 5. 45.

(48.)

¿A què con tantos fervores
bajó Christo desde el Cielo,
sino para dar consuelo,
y alivio â los Pecadores?
¿Porqué sufrió los rigores
de los ímpios Fariseos?
¿Qual otros son sus deseos,
sino buscar entre penas
las Thays, las Magdalenas,
los Pedros, y los Matheos?

Misericordiam volo, & non sacrificium: Non enim veni vocare justos, sed peccatores. Mat. 9. 13.

Christus Jesus venit in hunc mundum peccatores salvos facere: 1. ad Tim. 1. 15.

(49.)

Nególe Pedro, Suprema
Piedra de su santo Templo;
[Nadie, pues, con este egemplo
presuma, y qualquiera tema]:
¿A esta ingratitud extrema,
digna de una eterna muerte,
qual es el castigo fuerte
de los divinos enojos?
Míralo el Señor con ojos
tan tiernos, que lo convierte.

At ille negavit eum. Mat. 22. 57.

Et conversus Dominus respexit Petrum. Luc. 22. ℣. 61.

Et egressus foras Petrus flevit amare. ℣. 62.

(50.)

Christo le dió en su sangriento
Sacrificio al Buen Ladron
general absolucion
con solo hacer un memento:
Pidió al Señor, y al momento
oyó su humilde plegaria,
dándole en testamentaria
memoria, al dejar el Mundo,
â ese Ladron moribundo
una indulgencia plenaria.

Memento mei Domine, dum veneris in regnum tuum. Luc. 23. 42.

Hodie mecum eris in Paradyso. Ibi 43.

(51.)

Si tan felizmente muere
un Ladron, un homicida,
despues de una infame vida,
¿quien havrá que desespere?
Si con sola una voz hiere
el pecho de un Dios amante,
¿què no hará quien con constante
clamorosa penitencia
implore â la Clemencia
de su Piedad redundante?

Qui Latronem exaudisti, mihi quoque spem dedisti. Eccl^a. in Seq. Defunct.

Dominus exaudiet me, cum clamavero ad eum. Ps. 4. 4.

(52.)

Debe sí, advertir qualquiera,
que el que abusa en su maldad
de la divina Piedad,
ese vanamente espera:
Esta es una muy grosera,
y temeraria confianza;
Pues nunca el perdon alcanza,
si tal vez lo solicíta
el ímpio, que â Dios irrita
con tan audaz esperanza.

Et possuerunt adversum me mala pro bonis, & odium pro dilectione. Ps. 108. 5.

Servire me fecistis in peccatis tuis. Isaî. 43. 24.

(53.)

Pecar Yo, porque se aplaca
facilmente un Dios tan bueno,
es convertir en veneno
tan saludable triarca:
Pecar por débil y flaca
mi inconstante voluntad,
es digno de la piedad
de aquel Dios benigno, quien
sabe, y conoce muy bien
la humana fragilidad.

Recordatus est quoniam pulvis sumus. Ps. 102. 14.

(54.)

Pero pecar confiado
en que Dios es compasivo,
es querer sea el motivo
su Bondad de mi pecado:
Ofender â un Dios Sagrado,
porque es Santo, ê inocente,
acrimina ciertamente
mi iniquidad otro tanto,
pues debiera, porque es Santo
obsequiarlo reverente.

¿An oculus tuus nequam est, quia ego bonus sum?
Math. 20. 15.

Qui tribuunt mala pro bonis detrahebant mihi, quoniam sequebar bonitatem.
Ps. 37. 21.

(55.)

Hacer â un benefactor
una desmedida ofensa
solo porque me dispensa
mil finezas su favor,
Es el delyrio mayor
de un ánimo el mas ingrato;
pues de tan gran desacato
tanto la malicia crece,
que nunca jamás merece
perdon su culpa, y reato.

Retribuebant mihi mala pro bonis. Ps. 34. 12.

(56.)

Pero si habiendo pecado
por fragilidad humana,
imploro la Soberana
piedad de un Dios ultrajado,
Puedo entonces confiado
pedirle humilde perdon;
pues verá su compasion
que mi culpa, ô mi injusticia
mas, que arrojo de malicia,
fué transporte de pasion.

Miserere mei, Domine, quoniam infirmus sum.
Ps. 6. 2.

Memento, quæso, quod sicut lutum feceris me.
Job. 10.

(57.)

Nuestro Criador nos hizo
en el Campo Damasceno,
si no de fétido cieno,
sí de barro quebradizo.
Es un ligero carrizo
nuestra voluntad instable,
y nunca ha sido extrañable
el que se rompan del todo
un vaso de fragil lodo,
y una voluntad mudable

Contra folium quod vento rapitur ostendis potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris? Job. 12.

Quid existis videre? Arundinem vento agitatam. Mat. 11. 7.

(58.)

Vé Dios el dévil cimiento
de ese lodo, y de esa caña,
y su compasion no extraña
que los rompa, ô doble el viento:
Un ímpetu violento,
un accidente, un fracaso,
no se debe en ningun caso
extrañar por cosa rara,
que tuerzan la dévil vara,
ô rompan el fragil vaso.

Non enim habemus Pontificem, qui non possit compati infirmitatibus nostris. Ad Hebr. 4. 15.

Adeamus ergo cum fiducia ad Thronum gratiæ, ut misericordiam consequamur. Ibi ℣. 16.

(59.)

El que comete un arrojo
ofuscada la razon,
mas digno de compasion,
es sin duda, que de enojo:
Desde aquel fatal antojo
de la manzana vedada,
quedó el Alma, que inclinada
â un apetito se entrega,
quando no del todo ciega,
con la razon ofuscada.

Comparatus est Jumentis incipientibus. Ps. 48. 13.

[60.]

Tenemos el Alma infusa
en deleznable materia,
y al mirar nuestra miseria
Dios nuestras culpas escusa:
¿Quien â un frenético acusa
por mas que se encolerice?
Pues el mísero infelice,
si una pasion lo domina,
ni entiende lo que maquina,
ni sabe lo que se dice.

Corpus quod corrumpitur aggravat animam.
Sap. 9. 15.

Quoniam ipse cognovit figmentum nostrum.
Ps. 102. 13.

(61.)

El Niño, que en su regazo
la tierna Madre amamanta,
tal vez se enoja, y levanta
contra ella su débil brazo:
De la Madre un dulce abrazo
suele ser la recompensa,
conque da â entender la inmensa
voluntad que tiene al Niño,
pues paga con un cariño
compadecida la ofensa.

Etenim in erroris via diutiùs erraverunt :: Infantium insensatorum more viventes.
Sap. 12. 24.

Sicut modo geniti Infantes rationabiles sine dolo lac concupiscite.
1. Pet. 2. 2.

(62.)

Si Dios hubiera querido
haberte echado al infierno,
tiempos há, que en fuego eterno
estubieras sumergido:
Sobrado tiempo ha tenido
para arrojarte â su llama;
Mas como tanto te ama
tolera tu rebeldia,
esperando, que algun dia
oygas su voz, que te llama.

Hodie si vocem ejus audieritis, nolite obdurare corda vestra. Ps. 94. 4.

(63.)

Jesu Christo en su Pasion
no, para sus enemigos
pide enojos, y castigos
sino piedad, y perdon:
Pues movido á compasion
aquel su divino pecho,
muestra el estár satisfécho
de un Pueblo tan ignorante
que, como un pequeño Infante,
no sabe lo que se há hecho.

Pater, ignosce illis, non enim sciunt quid faciunt:
Luc. 23. 34.

(64.)

Quanto un maternal amor
hizo, ô ha de hacer jamás
eso mismo, y mucho mas
hace Dios al Pecador:
De un Hijo contra el furor
hay Madre, que se conjura;
Pero Dios nos asegura,
que aun quando le dé un pesar,
nunca se podrá olvidar
de la que es su Criatura.

Numquid oblivisci potest Mater Infantem suum, ut non misereatur filio uteri sui.
Isai. 49. 15.
Et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar tui.
Ibi.

(65.)

No vino Dios á escoger
Justos, sino pecadores,
y quanto estos son mayores
tanto es mayor su placer:
Mayor gusto ha de tener
un afamado Doctor,
quando el intenso dolor,
ô la arraygada terciana,
que acertadamente sana
fuere mas grave, ô mayor.

Non enim veni vocare Justos sed peccatores.
Mat. 9. 13.
Non est opus valentibus Medicus, sed malè habentibus.
Ibi ℣. 12.

(66.)

Vino á curar la maldad
de nuestras llagas inmundas,
y quanto son mas profundas
conmueven mas su piedad:
Quanto mas la enfermedad,
ô se exâspera, ô se irrita,
[fuera de que mas excita
entonces la compasion]
su Divino Corazon
mas benigno se acredita.

Ego sum, Ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me. Isai. 43. 25.

(67.)

Si Christo tan liberal
sana al hombre, y la muger
qualquiera fiebre, qualquier
accidente corporal:
¡Con qual empeño, con qual
eficacia, y complacencia
sanarà de la conciencia
la fiebre de que adolece
siempre que el Alma padece
ardor de concupiscencia!

Qui habebant infirmos ducebant illos ad eum, at ille curabat eos. Luc. 4. 40.

Qui sanat infirmitates tuas. Ps. 102. 3.

(68.)

Si logra del cazador
la flecha el tiro Certera,
quanto mayor es la fiera,
tanto su triunfo es mayor:
Tira Dios al Pecador
mil dardos de inspiraciones;
y si en duros corazones
emplean bien sus azeros,
quedan, en monstruos mas fieros,
mas triunfantes los arpones.

Conculcabis Leonem, & Draconem. Ps. 2. 13.

Sagittæ tuæ infixæ sunt mihi. Ps. 37. 3.

Nam & ursum, & Leonem interfeci ego. 1. Reg. 17. 38.

(69.)

Su Misericordia es
la que mas â Dios exâlta,
y quanto mas sobresalta
tiene Dios mas interes:
Quando convertido vés
un pecador en el suelo,
â regocijo, y consuelo
su complacencia conmueve
mas que otros noventa y nueve
justos, que tiene en el Cielo.

Superexaltat Misericordia judicium. Jacob 2. 13.

Miserationes ejus super omnia opera ejus. Ps. 144. 9.

Ita gaudium erit in Cœlo super uno peccatore pœnitentiam agente, quam super nonaginta novem Justos. Luc. 15. 17.

(70.)

Si quieres dar un buen dia
â Dios, pecador dichoso,
y que el Cielo luminoso
brille con mas alegria,
Rinde â Dios la rebeldia
de tu obstinacion notoria,
cante su Piedad victoria,
tiunfe por fin su deseo,
y cuélgale este trofeo
en el Templo de su Gloria,

Cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationis ejus diem festum agent tibi. Ps. 75. 11.

Et in templo ejus omnes dicent Gloriam. Ps. 28. 9.

PROPÒSITOS.

Si acaso Dios no quisiera
perdonarme mi pecado,
con razon desconsolado
mi corazon estuviera;
Pero puesto, que me espera,
y no le falta el querer,
para darle este placer
â su corazon amante,

Dios ofrece â quien se enmienda
perdonarle prontamente:
decir, que engaña, ô que miente
es una blasfemia horrenda:
Quien â su promesa atienda
no se debe entristecer;
y pues yo quiero obtener
quanto me ofrece constante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Si acaso â Dios le faltara
poder de darme el perdon,
en tal caso, con razon
me afligiera, y angustiara:
Mas puesto, que es cosa clara
el que le sobra el poder;
para lograr, y tener
una conversion triunfante,

Para llorar penitente
me ofrecen remedios varios
los auxilios necesarios
de la Gracia suficiente:
Si mi voluntad consiente,
puedo el perdon merecer;
y pues no quiero perder
socorro tan importante,

Yà desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

SONETO I.

AL mismo tiempo, que cometo osado
aquella culpa, con que â Dios ofendo
el ultrajado Dios, que la está viendo,
detesta, y abomina mi pecado:
Y aunque entonces, de mí vilipendiado,
vè de mi culpa el atentado horrendo,
me prosigue su amor favoreciendo,
y me llama, y me busca su cuydado.
Mas ya por fin, que con mejor consejo
â Dios me buelvo para ser su Amigo,
y la vil senda de la culpa dejo,
Sin duda que la paz hará con migo;
pues si èl me sigue, quando de él me alejo,
¿como se ha de alejar, quando le sigo?

SONETO II.

HAvrá jamás un Padre tan tyrano,
de condicion tan rigida, y severa,
que al vér un Hijo al orlo de una hoguera
lo impela audaz, ô suelte de su mano?
Puede un hermano haver tan inhumano
que (pudièndolo hacer) cruel no quiera
libertar de las garras de una fiera
á quien sabe, y conoce que es su hermano?
Havrá un Esposo, que al oír el llanto
de la que es de su amor Idolo hermoso
no tenga compasion de su quebranto?
Pues ese Dios, que temes riguroso,
y que te causa tanto horror, y espanto,
es tu Padre, es tu Hermano, y es tu esposo.

---

1. *Quoniam cum adhuc peccatores essemus, Christus pro vobis mortuus est: Multò igitur magis nunc justificati in sanguine ipsius, salvi erimus ab ira per ipsum.* Ad Rom. 5. ¥¥. 8 9.

2. *Nollite timere, pusillus Grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.* Luc. 12. 37.

Ego sum Frater tuus, nolli timere. Esth. 15, 12. & Gen. 45. ¥¥. 4. 5.

RECUERDO DUODECIMO.

DE LA IMITACION DE CHRISTO,

NECESARIA PARA LA ETERNA PREDESTINACION.

Memento itaque unde excideris. Apoc. 2. 5.
Attendite ad Petram, unde excissi estis. Petra autem erat Christus. Isaî. 51. 1. ☰ 1. ad Cor. 10. 4.
Quos præcivit, & prædestinavit conformes fieri Imaginis filij sui. Ad Rom. 8. 29.

(1.)

TO que aumenta estimacion
al metal Americano
es, tener del Soberano
la Imágen, y la inscripcion:
Si un escudo, si un doblon
sin esa Imágen se queda,
es una inútil moneda,
que en ningun comercio corre
sin que [caso que se borre]
ninguno expenderla pueda.

Cujus est Imago hæc, & superscriptio? Math. 22. 20.

In Numismate metallum, figura, & pondus inquiritur. Ecclâ. ex S. Isidoro.

(2.)

Fuè el hombre de Dios criado
en inocencia, y justicia,
siendo su gusto, y delicia
tenerlo siempre â su lado:
Y es que: en èl puso gravado
â impulsos de su Bondad,
con bastante claridad
para que se mire, y lea
el caracter de su idea
la Imágen de su Deidad.

Induite novum hominem, quì secundum Deum creatus est in justitia, & sanctitate. Ad Ephes. 4. 24.

Ad imaginem quippe Dei factus est homo. Gen. 9. 6.

(3.)

Comió Adan de aquel vedado
Arbol el nocivo fruto,
y de racional en bruto
quedó luego transformado.
Es la mancha del pecado
tan infame, y tan aviesa,
que ella sola â toda priesa,
como el tisne â una pintura,
en el Alma desfigura
la Imágen que estaba impresa.

Comparatus est jumentis incipientibus, & similis factus est illis. Ps. 48. 13.

Mutaverunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem Imaginis corruptibilis hominis. Ad Rom. 2. 23.

(4.)

Aquella Imágen, que el mismo
Adan borró inobediente,
â sus hijos nuevamente
se la renueva el Bautismo:
Quando adopta el Christianismo
qualquier individuo humano,
con aquella voz y mano,
que entonces sus manchas lava,
en el Alma se le grava
la subscripcion de Christiano.

Hic natura ad Imaginem tuam condita, cunctis vetustatis squaloribus emundatur. Ecclâ. in benedict. Pilæ Baptism.

(5.)

Desde el punto que me alisto
en la Milicia Sagrada
de JESUS, queda estampada
en mí la Imágen de Christo.
Con estas armas conquisto
todo el Reyno de la Gloria;
pues consiguiendo victoria
con ellas, triunfante el Alma,
logra en el Cielo una Palma
digna de eterna memoria.

Baptizati sumus in Christo Jesu. Ad Rom. 6. 3.

Arma Militiæ nostræ. 2. ad Cor. 10. 4.

(6.)

No hay, quien impreso en la frente
borrar mi caracter pueda;
pues yá en el Alma se queda
gravado indeleblemente.
Quien en la Sagrada Fuente
se hace de Christo Soldado,
por mas que despues osado
con su Ley no se conforme,
nunca pierde el uniforme
de Christiano baptizado.

Quicumque enim in Christo Jesu baptizati estis, Christum induistis.
Ad Galat. 3. 27.

(7.)

Mas si guardar no procura
las Leyes del Christianismo,
borra de Christo en sí mismo
la imágen, y la figura.
Qual â una bella pintura
el voraz tiempo, que pasa,
la borra, ô alguna brasa
la deslustra, yá despues,
lo que resta, solo es
no mas que una tabla raza.

Nescitis quoniam corpora vestra membra sunt Christi? Tollens ergo membra Christi faciam membra meretricis? 1. ad Cor. 6. 15.

Circumcisio quidem prodest, si legem observes.
Ad Rom. 2. 25.

(8.)

Tabla, en que alguna señal
de opaco antigüo diseño,
dice muda, que fue empeño
de algun pincel especial:
O es inscripcion sepulcral,
que con mudas, y elegantes
voces, dice lo que ántes
era el Heroë, que se esconde
baxo de una Losa, donde
apenas leo: *Timantes,*

Ipse fecit nos. Ps. 99. 3.

Ibi, & Lia condita jacet.
Gen. 49. 31.

(9.)

Asi el hombre, que profano
las leyes de Dios no observa,
solo indeleble conserva
la subscripcion de *Christiano*:
Lo es sin duda: mas en vano
[si en un verdadero espejo
con su exemplar lo cotejo]
serà el pretender hallar
estampado el exemplar
en el borrado bosquejo.

Nomen habes quod vivas, & mortuus es. Apoc. 3. 1.

Vox quidem vox Jacob est; sed manus, manus sunt Esau. Gen. 27. 22.

[10.]

No el Soldado semejanzas
tiene con su General,
si no observa puntual
sus exemplos, y ordenanzas:
Si el Gefe vibrando lanzas
hace del valor alarde,
si en el Soldado no arde
el furor, que Marte enciende,
¿como imágen ser pretende
de un Adalid un cobarde?

Labora sicut bonus Miles Christi Jesu. 2. ad Tim. 2. 3.

Certa bonum certamen fidei. 1. ad Tim. 6. 12.

(11.)

Quien de Christo solicita
ser Imágen verdadera,
solicita una quimera,
si sus virtudes no imita:
Si sus obras no exercita,
ni sus leyes obedece,
[por mas que su fé merece
darle de Christiano el trato]
no es de Christo fiel Retrato,
pues nada se le parece.

Ex operibus justificabitur homo, & non ex fide tantùm. Jacob. 2. 24.

(12.)

Christo tuvo por blason
desu virtud admirable,
el ser manso, el ser afable,
y humilde de corazon:
Si lleno de presuncion,
de soberbia, y vanidad,
usas de severidad,
orgullo, y desabrimiento,
mira, si tu engreímiento
se parece â su Humildad?

Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde.
Math. 11. 29.

Numquid est cor tuum rectum ::: Sicut cor meum?
4. Reg. 10. 15.

[13.]

El Calvario fue testigo,
[pues en la Cruz lo expresó]
de que Christo perdonò
alli al Pueblo, su enemigo:
Tú, que mantienes contigo
entrañado en tu interior
la enemistad, y el rencor
al que ha sido tu ribal;
coteja tu odio mortal
con su Caridad, y amor.

Pater, dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt.
Luc. 23. 34.

Cum malediceretur, non maledicebat, cum pateretur, non comminabatur.
1. Pet. 2. 23.

Numquid est cor tuum rectum, sicut cor meum?

(14.)

Christo con suma pobreza
â un establo â nacer viene,
y quando muere no tiene
dó reclinar la cabeza:
Tú colmado de riqueza,
de fausto, y explendides,
solicitas cada vez
enriquecer mas, y mas:
¿como se avendrán jamás
tu opulencia, y su escases?

Reclinavit eum in præsepio.
Luc. 2. 7.

Filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.
Math. 8. 20.

Numquid est cor tuum, &c.

(15.)

Soporta sin intervalo
Christo penas, y molestias
desde que nace entre bestias,
hasta que muere en un palo:
Tú dedicado al regalo,
pasatiempo, y complacencia,
buscas entre la afluencia
mas delicia, y mas placer:
¿en què se han de parecer
Tu gula, y su penitencia?

In laboribus à juventute mea. Ps. 87. 16.

Numquid est cor tuum rectum, sicut cor meum?

(16.)

Christo no busca mas bienes
que Almas, que llevar al Cielo:
Tú pretendes con anhelo
perder aquella que tienes:
Christo reclina sus sienes
sobre zarzas espinosas;
Tú entre flores deliciosas
tus pensamientos reclinas:
¿Mira bien, si â sus espinas
corresponden esas Rosas?

Filius hominis non venit animas perdere, sed salvare. Luc. 9. 56.

Coronemur nos rosis. Sap. 2. 6.

Numquid est cor tuum? &c.

(17.)

No tiene mas pensamientos
Christo, que obrar puntual
de su Padre Celestial
los soberanos intentos:
Tú de los diez Mandamientos,
que Dios puso â tu conciencia,
quebrantas con gran frequencia
quantos quieren tus pasiones:
¿mira, si estas transgresiones
dicen bien con su obediencia?

Meus cibus est, ut faciam voluntatem ejus, qui misit me. Joann. 4. 33.

Numquid est cor tuum, &c.

(18.)

Christo en su vida mortal,
desde que nació en Belen,
â todos les hizo bien,
y â ninguno le hizo mal:
Tú por crecer tu caudal
con fraudes, y con marañas,
â uno robas, â otro engañas,
â este juras, y â aquel mientes:
¡oh quanto son diferentes
las tuyas de sus entrañas!

Pertransijt benefaciendo, & sanando. Act. 10. 38.

Induite vos ergo viscera misericordiæ. Ad Col. 3. 12.

Numquid est cor tuum rectum cum corde meo?

(19.)

Despues que por tí la vida,
y el último aliento exhala,
abre el pecho, y te regala
el corazon por la herida:
¿Mas como â tan desmedida
fineza le has satisfecho?
oh, que de ofensas le has hecho!
y oh, quan diferentes son
corazon, y corazon,
vida, y vida, y pecho y pecho!

Cogitatum habe in præceptis Dei, & ipse dabit tibi cor. Ecclci. 6. 37.

Cor suum dabit in similitudinem picturæ. Ecclci. 38. 28.

Numquid cor tuum est rectum cum corde meo?

(20.)

Quien â tu Alma coteje
con Christo, que es su exemplar,
no podrá en ella encontrar
cosa, que se le asemeje:
Es preciso, que reflexe,
que la Imágen que gravada
en tu frente afortunada
dejó el Bautismo sagrado,
con las manchas del pecado
yá está del todo borrada.

Quæ autem participatio justitiæ ad iniquitatem? 2. ad Cor. 6. 14.

(21.)

Por mas, que en tí de Christiano
la subscripcion haya visto,
jamás podrá vér â Christo
en quien vive qual pagano:
Si eres soberbio, profano,
escandaloso, y carnal,
idólatra, sensual,
del apetito, y placer:
¿Que convencion puede haver
entre Christo y Belial?

Quæ autem conventio Christi ad Belial?
2. ad Cor. 6. 15.

(22.)

Pues una vez, que se borre
la Imágen de esa moneda,
sin valor alguno queda,
y allá en el Cielo no corre:
Si otra vez no la socorre
buscando su conversion
la nueva fuerte impresion
de una gracia extraordinaria
será moneda falsaria
digna de reprobacion.

Aurum, & argentum vestrum eruginavit: thesaurizastis vobis iram.
Jacob 5. 2.

(23.)

El Apóstol Pablo dijo
con su eloquencia divina,
que Dios â aquel predestina,
que es Imágen de su Hijo:
De donde infiero, y colijo
no sin susto, y desconsuelo,
que de Christo, su modelo
quien no fuere verdadera
imágen, en vano espera
ser predestinado al Cielo.

Quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri Imaginis Filij sui.
Ad Rom. 8. 29.

In hoc enim vocati estis: quia & Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia ejus. 1. Pet. 2. 21.

(24.)

No hay verdad que mas espanto
le cause à mi corazon,
y que â mi imaginacion
la aflixa, y sorprehenda tanto:
¿Que vida, ô virtud de un Santo
por mas que sea mui rara,
podrá ser (quando á la clara
vista de un Dios se presenta)
de imperfecciones excenta,
si al Hombre Dios se compara?

Numquid Deo potest comparari homo, etiam cum perfectæ fuerit scientiæ? Job 22. 2.

(25.)

¿Què será un Rico Avariento,
y què un lacivo infelice,
pues David del ímpio dice
que se transforma en jumento?
Si dentro del Firmamento,
y en los Espíritus puros
vieron borrones obscuros
los ojos de Dios lucientes,
¿què manchas tan indecentes
vérán en hombres impuros!

Facti sunt abominabiles, sicut ea, quæ dilexerunt. Oseæ 9. 10.

In Angelis suis reperit pravitatem. Job 4. 18.

(26.)

En la Celestial morada,
donde su Templo y Altar
tiene Dios, no puede entrar
ninguna cosa manchada.
¿Què será la yá borrada
Imágen esclarecida
de Christo, que obscurecida
en mí apenas se bosquèja,
si es que mi vida coteja
Jesu Christo con su vida?

Non intrabit in eam aliquod coinquinatum. Apoc. 21. 27.

Numquid justificari potest homo comparatus Deo? Job 25. 4.

(27.)

Los Descendientes de Adan,
que de Abrahan quieren ser
tambien hijos, han de hacer
obras proprias de Abrahan:
Las obras son las que dan
la prueba, y executoria
de limpieza tan notoria,
que â otras en mérito exceda,
para que un Alma ser pueda
hija de Dios en la Gloria.

Si Filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite. Joan. 8. 39.

Abraham Pater noster nonne ex operibus justificatus est? Jacob 2. 21.

(28)

No â los hombres bonifican
las exteriores facciones,
solo sus operaciones
son los que los califican:
Ellas solamente indican
si uno es Noble, ô si es Villano:
sea pobre, ô Soberano,
si es que está muerta su fê,
solo es una estatua, que
tiene el nombre de Christiano.

A fructibus eorum cognocetis eos. Mat. 7. 16.

Fides sine operibus mortua est. Jacob 20. 26.

(29)

Si un Padre pinta un trasunto
de un hijo, á quien dieron muerte,
para tener de esta suerte
una Imágen del difunto,
Que consolacion [Pregunto]
le dará una efigie yerta,
quando recuerda, y despierta
al discurso reflexîvo
el que busca un hijo vivo,
y halla una fantasma muerta?

Acerbo luctu dolens Pater citò sibi rapti Filij, fecit imaginem. Sap. 14. 15.

(30.)

Si es que Alexandro algun dia
se permite â los pinceles,
solamente â los de Apeles
su fiel Retrato les fia:
Y es, que la vez que queria
mirarse al vivo copiado,
del pincel mas afamado
solo su ambicion blasona,
para vér de su persona
el mas perfecto traslado.

Diligit mortuæ Imaginis effigiem sine anima. Sap. 15. 5.

[31.]

Dios, que con tanto conato
su copia en el Alma sella,
por que quiere vér en ella
su mas perfecto retrato,
Al mirar el desacato
con que la culpa lo afea,
es necesario que vea
con indignacion, y ceño
en tan manchado diseño
tan mal formada su idea.

Ut exhibeatis omnem hominem perfectum in Christo Jesu. Ad Colos. 1. 28.

[32.]

Christo es el bello exemplar
que Dios al Alma le ofrece,
¿si es que no se le parece
como la tiene de amar?
Pues solo predestinar
quiere benigno, y amante
al que fuere semejante
â Jesu-Christo, es preciso
que le niegue el Parayso
si en èl no vè su semblante.

Ut vita Jesu manifestetur in corporibus nostris. 2. Ad Cor. 4. 10.

Nescio vos. Math. 25. 12.

(33.)

Como el pastor con la piel
de la Oveja se engalana,
se conocen por la lana
èl â ella, y ella â èl:
El Pastor la cuyda fiel
cubierto de su pelleja,
y siempre sigue la Oveja
las huellas de su pastor,
mostrando le tiene amor
por vér, que se le asemeja.

Ego sum Pastor bonus, & cognosco oves meas; & cognoscunt me meæ. Joan. 10. 14.

Oves vocem ejus audiunt, & illum sequuntur. Ibi ℣. ℣. 3. & 4.

[34.]

Dios esta misma fineza
con el Hombre ha practicado,
pues para ser de èl amado
vistió su naturaleza:
En pago de tal proeza,
hasta entonces nunca vista,
quiere, que aquel se alista
oveja de su redil,
con ánimo varonil
del mismo Christo se vista.

In similitudinem hominum factus, & habitu inventus ut homo. Ad Philip. 2. 7.

Induimini Dominum nostrum Jesum Christum. Ad Rom. 13. 14.

(35.)

Quiere Christo en el Bautismo,
quando se espósa con ella,
que su nupcial gala bella
sea el Jesu Christo mismo:
Al verla en el Christianismo
â sí mismo semejante,
[pues su vestido, y semblante
en Christo la ha transformado]
â su hermosura inclinado,
se le declara su Amante.

Baptizati estis, Christum induistis. Ad Galat. 3. 27.

Soror mea Sponsa, Amica mea, Columba mea, Immaculata mea. Cant. 4. & 5.

(36.)

Pero si esa vestidura,
que fuè su gala nupcial,
con una culpa mortal
se pierde, y se desfigura,
Faltándole la hermosura,
que recibió en el Bautismo;
y viendo Christo, que èl mismo
deja de ser su modelo,
excluyéndola del Cielo,
manda arrojarla al abismo.

Vidit Hominem non vestitum veste nuptiali.
Math. 22. 11.

Tunc dixit: Mittite eum in tenebras exteriores: Ibi erit fletus, & stridor dentium.
Ibi ℣. 13.

(37.)

El que saber su destino
quiera, vea si es su vida
diferente, ô parecida
â un exemplar tan divino.
Si seguir quiere el camino
de su eterna salvacion,
fuerza es, que la imitacion
de Christo, y su vida emprehenda,
porque siguiendo otra senda
busca su condenacion.

Semper mortificationem Jesu Christi in corpore circumferentes.
2. Ad Cor. 4. 11.

Ego sum via, veritas, & vita. Joan. 14. 6.

Abneget semetipsum, & sequatur me.
Math. 16. 24.

(38.)

Mas si la culpa se atreve
â borrar ese exemplar,
debe quien se ha de salvar
procurar, que se renueve:
Hay imágen de relieve,
que fabrica la pintura,
y hay imágen de moldura,
donde en tosco inculto leño
organiza un fiel diseño
el primor de la escultura.

Induite vos ergo, sicut electi Dei, viscera misericordiæ, benignitatem, humilitatem, modestiam, patientiam.
Ad Colos. 3. 12.

(39.)

Vè atento como un pintor
sobre un lienzo preparado
sobrepone con cuydado
un color â otro color:
Aqui corrige el error
del pinzel, que se propasa;
alli nivela, y compasa
proporciones, que reparte,
y hace un milagro del Arte
lo que era una tela rasa.

Umbra picturæ : : : : Effigies sculpta per varios colores. Sap. 15. 4.

(40.)

El escultor al reves,
quando su oficio exercita
no añade, sino que quita
redundancias â un cipres:
El que duro tronco vés,
apto solo para el fuego,
echarás de vèr, que luego
yá pulido, y desbastado
parece un hombre animado
aunque inmoble, mudo, y ciego.

Artifex Lignarius succidit cedros, : : quæ steterunt inter ligna saltus. Isaî. 44. 14.

In circino tornavit illud, & fecit Imaginem. Ibi ℣. 13.

Os habent, & non loquentur, oculos habent, & non videbunt. Ps. 113. 12.

(41.)

Venciendo dificultades
sigue un monte cuesta arriba,
y con un hacha derriba
montes de frondosidades:
Cortando superfluidades
del alto cedro, que humilla,
sigue de astilla en astilla
cercenando el duro tronco,
hasta que ya menos bronco
lo adelgaza, y azepilla.

Si quis Faver de Sylva lignum secuerit, & ejus docte eradat corticem. Sap. 13. 11.

(42.)

Lleva el tronco â su oficina,
y tirándolo en la tierra,
le aplica luego la sierra,
el formon, y la escofina:
Con las gurbias le fulmina
mil azerados flechazos,
y al impulso de sus brazos
con tantos golpes lo hiere,
que parece, que ya quiere
del todo hacerlo pedazos.

Et lignum curvum, & vorticibus plenum scalpat diligenter. Ibi ℣. 13.

(43.)

Despues de trabajo tanto,
y tan laborioso empeño,
veis aqui, que yá aquel leño
se ha transformado en un *Santo*:
A nadie le cause espanto,
asombro, ni admiracion,
que culto y veneracion
â una estatua se le dé,
fabricada â costa de
tanta mortificacion.

Et per scientiam suæ artis figuret illud, & assimilet Imagini hominis. Ibidem.

(44.)

¿Quantas veces transformado
se admira un madero inculto
en una Imágen de bulto
de Christo Crucificado?
Quando por tierra postrado
compasivo lo venero,
es por vér, que aquel Madero
â golpes de la erramienta,
ya de Christo representa
un retrato verdadero.

Dij similes facti hominibus descenderunt ad nos. Act. 14. 10.

(45.)

Siendo este el modo ordinario
con que fabricar procura,
ô lá estatua, ô la pintura
un Pintor, ô Estatuario.
Acercándote al Calvario,
con cuydado el mas prolijo,
pon el pensamiento fijo,
y bien atenta la mente
en el que tienes presente
moribundo Crucifixo.

Ut per patientiam curramus ad propositum nobis certamen, aspicientes in Authorem fidei, & consumatorem Jesum. Ad Heb. 12. 2.

(46.)

Yá que lo tienes delante,
procura avivar la Fé,
y vèr las cosas, en que
le eres mas desemejante:
Y si advierte vigilante
tu ceguedad engañada,
que ya tienes muy borrada
la Imágen del Christianismo,
procura dar en tí mismo
una, y otra pincelada.

Inspice, & fac secundum exẽplar quod tibi in monte monstratum est. Exod. 25. 40.

(47.)

Si adviertes, que es la humildad
la virtud, que te ha faltado,
bañe bien en su Costado
el pinzel tu vanidad:
Si te falta caridad
moja en su pecho el pincel;
y delineando con él
los rasgos de su Pasion
verás en tu corazon
pintada su copia fiel.

Mittis sum, & humilis corde. Math. 11. 29.

Cum livor, & fraus dœmonis fœdasset humanum genus: tu carne amictus perditam, formam reformas Artifex.

Cor suum dabit in similitudinem picturæ. Eccli 38. 28.

(48.)

Si vicios, y liviandades
brotan pecantes humores,
procura aserrar verdores,
y limar superfluidades:
Deja yà las amistades
en que tu peligro has visto:
Sed para tu bien mas listo,
mas sufrido, y penitente,
hasta que en tí finalmente
otra vez se forme Christo.

Donec formetur Christus in vobis. Ad Galat. 4. 19.

(49.)

Mientras Dios no viere impresa
en tí del Verbo Humanado
con caracter bien formado
la Imágen clara, y expresa,
Si la muerte de sorpresa
con su dardo te asesina,
tu fatal última ruyna
es necesario, que esperes,
pues del número no eres
de los que Dios predestina.

In quo habemus redemptionem per sanguinem ejus. Ad Col. 1. 14.

(50.)

Al que no fuere marcado
con el *THAU*, ô con la seña
con que Ezechiel nos diseña
â Christo en la Cruz clavado:
A ese triste desgraciado
le espera la adversa suerte,
que alli èl mismo nos advierte,
quando en nombre de Dios, dice,
que padecerá infelice
la mas lastimosa muerte.

Omne super quod videritis Thau, *non occidatis.* Ezech. 9. 6.

Senem, Adolescentulum, & Virginem :: interficite usque ad internectionem. Ibidem.

(51.)

Mas quien tenga la señal
de la Sangre del Cordero,
este no tema el severo
golpe de muerte fatal:
Conservar puede este tal
una esperanza crecida,
de que al llegar la salida
del Egypto de este Mundo,
aun mantiene moribundo
una gran señal de vida.

Erit autem sanguis vobis in signum: videbo sanguinem, & transibo vos, nec erit in vobis plaga disperdens. Exod. 12. 13.

Non sinet percusorem ingredi domos vestras, & lædere. Ibi ℣. 23.

(52.)

Con tal señal en la frente
todo temor se destierra;
aunque inunde à Mar, y Tierra
de infortunios un torrente:
Asi lo vió claramente
en su Apocalypsi Juan,
donde, al vér quantos están
con esta señal marcados,
pueden bien esperanzados
vivir los hijos de Adan.

Nolite nocere terræ, & mari quoad usque signemus servos Dei nostri in frontibus eorum. Apoc. 3. 7.

Et audivi numerum signatorum centum quadraginta quatuor signati ex omni Tribu Israel. Ibi ℣. 4.

(53.)

Tan inumerable abysmo
de marcados allí habia,
que ni aún el Angel podia
reducirlos â guarismo:
¡O què confusion! yo mismo
al vér, ¡ô quantos, ô quantos!
que lograron el ser Santos
con solo querer; ¿Por qué,
si es que quiero, no podré
hacer número entre tantos?

Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat. Ibi ℣. 9.

Gratias agentes Deo Patri, qui dignos nos fecit in partem sortis Sanctorum. Ad Col. 1. 12.

(54.)

Gente de todos estados,
de toda clase, y Nacion
componia el Esquadron
de los allí señalados:
Todos ilustres Soldados,
que con valentia extraña
plantaron en la campaña,
durante un largo bloqueo,
yà la Palma de un trofeo,
y yà el Laurel de una hazaña.

Ex omnibus Gentibus, & Tribus, & Populis, & linguis stantes ante Tronum, & in conspectu Agni amicti stolis albis. Apoc. 7. 9.

Qui amicti sunt stolis albis, hi sunt qui venerunt de tribulatione magna. Ibi ℣. ℣. 13. 14.

(55.)

Quando atento considero
tantos de sangre teñidos,
que lavaron sus vestidos
en las Llagas del Cordero,
Tal vez animarme quiero
â esforzar mi cobardia,
para lograr algun dia,
qual Adalid victorioso,
de tanto esquadron glorioso
la dichosa compañia.

Hi sunt qui laverunt stolas suas in sanguine Agni. Ibi ℣. 14.

Sicut socij passionum estis, sic eritis & consolationis. 2. ad Cor. 1. 7.

(56.)

De carne, y de sangre fueron
como Yo: Pues por què no
podrè tambien hacer yo
lo mismo, que ellos hicieron:
Ellos resistir pudieron
mil molestas tentaciones:
ellos tuvieron pasiones
que vencer, y suprimir:
Luego tambien conseguir
puedo sus mismos blasones.

Exemplum enim dedi vobis, ut sicut ego feci, ita & vos faciatis. Joan. 13. 15.

(57.)

¡Quantos de delicadeza
mucho mayor que la mia
siguieron sin cobardia
la senda de la aspereza!
¡Quantos con mayor riqueza
renunciaron su caudal:
Quantos, por su natural
mas que yo precipitados,
llevan de Predestinados
en la frente la señal.

Exemplum accipite, Fratres, exitus mali, laboris, & patientiæ, Prophetas, qui locuti sunt in nomine Domini. Jacob 5. 10.

Elias homo erat similis nobis, passibilis & oratione oravit, ut non plueret :: & non pluit. Ibi ℣. 17.

(58.)

Yo tengo los mismos medios,
Dios me concede la gracia
de vencer con su eficacia
mis repugnancias, y tedios:
Con estos proprios remedios
Yo de la misma manera
puedo quantas veces quiera,
usando sus precauciones,
ô curar mis hinchazones,
ô sanar de mi ceguera.

Omnia possum in eo, qui me confortat. Ad Philip. 4. 13.

Non ego autem; sed gratia Dei mecum. 1. ad Cor. 5. 10.

(59.)

Si â mis pasiones resisto,
y dejar mi vida quiero;
puesto, que â mí mismo muero,
debe vivir en mi Christo:
Mientras en el Mundo exîsto
distinto de lo que fui,
quiero ser otro: y así
pues de mi vida me privo,
es preciso, si estoy vivo,
el que viva Christo en mi.

Vivo autem; jam non ego. Ad Galat. 2. 20.

Vivit vero in me Christus. Ibidem.

(60.)

Sin duda, que si mi vida
qual la de Christo no fuere,
por mas que la Gloria espere,
yá està para mí perdida:
Esta es la regla, y medida
que ha querido el Padre Eterno
que nos sirva de govierno:
para inferir, y sacar
â quien tiene de salvar,
y â quien echar al infierno.

Quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri Imaginis Filij sui.
Ad Rom. 8. 29.

Quos autem prædestinavit, hos vocavit, justificavit, & glorificavit.
Ibi ℣. 30.

(61.)

Hay Escritores sagrados,
que disputan eruditos,
¿si acaso son los precitos,
mas que los Predestinados?
Al mirar tantos pecados,
y que â todos nos obliga
un porte, que no desdiga
al que tuvo el Salvador,
lleno de espanto, y horror,
yo no sè lo que me diga!

A, A, A, Domine Deus: Ecce nescio loqui!
Jerem. 1. 6.

PROPÒSITOS.

Si es que me miro al espejo
de Christo Crucificado,
veo, muy desconsolado,
que en nada me le asemejo:
Pues que borrè su bosquejo
con la mancha de un placer,
para de nuevo bolver
â serle muy semejante,

De una grande perfeccion
fuerza es, que el camino siga,
pues la Ley de Dios me obliga
de Christo â la imitacion.
Pues mi predestinacion
debe de esto depender,
si deseo, no perder
suerte la mas importante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Si pretendo eternamente
seguir gozoso al Cordero,
¿què importa, q̃ en un madero
esté tres horas pendiente?
Si â Jesus sigo paciente,
debo, como èl, merecer
un gran premio; y por poder
seguirlo tambien triunfante,

Es muy arduo, ya lo veo,
seguir con la Cruz â Christo:
Pero ya tambien he visto
que èl mismo es mi Cyrineo
Si es que mis fuerzas tanteo,
temo rendirme, y caer;
Mas quando llego â tener
quien me sostenga, y levante,

Yà desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

SONETO I.

Siempre debe tenerme acongojado;
lleno de confusion, y de tormento
aquel triste, dudoso pensamiento
de ser precito, ô ser predestinado:
Aquel de Jesu-Christo fiel traslado,
que en mí imprimió del Agua el Sacramento
procuré, â mis pasiones solo atento,
borrarlo con las manchas del pecado.
Mas puesto, que estas manchas, yá las tiene
lavadas muchas vezes el prolijo
acerbo llanto de un dolor perenne,
Si Dios quiere vengarlas, no me aflijo,
pues vá â flechar el dardo, y se detiene
al vér en mí la Imágen de su Hijo.

SONETO II.

SEr semejante â Christo, ser mi vida
tan santa, tan humilde, y tan paciente,
que en cada qual virtud mas eminente
deba ser â la suya parecida:
No naufragar en medio â la avenida
del vicio licencioso, ê insolente,
que inunda, â la manera de un torrente,
la tierra toda en culpas sumergida:
Empresas árduas son; y me confundo,
temiendo, que el diluvio del pecado
no me anegue, y sepulte en lo profundo!
Mas si sigo â JESUS Crucificado,
puedo muy bien, aunque naufrague el Mundo.
abrazado â su Cruz, salir â nado.

(1.) *Respice in faciem Christi tui.* Ps. 83. ℣. 10.

(2.) *Sola digna tu fuisti ferre mundi victimam, atque portum præparare Arca mundo naufrago.* Ecclâ. in Dcâ. Pass. *Unusquisque salvet animam suam.* Jerem. 51. 45.

RECUERDO DECIMO-TERCIO.

DEL AMOR DE DIOS.

Memento Creatoris tui. Eccls. 12. 1.
Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, Sit anathema. 2. ad Cor. 16. 22.

[1.]

LA hermosura, y la bondad
de un bello hermoso Sugeto,
son el iman, y el objeto,
que arrastran la voluntad.
Quien al mirar la beldad
de un agraciado semblante
no le consagra al instante
su propensa inclinacion,
ô no tiene corazon,
ô el que tiene, es de diamante.

Pulchritudo ejus captivam fecit animam ejus. Esth. 16. 11.

Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. Cant. 6. 4.

(2.)

Aun â la estúpida Fiera,
que yerba en el bosque pace,
la deleyta, y la complace
una hermosa Primavera:
Corre alegre, y placentera
por las Campañas de Flora;
y al vér la bella, y sonora
flor, que nace, Ave que canta,
cada Ruyseñor la encanta,
cada clavel la enamora.

Pinguescent speciosa deserti, & exultatione colles accingentur. Ps. 64. 13.

Omnia à te expectant, ut des illis escam in tempore. Aperiente te manum tuam, omnia implebuntur bonitate. Ps. 103. ℣. ℣. 27. 28.

(3.)

Junta quantas cosas bellas
tiene el Mundo en sus espacios,
diamantes, perlas, topacios,
flores, metales, y estrellas:
Agrega tambien â ellas,
para su mayor augmento,
las prendas de mas talento
dignas de eterna memoria,
q̃ han dado fama en la Historia
al valor, y entendimiento.

Ipse enim omnipotens super omnia opera sua. Eccici. 43. 30.

Non adæquabitur ei thopatius de æthiopia. Job 28. 19.

Glorificantes Deum quantumcumque potueritis, superabit enim adhuc. Ibi ℣. 32.

(4.)

Si de bellezas tan raras
se formara una corona,
y de una sola persona
en la frente la admiraras,
Al instante le inclinaras
tus mas rendidos respectos;
y al vér dotes tan perfectos
en tan feliz Personage,
le rindieran vasallage
prisioneros tus afectos.

Pulchritudinem candoris ejus admirabitur oculus. Eccici. 43. 20.

(5.)

Pues quanto agradable, y bello
alli tu vista exâmina,
de la hermosura divina
no es mas que un leve destello:
Es como un pequeño sello,
con que el Autor Soberano
imprime en el lodo humano
el *Fecit* de su Pintura,
para mostrar, que es hechura
de su Soberana Mano.

Multi dicunt: ¿Quis ostendit nobis bona? Ps. 4. 6.

Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine. Ibi ℣. 7.

(6.)

El pretender cotejar
de Dios la hermosura suma,
es comparar â una espuma
las aguas todas del Mar:
Quanto bueno, y singular
tiene el Mundo todo extenso
aun pienso mucho, si pienso
que es todo (quando se agota)
una desprendida gota
de aquel Occeano inmenso.

De plenitudine ejus omnes accipiunt. Joan. 1. 16.

(7.)

Luego, si la perfeccion
de una hermosura terrena
arrebata, y enagena
la mente, y el corazon;
¿Con quanta mayor razon
las divinas excelencias
deben, con las violencias
de lazos mas bien texidos,
aprisionar los sentidos,
y arrebatar las potencias?

Traham eos in vinculis charitatis. Osseæ 11. 4.

(8.)

Su inmensa suma Bondad
tiene como embelesados
á los Bienaventurados
por toda la eternidad:
Emplean su voluntad,
y ocupan su entendimiento
en tener todo momento
con un extasis constante
fixos siempre en su semblante
la vista, y el pensamiento.

In quem desiderant Angeli prospicere. 1. Pet. 1. 2.

Amator factus sum formæ illius. Sap. 8. 2.

(9.)

En qualquiera Criatura,
â quien rindas tus afectos,
hallarás muchos defectos
si exâminas su hermosura:
Fuera de que poco dura,
aun en las mas singulares,
es preciso que repares,
al vèrlas una por una,
ô faltas, como en la Luna,
ô, como en el Sol, lunares.

Cœli non sunt mundi in conspectu ejus. Job. 15. 15.

Luminare minus, quod minuitur in consumatione. Eccli. 43. 7.

(10.)

Me dirás, que te declaras
fino con las criaturas
por que â Dios lo vés â obscuras,
y â ellas las vès â las claras:
Ciego estás, si no reparas,
que esa Beldad peregrina,
que tu voluntad inclina
con su agradable grazejo,
es solo un tosco bosquejo
de la Hermosura divina.

Deum, quem quis non videt, quomodo potest diligere? 1. Joan. 4. 20.

Videntes non vident. Math. 13. 13.

Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Gen. 1. 26.

(11.)

Una Reyna desde Oriente
vino â vér â Salomon
por ser fama, y opinion
que era el mas sabio, y prudente:
No has visto â tu Rey presente
jamás, y su esclarecida
fama te incita, y combida
como â su vasallo fiel
á dar amante por èl
el corazon, y la vida.

Regina Austri venit à finibus terræ audire sapientiam Salomonis. Luc. 11. 31.

[12.]

No has visto á Dios, es verdad,
mas sus efectos visibles
con gritos bien perceptibles
te informan de su bondad:
De ese Sol la claridad,
de Astros, y Luna el fulgor
gritan con su resplandor,
que siendo hechuras tan bellas,
el Sol, la Luna, y estrellas
¿qual debe ser su Hacedor?

A magnitudine enim speciei, & Creaturæ cognoscibiliter poterit Creator horum videri. Sap. 13. 5.

Sol: Vas admirabile, opus excelsi. Eccles. 43. 2.

Qui hæc fecit, fortior est illis. Sap. 13. 4.

[13.]

Por lo mismo que ilumina
mas, que el mas claro farol,
quien pretende vér del Sol
la inmensa luz, se alucina:
Interpuesta una cortina
se deja vér muy de lejos;
Y en los rios, como espejos,
solo se vè de hito en hito
el ardor quasi infinito
de sus lucientes reflexos.

[14.]

Fuera demencia y locura,
llena de audazes arrojos,
querer los humanos ojos
vér de Dios la Luz mas pura:
Solo en cada Criatura
como en espejo empañado,
pueden vér quasi eclypsado
entre sombras, y capuzes
un rayo de aquellas luzes,
con que al Mundo ha iluminado.

Non videbo Dominum Deum in terra vidientium. Isaî. 39. 11.

Videmus nunc per speculum in enigmate. 1. ad Cor. 13. 12.

Illuminat omnem hominem venientem in hunc Mundum. Joan. 1. 9.

(15.)

Si al mirar la imágen bella
de qualquier amable objeto
el corazon, todo inquieto,
irse pretende trás de ella:
El Dios, que en sí mismo sella
la imágen de su Bondad,
es, quien debe, â la verdad,
con mas fuerte propension
atraher el corazon,
y arrastrar la voluntad.

Hunc enim Pater signavit Deus. Joan. 6. 27.

Omnia traham ad me ipsum. Joan. 12. 12.

(16.)

Todos juzgarán locura,
que ciego Jacob hacia,
si es que prefiriera â Lia
de Racher â la hermosura:
Quien una vil criatura
pretende, y de Dios se aleja,
es quien loco se asemeja
al pecador insensato,
que busca el tosco retrato
del bello exemplar, que deja.

Lia lippis erat oculis, Rachel decora facie. Gen. 29. 16.

Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ. Ps. 118. 119.

Qui ellongant se à te, perìbunt. Ps. 71. 17.

(17.)

Confiesas, que eres amante
de aquel, porque es generoso,
del otro, porque es hermoso,
y de èste, porque es constante:
Alguna virtud brillante,
algun amable atractivo,
que tu genio, nada esquivo
en su Persona ha obsesvado,
es, quien de èl enamorado,
te tiene preso, y cautivo.

Est enim spiritus intelligentiæ amans bonum. Sap. 7. 22.

Oleum effusum nomen tuum: Adolescentulæ dilexerunt te. Cant. 1. 2.

(18.)

Dios es benigno, prudente,
justo, sabio, liberal,
constante, eterno, inmortal,
rico, amable, Omnipotente:
En Dios en grado eminente
es solo, en quien has de hallar
la virtud mas singular,
que cada Santo ha tenido,
pues èl es, será, y ha sido
de todas el exemplar.

Sanctus, innocens, impollutus, segregatus à peccatoribus, & excelsior Cœlis factus. Ad Heb. 7. 26.

Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat? Psalm. 12. 5.

Sancti eritis, quoniam Ego Sanctus sum. 1. Pet. 1. 16.

(19.)

Vé con ánimo sereno,
no de otro amor preocupado,
si es digno de ser amado
un Dios tan Santo, y tan bueno:
Si un clavel, en un ameno
jardin lleno de primores,
fuera de todas las flores
un matizado conjunto,
te encantáran, luego al punto
sus fragrancias y colores.

Dignus es, Domine, accipere gloriam, & honorem, & virtutem. Apoc. 4. 11.

Pulchritudo campi mecum est. Ps. 49. 11.

Currèmus in odorem unguentorum tuorum. Cant. 1. 2.

(20.)

De todo lo amable y bello
la Fuente, y el Mar Dios es,
y quanto estimable vés
de ese Mar es un destello:
No hay ni un dorado cabello
que adorne espaciosa frente:
No hay belleza sorprehendente,
ni magnífico edificio,
que no sea un desperdicio
de aquel Mar, de aquella fuente.

Ad locum, unde exeunt flumina revertuntur. Eccls. 1. 7.

Quid habes, quod non accepisti. 1. ad Cor. 4. 7.

In ipso enim vivimus, movemur, & sumus. Act. 17. 28.

(21.)

Dios pues, que â las mas preciosas
cosas su explendor ha dado,
debe de todos amado
ser sobre todas las cosas:
Quien ama las deliciosas
aguas de una fuente rica,
quando â beberlas se aplica
con una sed muy ardiente,
debe amar mas la sorgente,
que las gotas, que salpica.

Diliges Dñum. Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua. Mat. 22. 37.

Apud te est fons vitæ. Ps. 35. 10.

Quemadmodum desiderat Cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad tè, Deus. Ps. 41. 1.

(22.)

Si es que buscas hermosura,
la de Dios es infinita;
Si â amar la bondad te incita,
la de Dios es la mas pura:
Si hay humana criatura,
que presuma ser como èl,
y si lo intentò Luzbel
con un arrojo infernal,
supo que no tiene igual,
enseñado de Miguel.

Similis ero Altissimo. Isaî. 14. 14.

¿Quis ut Deus?

(23.)

Si de toda perfeccion
solo en Dios la mina encuentro,
Dios debe ser solo el centro
de mi amante propension:
Si es que tengo corazon
que â amar la bondad se inclina;
Si es Dios de ese bien la mina,
¿como amarlo no procuro
con el corazon mas puro,
y la voluntad mas fina?

Ubi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum. Math. 6. 21.

In quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi. Ad Col. 2. 3.

(24.)

Toda la hermosura humana,
en que idolatrando estoy,
si fragante flor es hoy,
heno marchito es mañana:
Si hoy adornada de grana
todo su esplendor ostenta,
yá mañana macilenta
postrada en la tierra fria,
transforma su bizarria
en palidés cenicienta.

Gloria ejus quasi flos agri: Exsiccatum es fœnum, & cecidit flos. Isai. 4. 6.

Aræfecit fœnum, & flos ejus decidit, & decor vultus ejus deperijt. Jacobi 1. 10.

(25.)

Es Dios, aquel Sacrosanto
Fuego, que pechos inflama,
y que en el Cielo se aclama
una, dos, tres vezes *Santo*:
Es perfecto en grado tanto,
tan inmaculado, y puro,
que si su candor procuro
vér en el mejor espejo,
hallo, que es en su cotejo
el Sol un carbon obscuro.

Deus noster ignis consumens est. Heb. 12. 23.

Cœli non sunt mundi in conspectu ejus. Job 15. 15.

Candor est enim lucis æternæ. Sap. 7. 16.

(26.)

Pero la hermosura humana
no viene â ser otra cosa,
que una falacia engañosa,
y que una apariencia vana:
Inutilmente se afana
incauta la voluntad
(siendo sola la Bondad
el fin â que siempre aspira)
en apreciar la mentira,
y en amar la vanidad.

Fallax gratia, & vana est pulchritudo. Prov. 31. 30.

Ut quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium? Ps. 4. 3.

(27.)

La experiencia ha demostrado
como advertida, y sagaz,
que es otro medio eficaz
para amar, el ser amado:
El cariñoso cuydado
con que un Amigo me ama,
es como fogosa llama,
conque encendida una flecha,
abriendo en mi pecho brecha
todo el corazon me inflama.

Dilectus meus mihi, & ego illi. Cant. 2. 16.

Prunas enim congregabis super caput ejus. Prov. 25. 22.

Nos ergo diligamus Deum, quoniam prior dilexit nos. 1. Joan. 4. 19.

(28.)

Es fuego el Amor, y el fuego
aunque oculto en una mina,
si â un peñasco se avecina
lo ablanda, y enciende luego:
Con voraz desasosiego
todo lo tala, y arrasa,
bastando solo la brasa
de una pequeña centella,
para que un soplo con ella
incendie toda una casa.

Carbones ignis congeres super caput ejus. Ad Rom. 12. 20.

A scintilla una augetur ignis. Eccl. 11. 34.

(29.)

El atractivo mejor
para que alguno me quiera,
es amarlo de manera,
que sepa, le tengo amor:
Quien advierte en mi interior
de amor la profunda llaga,
es fuerza me satisfaga
fiel en la misma materia,
que amor con amor se feria,
y amor con amor se paga.

Adjuro vos: Si inveneritis dilectum meum, ut nuncietis ei, quia amore langueo. Cant. 5. 8.

Ego dilecto meo, & ad me conversio ejus. Cant. 7. 10.

Ego, diligentes me diligo. Prov. 8. 17.

(30.)

Es preciso, que se asombre
quien contemple reflexîvo
el amor tan excesivo
que le tiene Dios al Hombre:
Juan nos dice, que su nombre
es la misma caridad:
Siendo cierto â la verdad,
que es Dios en todo rigor
para el hombre todo amor,
todo afecto, y voluntad.

Deus Charitas est. 1. Joan. 4. 16.

Deliciæ meæ esse cum filijs hominum. Prov. 8. 31.

(31.)

Quando el hombre no pensaba
exîstir allá ab eterno,
Dios con afecto el mas tierno
yá desde entonces lo amaba:
Yá benigna decretaba
su Caridad desmedida,
viéndolo tierra escondida
en las sombras de un abysmo,
sacarlo â la luz él mismo
para infundirle la vida.

In charitate perpetua dilexi te. Jerem. 31. 3.

Inspiravit in faciem ejus spiraculum vitæ. Gen. 2. 7.

(32.)

Con caridad inaudita
ama esa tierra animada,
aunque jamás para nada
su Deydad la necesita:
Siempre igualmente infinita
fuera su magnificencia:
siempre pronto â su obediencia
estuviera el Cielo todo,
unque aquel informe lodo
nunca tubiera existencia.

Bonorum meorum non eges. Ps. 15. 2.

Admirabilis magnificentia ejus. Eccli 43. 32.

(33.)

Dios â ese polvo animado
lo ama, y amò eternamente
con un amor tan ardiente,
como puro, y defecado:
Si alguno te muestra agrado
en este Mundo traydor,
todo aquel bello exterior
de sus expresiones, es
puro, ô impuro, interès
con apariencias de amor.

Priusquam te formarem in utero novi te. Jer. 1. 5.

Isaac amabat Esau, eo quod de venationibus illius vesceretur. Gen. 25. 28.

[34.]

Ese Amigo, ô ese Amante,
que fino â obsequiarte empieza,
no creas, que su fineza
sea perpetua, y constante:
Su voluntad cada instante
mudarà de sentimiento,
pues â qualquier movimiento
está siempre tan sujeta,
como lo està la Veleta
à la liviandad del viento.

Homo nunquam in eodem statu permanet. Job 14. 2.

Vir duplex animo inconstans est in omnibus vijs suis. Jacob 1. 8.

(35.)

Aquel Dios, que eternamente
me ama siempre mas, y mas,
no mudándose jamás
es constante, y permanente:
Si no pongo inconveniente
de su amor â la eficacia,
ô si acaso de la audacia
de mi culpa, me arrepiento,
me dà, y concede al momento
benignamente su gracia.

Ego enim Dominus, & non mutor. Malac. 3. 6.

¿Quis invocavit eum, & despexit illum? Eccli 2. 12.

(36.)

Haz un agravio â ese Amigo,
que tanto amarte procura,
y verás, que poco dura
su amistad para contigo:
Dándole pronto castigo
â tu ingrata recompensa,
yá solo borrarte piensa
por siempre del pensamiento;
por mas que su sentimiento
jamás olvide la ofensa.

Est Amicus qui convertitur in inimicum. Eccli 6. 9.

Omni tempore diligit qui Amicus est. Prov. 17. 17.

(37.)

¡Oh quantas vezes, oh quantas
â tu Dios has ofendido,
habiendo echado en olvido
èl tus culpas otras tantas!
Con solo eharte â sus plantas
arrepentido. y contrito,
perdonarà tu delito
una y setecientas veces,
aunque se aumenten sus creces,
quasi â un número infinito.

Peccati eorum non recordabor amplius. Jerem. 31. 34.

Non dico tibi usque septies, sed usque septuages. septies. Mat. 18. 22.

[38.]

Esa Persona tan clara,
que te hace tanto agasajo,
si te vè en algun trabajo
al punto te desampara:
En el Mundo es cosa rara
un fiel, Amigo y leal;
Pues si hallas alguno, es tal
que si en miserias te mira,
luego de tí se retira
por no reparar tu mal.

Est Amicus secundùm tempus suum, & non permanebit in die tribulationis. Eccli 6. 8.

Si possides Amicum, in tentatione posside illum. Ibi v. 7.

(39.)

Dios, sin mudar pareceres,
te ama siempre sin disfraces
desde el instante en que naces,
hasta el momento, en q̃ mueres:
Si entre amargos displaceres
lloras trocada tu suerte:
Si tu dolor es tan fuerte,
que aun la vida te dá tedio,
en Dios hallas el remedio
en la vida, y en la muerte.

Adjutor in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis. Ps. 45. 1.

Tædet animam meam vitæ meæ. Job 10. 1.

Sive vivimus, sive morimur, Domine sumus. Rom. 14. 8.

(40.)

Y Amigo tan verdadero,
que ama tan sin interès,
¿no es digno, de que le dés
el corazon todo entero?
¡Amor tan puro, y sincero
con que Dios te favorece,
¿no es muy digno, no merece
que con cada pulsacion
testifique el Corazon
lo mucho, que lo agradece?

Amico fideli nulla est comparatio. Eccli 6. 15.

(41.)

Si Dios â un Demonio hiciera
el bien, que â tí (vil, ingrato)
¡ô Dios, y con què conato
su afecto lo agradeciera!
Otro Infierno padeciera
regocijado, y contento,
si acaso fuera el tormento
de ese su nuevo penar,
preciso para mostrar
su eterno agradecimiento.

Si in Sodomis factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in te, forte mansissent usque in hanc diem. Math. 11. 22.

(42.)

Y yo â las veces peor,
que aùn el mismo Lucifer,
¿como no sè agradecer
los excesos de su amor?
Debiendo â su gran favor
inmensas obligaciones,
para agradecer sus dones
quisiera [aunque es tan estrecho]
tener dentro de mi pecho
un millon de corazones.

Si in Tyro, & Sydone factæ fuissent virtutes, quæ factæ sunt in vobis, olim in cinere, & cilicio pœniterent.
Luc. 10. 13.

[43.]

Quien busca tener propicio
el amor, aun de una fiera,
procure hacerle qualquiera
señalado beneficio:
Este el arte, ô artificio
es mas fácil, y seguro,
con que yo minar procuro
con disimulo, y destreza
la invencible fortaleza
de un corazon el mas duro.

Omnes diligunt munera sequuntur retributiones.
Isai. 1. 23.

(44.)

Segun la experiencia enseña,
aun en Brutos montaraces,
son las dádivas capaces
de quebrantar una peña:
Quien, qual minero, se empeña,
con tal que el valor lo asista,
en la dificil conquista
de una voluntad ingrata,
sepa, que â barras de plata
no hay peña que se resista.

Pecuniæ obediunt omnia.
Eccls. 10. 19.

Victoriam acquiret qui dat munera.
Prov. 22. 9.

(45.)

¿Puede en el Mundo haber quien
no aprecie â su Bien-hechor?
¿Puede no tener amor
â quien siempre le hace bien?
Con un ingrato desden
puede su infame malicia,
aunque no tenga codicia,
si es que tiene humanidad,
¿No estimar la voluntad
de aquel, que lo beneficia?

Anima ejus confitebitur tibi, cum benefeceris ei. Ps. 48. 19.

Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas propter retributionem. Ps. 118. 112.

[46.]

¿Què pecho mas obsequioso,
que el de Dios siempre benigno?
¿Ni què corazon mas digno
de llamarse generoso?
Discurra el mas ingenioso,
que Agustin, y que Tomás
(si hubo en el Mundo jamás
alguno igual â los dos)
¿si hay otro que como Dios,
ô dé, ô haya dado mas?

Recordamini prioris sæculi, quoniam ego sum Deus, & non est ultra Deus, nec es similis mei. Isai. 46. 9.

¿Deus, quis similis tui? multiplicasti magnificentiam tuam, & conversus consolatus es me. Ps. 70. ℣. ℣. 19. 21.

(47.)

El sèr todo, que tenemos
desde que â sèr empezamos,
creemos, y confesamos,
que solo â Dios lo debemos:
Desde el punto que nacemos,
y aun ántes de haber nacido,
yá nuestro Dios ha extendido
su Brazo, y su Omnipotencia,
para darnos la exîstencia,
la vista, el habla, el oído.

¿Numquid non in utero fecit me? Job 31. 15.

Aurem audientem, & oculum videntem, Dominus fecit utrumque. Prov. 20. 12.

(48.)

¡Si un Médico le curara
sus catharatas â un Ciego,
con què buenos ojos luego
â su Bien-hechor mirara!
Dios te dió la vista clara,
nada eclypsada, ni obscura;
y quando amante procura
que nunca sin vista estés,
tan ciego estás, que no vès
el Médico, que te cura.

Te quoque fecit videre lumen Cœli: ¿Quid illi ad hæc poterimus dignum dare? Tob. 12. 3.

Videntes non vident ::: neque intelligunt. Mat. 13. 13.

(49.)

Si otro la vista perdiera,
y ese Doctor lo curara,
¡què agradecido quedara
al que curò su ceguera!
Sin vista el Hombre viviera
sin vér luz de Sol, ni fuego,
si Dios no le diera luego
como tersos anteojos
las pupílas de sus ojos
para no mirarse ciego.

Confestim vivit, & sequebatur eum magnificans Deum. Luc. 18. 43.

Dominus illuminat oculos cæcos. Ps. 145. 8.

(50.)

Todos fuimos provehidos
por sus sábias providencias
de las tres nobles Potencias,
y cinco hermosos sentidos:
Si â alguno de los nacidos
faltara el entendimiento;
Si loco su pensamiento
ningun discurso formara,
¿en què se diferenciara
de un estólido jumento?

¿Quid habes quod non accepisti? 1. Cor. 4. 7.

Homo non intellexit: Comparatus est Jumentis. Ps. 48. 13.

(51.)

De aqui debes inferir,
si esos bienes no tubieras,
¿quantos males padecieras
con tan penoso vivir?
Tambien debe colegir
tu obligada gratitud,
con quanta solicitud
Dios te protège propício:
Y quan grande beneficio
es darte vida y salud.

Dominus illuminatio mea, & salus mea. Ps. 26. 1.

Dominus Protector vitæ meæ. Ibi ℣. 2.

Dilige eum qui te fecit. Eccli 17. 2.

(52.)

A cada paso no dudo
que â tu vista se presentan
las congojas, que atormentan
â un ciego, â un tullido, â un mudo:
Con estas desgracias pudo
haberte Dios afligido,
habiéndolas merecido
acaso mas que el paciente;
Mas su piedad indulgente
de todas te hà defendido.

Multiplicatæ sunt infirmitates eorum. Ps. 15. 4.

Longè à peccatoribus salus. Ps. 118. 15.

(53.)

Si yo el habla recobrada
por San Antonio tubiera,
lenguas del Santo se hiciera
mi gratitud obligada:
Solo Dios es, â quien nada
le agradezco tantos dones,
quando me libra millones
de vezes de quantos males
lamentan los Hospitales,
y horrorizan las prisiones.

Videntes Mutos loquentes magnificabant Deum Israel. Math. 15. 31.

Jacebat multitudo magna languentium, cæcorum, claudorum, aridorum. Joan. 5. 3.

(54.)

Por un pedazo de pan
q̃ â un perro (ô vergüenza!) doy,
â todas horas estoy
festejado de mi Can:
Hasta los brutos me dán,
con ser que no tienen juycio,
un exemplo, que es indicio
del honrado proceder,
con que debo agradecer
el favor de un beneficio.

Profectus est autem Tobias, & canis secutus est eum. Tob. 6. 1.

(55.)

Presto mi vida faltara
al soplo de un accidente
apagada de repente,
si Dios no la conservara:
Como siempre con su rara
Providencia, un Argos hecha,
vé si camina derecha,
ô si declina torcida,
siempre al farol de la vida
le está atizando la mecha.

Qui redemit de interitu vitam tuam. Ps. 102. 4.

Quoniam apud te est fons vitæ. Ps. 35. 10.

(56.)

Un peligro no pensado,
un riesgo no prevenido,
ya la hubieran consumido,
y del todo aniquilado;
Mas Dios, que està con cuydado
continuamente â la vela,
tanto su exîstencia zela,
que la libra en cada hora,
de una emboscada traydora,
de una insidiosa cautela.

Et vita in voluntate ejus. Ps. 29. 6.

Qui me invenerit inveniet vitam. Prov. 8. 35.

(57.)

Ojos me dá, con que mire,
y corazon conque aliente,
frutos, con que me alimente,
y el aire, con que respire:
Vista, coma, duerma, ô gire
no me abandona un momento,
pues diligente y atento
ni un instante se le olvida
darle al relox de mi vida
su regular movimiento.

In ipso vivimus, movemur, & sumus. Act. 17. 28.

Qui sanat omnes infirmitates tuas. Ps. 102. 3.

(58.)

Oh! quan rara vez observa
tu memoria agradecida,
que el Dios, que te dá la vida
es quien tambien la conserva!
Si el que su aliento preserva
le diera en esta ocasion
á un insulto permision
de llegarla â sofocar,
no pudieras acabar
ni aun de leer este renglon.

Vita, & mors à Deo sunt. Eccli 11. 14.

Transibit vita nostra tanquam vestigium nubis. Sap. 2. 3.

Erit vita nostra tanquam pendens ante te. Deut. 28. 66.

(59.)

El reducir â guarismo
quantos favores desfruto
de Dios en cada minuto,
fuera sondear un abysmo:
Esto seria lo mismo,
que si quisiera contar
un ciego, que ni aun mirar
puede la luz de un farol,
los rayos todos del Sol,
las gotas todas del Mar.

Qui facit magna, & incomprehensibilia, & mirabilia, quorum non est numerus. Job 9. 10.

Speculatores ejus Cæci omnes. Isai. 56. 10.

[60.]

De alma, y Cuerpo en un momento
tanto peligro me amaga,
que es imposible que haga
la cuenta mi entendimiento:
Siempre el Demonio sangriento
como un Leon me rodea:
Siempre la Muerte se emplea
en asestar fementida
sus dardos contra mi vida,
que es la plaza que bloquea.

Tanquam Leo rugiens circuit quærens quem devoret.
1. Pet. 5. 8.

[61.]

Si en tal, y tal ocasion
Dios su mano retirara,
yà en el infierno me hallára
hecho encendido tizon:
No de humana comprehension
puede advertir el cuydado
las vezes, que me ha librado
su benigno Brazo fuerte,
de peligros, de la muerte,
del infierno, y del pecado.

Nisi quod manus tua adjuvavit me, paulo minus habitasset in inferno anima mea.
Ps. 93.

[62.]

De ese peligro inminente,
de esa asechanza traydora,
Dios te libra cada hora
con su mano Omnipotente:
Si sana de un accidente,
preserva de otro tambien,
sin haber instante, en quien
su proteccion especial
no te libre de algun mal,
no te conceda algun bien.

Periclitamur omni hora.
1. ad Cor. 15. 30.

Periculis in Civitate, periculis in solitudine, periculis in Mari, &c.
2. ad Cor. 11. 26.

(63.)

Mas todos estos favores
de solo natural eza,
son en valor, y nobleza
á los de Gracia inferiores:
Son estos tan superiores,
y remontan tanto el vuelo,
que aquel, que un fiel paralelo
hace de uno, y otro, vè,
que entre sí distan lo què
dista la tierra del Cielo.

Si parva sunt ista, adjiciam tibi multo majora. 2. Reg. 12. 8.

Homo de terra, terrenus, Homo de Cœlo, Cœlestis. 1. ad Cor. 15. 47.

(64.)

Con tan soberanos dones
quiere Dios, que estés alerta,
tocando siempre â tu puerta
sus santas inspiraciones:
Libros, exemplos, Sermones,
susto, enfermedad, desgracia,
son medios, cuya eficacia
es voz muda, y eloqüente,
con que Dios continuamente
te combida con su Gracia.

Ecce sto ad hostium, & pulso. Apoc. 3. 20.

Aperi mihi Soror mea, amica mea. Cant. 5. 2.

[65.]

A estos celestiales Dones
dá Dios notables aumentos
en los siete Sacramentos,
fuentes de gracias perennes:
Estas aguas, son, en quienes
se sacía el Alma gozosa,
siendo siempre tan copiosa
el agua de cada fuente,
que todos de su corriente
beben, y siempre rebosa.

Haurietis aquas de fontibus Salvatoris. Isai. 12. 3.

Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam. Joan. 4. 14.

(66.)

No nacimos Africanos,
ni entre Hebreos, y Gentiles,
ni fuimos esclavos viles
de antiguos Ritos indianos:
Nacimos entre Christianos,
de Dios escogida Gente;
Pues que piadoso, y Clemente,
Como â los tres Magos, quiso
darnos para el Parayso
buena estrella en nuestro Oriente.

Ego plantavi te vineam electam, omne semen verum. Jerem. 2. 21.

Elegit eum ex omni carne. Eccli 45. 4.

(67.)

En èl, la fé de Bautismo
es la noble executoria
en que Dios nos da la Gloria
de poder vérlo en sí mismo:
Aqui es donde mas me abysmo,
quando su amor considero,
pues sin preceder primero
mérito, por que me ame,
quiere que sea, y me llame
hijo suyo, y Heredero.

Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto non potest introiret in regnum Dei. Joan. 3. 5.

Videte qualem charitatem dedit nobis Pater, ut filij Dei nominemur, & simus. 1. Joan. 3. 1.

(68.)

Si un Rey de grande opulencia,
Hijo suyo me llamara,
y liberal me dejara
una riquísima herencia;
¡O Dios! què correspondencia
fuera â su favor la mia!
estuviera noche, y dia
venerando su retrato,
sin nunca olvidar ingrato
lo mucho, que le debia.

Scientes, quod à Domino accipietis retributionem hæreditatis, Domino Christo servite. Ad Col. 3. 24.

(69.)

En un nuevo Testamento
que hizo Dios, Sacramentado,
se dá todo disfrazado
en bebida, y en sustento:
Otro, y otro Sacramento
nuevo en la Iglesia instituye,
que â favor del Hombre influye
con tan benigna eficacia,
que, ô lo confirma en su gracia,
ô la aumenta, ô restituye.

Hic est Calix novum testamentum in sanguine meo, qui pro vobis fundetur. Luc. 22. 20.

[70.]

De estos siete manantiales,
cinco Rios son apoyos,
por cuyas venas arroyos
corren de rojos corales:
Mas pura que los Christales,
y mas blanca que la nieve
queda el Alma, que se atreve,
sin temeridad, ni arrojo,
â buscar ese Mar rojo,
y de sus corrientes bebe.

Laverunt stolas suas, & dealvaverunt eas in sanguine Agni. Apoc. 7. 14.

Lavabis me, & super nivem dealvabor. Ps. 150.

(71.)

En este Mar redundante
de su Pasion Sacrosanta,
¿quien no vè, y admira tanta
fineza de un Dios amante?
Si en la Cruz agonizante
atentamente lo miro,
no sin lágrimas admiro,
que su piedad desmedida
me dá sangre, Cuerpo, vida
y hasta el último suspiro.

Veni in altitudinem Maris, & tempestas demersit me. Ps. 68. 3.

Accipite, & manducate: Hoc est corpus meum. 1. ad Cor. 11. 24.

Tradidit Spiritum. Joan. 19. 30.

(72.)

Miralo atento, pues yá
con los miembros quasi yertos
tiene los brazos abiertos,
y â darte un amplexô vá:
Aunque abierto el pecho está
en su yà cadaver frio,
su abierta boca con brio
dice muda esta expresion:
Hijo, dame el Corazon,
pues que yo te doy el mio.

Unus Militum lancea latus ejus aperuit. Joan. 19. 34.

Præbe, Fili mi, cor tuum mihi. Prov. 23. 26.

(73.)

Si â embite tan soberano
de llanto el rostro no bañas,
sin duda que tus entrañas,
son de un Leon africano:
Un monstruo serás humano,
sumamente abominable,
digno del rayo espantable
del anathema mayor,
si es que no tienes amor
â un Dios tan bueno, y amable.

Si quis non amat Dominum nostrum Jesum Christum, sit anathema. 2. ad Cor. 16. 22.

(74.)

El chrysol mas refinado
de una fineza gigante,
es aquel, en que un Amante
padece por el Amado:
Viendo â un Dios crucificado,
que muere por que me ama;
Si el corazon no se inflama,
es qual diamante en el fuego,
que no se derrite luego
al ardor de tanta llama.

Ecce quomodo amabat eum. Joan. 11. 36.

Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis. Joan. 15. 13.

(75.)

Ama, pues, â un Dios amante,
y â su Corazon divino,
que con un amor tan fino
te está amando en todo instante.
Correspóndele constante
sus favores desmedidos;
Y por los yá recividos
dale â Dios cada momento
alma, Corazon, aliento,
Potencias, vida, y sentidos.

Ama itaque Dominum Deũ tuum & observa præcepta ejus in omni tempore.
Deut. 11. 1.

Diliges Dñum. Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.
Deut. 6. 5.

PROPÒSITOS.

Siendo el blanco la Bondad,
â quien el amor se inclina,
solo â la Bondad Divina
debe amar mi voluntad:
Si toda humana beldad
no puede permanecer:
Si la de Dios ha de ser
eterna siempre, y constante,
Si en otros me causa horror
la infame nota de ingrato,
¿como yo mísmo no trato
de agradecer el favor?
Siendo Dios el Bienhechor,
â quien debo todo el sér,
debiéndole agradecer
favor tan exôrbitante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

De Dios la suma Clemencia
me está amando eternamente,
pidiéndome justamente
una fiel correspondencia:
Si no es suma mi demencia
â él solo debo querer,
y para corresponder
â su Corazon amante,
Aun los brutos dan indicio
con su modo de agradar,
de que saben apreciar
qualquier corto beneficio:
Yo, debiendo, con mas juycio,
mostrar mejor proceder,
y procurando tener
gratitud mas relevante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

SONETO I.

¡OH infinita Bondad! ¡Oh, y quien tubiera
mas corazones de encendida llama,
que arenas tiene el Mar, el Pez escama,
hojas el Arbol, y áthomos la esfera!
Multiplicar mi corazon quisiera
para amarte, mi Dios, mas que te ama
un Seráfico pecho, â quien inflama
de tu amable Beldad la ardiente hoguera:
Mas demos, que mi pecho deposita
quanto en los hombres, Brutos, Aves, Pezes
inmenso corazon vive, ô palpita;
Aun en tal caso, inumerables veces,
y otra suma de veces infinita
te amàra menos de lo que mereces.

SONETO II.

Quanto intentar de hermoso puede el arte,
galas, teatros, arcos, y colores:
quanta en perlas, metales, plantas, flores,
belleza el Cielo próvido comparte:
Quanta el Sol por su eclíptica reparte
vistosa exhalacion de resplandores:
quantos pueden al gusto, aduladores,
objetos ofrecerse en qualquier parte:
Quanto en la edad presente, y la futura,
ô bello encante, ô plácido deslumbre
de toda defecado mancha impura:
Esta de asombros varia muchedumbre,
unida toda en sola una hermosura,
apenas es de Dios solo un vislumbre.

---

1. *Major est corde nostro.* 1. Joan. 3. 20.
2. *Quæcumque sunt amabilia::: Hæc cogitate.* Ad Philip. 4. 8.

RECUERDO DECIMO-QUARTO.

AMOR A MARIA.

Memento Matris tuæ. Eccli. 23. 18.

Ego Mater Pulchræ dilectionis. Ecclci. 24. 24.

(1.)

SI es la hermosura el imán
del amor mas vehemente,
â quien todos prontamente
rendidos cultos le dán,
Aquella Muger, que Juan
nos pinta tan prodigiosa,
cuya gala luminosa
son del Sol las luzes puras,
de todas las Criaturas
debe ser la mas hermosa.

Signum magnum apparuit in cælo, Mulier amicta Sole. Apoc. 12. 10.

¡Quam pulchra es, Amica mea! Quam pulchra es! Cant. 4. 1.

(2.)

Eslo tanto, que Dios mismo
se le declarò su amante
al mirar en su semblante
de perfeccion un abysmo:
La amò tanto, y asimismo
la buscò con tanto anhelo,
que dando un rápido vuelo
de agigantada presteza,
vino â buscar su belleza
desde lo sumo del Cielo.

Una est columba mea, Perfecta mea. Cant. 6. 8.

Exultavit ut Gigas ad currendam viam: à summo Cælo egressio ejus. Ps. 18. 6.

(3.)

Adornaban su luciente
diadema doze brillantes,
que qual celestes diamantes
le coronaban la frente:
Todo el Cielo reverente
con aplauso universal
â su Reyna Celestial
daban culto, siendo en èl
el Sol, lucido docel,
la Luna hermoso sitial.

In capite ejus Corona Stellarum duodecim. Apoc. 12. 1.

Amicta Sole, Luna sub pedibus ejus. Ibidem.

(4.)

Si uno â su arbitrio buscára
su Madre, escogiera aquella
la mas perfecta, y mas bella
que en todo el Mundo se hallára:
Una hermosura tan rara
ostentàra en su semblante,
que poniéndole delante
las Sunamitis, y Estheres
entre todas las Mugeres
no tuviera semejante.

Si ignoras te, ¡ô pulcherrima inter Mulieres! Cant. 1. 7.

(5.)

Y un Dios, el mas eminente,
Monarca del Mundo Augusto,
que escogió Madre â su gusto
con su brazo omnipotente,
¿Què Madre tan excelente
para sí no escogeria?
Sin duda alguna sería
la que vió Juan, tan graciosa,
tan perfecta, y tan hermosa
como su Madre Maria.

Adjuvavit eam manè diluculo. Ps. 45. 4.

Quam pulchra es, & quam decora charissima in delicijs! Cant. 7. 6.

(6.)

No era el abysmo exîstente
[carcel del pecado obscura],
y yá se concibe pura
de Dios en la eterna mente:
Aún no este Mundo presente
tenia sér, ni exîstencia,
quando era yá, en la presencia
de Dios, Maria escogida
para Madre esclarecida
de la Divina Sapiencia.

Nondum erant abyssi, & ego jam concepta eram. Prov. 8. 24.

Ab initio, & ante sæcula creata sum. Eccli. 24. 14.

(7.)

Nació en fin, qual precursora
estrella del Firmamento,
siendo por su lucimiento
de otro Sol mejor Aurora:
Nació en la mas feliz hora
que tuvo el dia mas claro:
Nació para dar reparo
al daño de otra Muger;
y nació, en fin, para ser
del Mundo alivio, y amparo,

Quasi Aurora consurgens. Cant. 6. 9.

Quod Eva tristis abstulit, tu redis almo germine. Ecclâ.

(8.)

Entonces, (nadie se asombre,
que al vér tan gran maravilla,
le hinque el Cielo la rodilla
á la Madre de un Dios Hombre:)
Entonces con el renombre
de Madre de un Dios-Humano,
el Angel mas Cortesano,
y el Querubin mas cortés,
uno se postra â sus pies,
y otro le besa la mano.

Signum magnum apparuit. Apoc. 12. 1.

Regina Angelorum. Ecclâ.

(9.)

Con sonoras armonías
de un aplauso el mas feliz
la aclaman su Emperatriz
las Celestes Gerarquias:
Con iguales alegrias
El Mundo todo la adora:
Pues al vérla qual Aurora,
que en sì todo el Sol encierra,
venera postrado en tierra
â su Reyna, y su Señora.

Regina Cœli, lætare. Ecclâ.

Salve, Regina. Ecclâ.

(10.)

La Luna, quan bella es,
de vergüenza, ô de respecto,
al vér su agraciado aspecto
se postra humilde â sus pies:
Aunque entre Idólatras vés
Reyna del Cielo â la Luna,
mudó despues de fortuna,
quando menguante y manchada,
vió mejor Luna colmada
de Gracia, y sin mancha alguna.

Luna sub pedibus ejus. Apoc. 12. 1.

Ut faciant placentas Reginæ Cœli. Jerem. 7. 18.

Gratia plena: Macula non est in te. Ecclâ. & Cant.

(11.)

Fuè tal, y tan peregrina,
que âl mirarla los Dionysios
juzgaron, que en los Elysios
era una Rosa Divina:
Rosa, que sin una espina,
que punzase su candor,
se muestra tan superior
â toda humana Beldad,
que al vérla como Deydad,
deslumbra con su esplendor.

Quasi plantatio Rosæ in Jericо. Eccli. 24. 18.

Rosa Mystica. Ecclâ.

Hanc verum Deum credidissem. Areopagita.

(12.)

Parece que se enagena
Dios, al estarla mirando,
pues queda extático, quando
la vé de gracia tan llena:
De su dorada melena
un solo rubio cabello,
es [ondeando hácia el cuello]
hilo de oro en su garganta,
que lo aprisiona, y lo encanta
al contemplarlo tan bello.

Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt. Cant. 6. 4.

Vulnerasti cor meum, Soror mea Sponsa in uno crine colli tui. Cant. 4. 9.

(13.)

Aun en mas profunda calma
queda al vér los resplandores
de los dotes interiores,
con que se adorna su Alma:
Mas èl que lleva la palma
â toda humana belleza
es la Gracia, con que empieza
desde su primer instante
â resplandecer brillante
el candor de su Pureza.

Omnis gloria ejus, Filiæ Regis ab intus. Ps. 44. 14.

Præter id quod intrinsecus latet. Cant. 4. 1.

Columba mea, Immaculata mea. Cant. 5. 2.

Tota pulchra es, & macula non est in te. Cant. 4. 7.

(14.)

Viendo en su faz el hermoso
matiz de lirios, y rosas,
hizo en ella grandes cosas
el que es todo Poderoso:
Un corazon amoroso
de una Beldad sorprehendente,
¿que no harà, si diligente,
uniendo amor, y poder,
la quiere favorecer
con su mano Omnipotente?

Sicut Lilium inter spinas. Cant. 2. 2.

Rosa mystica. Eccl.

Fecit mihi magna, qui Potens est. Luc. 1.

Fecit potentiam in brachio suo. Ibi.

[15.]

Quantas gracias repartidas
Dios â los Santos há dado,
en Maria en sumo grado
se miran juntas, y unidas:
Virtudes esclarecidas,
y prodigios â millones,
son auténticos pregones
con que, alegando experiencias,
publican sus Excelencias
todas las Generaciones.

Tu supergressa es universas.
Prov. 31. 29.

Benedicta tu in Mulieribus.
Luc. 1. 28.

Beatam me dicent omnes generationes. Luc. 1.

(16.)

¿Quien admirado no observa,
que Madre de Dios la aclama
un Angel; y ella se llama
del Señor humilde Sierva?
Poco en su mente conserva
esta humildad prodigiosa
la que preciada de hermosa,
ô de Señora preciada
pretende ser adorada,
como si fuera una Diosa.

Paries, filium, & vocabis nomen ejus Jesum.
Luc. 1. 31.

Ecce Ancilla Dñi., fiat mihi secundum verbum tuum.
Ibi ℣. 38.

(17.)

Si viera, que su belleza,
su adorno, y su compostura
serán en la Sepultura
presto un monstruo de fiereza:
Si viera, que su nobleza
es humo, que lleva el viento:
Si de su vida el aliento,
viera, que es nube ephimera,
yo aseguro, que no fuera
tan grande su engreimiento.

Cinis erit corpus nostrum, spiritus diffundetur tanquam mollis aër.
Sap. 2. 3.

Et transibit vita nostra tanquam vestigium nubis, & sicut nebula disolvetur.
Ibidem.

(18.)

De un Angel â la presencia
Maria teme, y se asusta,
siendo tan pura, y tan justa
su inmaculada conciencia:
Mas vestida la insolencia
de inmodestos atractivos,
procurando hacer cautivos
los ojos de quien la mira,
ni teme, ni se retira
de objetos los mas lascivos.

Turbata est in sermone ejus. Luc. 1. 29.

Usquequo delicijs disolveris filia vaga? Quia creavit Dominus novum super terram: Fœminæ circumdabit virum. Jerem. 31. 22.

(19.)

Presume ser muy devota
de la Reyna esclarecida;
Mas entre una, y otra vida
gran diferencia se nota:
De serlo està muy remota,
por mas Novenas que reza,
quien en el error tropieza
de pensar con ilucion,
que le tiene devocion,
no imitando su Pureza.

Orationes longas orantes, reliquistis quæ graviora sunt legis. Math. 25.

Habentes quidem speciem pietatis, virtutem ejus abnegantes. 2. Tim. 3. 5.

(20.)

Sepa con toda evidencia
que jamás es de Maria
Devoto, quien se desvia
de su candor, ê inocencia:
La pureza de conciencia
es, quien su afecto enamora:
Las virtudes, que atesora
un christiano proceder,
son las señales de ser
Devotos de la Señora.

Si filij Abrahæ estis, opera Abrahæ facite. Joan. 8. 39.

Populus hic labiis me honorat; cor eorum longè est à me. Mat. 15. 8.

(21.)

¿Como puedo ser amante
de la Madre, si â su Hijo
á cada paso lo aflijo,
y le ofendo â cada instante?
Tienen los dos tan constante
entre sí amorosa union,
que con la misma intencion,
y temerario despecho,
con que al uno rasgo el pecho,
hiero al otro el corazon.

Dilectus meus mihi, & ad me conversio ejus. Cant. 7. 10.

Punctura acus Christo inflicta, vulnus erat lanceæ cordi Mariæ. S. Hieron. ap. Siniscalchi, fol. 164.

(22.)

Quien và â dár un soberano
culto â Maria en su Templo,
dando â todos mal Exemplo
con su adorno el mas profano:
Debe advertir, que es muy vano
culto el que darle pretende;
pues quando piensa, ô entiende
que obsequia puesta â sus pies
á la Madre, entonces es
quando al Hijo, y Madre ofende.

Adversus filium Matris tuæ ponebas scandalum. Ps. 49. 20.

Non est speciosa laus in ore peccatoris. Eccl. 15. 9.

Et genuflexo ante eum, illudebant ei. Math. 27. 29.

(23.)

A quién amo con fervor
debo siempre procurar
no darle ningun pesar,
ni aún el disgusto menor:
Si â Maria tengo amor
nunca debo darle enojos;
Pues los culpables arrojos,
que â su Hijo â la Cruz entregan,
son dolores, que le llegan
â las niñas de sus ojos.

Rursum crucifigentes Filium Dei. Ad Heb. 6. 6.

(24.)

Si â una pura Criatura
el Hombre su amor inclina,
siendo Maria divina
entre todas la mas Pura:
¿Què voluntad no procura,
què entendimiento no piensa,
al vér la hermosura inmensa
de sus dotes tan perfectos,
darle todos sus afectos
con la amplitud mas extensa?

Super omnes speciosa. Ecclâ.

O pulcherrima Mulierum. Cant. 5. 17.

(25.)

Son sus atractivos tantos,
que â ella sola la amá mas
Dios, que â todos los demás
Hombres, Angeles, y Santos:
De sus Dotes siendo [Oh quantos!]
Dios adequado modelo,
la quiere con tanto anhelo,
y con mayores ternuras,
que â todas las Criaturas
juntas de la tierra, y Cielo.

Deus plus amat virginem, quam reliquos Sanctos omnes. Exim. Suares. 3. P^te. dist. 2. d. 18. Sec. 4.

Felix cœli porta. Ecclâ.

Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Jacob. Ps. 86. 1.

(26.)

Ni ántes, ni en lo de adelante,
mientras tenga el Mundo sér
no ha visto el Sol, ni ha de vér
Criatura semejante:
¡Ser Madre de un Dios Infante
sin dejar de ser Doncella!
¡Ser tan hermosa, y tan bella
que al mismo Dios embelese!
¿Què Sol hay, que jamàs viese
otra, semejante â ella?

Nec primam similem visa es, nec habere sequentem.

Gaudia Matris habens cum Virginitatis honore.

Sola sine exemplo placuisti, Fœmina, Christo. Ecclâ. ex Poeta Sedulio.

(27.)

Es Hija del Padre Eterno,
es Madre del Hijo Dios,
y Esposa del que los dos
espiran desde ab eterno:
Las de ese Sagrado terno
Personas Omnipotentes
le dán los mas excelentes
privilegios, y exempciones,
que han en todas las Naciones
tenido todas las Gentes.

Quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est. Mat. 1. 20.

Pariet autem filium, & vocabis nomen ejus Jesum. Ibi. v. 21.

Non fecit taliter omni Nationi. Ps. 147. 20.

(28.)

Si de la Vírgen es tal
una devota Pintura,
que encanta con su hermosura,
¿qué serà el Original?
Si su Imágen Celestial
bondad tan amable encierra,
que del Corazon destierra
toda pena, y desconsuelo,
¿qual serà, vista en el Cielo,
si es asi, vista en la tierra?

Sibi rapti filii fecit Imaginem, & illum tanquam Deum colere cœpit. Sap. 14. 15.
Et diligit mortuæ Imaginis effigiem sine anima. Sap. 15. 5.

Sicut portavimus Imaginem terreni, portemus, & imaginem cœlestis. 1. Cor. 15. 49.

(29.)

Ama, pues, afectuoso
con voluntad obsequiosa
â la que fuè venturosa
Madre del Amor hermoso:
Si la ama un Dios Poderoso
mas que â todos sus Electos,
sean sus dotes perfectos,
y no vanas hermosuras,
el imán de tus ternuras,
el centro de tus afectos.

Mater pulchræ dilectionis. Eccl. in Let. Laur.

(30.)

Si en el Mundo siempre son
los beneficios, y dónes
las mas estrechas prisiones
que ligan el Corazon:
La continua proteccion,
y la bondad excesiva,
con que atiende compasiva,
la Vírgen â nuestro bien,
debieran tener tambien
nuestra voluntad cautiva.

Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones. Isaî. 1. 23.

(31.)

Sin duda, que fué criada
y destinada del Cielo
para ser nuestro consuelo,
Protectora, y Abogada:
En la dificil jornada
de esta vida peregrina,
ninguno jamás camina
con un viento tan propicio,
q̃, ô no encuentre un precipicio,
ô no le amague una ruyna.

Lex clementiæ in lingua ejus. Prov. 31. 26.

Advocata nostra, O clemens! O Pia! Ecclâ.

(32.)

Si el Hombre ha de navegar
del Mundo el golfo inconstante,
lo han de asustar cada instante
mil peligros en el Mar:
¿Y en què Norte ha de buscar
alivio â su desventura?
¿Qué Santelmo le asegura
la luz de una buena estrella
si no lo protege aquella,
que es del Mar la Cynosura?

Qui navigant mare, enarrant pericula ejus. Eccleí. 43. 26.

Ave Maris Stella. Ecclâ.

(33.)

Si con enojos severos
vibra Dios su espada ayrado
para vengar del pecado
tantos impios desafueros:
¿Quien embota los azeros
de su espada vengadora,
sino es aquella Señora,
que es Madre de Pecadores,
y que al mirar los rigores
de Dios, su piedad implora?

Dixit ergo Rex: Afferte mihi gladium. 3. Reg. 3. 24.

Date huic Infantem vivum, & non occidatur: hæc est enim Mater ejus. Ibi. ℣. 27.

(34.)

El buen Hijo, como tal,
pronto â su Madre obedece;
pues su súplica, parece,
que es un precepto formal:
A su ruego todo mal
en piedades se convierte,
pues muda Dios de tal suerte
en benignidad su íra,
que tímida se retira,
ô huye asustada la muerte.

Et erat Subditus illis. Luc. 2. 51.

Pete Mater mea, neque enim fas est, ut avertam faciem tuam. 3. Reg. 2. 20.

(35.)

Cada qual es sabidor
de quantos riesgos, de quantos
males, penas, y quebrantos
lo hà librado su favor:
Dixe mal; diré mejor,
si digo, que nadie sabe
las vezes, que con suave
aura, y favorable viento
ha sacado â salvamento
su yá fracasada Nave.

Periculis in solitudine, periculis in Mari, &c. 2. ad Cor. 11. 26.

Periclitamur omni hora. 1. ad Cor. 15. 30.
Fœderis Arca: Ex Eccl.

(36.)

¿El Pecador, quantas vezes
hubiera yá naufragado,
si no lo hubieran librado
su intercesion, y sus preces?
Del Mar en las rigideces,
yá pronto â tomar el puerto,
algun escollo encubierto,
ô algun uracan nocivo,
ê lo sepultáran vivo,
ô lo vomitáran muerto.

Eruisti animam meam ex Inferno inferiori. Ps. 85. 13.

Dedisti mihi protectionem salutis tuæ: & dextera tua suscepit me. Ps. 17. 36.

(37.)

¿Quantas desgracias destierra
del Mundo la gran Señora,
con que asustan cada hora
Ayre, fuego, Mar, y Tierra?
En el hambre, peste y guerra,
infamia, y enfermedad,
solamente es su Piedad,
de misericordias rica,
el yris, que pronostica,
la paz, y serenidad.

Mala nostra pelle, bona cuncta posse. Ecclâ.

Dives in misericordiis.

Mater Misericordiæ. Ecclâ.

[38.]

Si es que buscas hermosura,
la suya no tiene igual,
y sus labios un panal
son, si pretendes dulzura:
A quien salvarse procura
es la Puerta para el Cielo;
Y en qualquier afán, y anhelo
es alivio â quien la invoca,
dándole â pedir de boca,
qual Mannà, gusto, y consuelo.

Fauces destillans labia tua mel, & lac sub lingua tua. Cant. 4. 11.

O dulcis Virgo Maria! Ecclâ.

Janua Cœli. Ecclâ.

[39.]

Pues que tanta Bondad vémos
en sus benignas entrañas,
y finezas tan extrañas
á sus piedades debemos,
Seguramente podemos
en todas nuestras desgracias
clamar con las eficacias
de un filial, amante pecho
â aquella, que Dios ha hecho
Tesorera de sus Gracias.

Ilos tuos misericordes oculos ad nos converte. Eccl̃a.

Sub tuum præsidium confugimus Sancta Dei Genutrix. Eccl̃a.

Mater Divinæ Gratiæ. Eccl̃a.

[40.]

Mas la gracia que atesora
mayor en su corazon
es, que quiso en la Pasion
ser nuestra Cooredemptora:
Hizo en ella la Señora
con los Hombres este oficio;
Pues de ellos en beneficio
con valor mas que de Madre
le ofreció al Eterno Padre
su Hijo mismo en Sacrificio

Ita divinæ voluntati conformis erat, ut, si oportuisset, ipsa Filium suum in cruce posuisset, & obtulisset. S. Anselm.

(41.)

Dar la prenda mas amada,
y el objeto mas querido,
en el Mundo siempre ha sido
la fineza celebrada:
La caridad extremada,
q̃ en Dios San Juan nos advierte,
es el amar de tal suerte
al Mundo traydor, ê infiel,
que llegó â entregar por èl
su Unigénito â la muerte.

Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis: atque offeres eum in holocaustum. Gen. 22. 2.

Sic enim Deus dilexit Mundum, ut Filium suum Unigenitum daret. Joan. 3. 16.

(42.)

Y una Madre, que nos dà
su Hijo, Prenda tan querida,
¿quando un Devoto lé pida,
què cosa le negarà¿
Y mas, Si el Hijo, que vá
al Sacrificio cruento
ordena en su testamento,
que San Juan lo substituya,
haciendo, que Madre suya
sea desde aquel momento.

Cum illo omnia nobis donavit. Rom. 8. 32.

In Joanne intelligimus omnes animas electorum, quorum per dilectionem Beata Virgo facta est Mater. S. Bernardin. T. 1. Serm. 55.

Ecce Mater tua: & ex illa hora accepit eam Discipulus in sua. Joan. 19. 26.

(43.)

Yá pues los Hijos de Adan
tienen el noble blazon
de Hijos suyos; pues lo son
en la Persona de Juan:
Nombre de Madre le dán
los Justos y Pecadores,
desfrutando estos honores
desde que al pie de la Cruz
los dió entre penas â luz,
como Hijos de sus Dolores.

Ecce Filius tuus. Joan. Ibi.

Monstra te esse Matrem. Ecclâ.

(44.)

Y de una Madre, que ama
con un amor el mas tierno,
siendo el afecto materno
quien su corazon inflama:
¿Qual serà la activa llama
que le està abrasando el pecho?
Sin duda, que un Ethna hecho
pide â Dios, que nos conceda
todo quanto ceder pueda
en nuestro bien, y provecho.

Sicut Mater unicum amat filium. 2. Reg. 1. 26.

Lampades ejus, lampades ignis, atque flammarum. Cant. 8. 7.

(45.)

De Maria la Clemencia
busca con solicitud
para el enfermo salud,
para el impio penitencia.
No hay mal, peligro, dolencia,
contratiempo, ò accidente,
que no alivie prontamente
su intercesion poderosa,
como de Madre amorosa,
y Abogada diligente.

Dulcis Parens clementiæ.
Salus Infirmorum.
Refugium Peccatorum.
Ecclâ.

Consolatrix Afflictorum, Clemens, Pia, Advocata nostra. Ecclâ.

(46.)

No hay Madre, que, como Agar
(Si no es tigre, y es Muger)
ojos tenga para vér
â un Hijo suyo penar:
Para poder aplicar
pronto remedio al dolor.
suele su ingenioso amor
buscar con estudio el grado,
unas vezes, de Abogado,
y otras vezes, de Dotor.

Non videbo morientem Puerum. Gen. 21. 16.

Numquid oblivisci potest Mulier Infantem suum, ut non misereatur filio uteri sui?
Isaî. 49. 15.
Mater misericordiæ. Ecclâ.

(47.)

Y una Madre, que jamás
tuvo igual entre Mugeres,
¿no es digna de que te esméres
en amarla mas, y mas?
Pues tan obligado estás
â su amparo, y proteccion,
en toda conversacion
con discursos eloquentes
debes siempre â tus oyentes
persuadir su devocion.

Audi, fili mi, disciplinam Patris tui, & ne dimitas legem Matris tuæ.
Prov. 1. 8.
Honorem habebis Matri tuæ omnibus diebus vitæ ejus.
Tob. 4. 3.

(48.)

No haya en tu casa Persona,
que no le pague el diario
tributo de su Rosario
â su Reyna, y su Patrona:
Haz que todos la Corona
rezen de Comunidad,
pidiendo con humildad
â la piadosa Señora,
que los ampare en la hora
de la muerte, su Piedad.

Ora pro nobis Peccatoribus nunc, & in hora mortis nostræ. Eccl.

(49.)

¡Hora la mas turbulenta
en que el Mundo han de dejar!
¡Hora en que tienen de dar
â Dios rigorosa Cuenta!
¡Hora en que combate, y tienta
con mas fuerza Lucifer!
¡y hora, en fin, en que á caer
và ya el árbol de la vida,
sin saber de su cayda
hácia que lado ha de ser!

Descendit Diabolus ad vos habens iram magnam, sciens, quia modicum tempus habet. Apoc. 12. 12.

Jam enim securis ad radicem arborum posita est. Mat. 3. 10.

(50.)

¿Què hará, quien en aquel dia,
y hora de tanta afliccion,
no tenga la proteccion,
y el amparo de Maria?
Mas quien en ella confia,
â su devocion atento,
poniendo en su valimiento
la esperanza confiado,
respirará consolado,
en aquel fatal momento.

Tu, nos ab Hoste protege, & mortis hora suscipe. Eccl.

(51.)

Siempre en sus fiestas procura
justificar tu conciencia,
y es, hacerlo con freqüencia,
la Devocion mas segura:
Haz limosnas con usura
en nombre suyo al Mendigo:
Dale sustento, y abrigo
al que miserable vieres,
y todo el bien, que le hicieres
lo harà la Virgen contigo,

Benefac Justo, & invenies retributionem magnam. Eccleì. 12. 2.

Omnis misericordia faciet locum unicuique, secundum meritum operum suorum. Eccleì. 16. 15.

Sicut fecisti, fiet tibi: retributionem, tuam convertet in caput tuum. Abdiæ. 1. 15.

(52.)

El Sábado, dedicado
â su culto peculiar,
vè â saludarla en su Altar
â sus pies arrodillado:
Pon mas esmero, y cuydado
en obsequiarla rendido:
Mortifica aquel sentido,
que mas te inquieta importuno:
Haz en su culto un ayuno,
sed mas paciente, y sufrido.

Memento ut diem sabbati santifices. Exod. 20. 8.

Salve Regina:
Sub tuum confugimus.
Ecclà.

(53.)

Contèmplala en tronizada
â la diestra de Dios Padre,
comò venturosa Madre
de la Sapiencia Increada:
Vedla toda circundada
de Espiritus Celestiales,
que obedeciendo leales
sus decretos Soberanos,
depositan en sus manos
reverentes memoriales.

Positus que est thronus Matris Regis, quæ sedit ad dexteram ejus. 3. Reg. 2. 19.

Astitit Regina á dextris tuis. Ps. 44. 11.

In plenitudine Sanctorum detentio mea. Eccleì. 24.

(54.)

Pon el pensamiento fijo
en ese Trono, y despues
piensa, que la que alli vés,
es tu Madre, y tù su Hijo:
¡O con quanto regocijo,
y segura confianza
se alentará tu esperanza
â conseguir por su medio
en la enfermedad, remedio,
en la tempestad, bonanza!

Ecce Mater tua. Joan. 19. 27.

Monstra te esse Matrem: Sumat per te preces, qui pro nobis natus tulit esse tuus. Ecclâ.

(55.)

Vedla pues en su Sitial,
donde con sus Oraciones
provehe las pretenciones
de uno, y otro memorial:
A uno lo libra de un mal,
â otro de una tentacion:
Todo el Mundo en conclusion
en ella su alivio tiene,
siendo una fuente perenne
de gracias su Corazon.

Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix. Ecclâ.

Fons hortorum, Puteus aquarum viventium. Cant. 4. 5.

(56.)

Al vèr tanta maravilla
de su amor cada momento,
¿como tu agradecimiento
no le dobla la rodilla?
¿Como tu amor no se humilla
â los pies de la Señora?
¿como no sirve, y adora
cada hora, y cada instante
â una Madre tan amante
y tan gran Benefactora?

Vitam datam per Virginem Gentes redemptæ plaudite. Eccl.

(57.)

Señal de Predestinado,
segun todo Santo Padre
es, ser de la Vírgen Madre
Devoto, y apasionado:
Quien vivir asegurado
de su salvacion pretenda,
ame â Maria, y entienda,
que, con servirla en el suelo,
ya de adorarla en el Cielo
tiene una segura prenda.

Nunc ergo, Fili, audite me: Beati qui custodiunt vias meas. Prov. 8. 32.

Qui me invenerit, inveniet vitam, & hauriet salutem à Domino. Ibi. ℣. 35.

In electis meis mitte radices. Ecclci. 24.

(58.)

Si eres Pecador, confia
en sus ruegos, y clamores;
pues Madre de Pecadores
es, y se llama, Maria:
Si con piadosa porfia
la buscas por Medianera:
Si en ella refugio espera
tu clamor tierno, y prolijo,
te alcanzarà de su Hijo
una conversion sincera.

In me omnis gratia viæ, & veritatis: in me omnis spes vitæ, & salutis. Ecclci. 24. 25.

Noli me reprobare::: quoniam servus tuus sum ego, & filius Ancillæ tuæ. Sap. 9. 4.

Salvum fac Filium Ancillæ tuæ. Ps. 85. 16.

(59.)

Si eres Justo, y con constancia
la obsequiares reverente,
te alcanzará ciertamente
la final perseverancia:
En qualquiera circunstancia
la tienes â tu favor,
si dedicas en su honor
al templo de la Piedad
esclava tu voluntad
entre cadenas de amor.

Qui perseveraverit usque in finem, hic salvus erit. Mat. 10. 22.

Qui elucidant me, vitam æternam habebunt. Ecclci. 24. 31.

[60.]

¿Mas como no he de querer
Beldad de hermosura tanta,
que embelesa, echiza, encanta
con solo dejarse vér?
Pero no es fácil poder
dejar jamás satisfecho
el bien todo, que me hà hecho
aunque le dè eternamente
los discursos de mi mente,
los afectos de mi pecho.

Quid retribuam pro omnibus, quæ retribuit mihi? Ps. 115. 12.

Quid dignum poterit esse beneficiis ejus? Tob. 12. 2.

PROPÒSITOS.

¡Què singular alegria!
Què inexplicable consuelo,
serà, el de vér en el Cielo
la belleza de Maria!
Pues mi esperanza confia,
que esta dicha he de obtener,
para asegurar el vér
su hermoso, amable semblante,
Es sin duda inexcusable
quien no obsequia afectuoso
á la del Amor hermoso
Madre amable y admirable;
Si con mi vida inculpable
yo le puedo dar placer,
para poder merecer
ser su verdadero Amante

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

Havrà un Hijo tan ingrato
en el Mundo, â quien no quadre
El vér de su ausente Madre
frequentemente el Retrato?
En el templo â cada rato
puedo â Maria ofrecer
mi vista; Y para poder
vérla en la Iglesia triunfante.
Yo tengo por dicha mía
un corazon para amar; ...
¿Y en quien lo puedo emplear
todo, mejor que en Maria?
Y pues de noche, y de dia
la quiero siempre querer,
para llegarle â tener
un amor fino, y constante,

Yá desde hoy en adelante
todo de Dios he de ser.

SONETO I.

A una hermosa Beldad de tal aspecto,
que concebida en la Divina mente
le pudo â todo un Dios Omnipotente
embargar el cariño, y el afecto:
A una Beldad de rostro tan perfecto,
que Cielo de los Astros es su frente,
â quien el Serafin mas eminente
le consagra obsequioso su respecto:
A una Beldad, que plácida atesora
los brillos todos de la Luz mas clara,
siendo del Sol Divino ilustre Aurora:
A esa Beldad de perfeccion tan rara,
solo por que hay un Dios, mi Fé la adora;
Y sin Dios, y sin Fe, yo la adorára.

SONETO II.

A LA VIRGEN DE GUADALUPE, MEXICANA.

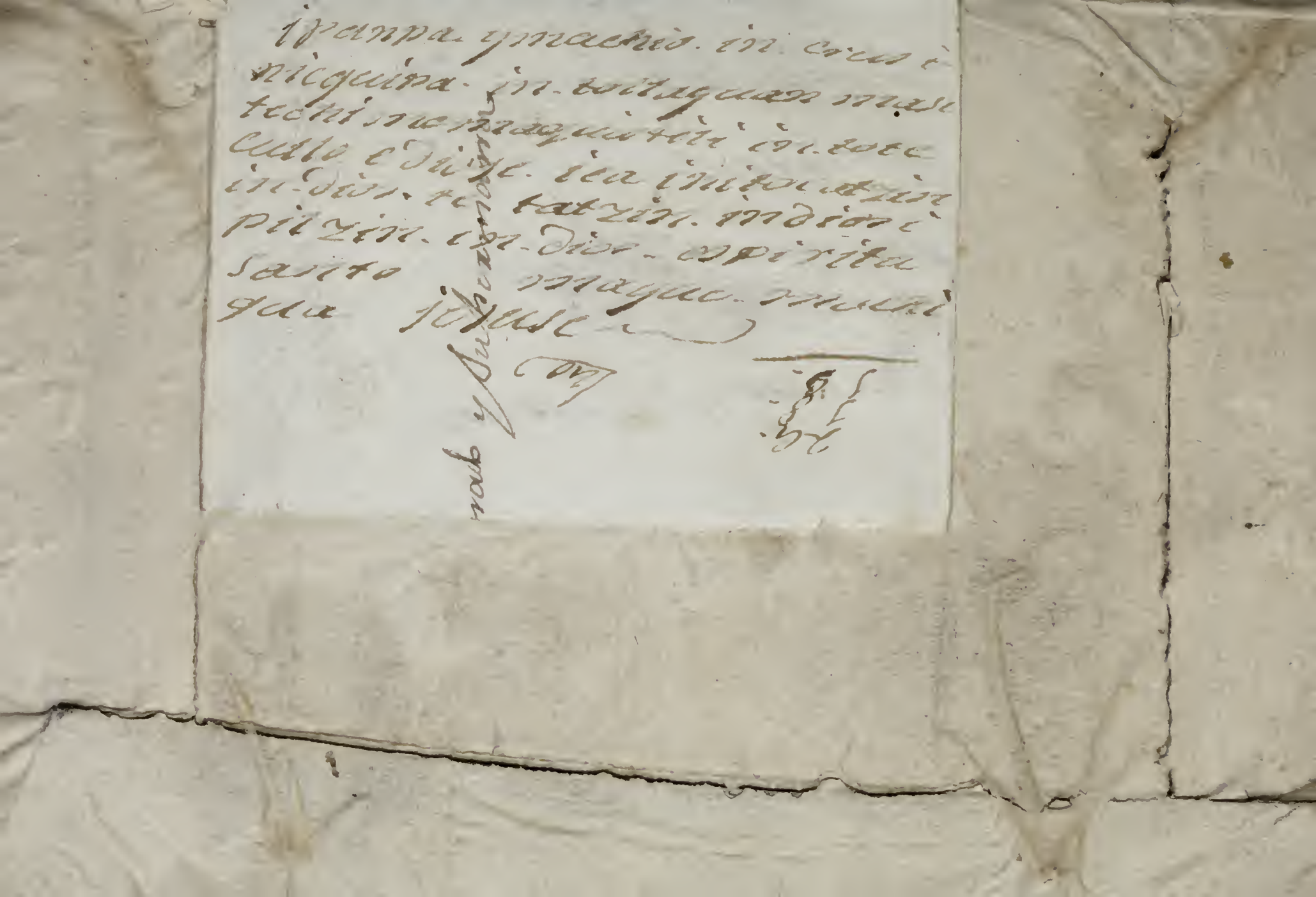
Yo vi una vez Pintura Soberana,
que en México Copió Divino Apeles,
â quien dieron Jazmines, y Claveles
candor los unos, y los otros grana:
Donde adorò la ceguedad Indiana
por Madre de sus Dioses â * Cibeles,
dán de Dios â la Madre los Pinceles
por trono el Sol, la Luna por peana:
Al mirarla tan bella, y tan graciosa,
sin saber distinguir, si en su Pintura
brotó el Jazmin, ô floreció la Rosa,
Exclamaron mi afecto, y mi ternura:
¡Si es Maria en la tierra tan hermosa
qual serà en el Empyreo su hermosura!

---

1. *Testor Deum, qui adorat in Virgine, si ejus divina fides non me docuisset, hanc ego verum Deum esse crèdidissem.* S. Dionys. Areopag.
2. *Esse Deam, Matrem v^e Deum, quam Mexica tellus Monte sub hoc cultam Matrem tulit esse Deorum.*
D. Andræas Fonte in sua Guadalupana Imagine fol. 13 ¥. 160.
Mater ficta Deorum Mexicanè dicebatur * Teotenantzin. Id. Ibid.

LAUS DEO.

1373-690



ipanpa. ymachio. in. creus i
nicquipa. in. tollaquan masi
techi me maquiotili in. tote
cullo e dioje. ica initocatzin
in. dios. te tatzin. in dios i
pilzin. in. dios. espiritu
santo maque. machi
qua jesus

rab y Sudhermann

Lo

26.
18.

1373-690